

**LA CENTENARIA HISTORIA  
DEL  
ROTARY CLUB DE BUENOS  
AIRES  
(1919-2019)**

**Buenos Aires, 2019**

*Investigación en archivos: Roberto Martínez*  
*Redacción y supervisión general: Juan Javier Negri*

# PRÓLOGO A DOS VOCES

—*Ingeniero Ubaldo Aguirre,*  
*Presidente del Rotary Club de Buenos Aires (2018-2019)*

El Rotary Club de Buenos Aires cumple 100 años el 8 de noviembre de 2019. Como parte de las celebraciones del Centenario, este libro intenta ofrecer una visión de la acción del club y de la de sus integrantes desde sus comienzos hasta la actualidad.

Un siglo ha transcurrido desde que el Dr. Jorge Mitre, que en aquel entonces era director del diario *La Nación*, expresara a un grupo de amigos que el Rotary Club, fundado hacía poco tiempo en los Estados Unidos, les ofrecía una oportunidad que les permitiría poner en práctica sus valores e ideales. Mitre sostenía que si las convicciones eran firmes, la puesta en acción de esos valores e ideales impulsaría un cambio positivo en la sociedad.

La visión del Rotary vislumbrada hace cien años, hoy se expresa con claridad cuando decimos que sus socios estamos construyendo una sociedad donde las personas que se unen y toman acción son capaces de generar un cambio perdurable, primero en sí mismas, luego en sus comunidades y finalmente en el mundo entero.

Al mirar hacia atrás, no puede dejar de verse el efecto germinal del Rotary Club de Buenos Aires. Hoy el rotarismo en la Argentina cuenta con más de 6800 socios en más de 400 clubes.

El Dr. Víctor Massuh, recordado socio del club, una vez expresó que en la vida muchas veces se sabe que se es algo pero no siempre se sabe lo que se es. Quizás se pueda saber mejor lo que es nuestro club al mirar con perspectiva histórica su acción a lo largo de sus primeros cien años.

El Rotary Club de Buenos Aires es el club rotario decano de la Argentina. Pudo nuclear y nuclea en su seno un grupo destacado de personas que a lo largo de los años tuvieron intereses y roles importantes en el país y en sus comunidades. Sus socios han sobresalido y sobresalen por su calidad humana y su capacidad de acción en sus diversos ambientes de actuación.

Un aspecto que pronto se advierte es el desempeño del club como cultor de ideales. El club fue siempre, y lo sigue siendo, un bastión de ideales humanistas y democráticos. Por ello sufrió discriminaciones y aún persecuciones, a veces como institución y en otras, en cabeza de sus socios.

Por su tribuna han pasado los principales referentes de la civilización argentina que siempre pudieron expresarse con absoluta libertad. Durante mucho tiempo y como sucede actualmente, lo que se dice en su tribuna tiene repercusión en los medios de comunicación social y convierte al club en un referente y una guía para toda la sociedad.

El papel del club como servidor comunitario no pasa inadvertido. Sus socios han dedicado y dedican capacidad organizativa, tiempo y dinero en múltiples programas sociales y de servicios sobre los que ilustra este libro; entre ellos la eliminación de la poliomielitis y las mejoras educativas.

Una mención especial merece el Capítulo de Médicos, que otros clubes rotarios no poseen y que realiza innumerables acciones a favor de la salud de la comunidad.

Otra característica del Rotary Club de Buenos Aires es su creatividad y capacidad de innovación. Como ejemplo se puede mencionar su impulso a la creación de la Asociación Argentina de Cultura Inglesa y del Instituto Cultural Argentino Norteamericano (ICANA) que permitieron conocer otras culturas y aprender otro idioma a tantos jóvenes.

Este libro también habla con justeza del Ateneo Rotario y de los premios que otorga a la cultura, a las actividades solidarias y a las personalidades más destacadas en los campos más variados.

El Rotary Club de Buenos Aires brilló también como constructor e impulsor de la paz en la Guerra del Chaco Boreal entre Bolivia y Paraguay. Intermedió primero entre los clubes rotarios de Asunción y de La Paz para lograr el tratamiento humanitario de los prisioneros y los heridos; luego promovió el diálogo entre los beligerantes y finalmente logró un acercamiento de las posiciones enfrentadas que culminó en la negociación de los términos y condiciones del acuerdo de paz. La acción del club se cristalizó con la eficaz acción de muchos de sus socios y del canciller argentino Dr. Carlos Saavedra Lamas quien, como premio a su intervención decisiva, recibió el premio Nobel de la Paz.

Como lo muestra este libro, el Rotary Club de Buenos Aires congrega a hombres unidos por el culto de nobles ideales, la vocación de servicio, la creatividad y la innovación, siempre con la vocación de colaborar en la construcción de la paz. Con ese espíritu comienza con fuerza y firmeza su segundo centenario.

Como presidente del club deseo agradecer muy especialmente al Dr. Juan Javier Negri por su trabajo de elaboración de este libro, a la contadora Laura Beatriz Maugeri por su paciente y minuciosa preparación del listado de quienes integraron la lista de socios de nuestro club, al Sr. Roberto Martínez por su infatigable trabajo de investigación y al Dr. Juan Llamazares por su trabajo de coordinación. También agradezco a Penguin Random House, en la persona de Javier López Llovet, por su desinteresado apoyo editorial.

\*\*\*

*—Doctor Elías Hurtado Hoyo,  
Presidente del Rotary Club de Buenos Aires (2019-2020)*

Desde que nos incorporamos al Rotary Club, sus socios aceptamos que gran parte de nuestra vida quede consagrada al servicio, para ofrecer a los demás valores materiales e intelectuales. Pero sobre todo, en lo cognitivo, aceptamos trabajar para generar el amor hacia el otro... Esa intensa y profunda motivación que hacemos en armonía entre todos nos conduce a fortalecernos como personas plenas, globalmente conceptuadas, pensando siempre en el que más sufre, necesita o menos tiene.

El Rotary Club es una gran escuela formadora de recursos humanos especializados en servir a la comunidad. El principal objetivo que nos guía es tratar de hacer un mundo mejor, en equilibrio dentro de la diversidad, ofreciendo la posibilidad de concretar acciones de liderazgo en amistad y alegría. Así transcurre nuestra existencia.

Decidimos publicar un libro como éste en conmemoración de nuestros primeros cien años porque la creación de nuestro club cien años atrás significó abrir la puerta grande al Rotarismo en nuestro país. Su texto nos permite seguir cronológicamente la historia de nuestro club mientras refleja cómo el juvenil y siempre renovado “espíritu rotario” facilita compartir su presencia en tantas cosas, haciendo el bien. Nos muestra el camino transitado a través de la semblanza de algunas de sus figuras señeras, que fueron pilares intelectuales fundamentales para su desarrollo y la difusión de sus ideales. Sus pares generacionales tuvieron a muchos de nuestros socios como fuentes de luz del pensamiento y mantuvieron vivas las antorchas de sus enseñanzas. Nuestros consocios lo lograron por su sólida formación específica, su capacidad de trabajo, su férrea constancia y su sensible creatividad. Todas estas virtudes estuvieron conjugadas bajo una fuerte riqueza ético-moral.

Por esos grandes logros sociales en todos los planos, numerosísimos socios de nuestro club obtuvieron para éste los

máximos reconocimientos a los que puede aspirar una entidad civil. Ellos fueron los responsables del surco profundo y generoso en el que grabaron su propia historia y la del Rotary Club de Buenos Aires.

Las breves pero esclarecedoras reseñas biográficas, salpicadas con anécdotas, algunas hasta risueñas, nos introducen en su intimidad, y son suficientes para dimensionar la obra realizada por ellos.

Este libro nos debe permitir valorar en lo cotidiano la verdadera trascendencia de nuestro club y la de sus socios ante la sociedad argentina y su vitalidad actual y a la vez vislumbrar un futuro aún más venturoso.

Nos sentimos muy orgullosos de pertenecer al Rotary Club de Buenos Aires y a la gran familia rotaria representada por el Distrito 4895 en el marco de todo el rotarismo argentino.

Asimismo, debemos ponderar al máximo la jerarquía espiritual que representa ser parte de una organización como Rotary Internacional, donde la figura latente de Paul Harris nos guía y nos da pautas de conducta.

Rotary Internacional siempre nos ha integrado a sus planes globales y regionales, lo que nos hace partícipes necesarios de sus grandes emprendimientos. Compartimos sus éxitos con todos los otros clubes rotarios del mundo por igual.

Cierro estas líneas dirigidas a todos los compañeros y amigos rotarios de seguir poniendo en práctica nuestro propósito de "dar siempre lo mejor de uno"

.

\*\*\*

## **Los grandes hitos de la historia de nuestro club**

- 1905: Nace el primer club rotario del mundo.
- 1919: Fundación del Rotary Club de Buenos Aires.
- 1920: Otorgamiento de la carta constitutiva.
- 1926: Los almuerzos pasan de la galería Güemes al Plaza Hotel.
- 1929: Personería jurídica.
- 1930: Las reuniones quincenales pasan a semanales.
- 1932: Primeros esfuerzos por la paz entre Paraguay y Bolivia.
- 1935: Paz del Chaco.
- 1936: Visita de Paul Harris.
- 1943: La “Prueba Cuádruple”.
- 1944: Primera beca del club.
- 1947: Muere Paul Harris
- 1949: Nace nuestro Comité de Obra Rotaria
- 1950: 250 socios. Se crean otros clubes rotarios en la ciudad.
- 1954: Primer presidente del club nacido en el S. XX
- 1959: Creación del Premio Rioplatense.
- 1965: Surge la idea de crear una rueda femenina.
- 1966: Constitución de ADARBA
- 1969: Récord: 344 socios.
- 1970: Se anuncia una convención internacional en Buenos Aires.
- 1974: Se anuncia la postergación de la convención.
- 1983: Nuestro club es anfitrión de la Conferencia Regional Sudamericana.
- 1985: Nace el Premio Rotario Trasandino.
- 1986: Oficinas propias en la calle San Martín.
- 1988: Nuestro club es el anfitrión de la Conferencia Regional de Distrito.
- 1995: Las reuniones pasan a los lunes
- 1995: Buenos Aires será la sede de la convención del 2000.
- 1998: El cardenal Bergoglio acepta ser nuestro socio honorario.
- 2000: Nuestro club es el anfitrión de la Convención Internacional Argentina 2000
- 2001: Nuestras reuniones vuelven a los miércoles.
- 2006: Una nueva iniciativa por la paz
- 2007: Declaración de Montevideo.

2008: Nace el Capítulo Médico.

2010: “Pongamos fin a la polio”

2012: Convenio con Arrhythmia Alliance para la provisión de marcapasos.

2016: Los almuerzos pasan al Hotel Libertador.

2017: Ingreso de embajadores como socios honorarios

*Este es un mundo cambiante, debemos estar preparados para cambiar con él. La historia de Rotary tendrá que ser escrita una y otra vez.* (Paul Harris, 1935)

## LOS COMIENZOS

El primer Rotary Club fue fundado por Paul Harris (1868-1947) el 23 de febrero de 1905 en Chicago. Catorce años después nació el Rotary Club de Buenos Aires.

Era entonces presidente de la República don Hipólito Yrigoyen, quien había resultado electo en 1916, al aplicarse por primera vez la ley Sáenz Peña que estableció el voto secreto y obligatorio, para ejercer su cargo hasta 1922.

En 1919 la Argentina tenía alrededor de nueve millones de habitantes, de los cuales más de un millón seiscientos mil vivían en la ciudad de Buenos Aires. El país había duplicado su número de habitantes en veinte años. Buenos Aires era la cuarta ciudad más poblada del hemisferio occidental, la segunda del mundo latino y la más grande de habla hispana. Era conocida como “la ciudad de los tranvías”, que cruzaban veloces toda la ciudad. Una línea de tranvías subterráneos, desde 1914 unía la Plaza de Mayo con Primera Junta.

El sábado 8 de noviembre de 1919, al mediodía, un grupo de caballeros reunidos en la sede del Jockey Club de la calle Florida 559 de Buenos Aires decidió constituir el primer Rotary Club de la Argentina y el segundo de Sudamérica, con el nombre de Buenos Aires Rotary Club.

Dice el acta respectiva, (que según la tradición –confirmada años más tarde–) fue redactada a mano alzada por Teodoro Bourse, el primer secretario):

*“En Buenos Aires, a 8 de noviembre de 1919 en los salones del Jockey Club en presencia de los señores Don Francisco Ghigliani y Don Cornelio van Domselaar debidamente*

*autorizados por la Asociación Internacional de Clubs Rotarios para constituir en Buenos Aires el “Buenos Aires Rotary Club” y con asistencia de los señores doctores Jorge A. Mitre, Santiago O’Farrell y señor Noel F. Tribe, Meredith N. Stiles, H. C. Watkins, Patricio B. Browne, Jorge Kunegh, C. H. Abbott, J. Nelson Wisner, M. López Marín y F. R. T. R. Bourse se declara fundada la institución designándose: Presidente: D. Jorge A. Mitre; Secretario: T.R. Bourse, y Tesorero: Noel F. Tribe. Para constancia se labra la presente acta que firma el presidente y secretario del Buenos Aires Rotary Club y los representantes de la Asociación Internacional de Clubs Rotarios. Se declaran también fundadores los señores Julio A. García, José A. Cortejarena, C.T. Welhener, Juan Lalor y Eugenio C. Noé, quienes no estando presentes se adhirieron al Club por escrito. Firman: Jorge A. Mitre, Teodoro R. Bourse, Cornelio van Domselaar y Francisco Ghigliani”.*

El entonces Buenos Aires Rotary Club, con apenas dieciséis socios, se convertía así en el club número 660 en el mundo. La Argentina era el décimo quinto país en tener su Rotary Club. En esos tiempos, los clubes rotarios en países de lengua no inglesa eran considerados “clubes experimentales”.

En el acta de fundación no aparece el nombre de Percival Herbert Coates (“don Heriberto” o “el Paul Harris del Río de la Plata”, 1866-1940), quien fuera el principal iniciador y promotor de nuestro club. Residente en Montevideo, donde trabajaba para una empresa ferroviaria, el inglés Coates conoció el Rotary en Chicago en 1916, mientras asistía a una reunión de la Iglesia Metodista. En seguida formó parte del Comité de Extensión de Rotary Internacional. De regreso en el Uruguay, fundó el club de Montevideo en 1918. Luego de promover la creación del club en Buenos Aires, hizo lo propio en Asunción y Lima en 1922; en Valparaíso, Rosario y Río de Janeiro durante 1923; en Santiago de Chile (1924) y en San Pablo (1925).

“Hacia 1930, don Heriberto se mudó a la Argentina, donde estableció su negocio de venta y fabricación de muebles y equipos de oficina, que luego operó bajo el nombre “Stanley V. Coates SRL” y se convirtió en una empresa líder del diseño industrial. Gran parte de los muebles que aún hoy se usan en la sede del club fueron comprados a su empresa”. (Miguel Bogado, 2019).

La importante labor de don Heriberto en el Comité de Extensión de Rotary Internacional y luego en el entonces Distrito 63, (que comprendía la Argentina, Paraguay y Uruguay), hizo que se lo designara gobernador, y, más tarde, comisionado especial honorario y miembro del Comité Consultivo Sudamericano. Coates falleció en Montevideo el 5 de agosto de 1940. Fue “el padre del rotarismo en América del Sur”.

Las gestiones de don Heriberto se vieron favorecidas también por el interés de Rotary Internacional en extenderse “a los países civilizados”. J. Frank Lanning, socio del Rotary Club de Pittsburgh, Pennsylvania, y colega de don Heriberto en el Comité de Extensión de Rotary Internacional, viajó por América Latina en 1918. Fundó entonces el Rotary Club de San Juan de Puerto Rico (“el primero del mundo al sur del Trópico de Cáncer”) y más tarde instó a don Heriberto a fundar otros clubes en el Cono Sur.

En el acto fundacional actuaron en representación de Rotary Internacional el periodista, médico y senador uruguayo Francisco Ghigliani (1886-1936; “argentino de nacimiento y uruguayo de corazón”), y el empresario Cornelio van Domselaar (1883-1944, miembro destacado de la comunidad británica en el Uruguay). Ambos eran socios del Rotary Club de Montevideo.

Como primer presidente fue electo Jorge Adolfo Mitre (1884-1966), periodista e historiador, nieto del general Bartolomé Mitre, que a la sazón tenía tan solo 35 años. Fue director de *La Nación* entre 1912 y 1932; presidente de la Comisión Nacional de Monumentos y Lugares Históricos y miembro de la Academia Nacional de la Historia a partir de 1957. Escribió *Espíritu y vida de la Constitución; Buenos Aires y su banco*, entre otros y fue

copropietario de *Noticias Gráficas*. Renunció como socio en 1935; ello, sin embargo, no significó cortar vínculos con el club. Su hijo Jorge Carlos Mitre, Alberto Gowland Mitre y Julio César Saguier, allegados suyos, también fueron, años más tarde, nuestros consocios. Don Jorge había conocido el Rotary Club y se había encontrado con J. Frank Lanning durante uno de sus viajes a los Estados Unidos para comprar papel para el diario que dirigía.

“Toda mi vida he sido un hombre de actividad y de trabajo” (Jorge Adolfo Mitre).

Muchos años más tarde, en 1993, al celebrarse los 74 años del club, su hijo don Jorge Carlos Mitre recordaría el viaje de su padre, a mediados de 1918, en un mundo en guerra, hacia los Estados Unidos. Fue una travesía arriesgada. Durante las reuniones que mantuvo en Nueva York para ampliar los servicios informativos y comprar insumos fundamentales como el papel para diarios que no se fabricaba en el país, maquinarias, repuestos y accesorios, numerosos empresarios lo informaron sobre la existencia de Rotary y los principios rotarios. El Rotary Club de Nueva York existía desde 1909.

Al regreso de Jorge Adolfo Mitre a Buenos Aires, don Heriberto Coates ya había fundado el Rotary Club de Montevideo. Nuestro club nació con la colaboración y el padrinazgo uruguayo.

Don Jorge fue reelecto para el período 1920-1921.

Nuestro primer secretario fue el empresario uruguayo Teodoro Rodolfo Bourse (1878-1959), quien también acompañó a don Jorge durante su segunda presidencia.

“Un día visitó la oficina Bárbara Bourse, que junto con Fernando Sustaita formaban el dúo musical *Bárbara y Dick*, muy activo y popular entre 1965 y 1998. Al ver el acta fundacional, Bárbara dijo que esa era la letra de su abuelo” (Miguel Bogado, 2019)

La fundación del club fue reflejada en *La Nación* el domingo 9 de noviembre de 1919, al día siguiente de ocurrida. “La organización general de los Rotary responde, en primer término, a que cada

gremio o actividad industrial tenga su representante en el seno de la agrupación”. Enseguida comenzaron a ingresar nuevos socios, como el economista Alejandro E. Bunge (1880-1943) en la clasificación “Estadística – Economía política”, primer socio luego de los dieciséis originales.

Y en el número de diciembre de 1919 de *The Rotarian* (revista oficial de Rotary Internacional que se publica hasta hoy en Chicago), apareció un pequeño rectángulo en la página 288 (¡no precisamente en la tapa!) que, con el título “Otro país rotario”, anunciaba la fundación de nuestro club.

“Otro país se ha incorporado a la Liga de las Naciones Rotarias: la Argentina, al haberse organizado un club rotario el 9 de noviembre [sic], de acuerdo con el siguiente cablegrama recibido en nuestras oficinas centrales: “*Buenos Aires Rotary Club constituido hoy en presencia de representantes de Montevideo debidamente autorizados. Saludos. Jorge Mitre, presidente*”. Jorge Mitre, presidente del primer club rotario de la Argentina, es el director de *La Nación*, uno de los más grandes y más conocidos diarios del mundo, fundado por su padre”.

El club recibió su carta constitutiva en 1920, un poco más de seis meses después de su fundación. Sus primeras reuniones eran quincenales. Se llevaban a cabo a las 12.50 del primer y tercer lunes de cada mes, en un restaurante existente en el piso catorce de la Galería Güemes, en la calle Florida 159 (uno de los primeros rascacielos argentinos, construido en 1915 y que en ese momento era el mirador más alto de la ciudad).

Una curiosidad: hasta ese piso catorce, los socios subían por ascensores provistos por la empresa Otto Franke & Cía. Muchos años más tarde, en 2000, Carlos Otto Franke, nieto del proveedor sería presidente del club.

Las reuniones semanales comenzarían recién diez años después, durante la presidencia de don Clodomiro Zavalía, entre 1929 y 1930, cuando el club ya se reunía en el Plaza Hotel.

“...el Secretario dio cuenta que en correspondencia recibida de Rotary Internacional se expresaba el deseo de ver adoptada la costumbre del almuerzo semanal en vez de quincenal, agregando que no se admitía la incorporación de nuevos clubs si no se comprometían a reunirse semanalmente” (Acta de la Junta Directiva, 10 de mayo de 1926).

Quizás aquella ubicación privilegiada, en lo alto de esa torre, fuera un anticipo o un presagio de las muchas ocasiones en las que la tribuna del club se convertiría en un puesto de avanzada y un lugar de observación de la Argentina, sus problemas y sus gentes.

Han desaparecido los archivos que puedan dejar constancia de la actividad detallada del club entre 1920 y 1926. Esos registros se perdieron, tal vez, en alguna mudanza.

No obstante, algo de esos años se puede rescatar: en *The Rotarian* de abril de 1920 apareció la siguiente nota sobre el entonces Buenos Aires Rotary Club:

*“Leemos en uno de los principales diarios de Buenos Aires que, tan pronto la prensa bonaerense se encargó de divulgar la noticia de la formación de un Rotary Club en aquella ciudad, empezaron a llover en la secretaría del club solicitudes de aspirantes a socios, pensando, sin duda, que los Rotary Clubs se mueren por aumentar el número de miembros y que estos son admitidos a trochemoche; pero el secretario del Club, don Teodoro H. Bourse, no vaciló contestar a los solicitantes “cantándoles las cuarenta” o en términos más adecuados, aplicándoles las cláusulas del estatuto del Club que (lo “mismito” que los demás Rotary Clubs) dicen que solamente personas propuestas por miembros del Rotary Club pueden formar parte de éste, y*

*tales propuestas serán única y exclusivamente consideradas cuando el propuesto varón no venga a representar en el Club una profesión, ocupación o negocio que duplique una clasificación del club. Es verdaderamente interesante y halagüeño ver cómo los rotarios de Buenos Aires cumplen sin reserva las reglas de la institución a pesar de ser tan jóvenes en Rotary. Esto nos hace pensar que mientras son jóvenes en Rotary son viejos en edad, dignidad y gobierno”.*

Pese a que en el acta de fundación y en ese artículo aparece el nombre “Buenos Aires Rotary Club”, los documentos posteriores, el decreto de la personería jurídica (de septiembre de 1929) y los usos y costumbres impusieron la denominación “Rotary Club de Buenos Aires”.

En esa época (1920), la secretaría del club funcionaba en unas oficinas de la calle Bartolomé Mitre 441. Las reuniones de la Junta Directiva se realizaban allí o, en ocasiones, en los salones del Jockey Club de la calle Florida.

Las oficinas de la calle Bartolomé Mitre eran cedidas generosamente por don Noel Fleetwood Tribe (1878-1937), un hombre de negocios neocelandés, entonces gerente del Banco de Boston, que fuera secretario honorario del club durante más de diez años, durante las presidencias de Santiago O’Farrell, Carlos Iburguren, Ángel Sánchez Elía, Cupertino del Campo, Alfredo Colmo, Clodomiro Zavalía y Rodolfo Luque entre 1921 y 1932.

Uno de nuestros primeros socios, Charles Abbott (que ocupaba la clasificación “enseñanza por correspondencia”), describió en *The Rotarian*, en noviembre de 1922, una semblanza de nuestro club, que ese año ya tenía 31 socios.

Estaba entonces presidido por don Santiago O’Farrell (1861-1926, abogado, que en 1883 fundó uno de los estudios jurídicos más antiguos del país; presidente del Ferrocarril de Buenos Aires al Pacífico desde 1913. De ideas socialcristianas, estaba afiliado a la Unión Cívica Nacional, fue concejal y luego diputado por tres

períodos entre 1896 y 1910 y presidió los Círculos Católicos de Obreros en 1893. Como diputado se destacó en las discusiones y sanción de la ley de seguro de vida obligatorio y en los debates sobre las cuestiones limítrofes con Chile.

“Es nuestro menester rectificar el concepto de que la ingratitud y el olvido constituyen las monedas con que las democracias pagan a sus leales servidores” (Santiago O’Farrell).

La lista completa de los 31 socios del club en 1922, con sus respectivas clasificaciones y los sobrenombres de sus integrantes, compilada por Abbott, es la siguiente:

Acebal, Jorge Soto (don Jorge tercero), pintor;  
Abbott, C. H., (don Carlos), enseñanza por correspondencia;  
Browne, P. E., (don Patricio), seguros;  
Bullrich, Arturo (don Arturo), remates;  
Cobean, Jorge (don Jorge segundo), mayorista de papel;  
Cornille, Gaspar (Don Gaspar), diario *La Razón*;  
Davies, M. F., (don Marcos), fabricación de automóviles;  
Ewing, R. R., (don Enrique), secretario del YMCA;  
García, Julio A., (don Julio), medicina;  
Gaitsch, Otto (don Otto), importación de telas;  
Gil, Enrique (don Enrique), derecho comercial;  
Gradín, Mariano (don Mariano) funcionario de banco;  
Kingsley, Major Shirley G. (don Shirley), aviación;  
Ibarguren, Carlos (don Carlos Segundo), profesor universitario;  
López Marín, M., (don Marín), cambios internacionales;  
Landívar, Gustavo (don Gustavo), automóviles;  
Mitre, Jorge, (don Jorge), diario *La Nación*;  
Mongay, Emilio (don Emilio), comercio de lana;  
Monzó, Julio Navarro (don Navarro), crítico de arte;  
Noé, Eugenio (don Eugenio), maquinaria agrícola;  
O’Farrell, Santiago (don Santiago), ferrocarriles;  
Padilla, Ernesto (don Ernesto), azúcar;  
Padilla, Guillermo (don Guillermo), comercio de nafta;  
Tribe, Noel (don Noel), gerente de banco;  
Uriburu, José Félix (don José), ejército;

Watkins, H. E. (don Heriberto), máquinas de sumar;  
White, A. Ross (don Ross), neumáticos;  
Webs, Bertram (don Bertram), agente comercial; y  
Wisner, J. Nelson (don Nelson), publicidad.

Describía así nuestro consocio Abbott una reunión de nuestro club en 1922: “el encuentro tiene como escenario un gran salón en el edificio más alto de Buenos Aires, en uno de los pisos superiores que mira al Río de la Plata. Reunidos alrededor de la mesa, con dos alas agregadas para acomodar a la multitud, los socios desempeñan sus respectivos papeles. Es una reunión notable, representativa de una idea recientemente concretada en la Argentina. Aquí ocurre algo bastante distinto de lo que posiblemente sucede en un club rotario de una pequeña ciudad de los Estados Unidos o en el Imperio Británico. Sin dudas, este nuevo y muy interesante club, establecido en un medio al que Rotary es ajeno, adopta con generosidad una interpretación amplia de lo rotario. [...] Don Jorge [*Jorge Mitre*], cuyos antepasados tuvieron enorme influencia en la Argentina y sus países vecinos, escucha y forma sus propias conclusiones mientras piensa en el gran diario del que es director. Don Santiago [*Santiago O’Farrell*] quizás no exprese sus opiniones directamente, pero su agudo entendimiento se muestra en su semblante y el rápido fuego de su plática ingeniosa. Don Carlos segundo [*Carlos Ibarguren*] explica la idea de Rotary a los nuevos socios y al hacerlo inconscientemente influencia su vida y sus ideas tal como se reflejan en sus discursos a miles y miles de sus conciudadanos. El hombre a cargo del Banco de la Nación Argentina [*Mariano Gradín*] se codea con el industrial más importante del país [*Ernesto Padilla*]. El más alto general del Ejército [*José Félix Uriburu*] en modestas ropas civiles, se inclina ante el crítico de arte de *La Nación* [*Julio Navarro Monzó*] y la ecuación representada por la curva parabólica de un obús se olvida mientras la conversación lleva a discutir sobre la belleza que se encuentra en la naturaleza. El presidente de la Bolsa de Comercio [*Guillermo Padilla*] canta “*I’d rather belong to Rotary*” en un idioma inglés que muestra mucho estudio pero poca práctica. Y todo esto surge de un espíritu de armonía entre los

principales ciudadanos del país. Llegar a ese objetivo, haber inspirado ese espíritu, requirió años de esfuerzo. Bajo el liderazgo de don Jorge Mitre, director de *La Nación*, uno de los más importantes, sino el más importante de los diarios en lengua española, se logró ese resultado. Hoy, este club representa el pensamiento sólido y el juicio certero que una membresía semejante asegura. Es argentino. Tiene relativamente pocos socios de otras nacionalidades y éstos asisten regularmente y con entusiasmo. Se habla en castellano aunque a veces las canciones suenan en inglés. El espíritu es de amistad y de consideración hacia la opinión de los demás.”

“Aquí, estos hombres tan importantes en la vida y el desarrollo de su país (nativo o adoptivo) se reúnen de una manera que en otro ambiente habría sido imposible. Dan un ejemplo realmente democrático de la idea según la cual *se beneficia más quien mejor sirve*. Con semejante base no es difícil imaginarse la influencia tremenda que esta confluencia de mentes brillantes ha de ejercer, no sólo con relación al futuro de la Argentina, sino a los vínculos entre países y seres humanos en todo el mundo.”

“El proceso no fue fácil. La cuestión del idioma atrasó todo. Muchos de los miembros iniciales estaban inclinados a hablar en inglés, mientras los que formaban el grueso de la organización sólo hablaban castellano” Charles Abbott, 1922.

Sigue don Carlos Abbott: “Entraron nuevos miembros, muchos de ellos argentinos, dignos representantes de las distintas actividades de cada uno. El mejor pintor [*Jorge Soto Acebal*], el médico más brillante [*Julio A. García*], el candidato demócrata a presidente de la República [*Carlos Ibarguren*] (a quien en las reuniones del club llaman afectuosamente “el pretendiente”), el general más importante [*José Félix Uriburu*], todos mostraron su deseo de aprender algo más de esto llamado “Rotary”. Los líderes del sistema financiero y del comercio organizado, representados por el gerente general del Banco de la Nación y la Bolsa, fueron invitados y aceptaron con entusiasmo...”

Las crónicas de Abbott, a pesar de ser proféticas, “se quedaron cortas” al omitir acotaciones sobre algunos socios que bien habrían merecido interesantes referencias: Emilio Mongay, dedicado al comercio de lana pero también jugador del entonces llamado *football* que, con la camiseta de Nacional de Montevideo disputó un famoso partido contra Alumni de Buenos Aires en septiembre de 1905; Shirley Kingsley, veterano aviador de la Primera Guerra Mundial llegado a la Argentina para establecer aquí la primera aerolínea comercial (y que trasladaba a los *reporters* de *La Nación* a cubrir noticias del interior); Otto Gaitsch, uno de los propulsores de la creación del Hospital Alemán; Eugenio C. Noé, propulsor de la industria metalúrgica argentina...

En lo que quizás sean las primera disertaciones de las que haya registro, don Carlos cuenta que “ante todos [los nombrados] compareció el representante de la Secretaría de Agricultura de los Estados Unidos, quien se refirió a las condiciones del trabajo agrícola en Chile y la Argentina y el abogado norteamericano y sudamericano Enrique Gil para referirse a las condiciones en México”

“Este club rotario tiene una personalidad propia, como la tiene la Argentina. En los Estados Unidos y en el Imperio Británico los puntos de vista se limitan a su propio ambiente. No ocurre eso aquí, donde gente de distintas nacionalidades se codea sin dificultades. La amplitud y el alcance de la noción de servicio y aprecio recíproco exceden aquellos límites”. (Charles Abbott, 1922).

Hacia 1926 las reuniones (todavía quincenales) empezaron a realizarse en el Plaza Hotel. Se trataba del primer hotel de lujo de América del Sur, inaugurado en 1909, por iniciativa del empresario Ernesto Tornquist. El cambio de sede para las reuniones quizás haya estado vinculado con el ingreso al club de su hijo don Carlos Alfredo Tornquist (1885-1953), en junio de ese año.

El nuevo lugar elegido para las reuniones era, sin duda, excepcional. El “gran salón Florida”, con grandes ventanales

sobre la Plaza San Martín, (remodelado íntegramente en 1934) fue escenario de cientos de almuerzos de nuestro club. Con el correr de los años, varios descendientes de don Ernesto Tornquist fueron socios (como Carlos A. Tornquist y Alejandro Shaw) e, incluso, algunos ocuparon la presidencia, como Fernando Tornquist, entre 1986 y 1987 y Alfonso Racedo, entre 2001 y 2002.

Nuestro club se reunió en los salones del Plaza hasta el 30 de marzo de 2016, cuando el hotel cerró por refacciones. Atrás quedaron noventa años de historias y recuerdos: el encuentro en la barra antes del almuerzo; los menús de cuatro carillas de papel opalina unidas con una cinta roja; el café donado por el socio Pierre Robertie, propietario de “A los Mandarines”; el *maître* suizo Salvadé, los mozos Claudio y Monsalupo; el vino de la Bodega López (del cual el socio Miguel Dolan –¡que tuvo asistencia perfecta entre 1944 y 1956!– enviaba una botella todos los almuerzos a la mesa del personal del club); el *gateau* Alvear, postre favorito de muchos socios...

Quizás este texto refleje fielmente algunos aspectos de esa prolongada y estrecha relación:

“El secretario da lectura a una carta del Plaza Hotel en la cual comunican que, debido a los continuos aumentos de los costos en general, se ven precisados a modificar el precio que pagan los socios por los almuerzos semanales, elevándolos de \$ 5,75 a \$ 8,05, incluida la propina. Enseguida el señor Espil informa que había conocido con anterioridad el texto de la carta, estando de acuerdo con el señor secretario en que, no obstante reconocerse las razones que justifican el pedido de aumento, podría llegarse a un acuerdo con las autoridades del Plaza Hotel para hallar una solución que, sin descuidar sus legítimos intereses, no resultara demasiado onerosa para los socios del club. Agregó el señor Espil que mantuvo conversaciones al respecto con los camaradas Jorge A. Durán y don Carlos A. Tornquist, presidente y director, respectivamente, de la Compañía de Grandes Hoteles quienes, con toda deferencia, consideraron las circunstancias especiales que ligaban al club con el Plaza Hotel, casi desde el nacimiento de nuestra institución y a través de su continuo desarrollo durante tantos años, que habían creado

lazos afectivos que no podían dejar de tenerse en cuenta. Además, la vida misma del club esta íntimamente ligada a la realización de sus reuniones-almuerzos, medio primordial en el cumplimiento de sus objetivos fundamentales. En vista de ello se convino en fijar el precio de los almuerzos en \$ 7,00 por persona, incluida la propina...” (Acta de la Junta Directiva, 19 de febrero de 1947).

## AÑOS DE CRECIMIENTO

Hacer crecer el rotarismo en todo el país fue uno de los objetivos de los fundadores del Rotary Club de Buenos Aires. Por eso, don Jorge Adolfo Mitre encomendó al consocio Julio Navarro Monzó (1882-1943, filósofo, periodista, conferencista y escritor) que intentara fundar un club en Rosario. En junio de 1922 el escribano don Arturo Covernton aceptó organizar y presidir el Rotary Club de esa ciudad, fundado el 8 de septiembre de ese año y apadrinado por el de Buenos Aires.

En julio de 1922, don Santiago O’Farrell fue sucedido por don Carlos Iburguren, que ocupó la presidencia por dos períodos consecutivos (1922-1923 y 1923-1924). Abogado, político, escritor e historiador, fue profesor en las Facultades de Derecho y de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires; subsecretario de Hacienda de José Evaristo Uriburu, ministro de Justicia e Instrucción Pública de Roque Sáenz Peña y uno de los fundadores del Partido Demócrata Progresista, del que había sido candidato a presidente en las elecciones de abril de ese mismo año. Recibió el Premio Nacional de Literatura en 1930 y presidió la Academia Argentina de Letras. Publicó, entre otras obras, *Revolución Argentina*, *La evolución de las ideas políticas del mundo*, *San Martín íntimo* y *La historia que he vivido*.

“[Don Carlos Iburguren tenía] la mirada alerta, la palabra cordial, el espíritu generoso” (Arturo Capdevila).

A su vez, don Carlos fue sucedido por el diputado nacional Ángel Sánchez Elía (1893-1953), que ocupó la presidencia entre 1924-1925 y fue reelecto para el período 1925-1926. Era abogado, y

había sido juez en lo civil y comercial en La Plata y candidato a vicegobernador de la provincia de Buenos Aires en 1922. Fue diputado desde 1922 hasta 1926 (es decir, durante sus dos períodos como presidente del club). Creó en la Cámara de Diputados una comisión especial para ampliar los derechos civiles a las mujeres. Fue también director y presidente de varias empresas de servicios, ferroviarias, navieras y financieras y asesor del Banco de la Nación Argentina y de la Bolsa de Comercio de Buenos Aires.

El 25 de julio de 1925 nació el tercer club rotario de la Argentina, en La Plata, con el aporte (¡cuándo no!) de don Heriberto Coates y bajo la presidencia de Enrique Herrero Ducloux.

## EN TIEMPOS DE DON CUPERTINO

A don Ángel lo sucedió Cupertino del Campo (1873-1967), electo y reelecto para presidir el club (apenas dos años después de haber ingresado como socio con la clasificación “Bellas Artes”) durante los períodos 1926-1927 y 1927-1928. Era médico pediatra, escritor y pintor y sobrino del escritor Estanislao del Campo.

Don Cupertino tuvo una influencia enorme en el destino del club. Fue presidente de la Sociedad Artística de Aficionados y de la Sociedad Estímulo de Bellas Artes. Dirigió el Museo Nacional de Bellas Artes de 1911 a 1931 (es decir, durante sus dos períodos como presidente del club) e integró la Academia Nacional de Bellas Artes. Su tesis doctoral versó sobre “La importancia del individuo”. Se desempeñó como médico pediatra en el Hospital de Niños y en el Consejo Nacional de Educación. Fue secretario de la Facultad de Medicina de la Universidad de Buenos Aires y de la Asistencia Pública Municipal.

Como artista plástico representó a la Argentina en la Exposición Bienal de Venecia y obtuvo reconocimientos en las exposiciones “Panamá Pacific”, de San Francisco, California, y en la Exposición Internacional del Centenario en 1910. Escribió *El*

*romance de un médico, Prohombres de América, Décimas Gauchescas, A través del arte y de la vida*, entre otras obras. Durante su presidencia se fundó *El Rotariano Argentino*. En 1964 obtuvo el Premio Rotario Rioplatense. A los 80 años publicó sus *Décimas gauchas*.

Los dos primeros socios honorarios del Club fueron nombrados el 6 de junio de 1926. Fueron Horacio Casco (que luego sería intendente de la ciudad de Buenos Aires entre 1927 y 1928) y Honorio Pueyrredon (1876-1945, ex Ministro de Agricultura (1916), ex canciller (1917-1922) y a la sazón embajador argentino en los Estados Unidos).

El 18 de septiembre de ese año la Junta Directiva designó al Dr. Rosendo Michans como “Jefe de Secretaría”. Fue algo más que una mera cuestión administrativa, pues su designación luego tendría importantes consecuencias en la historia del club.

Don Rosendo fue el primero de una serie de grandes colaboradores que tuvo el club a lo largo de los años: José Luis González (“secretario adjunto”, entre 1944 y 1969; el ex diputado nacional Ángel Kiyoshi Gashu entre 1970 y 1975, Alcira Facio Zeballos, entre 1975 y 1994 y Miguel Bogado, como gerente, desde 1994 a 2017.

“Don Cupertino inquirió si la Secretaría había preparado la presentación a las autoridades pidiendo el fomento de la aviación civil con miras de efectuar el transporte rápido de correspondencia que, propuesto por don Ricardo Aldao, había sido unánimemente propuesto por el club. Informó don Noel que no había hecho nada pues no sabía si dirigir la comunicación al Poder Ejecutivo, al Congreso o a ambos...” (Acta de la Junta Directiva, 14 de julio de 1926).

En octubre de 1926, don Cupertino, siendo presidente del club y en presencia del entonces embajador de los Estados Unidos Peter Augustus Jay, lanzó la idea de crear una institución cultural para promover el acercamiento cultural y espiritual con Gran Bretaña y los Estados Unidos. Ello llevó a crear, en 1927, la Asociación Argentina de Cultura Inglesa.

Un año más tarde, nuestro club convocó a constituir el Instituto Cultural Argentino Norteamericano (“ICANA”), para promover el conocimiento recíproco de la cultura argentina y de los Estados Unidos. Una vez puesta en marcha la idea, nuestro club dio por terminada su intervención, pero numerosos rotarios participaron en la nueva entidad.

La primera comisión directiva de ICANA, reunida el 9 de mayo de 1928, estaba integrada por don Cupertino, don Alfredo Colmo (futuro presidente del club entre 1928 y 1929); don Enrique Gil (1890-1943, abogado y diplomático, profesor en la Universidad de Columbia, corresponsal de *La Nación* en los Estados Unidos) y Carlos Kincaid, Ernesto Nelson y C.T. Brady, todos socios del club. Durante sus primeros cincuenta y tres años de vida, ¡todos los presidentes del ICANA fueron rotarios!

La presencia del embajador de los Estados Unidos en el club en octubre de 1926 cuando don Cupertino lanzó la idea de crear un centro cultural para fomentar el conocimiento de la cultura anglosajona anticipó lo que ocurriría muchas veces durante la historia del club, hasta la incorporación como socio honorario del embajador estadounidense, don Edward Prado, en marzo de 2019, bajo la presidencia de don Ubaldo Aguirre.

En diciembre de 1926 el club ya tenía 65 socios.

“...el secretario dio cuenta de haber recibido de los Estados Unidos los distintivos de identificación encargados por intermedio de don Heriberto. Se autorizó al tesorero a pagar su costo de \$ 149,75... A fin de facilitar a los señores socios el encuentro rápido de sus botones [*hoy diríamos “galletas”*] se encargó a don Erico que encomendara la preparación de un tablero para la colocación de los distintivos por orden alfabético” (Acta de la Junta Directiva, 9 de septiembre de 1926).+

El primer acto público del club tuvo lugar el 15 de diciembre de 1926, en el Colegio Nacional Mariano Moreno, cuando se entregaron por primera vez premios a los mejores compañeros

electos por sus pares de las escuelas públicas, por idea de don Cupertino.

La elección del “héroe del patio” como la llamaba nuestro consocio don Ernesto Nelson (1873-1959, inspector, profesor, director de colegios secundarios, periodista, formado en el Teachers’ College de la Universidad de Columbia) hecha por los alumnos coincidía siempre con la opinión de los maestros y directores. La entrega de esos “Premios al Mejor Compañero” fue prohibida por un decreto del gobierno nacional en 1944. La prohibición se levantó recién en 1956. El 18 de mayo de 1958 se volvieron a entregar.

Se otorgaban (y se continúan otorgando, más de noventa años después), a los estudiantes primarios que hubieran sobresalido por sus condiciones de carácter y camaradería.

“Mejor compañero no quiere decir mejor amigo personal; sino mejor amigo de todos los que frecuentan un aula, un taller, una oficina, una fábrica, etc. Y se es amigo de todos con la cooperación, con el altruismo, el desinterés y la lealtad” (Cupertino del Campo).

Los premios fueron entregados por primera vez en el Colegio Nacional Mariano Moreno el 15 de diciembre de 1926 y luego, durante años, en el Teatro Grand Splendid, propiedad del consocio Max Glucksmann.

“Se aprueba elevar a cien el número de los libros de premio a los escolares que anualmente distribuye esta institución y realizar este acto en una sala pública, gestionándola a don Max Glucksmann...” (Acta de la Junta Directiva, 4 de septiembre de 1930).

Años más tarde, otras entregas también tuvieron lugar en el Cine Teatro Opera (propiedad de otro consocio, don José Lococo), en los salones del Automóvil Club Argentino, de la Sociedad Rural Argentina en la calle Florida y de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales. Durante mucho tiempo la entrega se efectuaba un sábado, en un acto al que asistían los premiados, sus padres, las maestras y autoridades de los diferentes colegios.

A partir de 1970, el premio pasó a llamarse oficialmente “Premio Cupertino del Campo al Mejor Compañero”. Las referencias a las sucesivas entregas se encuentran al final.

“Este premio es la expresión del aplauso de un grupo de hombres que se inquietan por el porvenir de la infancia, que es el porvenir del país, y se acercan a los niños que han merecido el honor de ser elegidos, para estrecharles la mano efusivamente y decirles con palabras de verdad que aquellos que proceden con rectitud y nobleza no están, gracias a Dios, solos en el mundo”.(Cupertino del Campo)

En enero de 1927 el club ya tenía 68 socios, que llegaron a ser 79 en junio de ese año.

A partir de ese mes, también por iniciativa de don Cupertino, se comenzó a publicar, junto con los clubes rotarios de Rosario y La Plata, la revista *El Rotariano Argentino*. Era, de hecho, la publicación oficial de todos los clubes del país. Aunque se la editaba en Buenos Aires, su conducción se compartía con los dos clubes mencionados. Apareció ininterrumpidamente hasta diciembre de 1949. Se publicaron en total 274 números, que se conservan cuidadosamente en la sede del club.

En febrero de 1927 visitó el club don I. B. (Tom) Sutton, director de Rotary Internacional, que fue recibido también por el presidente de la Nación, Marcelo T. de Alvear. Su visita coincidió con la Primera Convención Sudamericana de los Rotary Clubs, en la que se creó el Distrito 63, que abarcaba la Argentina, Brasil y Uruguay.

Unos días antes (el 12 de febrero) habían comenzado las reuniones del Rotary Club de Córdoba, fundado el 30 de noviembre de 1926.

En agosto de 1927 el socio don Raúl Ortega Belgrano (médico, presidente del Consejo General de la Cruz Roja Argentina, poeta y escritor) habló sobre la prevención de las toxicomanías. Ante el gran impacto de sus palabras, la Junta Directiva decidió imprimir

carteles con textos del propio Ortega Belgrano que se pegaron en las cercanías de los colegios primarios y secundarios de la ciudad.

“A raíz de la conferencia del Dr. D. Raúl Ortega Belgrano se resuelve proyectar una nota dirigida al señor Presidente del Departamento Nacional de Higiene solicitándose que se considere algún medio para registrar las recetas médicas a fin de que impidiendo la falsificación de la firma de los profesionales pueda impedirse el expendio de estupefacientes” (Acta de la Junta Directiva, 23 de junio de 1927).

En febrero de 1928, y previendo que ciertas diferencias limítrofes en el Chaco Boreal podrían derivar en un conflicto armado entre Bolivia y Paraguay, durante la primera presidencia de don Alfredo Colmo, se enviaron sendos telegramas a los clubes rotarios de La Paz y Asunción para que interpusieran sus buenos oficios para impedir un conflicto armado.

Como en las elecciones de 1926, sobre un millón ochocientos mil electores habían votado solo ochocientos ochenta mil, el club convocó a la ciudadanía a ejercer su derecho al voto. En las elecciones presidenciales de abril de 1928 el porcentaje de votantes llegó a casi el 81% del padrón, seguramente por distintas causas, pero la acción del club para vencer el desinterés y la falta de participación estuvo en el camino correcto.

Ese mismo año, los festejos del centenario del Tratado de Paz entre la Argentina y el Brasil tuvieron en nuestro club a uno de sus principales impulsores. El almuerzo respectivo contó con la presencia del Presidente de la República, Marcelo T. de Alvear.

En septiembre de 1927, Ruth Crawford, una joven periodista estadounidense (“una de las primeras mujeres en unir el sur de Brasil, Montevideo y Buenos Aires por tierra”) junto a una amiga, visitó nuestro club. Luego de referirse a “las fabulosas riquezas de la Argentina”, escribió lo siguiente (publicado en *The Rotarian* en marzo de 1928): “los rotarios de Buenos Aires, reunidos para almorzar en el hermoso Plaza Hotel, levantaron sus copas e hicieron un brindis para saludar a “las señoritas” que los visitaban. [...] Al regresar a los Estados Unidos no debimos

contar lo que nos habíamos imaginado, sino la historia de la moderna Argentina que esos rotarios de Buenos Aires representan. Antes de ir a su encuentro, nos habían dicho que nos encontraríamos con algunos de los hombres que están construyendo la Argentina. Luego del brindis, nos llevaron al comedor hasta una mesa decorada con flores donde dos pequeñas banderas estadounidenses marcaban los lugares para dos mujeres, las primeras en participar jamás de una reunión-almuerzo del Rotary Club de Buenos Aires. ¿Qué importaba que el presidente, don Cupertino del Campo, no hablara inglés? ¿Qué importaba que ninguna de nosotras supiera hablar español? ¿Qué importaba que los discursos fueran en castellano? Pero sonreían en inglés. El hombre sentado a la izquierda de mi amiga, y que actuaba de intérprete, era un neocelandés, Noel F. Tribe, el hombre que trajo el Banco de Boston a Buenos Aires. Quien hacía el mismo trabajo para mí que el señor Tribe hacía para mi amiga era Enrique Gil, un argentino egresado de Yale. Al traducir, me explicó que el doctor del Campo había querido ofrecer el almuerzo para que las periodistas estadounidenses pudieran encontrarse con hombres de negocios argentinos y que éstos nos hicieran oír sus expresiones de buena voluntad hacia los Estados Unidos. Un acto cortés, sin duda, típico del modo de vida de ese gran país del sur, la Argentina”.

“Ese día de principios de septiembre en el Rotary de Buenos Aires encontramos a los líderes empresarios y culturales de la Argentina. Hay ochenta y un socios; la lista parece extraída de la Liga de las Naciones. Hay nombres de origen judío, como el de Patricio Browne, junto con apellidos como García y Rodríguez. Las clasificaciones incluyen médicos, abogados, industriales, periodistas, comerciantes, jefes navales, diplomáticos. El señor del Campo, de paso, es el director del Museo de Bellas Artes. Eran hombres cuyas responsabilidades son idénticas a las de los rotarios que yo conocía en los Estados Unidos. Ese día, un comité dio un informe sobre la situación política internacional; quien lo presentó fue un historiador eminente. Otro comité informó sobre los avances de un campamento para niños. Todo esto era una parte del programa de ayuda nacional e internacional para el que

Rotary da a todos un terreno común sobre el cual trabajar: una atmósfera de amistad, interés y apoyo recíproco. Estos hombres, además, también se divertían. Quizás menos ruidosamente que los norteamericanos, pero existía el mismo regocijo ante la compañía de los amigos.”

“Cuando la reunión terminó, ninguno de los socios quiso perderse venir a saludar a las dos *extranjer*as invitadas ese día. Algunos nos transmitieron sus mejores deseos en un inglés defectuoso; otros hicieron traducir sus saludos. Todos, con su cordialidad, hacían inútil la necesidad de un idioma común. Nos habían dado a entender su amistad...” (Ruth Crawford. 1927)

En julio de ese año asumió la presidencia don Alfredo Colmo (1878-1934). Fue presidente entre 1928 y 1929 y luego reelecto para el período 1931-1932. Junto con don Rodolfo N. Luque, Abel Sánchez Díaz, Rodolfo Ballester, Roberto Gorostiaga y Juan Carlos Becciù, el suyo sería uno de los pocos casos de reelección del presidente del club para períodos no consecutivos.

Don Alfredo era abogado, graduado con medalla de oro. Obtuvo el doctorado en jurisprudencia en 1901. Fue profesor universitario, juez de cámara, cónsul general en Toulouse y Liverpool entre 1911 y 1913; miembro de la Academia Nacional de Derecho y Ciencias Sociales. Escribió sobre temas jurídicos, históricos, políticos, pedagógicos y de ciencias sociales. Al morir donó a la Biblioteca Nacional de Maestros su biblioteca personal de doce mil libros.

En julio de 1929 asumió la presidencia don Clodomiro Zavalía (1883-1959). Nacido en Tucumán, fue abogado, juez, político, escritor y periodista. Actuó como cronista parlamentario y editorialista de *La Nación*. Fue juez federal en La Plata, Ministro de Gobierno de la Provincia de Buenos Aires y luego Vicerrector y Rector de la Universidad de Buenos Aires. En 1946 renunció a su cátedra, ante el avasallamiento al que eran sometidos los profesores universitarios. Fue miembro de número y presidente de la Academia Nacional de Derecho y Ciencias Sociales.

Durante su presidencia, el 4 de septiembre de 1929, el club obtuvo su personería jurídica, mediante un decreto del Presidente de la República, Hipólito Yrigoyen y del Ministro de Justicia e Instrucción Pública, Juan de la Campa.

“La Secretaria da cuenta de la invitación formulada por la Asociación Argentina de Electrotécnicos para que los señores socios asistan a un banquete con motivo del cincuentenario del invento de la lámpara eléctrica...” (Acta de la Junta Directiva del 14 de octubre de 1929).

El lunes 24 de febrero de 1930, y a pesar de la opinión contraria de don Heriberto Coates, comenzaron las reuniones semanales. Coates sostenía que en otros países los hombres almorzaban en su lugar de trabajo, pero en nuestra región lo hacían en sus casas. Y si bien podían faltar de su hogar un par de veces al mes, hacerlo todas las semanas era más difícil.

Al término del mandato de don Clodomiro, en julio de 1930, los socios ya eran 115.

Ante la celebración del campeonato mundial de fútbol en Montevideo, en 1930, la Junta Directiva envió una carta al Rotary Club de Madrid para instar a España a enviar su seleccionado al Uruguay.

No era de extrañar que en el club se escucharan datos certeros, análisis inteligentes o frases impactantes, como la del ya mencionado don Max Glücksmann (1875-1946, pionero del cine y el disco, constructor, entre otros, del cine *Grand Splendid* en 1919 y empresario teatral, (el primero en contratar a Carlos Gardel y José Razzano en 1917), quien dijo en un almuerzo: “Esto de que el gobierno lo soluciona todo, es una enfermedad crónica”.

“Max Glucksmann fue uno de los socios más fascinantes que tuvo el club. Fue el primer empresario en contratar a Carlos Gardel y en adquirir los derechos para difundir las primeras películas cinematográficas. Invitaba a sus consocios a sus talleres de grabación

de discos de pasta y a tomar clases de tango con Gardel” (Miguel Bogado, 2019).

Mientras tanto, otros clubes en Mendoza, Bahía Blanca, Santa Fe, Concordia, Paraná, Salta, San Juan, Tucumán, Corrientes, Resistencia, Posadas y Azul fueron resultado del trabajo comenzado en 1919.

## LOS AÑOS TREINTA

Nuestro consocio don Alfredo Colmo fue sucedido como gobernador del entonces distrito 63 por don Heriberto Coates (otro consocio), para el período 1930-1931. Y para el bienio 1931-1932, fue designado gobernador don Francisco Marseillán (1894-1959, ingeniero y escritor, titular de uno de los mayores estudios de ingeniería del país), fundador del Rotary Club de Bahía Blanca en 1927 y socio de nuestro club a partir de 1933.

Y el presidente Zavalía fue sucedido por don Rodolfo N. Luque, presidente entre 1930-1931, luego de 1940 a 1941 y nuevamente de 1941 a 1942.

Don Rodolfo era abogado, escritor y periodista. Nacido en Córdoba, a los dieciséis años, en 1904 ingresó a *La Prensa*, del que llegó a ser editorialista en jefe. Recibió el Premio Moors Cabot en 1960, otorgado por la Universidad de Columbia. Fue profesor universitario, presidente del Colegio de Abogados de la Ciudad de Buenos Aires y del Círculo de la Prensa.

Fue gobernador de distrito entre 1955 y 1956. Entre sus libros se destacan *Menos gobierno y más libertad*, *El trabajo, la fortuna fácil y la suerte*, *La libertad civil y las garantías constitucionales*.

"Su estudio jurídico fue un altar donde se rendía culto permanente a la ley, al decoro de la profesión y a nobles impulsos de la conciencia moral". (Leopoldo Herrera).

El 25 de agosto de 1930 el club recibió al pintor Benito Quinquela Martín como huésped de honor.

En septiembre, un grupo de socios viajó a Montevideo (¡en barco, por supuesto!) para entregar al Rotary Club de esa ciudad una bandera argentina en ocasión del festejo del centenario de la independencia uruguaya.

En octubre de 1930 don Cupertino del Campo fue designado miembro del Comité Internacional de Servicio a la Comunidad, en reconocimiento a sus méritos. Ello fue un gran honor para el Rotary Club de Buenos Aires.

En 1931, el presidente don Rodolfo N. Luque debió renunciar debido a sus múltiples ocupaciones: además de jefe de la sección editoriales de *La Prensa*, había sido elegido presidente del Colegio de Abogados y del Círculo de la Prensa. Lo reemplazó el vicepresidente don Arnaldo Massone, quien más tarde volvería a ejercer la presidencia entre 1937 y 1938.

Hubo otros casos en la historia del club en los que el vicepresidente fue llamado a reemplazar al presidente: ocurriría en 1946 con Ernesto Baldassari, en 1983 con Guillermo Harteneck; en 1999 con Arturo Carou, en 2001 con Carlos Otto Franke y en abril de 2009, cuando, por razones de salud, Adalberto Barbosa reemplazó a Eduardo Pigretti.

En esa época, la secretaría del club estaba en Tucumán 744, primer piso.

Al llegar de visita el Príncipe de Gales, con su hermano Jorge, los socios del club pudieron visitar el portaaviones *Eagle* por cortesía de su comandante.

A don Arnaldo (que había completado la presidencia de don Rodolfo Luque) lo sucedió don Alfredo Colmo, al que ya hicimos referencia, para cubrir el período 1931-1932. Simultáneamente, don Noel Tribe, después de muchos años en el cargo, fue sucedido por David J. Spinetto como secretario honorario.

Entre los oradores de ese año se contó el consocio don Víctor Ortiz Machado (vicepresidente del club en 1934-1935), primer civil argentino que viajó a Europa en avión

Entre muchos otros, hubo un ingreso notable en 1931: en la clasificación “Militar” el del general Agustín Pedro Justo (1876-1943), quien luego sería electo presidente de la Nación para el período 1932-1938. Y para festejar los doce años del club se transmitió un programa especial por LS3 Radio Mayo, una de las emisoras de los consocios Antonio C. Devoto y Benjamín Gache (que incluían LS5 Radio Rivadavia y LR4 Radio Splendid).

“La C.D. resuelve dirigir un mensaje en nombre del club de adhesión a la Conferencia Internacional de Desarme que se inaugura en París el 27 de noviembre próximo por intermedio del Rotary Club de París... El texto del mencionado telegrama dice así. “Rotary Club Buenos Aires ruégales transmitir a Conferencia Internacional del Desarme las expresiones de su más viva simpatía por el ideal del desarme que tendrá que ser fatalmente una realidad en plazo más o menos próximo y formula votos cordiales por el éxito de la Conferencia” (Acta de la Junta Directiva, 25 de noviembre de 1931).

El consocio don Pablo Pizzurno (1865-1940, que sentó los fundamentos de la educación primaria en el país (e “inventó” los actos patrióticos en los patios de las escuelas argentinas) tuvo a su cargo una campaña a favor de la paz en nuestro país y en los países vecinos. Por eso, no extraña que don Arnaldo Massone expusiera ese mismo mes sobre “La crisis mundial”, antes de la llegada de Adolf Hitler al poder.

En 1931 el club decidió apoyar económicamente al equipo argentino que habría de competir en los Juegos Olímpicos de Los Ángeles del año siguiente, ante la falta de apoyo estatal.

“Salvo los huéspedes de honor, toda otra visita rotariana o no deberá abonar su cubierto al inscribirse en la planilla especial que, atendida por un empleado será colocada en la antesala de las reuniones...” (Acta de la Junta Directiva del 19 de agosto de 1931).

En julio de 1932 asumió la presidencia del club el almirante Juan Martín (1865-1963), electo para el período 1932-1933. Fue comandante de la fragata Sarmiento durante su segundo viaje y Ministro de Marina durante la presidencia de Manuel Quintana. Fue también el artífice de la renovación de los cuadros y sistemas de la Armada Argentina, impulsó su Ley Orgánica y la creación

de la Escuela de Aplicación para Oficiales. Participó en tareas relativas a la cuestión limítrofe con Chile, en las cuales se destacaron sus trabajos hidrográficos y oceanográficos. Comandó el acorazado 9 de Julio y el crucero Buenos Aires y fue agregado naval en Francia e Italia. Fundó y presidió la Liga Naval argentina y fomentó el crecimiento de la marina mercante. En 1955 fue declarado socio honorario por unanimidad.

El club venía haciendo esfuerzos para acercar a Bolivia y Paraguay, enfrentados por una cuestión de límites. Cuando estalló la contienda entre ambos países en septiembre de 1932, la Cruz Roja Internacional no tenía presencia efectiva en la zona. El club, con la coordinación de su secretario ejecutivo, don Rosendo Michans, comenzó a ocupar ese lugar, ofreciendo vestimenta, alimentos, remedios y comunicaciones a los soldados que esperaban noticias de los suyos.

El club decidió reconocer los servicios de don Rosendo y en octubre de ese mismo año (1932) lo incorporó como socio con la clasificación "Rotary". Su intervención en favor de los prisioneros de la Guerra del Chaco había sido elogiada por todos. También reconoció los servicios prestados al país por el consocio Pablo Pizzurno, agasajado el 23 de noviembre al cumplir cincuenta años con la educación.

Casi al mismo tiempo, el club envió trescientas cincuenta cartas a cada uno de los clubes del Reino Unido, para dar datos sobre el comercio de carnes anglo-argentino, demostrar que si ese país dejaba de comprar nuestros productos se perjudicaría y solicitar la creación de un ambiente favorable para que Gran Bretaña continuara la libre importación de carne argentina. El secretario de Rotary Internacional, Chesley Perry, que llevaba más de veinte años en el cargo, nos recordó amablemente que todas las notas debían someterse a la aprobación del respectivo gobernador del distrito, y que era inconveniente intervenir en controversias internacionales o políticas.

En enero de 1933 se establecieron formalmente los procedimientos para incorporar nuevos socios. Y en febrero

(cuando la secretaría del club se mudó a Bartolomé Mitre 559) el club homenajeó al aviador francés Jean Mermoz, a sus compañeros y a los directores de la compañía Aeropostal.

“Se resuelve invitar a los señores socios quieran contribuir a los gastos de matriculación del joven José Liberti a una escuela industrial incorporada. Esta medida se adopta por excepción y teniendo en cuenta que el nombrado ha sido premiado por el club por sus dotes morales y a su buen examen de ingreso en la Escuela Industrial de la Nación” (Acta de la Junta Directiva, 21 de abril de 1933)

En ese año 1933, el consocio Gustavo Martínez Zuviría (1883-1962, escritor conocido bajo el seudónimo Hugo Wast, desde 1931 director de la Biblioteca Nacional, antiguo correligionario de nuestros consocios José Félix Uriburu y Carlos Ibarguren en el Partido Demócrata Progresista, diputado y luego Ministro de Instrucción Pública en 1944), solicitó libros a los mil rotarios de la Argentina, Paraguay y Uruguay. La respuesta fue una abrumadora muestra del espíritu rotario: miles de libros llegaron al patrimonio de la Biblioteca.

En esos tiempos, don Rosendo Michans tenía a su cargo las palabras alusivas a los cumpleaños de los consocios, siempre con afecto y gracia.

En abril de 1933 la Junta Directiva, por unanimidad, resolvió propiciar ante la asamblea de socios la designación “del camarada Ralph W. Huntington en carácter de socio honorario del club, en razón de [...] los servicios prestados al club y por su acción personal al frente de diversas obras que han promovido un real acercamiento y conocimiento entre la Argentina y los Estados Unidos”.

En julio asumió la presidencia, al suceder al almirante Martín, don Alejandro Ceballos (1885-1973), presidente durante dos períodos consecutivos: 1933 a 1934 y 1934 a 1935

Era médico, graduado con diploma de honor. Fue profesor universitario y Rector Interventor de la Universidad de Buenos Aires en 1956. Luego, en 1958, fue Ministro de Relaciones

Exteriores y Culto. Sería embajador en Francia durante el gobierno del Presidente don Arturo Frondizi, de 1958 a 1963. Integró la Academia Nacional de Medicina de Río de Janeiro, la Real Academia de Medicina de Madrid, la Academia de Cirugía de Francia y el American College of Surgeons.

"El enfermo, principio y fin de nuestros estudios, exige para sus cuidados la mayor suma de conocimientos y recursos". Alejandro Ceballos.

## TIEMPOS DE GUERRA

A pesar de los esfuerzos por la paz, la encarnizada Guerra del Chaco Boreal y la enorme cantidad de prisioneros tomados por uno y otro bando continuaban siendo una gran preocupación para los socios del club.

La memoria del ejercicio 1933-1934 recuerda la ayuda que el club brindó a los heridos y prisioneros. Medicamentos, ropas y enseres diversos fueron enviados a los clubes rotarios de Asunción y La Paz y a la Cruz Roja Paraguaya.

A raíz de la intervención oficial en la organización de la distribución de abrigos y uniformes para los prisioneros bolivianos en el Paraguay, se originaron algunas conversaciones con autoridades de los dos países beligerantes del Chaco para favorecer la salud física y moral de los internados. Incluso el secretario ejecutivo del club, Rosendo Michans, viajó a Asunción a visitar los campamentos de prisioneros. Esas conversaciones, poco a poco, dieron paso a un diálogo más fecundo.

“Presidí la delegación integrada por el Dr. Efraín Cardozo, director de límites de la Cancillería Nacional y el Dr. Lorenzo Livieres. Las primeras reuniones se llevaron a cabo en la residencia particular del Dr. Alejandro Ceballos, Presidente del Rotary Club de Buenos Aires, con el propósito inmediato de discutir un plan para mejorar la terrible situación en que se hallaban los prisioneros de guerra y con las intenciones de largo alcance de ir avanzando con las sugerencias de paz.” (Zoilo Díaz Escobar, primer presidente del Rotary Club de Asunción).

Don Pablo Pizzurno habló por LS1 Radio Municipal: (“¡Guerra a la guerra!”) y el editorial de diciembre de 1933 de *El Rotariano Argentino* sostenía la necesidad de pacificar el Chaco Boreal. Pizzurno puso en claro sus ideas sobre la guerra:

“la paz se lograría de un modo definitivo por la educación. La guerra no es solo un crimen sin justificación, sino también prueba de ignorancia o estupidez. Patriotismo y humanitarismo son términos complementarios”.

Pero el obrar de Rotary generaba oposiciones y sospechas. Por eso, el editorial de mayo de 1934 de *El Rotariano Argentino* llevó como título “Los enemigos del Rotary”. Allí podía leerse, “Solo se puede atacar a Rotary sin conocimiento... de ahí que Rotary siempre triunfe sin necesidad de defenderse”.

Como del 8 al 20 de octubre de 1934 se celebró el Congreso Eucarístico Internacional, la Junta dispuso una mesa en el Plaza Hotel para los rotarios de otros países que visitaran el club. Pero esa magna ocasión también sirvió para otros propósitos:

“El pretexto de reunirse en Buenos Aires con motivo del Congreso Eucarístico significó la primera batalla ganada para la paz. Se tuvieron que vencer enormes obstáculos e intrigas palaciegas, pero al final triunfó la propuesta elevada por Rotary Internacional que trabajó secreta y exhaustivamente para proyectar los planes de paz, los mismos que fueron concretados con ligeras modificaciones de forma, en la memorable reunión del 12 de junio de 1935 en Buenos Aires con la firma del Tratado Riart-Elío, que selló definitivamente la Paz del Chaco entre dos pueblos hermanos” (Daniel Elicetche, gobernador del distrito 4840, 2001-2002).

El doctor Alfonso Ortiz Tirado (1893-1960), médico ortopedista mexicano que atendía a la famosa pintora Frida Kahlo y célebre tenor, estaba haciendo una gira por toda América con el objeto de recaudar fondos para construir un hospital en México. Visitó el club y cantó cuatro canciones durante el almuerzo. Como consecuencia de esa visita, el bolero aumentó su difusión en Buenos Aires, y el hospital pudo construirse.

En esa época, el consocio Ludovico Ivanissevich (1889-1957, ingeniero experto en hidráulica y alto funcionario de Obras Sanitarias de la Nación), de excelente voz, se encargaba de hacer conocer las actividades mundiales de Rotary Internacional durante los almuerzos.

El festejo de los quince años de la fundación del club (que ya contaba con 177 socios) incluyó una sorpresa. Después de los discursos del Presidente don Alejandro Ceballos y de don Heriberto Coates, el Ministro de Agricultura de la Nación, el ingeniero Luis Duhau, conversó con el Secretario de Comercio de los Estados Unidos, Daniel Calhoun Roper, representando a los presidentes Justo y Roosevelt, respectivamente. El diálogo se transmitió por radio en Buenos Aires y Estados Unidos.

“Se aprueba destinar una cantidad de dinero para la provisión de juguetes a los niños alojados en la Alcaldía de Menores con motivo de la Navidad...” (Acta de la Junta Directiva, 4 de diciembre de 1934)

El 12 de junio de 1935 se firmó en Buenos Aires el tratado de paz que, finalmente, puso fin a la Guerra del Chaco Boreal, el mayor conflicto bélico del siglo XX en Iberoamérica, con 90 mil muertos y más de 27 mil prisioneros. La posibilidad del cese de hostilidades había comenzado con una propuesta de los socios Alejandro Ceballos y Rosendo Michans al canciller argentino Carlos Saavedra Lamas. Esas bases para un hipotético arreglo fueron la esencia del tratado. Ello explica que, a iniciativa de don Justo Olarán Chans, el Presidente Justo, socio activo del club, y el canciller don Carlos Saavedra Lamas fueran nombrados socios honorarios. Don Arnaldo Massone pidió incluir a los cancilleres Tomás Elío y Luis Riart de Bolivia y Paraguay respectivamente.

Ese año se pusieron a la venta distintivos de Rotary, de oro 14, que se podían adquirir en la Secretaría, a solo \$ 4,20. No solo se usaban con orgullo en el Club, sino que también eran un signo de mutuo reconocimiento en los viajes.

Don Alejandro Ceballos fue sucedido en la presidencia del club por don David J. Spinetto (1878-1973), electo para el período 1935-1936 y luego reelecto para 1936-1937.

El nuevo presidente era médico, hijo de don David Spinetto, que en 1894 había fundado el mercado mayorista de frutas, verduras y otros productos más importante de Buenos Aires luego del Abasto: el Mercado Ciudad de Buenos Aires, generalmente llamado Mercado Spinetto.

“David Spinetto: un hombre cabal. Cabeza firme. Generoso corazón”  
(Justo Olarán Chans).

Además de secretario y presidente del club (en ambos casos, por dos períodos), don David fue gobernador de distrito. Fue dirigente del Hospital Italiano, en el que ingresó como practicante; integró la Cámara de Comercio Argentino-Italiana, la Federación de Sociedades Italianas de Socorros Mutuos y fue vicepresidente del Círculo Italiano. Contribuyó al desarrollo de la Asociación Dante Alighieri y a la fundación del Instituto Ítalo Argentino de Cultura y del Centro Latino de Estudios Dantescos.

Como secretario del club, sus cartas semanales fueron un ejemplo para todo el rotarismo del distrito. Y sus cartas mensuales como gobernador, las célebres *cartillas rotarianas*, constituyeron un curso completo de procedimientos y de enseñanza práctica sobre cuestiones rotarias. Establecía mediante ellas un contacto permanente con los clubes del distrito, algo así como una visita del gobernador y un tema tratado en conversaciones con los socios del club.

“Ser rotario constituye una valiente profesión de fe, que honra al que a ella se consagra, y es, al mismo tiempo, un acto de repudio contra todo lo malo que Rotary combate. Solo por ello vale la pena hacerse conocer como tal”. (David J. Spinetto)

Consta en un acta: “La Secretaría informa que se ha presentado un señor cuyo nombre no consta, en representación del señor [...] quien está dispuesto a abonar la suma de cincuenta pesos para cubrir

parcialmente su deuda con el club, en cuya garantía ha depositado a favor de aquél diversos animales embalsamados. Se acuerda aceptar la propuesta bajo la entrega de veinticinco pesos más que lo ofrecido” (29 de octubre de 1935).

*La Nación*, en diciembre de 1935, publicó una nota titulada "No se sabe quién inventó el tenedor":

"No se sabe a quién atribuir la invención del tenedor, pero existe la seguridad de que en el siglo VII dicho utensilio estaba en uso en algunas localidades italianas. En la abadía de la Trinidad, de Cava dei Tirreni, se conserva una miniatura que representa al rey Rotario sentado a la mesa, sobre la cual, entre otros objetos, figura un tenedor. Rotario fue duque de Brescia y rey de Lombardía en el siglo VII”.

La nota generó muchos comentarios en el club y una carta de don Cupertino del Campo a don David Spinetto:

Como podrá enterarse usted, doctor,  
por el suelto agregado al expediente,  
inventó el Rey Rotario, exactamente  
en el séptimo siglo, el tenedor.

No extrañe nadie, pues, que al comedor,  
cada miércoles llegue puntualmente  
y bien dispuesto todo descendiente  
digno del ilustrísimo inventor.

Ni que critique la desocupada  
gente que cuando come no hace nada  
el almuerzo - sesión del rotariano,

Ya que en vez de erigirle un monumento  
al pulcro rey, reían de su invento  
aquellos que comían con la mano.”

En 1936 el Rotary Club de La Plata propuso a Carlos Saavedra Lamas como candidato al Premio Nobel de la Paz. Para ello solicitó la adhesión de los clubes hermanos en la Conferencia Regional de Valparaíso. En noviembre de ese año se anunció que

el candidato había sido galardonado con el premio. Fue el primer latinoamericano en obtenerlo.

### NOS VISITA PAUL HARRIS

Durante la presidencia de David Spinetto, nuestro club (con 187 socios) recibió a Paul Harris en Buenos Aires.

El fundador de Rotary llegó en tren desde Bariloche el 17 de marzo de 1936, acompañado de su esposa. Venía de asistir a la Primera Conferencia Regional Sudamericana de Rotary Internacional, celebrada en Valparaíso del 4 al 8 de marzo.

*La Nación* dedicó una columna con foto al arribo de los viajeros. Rotarios de Brasil y del Uruguay acompañaron al entonces presidente don David Spinetto, al presidente y secretario de la Comisión de Recepción don Cupertino del Campo, a don Ricardo Mulleady (alto funcionario de la Compañía Unión Telefónica) y al secretario del Club, don Patricio Browne, a recibirlos.

Era un martes gris y lluvioso. Almorzaron en el Jockey Club, entonces en la calle Florida. Don Cupertino dio el discurso de bienvenida. Paul Harris contestó con humildad que “no era el hombre indicado para representar a Rotary Internacional, por cuanto aquél contaba hoy con personalidades de mayor significación que él”.

Por la tarde recorrieron la ciudad con uno de los hombres que más había trabajado en embellecerla, don Benito Carrasco (futuro presidente del club entre 1939 y 1940).

“Me impresionaron las arboledas a lo largo de las avenidas porteñas, parecidas a las de París. Por lo general en las grandes urbes los árboles se sacrifican para mayor comodidad del tránsito”. (Paul Harris, 1936)

Al día siguiente, homenaje al Libertador General San Martín en la Catedral y almuerzo en el Plaza Hotel, con más de doscientos invitados; entre ellos, estaba el Embajador de los Estados Unidos, Alexander Weddell. Luego, los Harris fueron recibidos en la Casa de Gobierno por el presidente Justo, también rotario. El sábado

recorrieron las islas del Tigre y tomaron el té en la Isla del Nuevo Toro.



TIGRE. Recreo Nuevo Toro

Fot. KOHLMANN  
654 Depollada

El 23 de marzo fueron agasajados por el Intendente de la ciudad, don Mariano de Vedia y Mitre y recibidos por los consocios don Jorge A. Mitre en *La Nación*, don Rodolfo Luque en *La Prensa* y don José A. Cortejarena en *La Razón*.

Ese día Paul y su esposa visitaron la vieja Biblioteca Nacional de la calle México 564, donde admiraron la colección de ejemplares para bibliófilos, algunos incunables, y libros donados por los clubes rotarios de todo el mundo.

El miércoles 25 fueron a Hurlingham, a las instalaciones de la Compañía Internacional de Radio Argentina (CIDRA). Allí Paul pudo comunicarse con la Secretaría de Rotary International en Chicago y destacó la claridad de la recepción. El jueves 26 pasaron el día en San Fernando, invitados por Cupertino del Campo y su familia. Hay una foto que refleja la alegría de esos momentos.

El consocio Celedonio Pereda (1860-1941, estanciero y criador) fue el anfitrión del grupo el 27 en su estancia “Santa María”, en Máximo Paz.

A las 12.30 del 29 de marzo Paul Harris dejó Buenos Aires en el tren rápido a Rosario, donde lo esperaban los socios del Rotary Club de esa ciudad. De regreso el 30 de marzo, luego de recorrer las instalaciones del Club de Gimnasia y Esgrima de Buenos Aires, en compañía de su presidente, el fundador de Rotary y sus acompañantes fueron recibidos por las autoridades del Congreso Nacional y, luego, del Colegio de Abogados de la Ciudad de Buenos Aires, que entonces tenía su sede en el Palacio de Justicia.

Luego de recorrer La Plata, acompañado, entre otros, por don Cupertino del Campo, visitó también el Museo Nacional de Bellas Artes, cuyo edificio había sido inaugurado en 1933.



Habló también en ICANA ante tres mil estudiantes.

De Buenos Aires Paul Harris viajó a Montevideo, donde fue recibido por el Presidente del Uruguay, Gabriel Terra, un rotario que lamentaba no poder concurrir a las reuniones de su club.

Retornó a Buenos Aires el 4 de abril de 1936. Esa mañana, en la Plaza Urquiza, (hoy Rubén Darío, a unos metros del Museo Nacional de Bellas Artes), plantó, como era costumbre, un árbol de la amistad; en este caso, un jacarandá.

Durante el almuerzo en el Alvear Palace Hotel, tuvo otra demostración del espíritu que su idea transmitía a los hombres de la Argentina. Al brindis, Cupertino del Campo dijo: "Aquella imagen que nos inspiraba tanto respeto se ha convertido en una imagen viva y se nos ha metido para siempre en el corazón".

Desde Puerto Nuevo el matrimonio Harris partió ese día de regreso en el *Pan America*, el buque que había traído los restos de Carlos Gardel al país y que sería uno de los buques de la próxima guerra.

*La Prensa* publicó una nota con fotografías donde dice que "El Dr. Paul Harris es el fundador del primer Rotary Club y entusiasta difusor de estas instituciones que abarcan todas las profesiones y gremios en un intento de solidaridad y colaboración entre los hombres".

Veinticinco páginas le dedicará Paul Harris a la Argentina en el volumen III de su libro *Peregrinations* al recordar su visita de 1936. El fundador de Rotary contará que se alojaron, a su llegada, en el Hotel Continental. Con mucha cortesía habían insistido él y su mujer ante los rotarios de Buenos Aires para estar en un lugar confortable antes que en el lujoso hotel en el que habían hecho reservas para su estada en la Argentina, pues no quisieron que el movimiento rotario sufriera materialmente por su causa.

En *Peregrinations* Paul Harris no solo elogió la actitud de los argentinos y su cordial disposición ante la llegada del inmigrante, sino que mencionó a Sarmiento, introductor del sistema americano de educación en la Argentina. Al contratar maestras en América del Norte, aun recordadas con respeto, dio un verdadero ejemplo de entendimiento entre las Américas.

## EL CLUB SE AFIANZA

El 14 de junio de 1936 se anunciaron cambios en los estatutos del club. Sus fines primordiales serían estimular y fomentar el ideal de servicio como base de toda empresa digna y, en particular, la amistad como ocasión de servir; la buena fe como norma en los

negocios y en las profesiones; el aprecio de toda ocupación útil y la dignificación de la propia en servicio de la sociedad; la aplicación del ideal de servicio por todos los rotarios a su vida privada, profesional y pública; la inteligencia, la buena voluntad y la paz entre las naciones por el compañerismo de sus hombres de negocios y profesionales unidos en el ideal de servicio.

Las clasificaciones serían representadas por un solo socio activo, (con excepción del periodismo, que podrá ser representado por más de uno. Claro: los tres mayores diarios argentinos estaban representados en el club). Se crearon las categorías de socio adicional (propuesto por un socio activo en su misma clasificación) y de socio de servicio anterior, para los que dejaban su profesión y habían sido socios durante un mínimo de cinco años. (La regla de un único socio activo por clasificación se modificó luego para permitir excepciones en “religión” y “representaciones diplomáticas”).

Un gran acontecimiento cultural (y con notorias repercusiones en la historia literaria del país) tuvo lugar en Buenos Aires del 5 al 15 de septiembre de 1936: el XIV Congreso Internacional del PEN Club, organizado por el PEN Club argentino, que presidía don Carlos Ibarguren (1877-1966, académico, político e historiador). Como don Carlos había ocupado la presidencia de nuestro club entre 1922 y 1924, ello permitió que numerosos escritores de todo el mundo fueran agasajados por nuestros consocios.

En septiembre visitaron el club dos rotarios de Asunción: el doctor don Eusebio Ayala (1875-1942, ex presidente del Paraguay entre 1921 y 1923 y luego entre 1932 y 1936) y el Mariscal José Félix Estigarribia (1888-1940, comandante de las fuerzas paraguayas durante la Guerra del Chaco y también presidente del Paraguay entre 1939 y 1940) junto con el ex presidente del Rotary Club de Río de Janeiro, don Rodrigo Octavio (1866-1944, abogado y diplomático, fundador de la Academia Brasileña de las Letras y varias veces presidente del Instituto de Abogados Brasileños). Los tres recordaron la generosa tarea de los rotarios

porteños que prestaron servicios a los prisioneros de la Guerra del Chaco dejando de lado sus actividades profesionales.

El último mes del año, el presidente de los Estados Unidos Franklin D. Roosevelt vino a Buenos Aires para la Conferencia Interamericana de Consolidación de la Paz. Tanto él como Agustín P. Justo, el presidente argentino, eran rotarios.

El 17 de enero de 1937 rotarios chilenos y argentinos colocaron una placa al pie del Cristo Redentor de los Andes, para recordar las palabras del Obispo Ramón Jara al inaugurarlo: *Se desplomarán primero estas montañas, antes que argentinos y chilenos rompan la paz jurada a los pies del Cristo Redentor.*

Dos almuerzos en marzo convocaron al diplomático, poeta, ensayista y pensador mexicano Alfonso Reyes (1887-1959) y al médico, historiador y filósofo español Gregorio Marañón (1887-1960). Éste estuvo acompañado por los consocios Bernardo Houssay y Ricardo Levene (1887-1959, historiador y presidente de la Junta de Historia y Numismática y de la Academia Nacional de la Historia).

“No soy rotario, como no soy otras tantas cosas que debiera ser... Cuando todo el mundo es guerra, vosotros representáis la concordancia y la paz. Ejercitáis la política de más fina calidad, que es la cordialidad y el humanismo. Lo que en los demás hombres son espinas que rechazan, dientes que muerden, en vosotros son dientes que engranan... Por eso he venido con gusto a partir el pan de nuestra mesa”. (Gregorio Marañón)

En julio de 1937 don Arnaldo Massone asumió como presidente para el período 1937-1938. (Ya había ejercido esas funciones al completar el período de don Rodolfo N. Luque en 1931).

Don Arnaldo (1883-1961) había ingresado al club en 1927 en la clasificación Industria Farmacológica. Era empresario, hijo del periodista don Atilio Massone, fundador del laboratorio bioquímico y farmacéutico Hijos de Atilio Massone (luego Instituto Massone), uno de los primeros y principales fabricantes de antibióticos de la Argentina. Entre 1930 y 1932 fue presidente

del Banco Municipal de Préstamos y en 1950 fue presidente de la Cámara Argentina de Comercio.

Años más tarde debió abandonar el país a raíz de la coacción gubernamental, cuando se opuso a efectuar “donaciones forzosas” al gobierno de entonces, por lo que tuvo que renunciar al club el 21 de enero de 1951. Fue reincorporado el 7 de diciembre de 1955 en la clasificación Servicio Exterior.

“[Don Arnaldo] fue el blanco de los ataques más despiadados de un poder absoluto y sin escrúpulos. La obra que él había construido con honradez y amor se vio primero amenazada y luego destruida. Y sin embargo, ese hombre dijo respecto al futuro de nuestra patria: ‘Hay que creer en el triunfo de los valores morales’”.(Boletín, 1956)

El 15 de septiembre de 1937 visitó el Club el primer presidente en ejercicio de Rotary International, Maurice Duperrey. Lo acompañaron el gobernador del Distrito 63, Joaquín Serratos Cibils y Senatore Borletti, poderoso industrial italiano, presidente y uno de los fundadores del Rotary Club de Milán, decano del rotarismo italiano. Como Duperrey hablaba fluidamente seis idiomas, dijo su “Oración a la Argentina” en español.

El club también agasajó a un grupo de intelectuales franceses. Entre ellos estaba el escritor Joseph Kessel (1898-1979), nacido en Entre Ríos, miembro de la Academia Francesa y autor de la letra del *Canto de los Partisanos*, (popular durante la Segunda Guerra Mundial), y de *Belle de jour*, novela llevada al cine en 1967 por Luis Buñuel.

El 6 de abril de 1938 fue invitado de honor el doctor Ramón Castillo (1873-1944), vicepresidente de la República, que definió al club como “una benemérita corporación”.

La Paz del Chaco, resultado, en parte, de las gestiones del club y de varios de sus socios, fue ratificada por el Tratado de Paz, Amistad y Límites, rubricado el jueves 21 de julio en nuestra ciudad.

Arnaldo Massone fue sucedido por don Laureano Baudizzone (1878-1945), que ejerció la presidencia entre 1938 y 1939.

Ingresó a Rotary en 1929 con la clasificación Despachante de Aduanas. Era socio de Baudizzone y Compañía, director de la Cámara Argentina de Comercio y de su revista. Fue presidente honorario del Subcomité de Exportación y Estímulo Industrial y Comercial del Ministerio de Agricultura, vicepresidente del Instituto Económico Interamericano y del Consejo General de Educación de la Provincia de Buenos Aires. Fue destacado miembro del movimiento de los *boy scouts* de la Argentina, y aun hoy dos agrupaciones llevan su nombre, en las provincias de Buenos Aires y Misiones. Cuando don Laureano terminó su mandato, los socios eran ya 204.

“Se da cuenta de la recepción de una circular del Impuesto a los Réditos de lo que se ha tomado nota si bien a la institución no le pertenece en pago del respectivo impuesto” [sic] (Acta de la Junta Directiva, 7 de marzo de 1938).

Pero en julio “...se faculta al secretario ejecutivo para las presentaciones pertinentes de esta institución ante la Dirección General del Impuesto a los Réditos y Caja de Maternidad”. (Acta de la Junta Directiva, 18 de julio de 1938).

En marzo de 1939 tuvo lugar la Conferencia Anual de los Distritos 30 y 31, con la asistencia de Jorge Hager, presidente de Rotary Internacional. La Comisión Organizadora estuvo integrada por los ex presidentes Enrique Gil, Clodomiro Zavalía, Rodolfo Luque, Alejandro Ceballos, Juan A. Martín y Arnaldo Massone.

Según Hager, la suya fue una visita histórica, pues “desde que existe Rotary en Iberoamérica, ningún presidente de Rotary Internacional de origen americano había visitado los clubes de este importante y extenso continente durante el ejercicio de su cargo. Por ello sentí el imperativo deber de visitar estas naciones durante el año de servir a la causa rotaria desde el puesto de presidente”. Agregó que “la costumbre que ustedes siguen de invitar a las personalidades extranjeras eminentes que pasan por la

ciudad para que dejen oír su palabra desde la tribuna de Rotary Club es una práctica altamente laudable”. Y habló, por supuesto, de la paz: “La paz estable y duradera solo puede ser conseguida por un espíritu de respeto hacia los demás”. El ministro de Relaciones Exteriores y Culto, doctor José María Cantilo (1877-1953) expresó su gratitud al club: “estas reuniones rotarias cultivan la confianza, la buena fe y la lealtad entre las personas y los pueblos”.

Nuestro consocio Enrique Gil fue elegido ese año gobernador del distrito 32.

Don Justo Olarán Chans (1884-1963, reconocido poeta y ensayista (autor de *Glosario cervantino*, 1938), socio del club desde 1933 y que en 1943 sería designado gobernador del Distrito 32) se refirió en un almuerzo del club al Rotary y la gramática. Sostuvo que la palabra “rotariano” (hoy diríamos “rotario”) tenía valor sustantivo y adjetivo. El primer caso sería el de quien es socio de un Rotary Club y el segundo, merecer la calificación de una cualidad; en otras palabras el ideal sería ser siempre “un rotario, rotario”.

Don Laureano Baudizzone fue sucedido en la presidencia por el ingeniero Benito Carrasco (1877-1958) para ejercer el cargo entre 1939 y 1940

Don Benito había ingresado al club en diciembre de 1929 en la clasificación Urbanismo. Era ingeniero agrónomo y fue profesor de Parques y Jardines en la Facultad de Agronomía y Veterinaria de la Universidad de Buenos Aires. Fue designado vice director de Paseos Públicos de la ciudad en 1900 y su director en 1913. Fue el creador y presidente honorario de la Escuela de Jardineros Municipales. Diseñó el anfiteatro del Parque Lezama en 1916. Ese mismo año reformó las plazas San Martín y Carlos Pellegrini. Fue el creador del Rosedal de Palermo y del proyecto de embellecimiento de la Costanera Sur. Entre 1933 y 1937 tuvo a su cargo la creación de los jardines, el teatro infantil y la biblioteca del Jardín Botánico.

Fue el autor de *Parques y Jardines*, publicado en 1923 y de *Algunas consideraciones sobre urbanización de ciudades*, 1923-1926. También integró la comisión organizadora del Congreso para el Estudio de la Vivienda Popular en 1938.

“Se resuelve destinar la suma de cien pesos a distribuir por partes iguales entre el Patronato de Leprosos y el Club de Madres...” (Acta de la Junta Directiva, 30 de octubre de 1939).

Al cumplirse el vigésimo aniversario del club, dijo *El Rotariano Argentino*:

“La obra cumplida en un determinado período de tiempo por un club rotariano es de aquellas que no pueden ser medidas por los números. Que al cabo de veinte años un club haya decuplicado el número de sus miembros, nada significaría como acción rotariana si durante todo ese tiempo la entidad no hubiese dejado sentir su influencia sobre la ciudad donde se halla establecida y si sus normas de ética y de solidaridad social no hubiesen trascendido del limitado círculo de sus componentes. Felizmente, en este aniversario podemos decir que el Club de Buenos Aires se ha engrandecido y que se ha acreditado ante la colectividad. [...] Alrededor de doscientas profesiones o formas de actividad están dignamente representadas en su nómina de socios y por su tribuna han desfilado centenares de personalidades que han explicado familiarmente su acción y sus propósitos. Cada vez son más los que en nuestra ciudad saben lo que es Rotary, y los que no lo saben con precisión, tienen la certidumbre de que Rotary es algo bien intencionado y respetable. Inevitablemente, Rotary tiene enemigos; pero Rotary no es enemigo de nadie. Está segurísimo de que es atacado sólo por incomprensión y de que ninguno de los cargos que se le hacen podrá ser probado o demostrado”.

Los veinte años del club se celebraron el 9 de noviembre de 1939 con una reunión en el Plaza Hotel. Junto al presidente, don Benito

Carrasco, estuvieron los embajadores de México y Uruguay. Desde 1919, aquel pequeño club de 16 personas se había transformado: tenía doscientos socios. Ya había ochenta clubes en la Argentina y casi cinco mil en el mundo.

## LOS CUARENTA

En 1940 la guerra mundial se extendía por Europa. Algunos clubes rotarios se cerraban, sus reuniones se hacían cada vez más difíciles y menos frecuentes o sus socios disminuían. En Varsovia el Rotary Club perdió a muchos de sus socios.

El 21 de febrero don Francisco Marseillán dijo durante el almuerzo:

"Hasta hace pocos años, la paz era el tema favorito de los rotarios. Solamente en Rusia, donde la única prédica era el odio de clases, hallamos un terreno impropio para Rotary. Vinieron después las dictaduras de Italia y Alemania. Allí Rotary fue discutido, ridiculizado y, por último, suprimido, por cuanto sus teorías de paz contradecían los conceptos políticos dominantes".

En abril de 1940 don Abel Sánchez Díaz disertó sobre "Tres adulteraciones porteñas: aire, pan y café". Su exposición sería premonitoria, pues anticipaba la futura preocupación por la calidad del medio ambiente y de los productos ofrecidos a los consumidores.

Otro destacado socio de la época, don León Bouché (1902-1970, director de *Mundo argentino* (1931) y de la revista *El Hogar* (1932), presidente del Círculo de la Prensa y futuro Secretario de Prensa y Difusión de la Presidencia de la Nación (1955) y director de la primera revista dominical de un diario argentino, en 1960) defendió la libertad de prensa desde la tribuna del club: "Libertad de prensa y democracia van del brazo simbolizando las dos grandes victorias que el hombre ha conseguido".

Llegó el 3 de diciembre de 1940 a Buenos Aires, el presidente de Rotary Internacional, ingeniero don Armando De Arruda Pereira. “En las Américas sabemos —dijo— que la prosperidad de una nación sólo puede existir cuando está basada en la justicia interna y que será efímera y de corta duración cuando ha sido obtenida a costa de otras naciones”.

A pesar de las previsiones estatutarias, había casos en los que el club reunía a lo más destacado de una profesión o actividad determinada. Así, hacia 1940, el club reunía a los tres publicitarios más importantes del país: Andrés Sola (1913-1998), fundador de Atacama SA de Publicidad y director de Legión Extranjera; Roberto C. Bissone (1906-2000), fundador en 1943 de Éter Publicidad y presidente del Consejo Publicitario Argentino y Ricardo de Luca (1910-1994), fundador de la agencia publicitaria homónima en 1935 y considerado “el padre de la publicidad argentina”.

En 1941 se homenajeó a don Bernardo Espil, que había cumplido diez años como tesorero del club. Era el propietario de la Ferretería Francesa, uno de los comercios más conocidos de la ciudad. La campana con cuyo tañido se da comienzo a las reuniones del club fue donada por él. Un rotario ejemplar, que se ganó la amistad de todos.

Dice un acta de 1934: “ha entrado una nota del señor consocio D. Oscar Rodríguez Saráchaga insinuando una cooperación por los miembros del club para los niños de la escuela n° 110 de La Rioja, cooperación que consistiría en el envío de instrumentos de labranza, telares y semillas. Se resuelve dirigir un pedido particular a los consocios que posean elementos de la naturaleza indicada, haciéndose contar en este acto la donación que expresa el camarada don Bernardo en nombre de la Ferretería Francesa...”

Entre los disertantes de 1942 estuvieron el Dr. Carl Ackerman (1890-1970, primer decano de la Escuela de Periodismo de la Universidad de Columbia); el ex presidente de la República Española, don Niceto Alcalá Zamora (1877-1949); y Eduardo Mallea (1903-1982), una de las figuras sobresalientes del

pensamiento argentino, autor de *Historia de una pasión argentina*.

“La secretaría da cuenta de las notas procedentes del club de Washington y de D. Chesley Perry [1872-1960, primer secretario de Rotary Internacional] contestando al mensaje del club a propósito de la guerra entre los Estados Unidos y el Japón” (Acta de la Junta Directiva, 29 de marzo de 1942).

*El rotariano argentino*, de julio de 1942, registró el fallecimiento del presidente de la República Roberto M. Ortiz (1886-1942). Entre las oraciones que se pronunciaron en su sepelio, se destacó la de don Alejandro Ceballos, ex presidente del club entre 1934 y 1935.

"Muy pocas veces la desaparición de un gobernante ha causado tan profunda pena como en este caso. El doctor Ortiz, presidente de la Nación hasta pocos días antes de su muerte, ha sufrido grandemente. Quizás haya precipitado su fin el dolor de no poder servir a su país tal como lo había pensado". (*El rotariano argentino*, julio 1942)

Don Abel Sánchez Díaz (1885-1968) asumió la presidencia en julio de 1942 para el período 1942-1943. Sería luego reelecto para los períodos 1943-1944 y 1951-1952, por lo que con Alejandro Ceballos fue uno de los presidentes del club que rigió sus destinos por más largo tiempo.

Don Abel era farmacéutico, recibido en la Universidad de Buenos Aires en 1904, con diploma de honor. Fue decano de la Facultad de Física y Química de la Universidad Nacional de La Plata, profesor de la Facultad de Agronomía y Veterinaria de la Universidad de Buenos Aires. Se vio obligado a abandonar sus funciones como docente en 1946 por razones políticas. Al ser invitado a volver a la cátedra en 1955, rechazó el ofrecimiento diciendo “que se alleguen a las tareas docentes los elementos más jóvenes”.

Fue presidente de la Asociación Química Argentina en 1928 y de la Academia Nacional de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales.

Publicó *Fomento de la industria del acero y Aleaciones: el bronce calchaquí*, (que fue su tesis doctoral) y un estudio biográfico de Bernardo Houssay, (1962), que fue uno de sus trabajos más destacados. Era doctor en Medicina y en Ciencias Exactas, fue decano de la Facultad de Química y Farmacia y creador de la cátedra de dietética. También fue presidente de la Comisión Argentina ante la UNESCO.

El 12 de agosto de 1942, el club tributó un homenaje a su consocio don Casimiro Lana Sarrate (1892-1946, ingeniero químico y político español, amigo de Albert Einstein y uno de los fundadores de la fábrica Hispano-Suiza de Automóviles en su país), al retirarse de la Secretaría de Rotary Internacional. Era “un español que es un fenómeno en la organización rotaria. En un mes nos ha dado ocho nuevos Rotary Clubes”.

Gracias a él, la Argentina pasó de tener 35 a 115 clubes en cuatro años. El distrito único que abarcaba tres países, se transformó en cuatro que resultaban ya insuficientes.

"Salí de España, mi tierra de nacimiento, aventado por el huracán de la guerra civil que tan radicalmente ha cambiado la vida de millones de seres humanos. Al traspasar los Pirineos recordé que el sufrimiento es el mejor de los libros, que el dolor enseña mientras la rutinaria comodidad embota los sentidos y el espíritu. Recordé una frase aprendida en la niñez y jamás olvidada: 'Conténtate con el día tal como amanezca'. "Vine a América por quinta vez, con la sincera humildad nacida de una gran prueba. Aquí realicé mi obra con entusiasmo, con modestia y sin volver la cara atrás, pensando continuamente en la sabiduría del '*Sic transit gloria mundi*'. (Casimiro Lana Sarrate, 1942)

Cuando en octubre de 1942 visitó la Argentina don Fernando Carbajal, presidente de Rotary Internacional, en el almuerzo en el Plaza Hotel lo acompañaron delegados de sesenta ciudades argentinas y de los cuatro gobernadores de los distritos argentinos.

"La batalla que libra Rotary difiere de las batallas que libran los ejércitos y en el tipo de armas. Las de los ejércitos son armas de

destrucción, armas de aniquilamiento. Las de Rotary son las armas de la mutua comprensión y de la amistad. La batalla ha causado ya dolorosas pérdidas en las filas de Rotary. Muchos clubes han caído. Cada club que se pierde y cada rotario que las circunstancias apartan de nuestro compañerismo representan hondas heridas en nuestra organización que no es fácil restañar. Pero el dolor es fecundo, y lo que ahora perdemos lo hemos de recuperar con creces en días no lejanos". (Fernando Carbajal, 1942)

Cuando en 1942 el ceibo fue declarado como flor nacional de la Argentina, se lo hizo sobre una idea difundida por nuestro club. Veintiún embajadores argentinos repartieron semillas de ceibo a los intendentes de las capitales de los países de América como mensaje de confraternidad.

El fallecimiento del general Agustín P. Justo, ocurrido en la madrugada del 11 de enero de 1943, causó en todo el país un sentimiento de pesar y de asombro. En el club ocupó la clasificación "Defensa Nacional - Ejército", por breve tiempo, pues luego fue declarado socio honorario. El presidente Abel Sánchez Díaz le rindió homenaje en la reunión del 13 de enero de 1943.

Ese mismo mes Rotary Internacional adoptó una guía de conducta ética sin tonos políticos ni religiosos, traducida ya a cien idiomas, que cada rotario debe utilizar en sus relaciones profesionales y personales, llamada "la Prueba Cuádruple". Había sido concebida en 1932 por Herbert Taylor, presidente de Rotary Internacional en 1954-1955. Plantea las siguientes preguntas sobre lo que pensamos, decimos o hacemos:

- 1 ¿Es la verdad?
- 2 ¿Es equitativo para todos los interesados?
- 3 ¿Crearé buena voluntad y mejores amistades?
- 4 ¿beneficiará a todos los interesados?

Al ser incorporado como socio del club el abogado, poeta, dramaturgo y ensayista don Arturo Capdevila (1889-1967), autor

de *Córdoba azul* y *El libro de la noche* con la clasificación “Publicista”, hizo su presentación en verso. Aunque tiempo después renunció, mantuvo sus vínculos con el club. En 1943 disertó sobre un tema histórico, objeto de sus investigaciones y escritos: "La Revolución de Mayo".

“Se resuelve pasar a la Comisión de Régimen Interno las solicitudes de apertura de clasificaciones para las actividades de papiroflexia...”  
(Acta de la Junta Directiva, 21 de junio de 1943).

En octubre de 1943 nuestro consocio don Justo Olarán Chans, flamante gobernador de distrito, escribió a un amigo escéptico:

"Rotary —me dices— congrega a mucha gente que no tiene ningún espíritu religioso. Rotary es una institución que encarna, con sutileza, una forma disimulada de penetración norteamericana. Rotary tiene fama de ser un círculo de ateos, sospechoso para la Iglesia, y con ribetes masónicos. Es una errónea y generalizada imputación, querido amigo, que desde sus inicios en 1905 se le hace a Rotary. El desconocimiento, la incomprensión, y si quieres, la malicia han podido dar origen a esa deleznable imputación. Es cierto, en un principio la Iglesia no miró con buenos ojos a Rotary. Se pensó que Rotary era una institución que pretendía inmiscuirse en el campo de la conciencia humana, tratando de difundir, excluyendo la religión, las bases de una moral nueva. Rotary no pretendía entrar en el campo de la Iglesia ni buscó implantar una nueva doctrina moral. Su propósito es inducir a los hombres a practicar el bien por el bien mismo. Lo hace con desinterés y austeridad, propende a la implantación y a la práctica de reglas de ética en la vida de relación y en la conducta pública, privada, profesional y comercial de los individuos. Sus principios morales tienen, acaso, como antecedente remoto las propias Tablas del Decálogo, que constituyen, sin duda alguna, la síntesis de todas las leyes divinas y humanas, inmutables y eternas de la cristiandad. Rotary considera que la fe religiosa pertenece al fuero íntimo de cada ser humano. Rotary respeta esa fe; y,

sin interferirla en lo mínimo, prohíbe a los rotarios toda discusión sobre materias religiosas, manteniendo dentro de sus filas la tolerancia, sin invadir para nada el campo recóndito de cada conciencia. En cuanto a que Rotary tenga analogías de logia masónica, es, sencillamente, disparatada; la masonería es una institución sigilosa de clausura ritual con signos y métodos cabalísticos y fundamentalmente destinada a la protección entre sus cofrades o hermanos. Rotary es una institución de puertas abiertas, sin alegorías ni misterios, cuyo fin substancial es aplicar desinteresadamente el esfuerzo propio en favor de la colectividad, sin distinguos en que el beneficio alcance a rotarios o no rotarios. Por lo demás, debo hacerte notar que católicos practicantes y aún padres de la Iglesia, forman parte de Rotary y se destacan, individualmente, por su acción personal dentro de la actividad rotaria. El padre Gonzalo Arteche, vicario de Los Angeles, Chile, es una de las figuras eminentes de nuestro Rotary sudamericano. De un conocido opúsculo 'La iglesia católica y los clubes rotarios' te transcribo este párrafo: "*El rotarismo no defiende doctrina alguna condenada por la Iglesia. No puede condenarse el ambiente de prudencia, educación y convivencia que crea el rotarismo en torno a los asociados de diferentes razas y religiones. Se trata de vida social pública, sin que se rocen para nada temas de patria ni de religión. La Iglesia Católica ha extremado su benevolencia material aún tratándose de excomulgados y de herejes. No cabe confundir el rotarismo con la masonería*". Diré que los tres presidentes latinos que ha tenido últimamente Rotary International, vale decir, don Maurice Duperrey, francés, don Armando Arruda Pereira, brasileño, y don Fernando Carbajal, peruano, son católicos fervientes. Y es de pública notoriedad el catolicismo practicante de don Donato Gaminara y de don Joaquín Serratosa Cibils, verdaderos patriarcas y socios de los Rotary de Montevideo y de Buenos Aires. Y don Atilio Dell'Oro Maini, personalidad dirigente de la juventud católica de Buenos Aires. De ahí se desprende la inconsistencia del cargo que pretende enfrentar a Rotary con la Iglesia".

Rubén Darío (h.) disertó sobre su padre en 1944:

"¿Dónde estaba el hogar de Rubén Darío? El poeta anduvo por todos los rincones del mundo. Y como era amante de la belleza, dondequiera la encontrara, pudo acaso hallarse a sus anchas en la China legendaria como en la babélica Nueva York; pero su pensamiento y su corazón ya le habían elegido la morada verdadera, el hogar espiritual: ésta —lo saben todos los hombres que hayan leído su *Autobiografía*— se encontró dividida por igual entre la Nicaragua natal y la República Argentina. Y dentro de la Argentina, en Buenos Aires. Y dentro de Buenos Aires, en *La Nación*, cuya sala tanto anheló en lejanas tierras. Yo mismo estoy aquí y me honro en pertenecer a ese gran diario porque tales fueron los deseos y consejos de mi ilustre progenitor. "Vete a la Argentina; vete a *La Nación*, que allí tendrás casa y pan", me dijo en París en 1913, cuando ya había nubarrones sobre el cielo europeo, presagios del primer cataclismo mundial que cesó en 1918".

"...se resuelve hacer entrega a la Dirección General de Administración del Ministerio del Interior del importe de la colecta realizada entre los señores socios con destino a los fondos de socorro para las víctimas de San Juan, importe que asciende a la suma de trece mil cuatrocientos cuarenta y dos pesos con treinta y seis centavos moneda legal" (Acta de la Junta Directiva, 24 de abril de 1944).

En junio de 1944 el club recibió al nuevo embajador de los Estados Unidos, Spruille Braden, que había comenzado sus tareas el 21 de mayo. El embajador Braden sería, poco tiempo más tarde, protagonista de hechos trascendentales en la vida del país.

En julio, asumió la presidencia don Tomás Amadeo (1880-1950) para cubrir el período 1944-1945.

Era ingeniero agrónomo y abogado. Su tesis doctoral versó sobre "Cooperativas agrícolas y sindicatos profesionales en la Argentina

y en el extranjero”. Fue profesor en la Facultad de Derecho de la Universidad Nacional de La Plata y decano de la Facultad de Agronomía de la Universidad de Buenos Aires, vicepresidente del Banco Hipotecario Nacional y asesor de la Oficina Internacional del Trabajo de la Sociedad de las Naciones. Con otro presidente del club, don Guillermo Garbarini Islas (1957 a 1958), fundó el Museo Social Argentino. Fue también presidente de la Cámara Argentina de Comercio. Algunas de sus obras fueron *La redención por la mujer*, *Las cooperativas agrícolas en la enseñanza y la experiencia agrícolas*, *La función social* y *La enseñanza agrícola en la República Argentina*.

Dijo don Tomás al asumir:

"Me siento orgulloso de presidir este club y este orgullo no está fundado en ninguna razón inherente a mi persona, sino en el hecho de que quienes constituyen la institución forman un grupo numeroso de personas de la más alta selección, todas animadas del sentimiento cristiano de la caridad, pues no otra cosa son los preceptos de servir al prójimo y de practicar la solidaridad humana”.

Bajo su presidencia, el club logró que se le concediera una beca a Carlos A. Macchi, en 1944, en una época en la que era necesario un acercamiento entre los Estados Unidos y la Argentina. El Dr. Macchi, miembro del Instituto Argentino de Dirigentes de Personal, tuvo en Estados Unidos una larga conversación con Paul Harris.

Al hablar de la "primera beca de Rotary" años más tarde, Macchi dijo

"La beca consistía principalmente en que el becario del país extranjero que llegaba a los Estados Unidos recorriera todos los clubes del distrito que habían hecho posible su ida a ese país. En esa situación debí visitar, en el término de seis meses, 63 clubes rotarios. En todos ellos debí hablar, con gran orgullo y satisfacción, refiriéndome a mi país, cosa que

pude hacer con absoluta libertad, en mérito a la cordialidad que se me había dispensado desde el momento de mi llegada".

El 8 de noviembre de 1944, al cumplir el club 25 años de vida, banderas y gallardetes de todos los países y clubes del mundo adornaban los salones del Plaza Hotel. Patricio Browne era el único fundador que continuaba como socio activo, con la clasificación "Seguros". (En el mismo año 1919 Browne también había fundado Cowes & Browne, una empresa liquidadora de seguros, aun en actividad).

En su discurso, el presidente Amadeo recorrió la historia del club, de sus fundadores, el aporte de don Heriberto Coates y del Rotary Club de Montevideo y de los presidentes y colaboradores de los primeros veinticinco años.

"El Rotary Club de Buenos Aires ha inspirado, ha sugerido y a veces hasta realizado obras sociales de alto interés humano. Ha mantenido la más estricta selección en la conscripción de sus socios, lo que tiene su corolario en el gran prestigio y autoridad moral que, a pesar de sus pocos detractores, no ha sufrido mengua en ningún instante. Por mi parte puedo afirmar que, a pesar de tener ya aproximadamente unos veinte años de asociación en el Rotary, jamás he encontrado signos que directa o indirectamente pudieran haberme inducido a pensar, en ningún momento, en la existencia de una orientación antirreligiosa, o en pugna con los principios públicamente sostenidos. Y puedo agregar que en cualquier instante que hubiera hecho tal observación, habría abandonado las filas de esta respetable asociación. El hecho de nuestra abstención para realizar discusiones o embanderarnos en campañas religiosas o políticas, no importan una definición antirreligiosa. La neutralidad del Club en esa materia es institucional, lo que no importa la neutralidad de sus socios, quienes tenemos nuestras ideas y convicciones personales bien arraigadas y creemos servir a ellas con mucha eficacia en las filas del Rotary mismo, como tratamos de servir las en el exterior." (Tomás Amadeo, 1944)

El 1° de febrero de 1945 (un jueves) se realizó en el club una reunión extraordinaria para agasajar a don Richard H. Wells,

presidente de Rotary Internacional (1944-1945). Presidió la reunión don Tomás Amadeo, que expresó: "Este club está formado por un puñado heterogéneo de hombres ennoblecidos y robustecidos en el trabajo y el estudio en procura de un ideal de servicio, en la seguridad que cumple su misión rotaria en esta parte de América donde representa al club decano de la República Argentina, cuyos 25 años de acción ha festejado hace pocos meses en función de hondo y sentido compañerismo rotario". Wells sostuvo que "La dificultad del idioma no estorba en manera alguna nuestro compañerismo rotario. Hemos hecho amistad entre dos naciones y hemos llegado a comprendernos mejor. Rotary viene tratando de fomentar obras de buena voluntad en todas partes del mundo, que es base de compañerismo entre los hombres de negocios y profesionales en común ideal de servicio. Cuanto hagamos ha de contribuir a la realización de nuestro fin principal: un mundo mejor para todos".

## TIEMPOS COMPLEJOS

En julio de 1945 el doctor José Manuel Astigueta (1882-1960) asumió la presidencia del club, pero renunció a los cuatro meses, como consecuencia de los hechos ocurridos en octubre de ese año clave de la historia argentina, que lo llevaron a ocupar el cargo de Ministro de Justicia e Instrucción Pública hasta 1946, cuando partió como diplomático a España.

Era abogado y fue juez federal en Mercedes. Fundó la Secretaría Electoral de la Capital Federal, organizó el sistema electoral de la Nación mediante la ley 11387 y en 1944 redactó el estatuto de los partidos políticos. Publicó entre otras obras *Sufragio y partidos políticos*, que sirvió de base para organizar los partidos políticos argentinos de la época.

Fue sucedido por el ingeniero Ernesto Baldassari, para completar el período. Éste había nacido en Buenos Aires el 16 de julio de 1887. Ingeniero y profesor de matemáticas, fue funcionario de carrera de la Dirección Nacional de Navegación y Puertos del Ministerio de Obras Públicas de la Nación, de la cual fue Director

Nacional en 1936. Fue uno de los fundadores y presidentes de la rama universitaria de la Asociación Cristiana de Jóvenes y miembro del Consejo Argentino de Ingenieros. Escribió *La Argentina y sus puertos, Vías navegables y puertos de la República Argentina, Contribución al estudio de las finanzas nacionales, Hidroplanos: su posible adaptación a los ríos de escaso cauce de agua*. En 1957 fue Secretario de Obras Públicas y Urbanismo en la Municipalidad de Buenos Aires.

En 1946 se celebró el vigésimo aniversario de *El Rotariano Argentino*.

“Hace veinte años que don Cupertino del Campo, a quien tanto debe el rotarismo en nuestro país y a quien tanto debe la República Argentina por su acción en favor de las bellas artes, de las instituciones republicanas y de la armonía continental, fundó *El Rotariano Argentino*. Tenía el propósito de difundir a través de sus páginas, tan pródigas siempre, el ideal rotario y las inquietudes de los clubes rotarios. Durante 19 años se distribuyó sin cargo entre los socios. Se registran todos los acontecimientos de nuestro club, las disertaciones, y también lo que acaece en los clubes rotarios de la Argentina y de América. Asimismo, se registra toda la actividad rotaria del mundo entero”.

En julio de 1946 don Rodolfo E. Ballester (1887-1967) asumió la presidencia por el período 1946-1947. (Sería luego reelecto para cubrir el período 1952-1953).

Egresado como ingeniero en 1917 con medalla de honor, se especializó en hidráulica, materia de la que fue profesor titular por concurso en la Universidad de Buenos Aires. Representó a la Argentina en las Conferencias Mundiales de Energía en 1931 y 1937. Fue miembro del Consejo Nacional de Meteorología, Geofísica e Hidrología, vicepresidente del Museo Social Argentino e integró la *American Society of Mechanical Engineers*, de Nueva York.

Dirigió importantes obras hidráulicas en la Patagonia (como el dique sobre el río Neuquén), de modo tal que convirtió un valle inhóspito y deshabitado en un centro productivo en Colonia Centenario y en el Alto Valle del río Negro. Fue coautor del proyecto del nuevo dique San Roque y del anteproyecto de El Chocón. Publicó *Aprovechamiento de la energía hidráulica del país*; *Visión racional del problema del agua en Santiago del Estero*; *Fuerzas hidráulicas y riego* y *El valor social y económico del regadío*.

El 29 de enero de 1947 *La Nación* informaba sobre el fallecimiento de Paul Harris, en esos términos:

“Chicago, enero 28 (R) –Falleció en esta ciudad el Sr. Paul P. Harris. Hondo pesar suscitará, sobre todo en América y en los países de habla inglesa, la desaparición de Paul Percy Harris, fundador de Rotary Club y de la Internacional Rotariana, meritísima institución debida a la iniciativa de extinto y que ha venido cumpliendo una reconocida necesidad de la vida moderna en sus aspectos comunales y sociales. Su propósito era fomentar el ideal del servicio a rendirse, como base de toda empresa digna, la altura ética en los negocios y en el ejercicio de la profesión, el desarrollo de las relaciones y con ello el deber de ser útil a los demás, el reconocimiento de la dignidad de todas las ocupaciones útiles y la dignificación por cada rotario de la suya propia, por cuanto sirve para ser útil a la sociedad y se incluía en todo ello el fomento de la inteligencia recíproca, la buena voluntad y la paz internacional gracias al compañerismo de profesionales y hombres de negocios unidos en el ideario de prestar tal servicio al mundo. Grande fue el éxito que tuvo Paul Harris con la organización así formada, pues ella se extendió muy pronto; en menos de un cuarto de siglo contaba con cerca de 3.000 clubes en 44 países y 140.000 afiliados. El reportero de Denver y solitario abogado de Illinois fue el primer presidente de esa asociación internacional y vio compensado su noble esfuerzo con numerosas distinciones, entre ellas la de oficial de la Legión

de Honor, la orden brasileña de la Cruz del Sur, la chilena del Mérito y la peruana del Sol.”

*La Prensa* dijo:

“Falleció Paul P. Harris, fundador de la Asociación Rotariana Internacional. Chicago, Enero 28 (Reuter) –El señor Paul P. Harris, que fundó en 1910 la Asociación Nacional de Rotary Clubs, falleció hoy en esta ciudad a la edad de 78 años. Sin haber ocupado jamás ningún cargo oficial, sin haber fundado una gran empresa comercial o industrial, sin haber intervenido en la política de su país, ni participado en alguna extraordinaria actividad o hecho de aquellos que suelen absorber, transitoria o duraderamente, la atención de las gentes, el señor Paul P. Harris logró, por su dedicación generosa y permanente a la propagación de una noble idea, adquirir prestigio mundial. Tanto es así que su muerte, ocurrida ayer, será motivo de pesar y tema de afectuosos comentarios en todas las ciudades del mundo en las que haya un Club Rotario, institución de la que fue creador”.

Don José Rezzano (1877-1960) asumió como presidente para el período 1947-1948. Era docente, egresado de la Escuela Nacional de Profesores y de la Facultad de Filosofía y Letras. Fue maestro, director, inspector técnico e inspector general de las escuelas primarias de la ciudad de Buenos Aires. Fue enviado a Europa en misión de estudios por el Consejo Nacional de Educación.

Renovó la docencia y sus métodos; fue uno de los impulsores del cuaderno único en clase. Participó de los Congresos Pedagógicos de Montevideo y de Río de Janeiro y fue vocal del Consejo Nacional de Educación. Fue también profesor de Didáctica General y decano de la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de La Plata.

En 1920 introdujo en el Consejo Escolar 1 la reforma de los sistemas de labor y programas que rigió hasta 1936. Fue

representante del movimiento de la escuela activa europea y de la Liga Internacional para la Nueva Educación.

“Las escuelas serán un taller y un laboratorio, un lugar donde la vida se ensaye y donde la libertad sea lo más completa posible” (José Rezzano).

Don José Rezzano invitó a la reunión del 7 de abril de 1948 al científico y Premio Nobel de Medicina 1947 doctor Bernardo Houssay, definido como “un caballero de la ciencia”.

Al terminar la Segunda Guerra Mundial, el presidente de Rotary Internacional para 1948-1949, Angus S. Mitchell planeó la reconciliación con los rotarios en Alemania y Japón. Antes de que finalizara su presidencia, cinco clubes en Japón y dos en Alemania fueron readmitidos a Rotary International

“En Rotary no hay extranjeros. Una de las características de Rotary es la agrupación de hombres que difieren en sus negocios, sus profesiones, en razas, en política, en educación, en clase social y prácticamente en todo. De este sinnúmero de diferencias y extractando lo mejor de cada una de ellas, Rotary está modelando en forma gradual y casi imperceptible, una unión de propósito, un fervor para servir. No olvide esta base. No la debilite ni con la más insignificante ofensa a la susceptibilidad de un rotario. No hay dos rotarios que estén de acuerdo en todo. Rotary exige que yo trate de comprender y respetar su punto de vista y que usted trate de comprender y respetar el mío” (Angus S. Mitchell).

José Rezzano fue sucedido por el ingeniero Juan Agustín Valle (1890-1971), presidente durante el período 1948-1949. Era ingeniero, consejero académico de la Facultad de Ciencias Físico-Matemáticas de la Universidad Nacional de La Plata y profesor de construcciones en el Instituto Técnico de la Escuela Industrial de la Nación.

Fue funcionario de carrera de la Dirección General de Puentes y Caminos de la Nación y de la Dirección General de Estudios y Rectificación del Riachuelo y director técnico del Instituto del Cemento Portland Argentino hasta 1955.

Por su iniciativa se creó la Oficina de Investigaciones de Carreteras. Fue también uno de los propulsores de la Ley Nacional de Vialidad. Publicó *La red troncal nacional*, *La Ley Nacional de Vialidad*, *Carreteras* y el Código Nacional de Tráfico.

“El tesorero informa sobre el precio de los distintivos. Se conviene en fijar el de veinte pesos para cada uno...” (Acta de la Junta Directiva, 6 de septiembre de 1948).

Don Raúl Miserendino (futuro presidente entre 1950 y 1951), dijo el 23 de febrero de 1949 desde la tribuna del club:

"Ha habido voces que piden que Rotary defina su actitud ante la guerra. Pues bien, Rotary no es organización pacifista. El único plan de paz que Rotary se ha trazado es el del fomento de la amistad y la mutua comprensión entre todos los pueblos del mundo a través del compañerismo de sus hombres de negocios y profesionales unidos en el ideal de servicio. Rotary reconoce que hay épocas en que es necesario combatir en defensa de la herencia recibida de nuestros mayores y en defensa de nuestros hogares. El hombre que no está dispuesto a luchar denodadamente por la preservación de lo que le legaron sus antepasados y por la protección de su hogar es indigno de ese hogar y de ese legado".

En 1948 falleció el consocio Torcuato Di Tella (1892-1948), uno de los más destacados industriales argentinos, cuyas maquinarias y sobre todo, electrodomésticos eran conocidos en todos los hogares del país. Sus fábricas empleaban 10.000 obreros y constituían el mayor emporio industrial de América Latina.

A partir del 24 de mayo de 1949 nace el Comité de Obra Rotaria, por sugerencia del presidente don Juan Agustín Valle. Su reglamento fue redactado por aquel, junto con Don Guillermo E. Dougall y don Ernesto Florit. Ese comité tiene como objetivo

impulsar toda acción social para el fomento de los fines del club que requieren inversiones de dinero.

“Se acordó que el aparato de radio de marca Philco donado por don Guillermo Dougall y la salsera de plata donada por don Bernardo Espil se reserven para premios de una rifa que se haría en la fiesta del próximo aniversario del club y cuyo producido deberá ingresar al fondo de la Obra Rotaria...” (Acta de la Junta Directiva, 8 de junio de 1949).

El ingeniero Francisco Marseillán (1894-1959) fue electo presidente para el período 1949-1950. Era ingeniero, recibido en 1917, y titular de uno de los mayores estudios del país. Su tesis, (“Ensayo de unificación de los fenómenos físicos”) obtuvo el premio Enrique Ader, que consistía en una beca para perfeccionarse en los Estados Unidos.

De 1920 a 1926 fue Director de Obras Públicas de Bahía Blanca y director técnico de numerosas obras de pavimentación en diversas ciudades de las provincias de Buenos Aires, Córdoba, Santa Fe y Entre Ríos. Fue asesor del Banco El Hogar Argentino. Algunas de sus obras fueron *Topografía*, *Termodinámica*, *La teoría central del cientismo* y *Una sociología de las ciencias mediante el cientismo*. Don Francisco era socio desde 1933, pero rotario desde mucho antes: fue uno de los fundadores del Rotary Club de Bahía Blanca en 1927 y gobernador de distrito entre 1931 y 1932.

El 9 de noviembre de 1949 se celebraron los 30 años del club. El presidente don Francisco Marseillán estuvo acompañado por los dos socios más antiguos: don Patricio B. Browne y don Ernesto Nelson; también por Stanley Vernon Coates, hijo de don Heriberto, promotor y organizador de nuestro club y por los ex presidentes Cupertino del Campo, Rodolfo N. Luque, Juan A. Martín, Alejandro Ceballos, David Spinetto, Arnaldo Massone, Abel Sánchez Díaz, Ernesto Baldassari, José Rezzano y Juan Agustín Valle.

En diciembre de 1949 se publicó el último número de *El Rotariano Argentino*, la revista fundada en 1927 por don

Cupertino del Campo y publicada durante veintidós años gracias al tesón de muchos socios. Fue continuada por *Vida Rotaria*.

El presidente de Rotary International Percy Hodgson llegó a la Argentina el 4 de diciembre de 1949. En el almuerzo en el Plaza Hotel dijo: "El género humano necesita desesperadamente una nueva forma de pensar si desea que la civilización sobreviva. [...] La competencia está entre la educación y la catástrofe. Si esto es verdad, entonces Rotary, con más de cuarenta años de practicar intensamente la buena voluntad y la comprensión internacional puede, y debe, señalar el camino".

Hacia mediados de 1950, el club ya había excedido los doscientos socios. La nómina no había dejado de crecer desde 1919. La asistencia en promedio superaba el sesenta por ciento.

Cuando ese año la Obra Rotaria cumplió su primer año de trabajo, se aprobaron dos planes: uno, para cubrir tres años de labor de carácter permanente, y otro, para el primer año, en el que se programaron los trabajos más elementales y apremiantes, así como la continuación de las habituales donaciones que hacía el club a instituciones de beneficencia. Entre ellas se puede mencionar al Seminario Hernandiano, el Ejército de Salvación, los Boy Scouts Argentinos, el Hogar Ramón L. Falcón, las Hermanas de los Desamparados, la Ayuda y Orientación al Inválido, la Infancia de la Boca y la Ayuda al Cardíaco.

Desde el 1° de mayo, el precio de los almuerzos semanales de Rotary en el Plaza Hotel pasó a ser de 15 pesos. El 2 de agosto de 1950, y gracias a don Henry Arnold, ese mismo precio permitió a los socios disfrutar durante el almuerzo de uno de los primeros programas de televisión. No era un programa de entretenimientos sino de demostraciones quirúrgicas, con motivo del 70° Congreso Internacional de Cirugía. El orador, don Luis de Marval, disertó desde el Hospital Rivadavia y fue visto y oído a través de los receptores instalados en el Plaza Hotel. En la Argentina, la televisión se iniciaría oficialmente recién un año más tarde, en octubre de 1951.

Desde julio de 1950 y hasta julio de 1951 ocupó la presidencia del club don Raúl Miserendino (1894-1983). Fue accionista y gerente de la célebre Mueblería Maple, inmortalizada en el tango *A media luz*.

“Corrientes tres cuatro ocho, segundo piso, ascensor,  
No hay porteros ni vecinos, adentro cóctel de amor.  
Pisito que puso Maple, piano, estera y velador,  
Un teléfono que contesta, una fonola que llora,  
Viejos tangos de mi flor y un gato de porcelana  
Pa’ que no maúlle el amor”.

Don Raúl fue también titular de la Confederación General del Comercio, vicepresidente de la Cámara Argentina de Comercio, presidente de la Cámara Argentina de la Madera y director de Patria Compañía Argentina de Seguros.

Ingresó al club en 1939 en la clasificación “industria del mueble”. Organizó el Rotary Club de Flores y colaboró en la fundación del de Belgrano. Fue uno de los rotarios que mayor preocupación tuvo por fundar clubes en la ciudad de Buenos Aires.”

Presidió el Comité de Obra Rotaria, donde prestó su apoyo a numerosas obras de bien.

Uno de los más eminentes músicos latinoamericanos y también socio del club, don Alberto Ginastera (1916-1983), en esos días de 1950 obtenía un triunfo resonante con su "Segunda Sinfonía", en Santiago de Chile, en un concierto que dirigió el maestro Erich Kleiber. Ginastera fue también fundador de la Facultad de Ciencias y Artes Musicales de la Universidad Católica. Su ópera “Bomarzo” (1967), estrenada años más tarde, lo proyectaría a la fama mundial... y al centro de los debates acerca de la censura previa en el país.

La convención internacional celebrada en Detroit en 1951 adoptó los lemas "Dar de sí antes de pensar en sí" y "Se beneficia más el

que mejor sirve", para ser usados en la difusión de los ideales rotarios. Ambos se basaban en ideas generadas en una de las primeras convenciones celebrada en 1911, en Portland, Estados Unidos.

## TIEMPOS DIFÍCILES

La creciente tensión entre las autoridades argentinas de la época y la Iglesia Católica llevó al club a sentar su posición en enero de 1951:

"El Rotary Club de Buenos Aires ha de cultivar, como hasta hoy, la amistad de los prelados, ya sean católicos o de cualquier religión, y ha de seguir incorporando a su seno a dignos ciudadanos integrantes de la comunidad dentro de la cual se desenvuelve, sin preguntarles a cuál religión pertenecen, practicando así, ampliamente, la virtud de la tolerancia, pregonada tantas veces y no siempre practicada".

El precio de los almuerzos, de \$ 10 en 1948; pasó a \$ 12 en 1949; a \$ 15 en 1950 y a \$ 20,80 en 1951. En algún momento, entre enero y marzo de 1951, se pensó convertir las reuniones semanales en quincenales.

En la sesión del 17 de abril de 1951 se resolvió designar socios honorarios a tres antiguos miembros del club: don Patricio Browne, don Ernesto Florit (1889-1968, general retirado y comandante de la defensa aérea del interior; autor de *San Martín y la causa de América*, primer director del Liceo Militar y futuro intendente de la ciudad de Buenos Aires entre 1957 y 1958) y don Ernesto Nelson: "Con el fin de dar forma a un deseo expresado por numerosos miembros de nuestra entidad, y en mérito a sus relevantes condiciones, así como por los importantes servicios prestados a la comunidad y a nuestro club"

En esos días debió renunciar al club nuestro ex presidente don Arnaldo Massone "por radicarse temporariamente en el exterior". En realidad, la justificación de su renuncia era puramente cosmética: don Arnaldo partía al exilio forzado por la presión

política de esos tiempos, que había llevado al cierre y liquidación de su empresa. La Junta aceptó su decisión y le envió una conceptuosa nota de despedida destacando sus servicios y sus largos años de socio del club.

El club, otra vez presidido por Abel Sánchez Díaz (período 1951-1952), recordó los 75 años de la Fábrica de Aceites Vegetales “La Italia”, fundada por Ambrosio Tognoni en 1876, cuya planta de elaboración de aceite de lino, a partir de 1890, era un símbolo del barrio de Almagro. La empresa (luego Ambrosio Tognoni e Hijos) en 1935 pasó a ser administrada por el consocio don César Tognoni, destacado filántropo, quien efectuó importantes donaciones al club que permitieron crear la afamada “Beca Tognoni” que desde hace años es administrada por el club. Al homenaje, don César agradeció diciendo que "somos todos hijos del trabajo".

El precio de los almuerzos, pasó a \$ 22,40 a fines de 1951 y a partir del 1° de marzo de 1952 se elevó a \$ 30, pero se decidió que el aumento del precio de \$ 22 a \$ 30 sería abonado por la tesorería del club, cuyo balance acusaba superávit.

El club contribuyó a la extensión del Rotary en nuestro país con hechos, obras y actitudes pero también compartiendo territorio para permitir la organización de nuevos clubes en el ámbito de la ciudad de Buenos Aires. Ya en marzo de 1950 se había reunido el presidente del club Francisco Marseillán con los socios Alberto Breyer, Juan Agustín Valle, Ernesto Florit, Tomás Donaldson, Guillermo Dougall, Félix Zolezzi y otros rotarios para proyectar la creación de un segundo club en el radio de la ciudad. Tuvieron en cuenta la importancia comercial y cultural del barrio de Flores y resolvieron crearlo allí. Así quedó organizado el Rotary Club de Flores, primer club adicional. El mismo día el gobernador Carlos Porro (futuro socio de nuestro club) dio su aprobación para la organización del nuevo club.

En la conferencia distrital realizada en abril de ese año, el gobernador informó que "El Rotary Club de Buenos Aires está

considerando la posibilidad de organizar nuevos clubes en el radio de la capital. Se estudia la organización del Rotary Club de Flores".

En mayo, el presidente Raúl Miserendino pidió la opinión de los socios sobre la iniciativa. La gran mayoría estuvo de acuerdo con la fundación del nuevo club. En junio de 1950, el club resolvió modificar sus estatutos para ceder territorio al nuevo Rotary Club de Flores. Esa reforma sería aprobada más tarde por una asamblea extraordinaria realizada el 22 de octubre de 1952, que también permitió nuevas cesiones en el futuro. Las modificaciones estatutarias fueron obra de Amleto Donadio, Antonio García Morales, César Tognoni y Juan Agustín Valle, quienes formaron la Comisión de Estatutos.

“El Rotary Club de Buenos Aires se ha ganado la profunda gratitud de los rotarios, que conociendo y queriendo la institución desean que Rotary adquiera en nuestra patria la más alta jerarquía y el prestigio que merece”. (Carlos L. Porro, gobernador del distrito 138)

Las gestiones culminaron con la aprobación de Rotary International el 20 de agosto de 1951 a que nuestro club compartiera territorio para permitir la fundación del Rotary Club de Flores, bajo la presidencia de don Santiago Chichizola. Luego de muchas gestiones y formalidades, el 5 de noviembre de 1952 el nuevo club recibió su carta constitutiva.

En 1952, a raíz de la muerte de Eva Perón, ocurrida a fines de julio, el presidente don Rodolfo Ballester dijo:

"La comisión directiva de nuestro club, ante la noticia del fallecimiento de la esposa del Excelentísimo señor Presidente de la Nación y el decreto de duelo nacional, se reunió en sesión extraordinaria el lunes 27 de julio y acordó enviar una nota de pésame al Excelentísimo Señor Presidente de la Nación y suspender las reuniones semanales que debían realizarse durante el período del velatorio, lo que se hizo saber oportunamente a los socios”.

Al reanudarse las reuniones en agosto, se guardó un minuto de silencio en homenaje a la memoria de la esposa del Presidente de la Nación.

En 1953 se publicó un chispeante y delicado poemario, obra del consocio don Roberto Gorostiaga titulado *Un gaucho en Rotary*, con ilustraciones de Estela Luro. Se vendía a \$ 10 y su producido se destinó a la Obra Rotaria.

El libro mereció el reconocimiento y la admiración del consocio don Nicolás Cócaro, (1926-1994, escritor, crítico literario, Premio Nacional de Poesía, secretario de redacción de *La Nación* y autor en 1979 de una historia de nuestro club):

“Hay muchos hallazgos en el libro *Un gaucho en Rotary*, acaso una lejana parodia del Fausto, de Estanislao del Campo, cristalizada, injertada con un sentido actual y adaptada a la circunstancia de su tiempo. Muy pocas veces, creo, se ha pintado, con tanto acierto y tan festivamente, a la gente del Rotary en un poema que tiene como fondo los frescos pictóricos —porque don Roberto sabía mucho de artes plásticas— de los salones del Plaza Hotel”.

Esa primera edición de *Un gaucho en Rotary* se agotó enseguida. Se preparó una segunda, de 500 ejemplares, cuya venta, como en el caso anterior, se destinaría a la Obra Rotaria.

La Obra Rotaria cumplió su tercer año de vida. Fueron atendidos todos los pedidos enviados por la comisión directiva, de acuerdo con la reglamentación interna que imponía que las donaciones fueran en ropa, comestibles y enseres. Se distribuyeron artículos, entre diez o más instituciones, por alrededor de 10.000 pesos moneda nacional.

Para el período 1953-1954 fue electo presidente el ingeniero Mario L. Negri (1889-1977). Ingeniero especializado en ingeniería sanitaria, egresó de la Facultad de Ciencias Exactas de

la Universidad de Buenos Aires en 1913. En Obras Sanitarias de la Nación comenzó como jefe del Establecimiento Recoleta; luego de la zona patagónica (1924) hasta llegar a integrar su Consejo de Administración entre 1943 y 1944. Eximio deportista, integró la selección nacional de fútbol y fue presidente de la Confederación Argentina de Pelota, de la Federación Argentina de Natación y de la Unión Amateur de Natación de las Américas y vice de la Federación Internacional de Natación Amateur. Había ingresado al club en junio de 1934 en la clasificación “Materiales de Construcción”.

Entre el 4 y el 18 de noviembre tuvieron lugar los actos por el 34° aniversario de la fundación de nuestro club. El presidente Mario L. Negri dedicó la reunión a los socios que cumplían ochenta años de edad: Juan A. Martín, Eugenio Vogt, Ernesto Nelson y Cupertino del Campo (“los abuelos del club”).

Como se encontraban en marcha los trámites para fundar otros clubes rotarios adicionales en Belgrano y La Boca, (cuyos organizadores eran nuestros socios Raúl Miserendino y Félix J. Zolezzi), se resolvió compartir territorio con dichos clubes.

“Don Félix Zolezzi era un socio muy especial: desde que ingresó al club en 1941 ya era secretario del Concejo Deliberante de la ciudad, cargo que desempeñó por muchísimos años. No había trámite o gestión que no pudiera facilitar o problema burocrático que no pudiera resolver. Sólo necesitaba levantar el teléfono”. (Miguel Bogado, 2019)

El presidente de Rotary International, don Joaquín Serratos Cibils, llegó a Buenos Aires el 27 de abril de 1954. El 28 fue recibido por el Presidente de la República durante tres cuartos de hora, en la que explicó la obra del Rotary en el mundo.

El Rotary Club de Belgrano fue el cuarto club en la ciudad, fundado en mayo de 1954, cuando ese barrio estaba por cumplir sus primeros cien años de vida, fundado con la colaboración de

nuestros consocios y ex presidentes Raul Miserendino y Adolfo Aguilar Costa.

El 2 de junio de 1954 el presidente Mario L. Negri entregó a los socios un mapa de la ciudad de Buenos Aires, mostrando los límites de los futuros clubes rotarios adicionales que se organizarían dentro del municipio. Ya existían los de Belgrano, La Boca, Liniers y Flores, y para el futuro se preveía agregar los de Barracas, Nueva Chicago, Nueva Pompeya, Núñez, Saavedra, Vélez Sársfield, Villa del Parque, Villa Devoto, Villa Lugano, Villa Luro y Villa Urquiza.

Don César Tognoni (1905-1994) fue electo presidente para el período 1954-1955. Fue el primer presidente del club nacido en el siglo XX.

Era doctor en Química, especializado en aceites vegetales, recibido en la Facultad de Ciencias Físicas y Naturales de la Universidad de Buenos Aires. Fue director del Banco Francés del Río de la Plata en 1962, de la fábrica de aceites vegetales La Italia desde 1935 y de varias compañías de seguros, licoristas, periodísticas, de la construcción, eléctricas, forrajeras y mineras. Fue vice presidente de la Bolsa de Comercio y secretario de la Cámara de Comercio. Fundó Tognoni SACIF y fue su director hasta 1967. En 1957 creó la Fundación César Ambrosio Tognoni para el Niño, el Joven y el Anciano, que desarrolló una vasta obra educativa y asistencial.

En noviembre de 1954 don César se refirió al 35° aniversario del club y recordó con emoción a los viejos socios Clodomiro Zavalía, Erico Werth, Noel F. Tribe, Arnaldo Massone, Alejandro Ceballos y Rodolfo N. Luque.

El 1° de diciembre llegó a Buenos Aires, Herbert Taylor, presidente de Rotary International. Don César Tognoni presidió el almuerzo en el Plaza Hotel. Taylor dijo "Nos enorgullece el magnífico crecimiento de Rotary, que cuenta en la actualidad con

más de 395.000 socios pertenecientes a 8.000 clubes en 89 países”. Nuestro club ya tenía más de 250 socios.

El 23 de febrero de 1955, *La Nación* le dedicó al Rotary International un editorial en el que comentó su cincuentenario. Los rotarios argentinos, dijo don Adolfo Aguilar Costa, “fuimos sorprendidos por ese regalo del diario fundado por Bartolomé Mitre”.

El país, sin embargo, vivía momentos aciagos. Nuestro club rindió homenaje a las víctimas de los tristes sucesos del 16 de junio de 1955.

“[El club] lamenta los sucesos acaecidos, las víctimas caídas y los dolorosos momentos de zozobra e inquietud vividos. Hace votos sinceros para que los sentimientos de paz, de concordia y de amor fraterno continúen en procura de que la obra cultural y de progreso sea el camino natural que nos lleve hacia el futuro armónico, próspero, glorioso y pacífico. Que se cumpla el destino histórico de la patria”.

Al dejar don César Tognoni la presidencia dijo palabras inolvidables y, citando al poeta Ronsard, exclamó: “Feliz aquel que puede encontrar para atravesar la aventura de este mundo un amigo de gentil naturaleza”. A partir de julio de 1955 asumió la presidencia el ingeniero Roberto Gorostiaga (1893-1966). Fue nuevamente electo para el período 1960-1961.

Era ingeniero civil, empresario y escritor. Fundó la Empresa Argentina de Cemento. Fue presidente de la Cámara Argentina de la Construcción, del Consejo Profesional de Ingenieros, de la Asociación Argentina de Carreteras y vice del Centro Argentino de Ingenieros.

Escribió *Un gaucho en Rotary*, y *Jus Ju*. El primero es una lograda parodia del *Fausto*, de Estanislao del Campo, en el que don Roberto describe con acierto festivo a sus amigos del club Rotary en el ámbito de los salones del Plaza Hotel. Su otra obra, *Jus Ju*, una criolla versión del *Who's Who*, es una colección de

epigramas dedicados a más de doscientas personalidades rotarias, como un cálido regalo de cumpleaños.

Quienes lo conocieron lo evocan con afecto. Quienes lo leen, lo respetan por sus sobresalientes dotes de hombre de la cultura.

## TIEMPOS DE CAMBIOS

El 28 de septiembre de 1955, y con la presencia de 278 comensales se inició la primera reunión del club posterior a los sucesos del 16 de ese mes, que habían causado la caída del gobierno. Se la llamó "la Reunión de la Libertad".

Dijo entonces el presidente Roberto Gorostiaga, refiriéndose a la justicia, la libertad y a la necesaria paz entre los argentinos: "Tributemos ahora un piadoso y cristiano recuerdo a la memoria de aquellos que en un campo u otro de la lucha fratricida derramaron su sangre por la patria sin interés menguado ni mercenario. De todos, en la verdad o en el error, podemos decir que su sangre vertida no fue en vano para la causa inmanente de la República".

Habían sido tiempos difíciles: muchos socios (como Arnoldo Massone, Rodolfo Luque, Celestino Lebrón, Jorge Benchetrit y Luis Migone, entre otros) fueron perseguidos, debieron exiliarse o fueron torturados durante el gobierno caído en 1955; desde 1944 estaba prohibido entregar los Premios al Mejor Compañero; un decreto gubernamental había prohibido incorporar como empleados públicos, entre otros, a quienes fueran socios de algún club rotario. Y en diciembre de 1954, en la residencia presidencial de Olivos, una entidad fundada poco tiempo atrás, con propósitos idénticos a los del Rotary Club de Buenos Aires, recibió su carta constitutiva y el Presidente de la Nación fue designado su presidente honorario. (Caído el gobierno, esa entidad no logró reunirse nuevamente hasta algunos años más tarde: la mayoría de sus socios afrontaba causas penales).

“El club, por un milagro de supervivencia, no fue hollado en los dos largos lustros [de ese gobierno]. No claudicó por cierto ni un instante

en tan nefasto lapso, pero no pudo tampoco desenvolver su acción sin trabas, dentro de sus principios democráticos y de libre expresión de las ideas y opiniones”. (Roberto Gorostiaga, 1956).

Durante ese mismo período, fue materia de debate, a veces álgido, si el club, como tal, debía o no permanecer al margen de la situación del país. Así lo refleja el acta de la Junta Directiva del 3 de mayo de 1949, donde se reproducen transcripciones taquigráficas de ciertos diálogos encendidos: “...yo creo que es preferible morir de pie que vivir de rodillas” (Benito Carrasco); “yo soy hombre que está siempre de pie...” (Juan Agustín Valle)

A pesar de las dificultades, durante 1954 y 1955, la Obra Rotaria realizó importantes contribuciones a la lucha contra la poliomielitis. En 1953, dos mil seiscientos casos (la mitad de ellos en Buenos Aires) habían conmovido al país.

En 1955 se designó socio honorario a don Juan A. Martín (presidente entre 1932 y 1933), fundador de los clubes rotarios de Barracas, Nueva Chicago, Villa Urquiza y Villa Devoto. Las cuatro instituciones celebraron sus reuniones inaugurales el 27 de junio, 5 de agosto, 16 de agosto y 20 de diciembre de ese año, respectivamente.

Don Juan Martín era entonces uno de los socios más antiguos, después de Patricio Browne, Enrique Gil, Ernesto Nelson, Cupertino del Campo y Atilio Dell'Oro Maini.

Con la presencia de su editorialista Rodolfo N. Luque (y ex presidente del club), el 5 de diciembre de 1955 el presidente don Roberto Gorostiaga rindió homenaje a la devolución del diario *La Prensa* al Dr. Alberto Gainza Paz. Según las crónicas, fue un acto tremendamente emotivo.

Y el 7 de ese mes y año se reincorporaron a nuestro club Arnaldo Massone y Raúl Migone (1898-1978; Ministro de Trabajo entre 1955 y 1956). Pudieron sentarse, otra vez, a la mesa rotaria, de la que habían sido obligados a apartarse por la persecución política de la que fueron objeto.

En la reunión del 21 de diciembre el Dr. Raúl Prebisch, (secretario ejecutivo de la Comisión Económica de las Naciones Unidas para América Latina y el Caribe (CEPAL) entre 1950 y 1963, y por entonces asesor económico y financiero del gobierno nacional) se refirió a "Algunos aspectos de nuestros problemas económicos".

"Se me ha dicho que soy insensible porque hablo la verdad. No lo soy, yo creo que es necesario en estos momentos reajustar todos aquellos sueldos y salarios castigados, pero solamente hay dos formas para hacerlo: a expensas del beneficio o aumentando la productividad" (Raúl Prebisch).

Antes de terminar su mandato, en 1955, Roberto Gorostiaga, requerido por el nuevo gobierno para el desempeño de importantes funciones, solicitó licencia y su cargo fue ocupado por el vicepresidente, don Antonio García Morales. A este, en julio de 1956, lo sucedió Alberto M. Marque (1900-1991).

Era médico pediatra, recibido a los 22 años. Fue jefe de clínica médica de la cátedra del profesor Alberto Lanari en el Hospital Alvear y organizador y primer director del Instituto de Fisioterapia y Radiología del Hospital de Niños. Se especializó en radiología y fisiología. Fue director del Hospital de Niños, jefe de electroterapia del Instituto de Fisioterapia del Hospital de Clínicas y del servicio de neurología del Hospital Santa Lucía. Fue también director de la Sociedad de Neurología y Psiquiatría y de la Sociedad de Pediatría.

Ese año el consocio don José Roger Balet (1889-1973, llamado "el sembrador de escuelas" y propietario del Bazar Dos Mundos) comunicó al Ministerio de Educación su deseo de donar 24 edificios escolares para ser construidos en las provincias y territorios y completar de este modo su anterior donación de 48. Fundó otras cinco en Uruguay y una en Chile. Años atrás, había donado al gobierno argentino la casa de Cádiz donde falleció Bernardino Rivadavia. Poco después donó \$ 10.000 a la Cruz Roja destinados a las víctimas del levantamiento contra el comunismo en Hungría.

“Todos los extranjeros que habitamos la Argentina y que hemos labrado una situación de privilegio, tenemos la obligación de interesarnos antes que nada por las cosas de los argentinos” (José Roger Balet).

Por iniciativa de un grupo de socios se obsequió un equipo de radio, tocadiscos y parlantes a la sala de Ortopedia y Traumatología del Hospital Italiano, de la que era jefe el consocio Carlos E. Ottolenghi, y donde se asistían convalecientes de poliomielitis.

En la reunión del 17 de abril de 1957 el presidente Alberto M. Marque señaló la colaboración prestada por el club para colocar un busto del General San Martín en Guadalajara (México), obra del artista José Fioravanti, quien sería incorporado al club en breve. Fioravanti (1897-1977), uno de los más grandes escultores argentinos, colaboró en la creación del Monumento a la Bandera, en Rosario, inaugurado el 20 de junio de ese año.

Al ocupar la tribuna el consocio don Néstor I. Escasany, secretario de la Asociación Cooperadora de los Hospitales Municipales, para referirse a la necesidad constante de elementos para la preservación y el mejoramiento de la salud pública, un socio que quería mantener el anonimato comunicó su decisión de donar \$ 50.000 a la obra de la cooperadora.

El club decidió compartir otra vez territorio para la formación del Rotary Club de Saavedra, cuya primera reunión semanal se realizó el 19 de junio de 1957.

En julio de ese año asumió la presidencia don Guillermo Garbarini Islas (1899-1978), electo para el período 1957-1958.

Don Guillermo era socio desde 1933. Abogado, egresó con medalla de oro de la Facultad de Derecho de la Universidad de Buenos Aires. Su tesis doctoral fue calificada sobresaliente. Se especializó en derecho rural y economía política.

Fue miembro de la Academia Nacional de Derecho y Ciencias Sociales, fundador y primer rector de la Universidad del Museo Social Argentino (1956) e integró la Comisión Directiva de la Sociedad Rural Argentina.

Fue profesor desde 1923 en la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires y de la Facultad de Agronomía y Veterinaria de Rosario y de la Universidad Nacional de La Plata. Fue separado de sus cátedras en 1947 y repuesto en 1955. Sus *Notas sobre la inmigración* y *Reflexiones sobre la obra de Bernardino Rivadavia* son algunos de sus trabajos más conocidos.

“La mejor cátedra que dictó fue la de su propia vida” (Osvaldo Loudet).

En una reunión de camaradería con motivo de la llegada de la primavera en el Plaza Hotel, se recordaron las 33 "primaveras" rotarias de don Cupertino del Campo, quien había ingresado al club en 1924, con el padrinazgo de don Ernesto Nelson.

El 10 de octubre de 1957 don Max Cointreau, rotario de París y Caballero de la Legión de Honor hizo distribuir entre los comensales los licores que su familia elaboraba desde 1875.

Desde el 21 de octubre el presidente de Rotary Internacional don Charles Tennent visitó la Argentina. Fue recibido por el Presidente de la Nación, General Pedro Eugenio Aramburu, por el Ministro de Relaciones Exteriores Alfonso de Laferrère y por el Intendente Municipal, el consocio don Ernesto Florit. En el almuerzo del 25 de octubre de 1957 en su honor hubo más de quinientos asistentes

El Rotary Club de Little Rock (en Arkansas, Estados Unidos) ofreció una "aventura de amistad internacional" a dos estudiantes argentinos: 60 días en esa ciudad alojados en la Asociación Cristiana de Jóvenes con los gastos de viaje y alojamiento pagos. Uno de los ganadores del concurso realizado a través de los clubes rotarios de nuestro país sería más tarde socio del club: el

escribano don Roberto C. Porro Toyos, hijo de Carlos L. Porro, futuro presidente del club en 1967.

En la reunión del 15 de enero de 1958 estuvo presente el Presidente Provisional de la Nación, el general Pedro Eugenio Aramburu, acompañado por los ministros de Marina, Teodoro E. Hartung (1900-1969), de Comunicaciones, Ángel H. Cabral (1892-1973) y de Trabajo Tristán E. Guevara y el Intendente Municipal Ernesto Florit, todos ellos consocios. Fue recibido por nuestro presidente don Guillermo Garbarini Islas.

"Ojalá pudieran multiplicarse en el país instituciones de la naturaleza del Rotary Club porque de ellos emana una fuerza espiritual tan extraordinaria que en realidad son el puntal, la garantía más segura para la democracia y la libertad que este gobierno persigue afanosamente para el pueblo argentino" (Pedro Eugenio Aramburu, 1958).

Don Guillermo Garbarini Islas anunció al señor Presidente del Gobierno Provisional que había sido designado socio honorario del club, prendió en su solapa el distintivo respectivo y lo instó a concurrir a los almuerzos de los miércoles. En 1994, don Eugenio Aramburu, hijo del presidente, ingresaría como socio del club.

También fue designado socio honorario el vicepresidente de la Nación, Contralmirante Isaac F. Rojas, quien asistió al almuerzo del 12 de febrero acompañado por los socios del club que desempeñaban cargos públicos: los ministros Teodoro Hartung, Tristán E. Guevara, Víctor Majó y Alejandro Ceballos, el embajador en el Uruguay, Adolfo Lanús y el Intendente Municipal Ernesto Florit.

El contralmirante Rojas dijo estar convencido del bien que hace a la humanidad la obra del rotarismo y la relacionó con la actitud del hombre de mar que debe cuidar su barco y su tripulación.

Cuando don Guillermo Garbarini Islas dejó la presidencia, el club tenía 301 socios.

Lo sucedió don Nerio Rojas (1890-1971), electo presidente para el período 1958-1959. Era médico, ganador del Premio Wilde por su tesis "La literatura de los alienados", graduado como legista en la Universidad de París, fue rector de la Universidad de Buenos Aires (1955-1957) y presidente de la Academia Nacional de Medicina. Fue diputado nacional y embajador ante la UNESCO —como lo fueron también los consocios Abel Sánchez Díaz, Atilio Dell'Oro Maini y Víctor Massuh—)

Gracias a un aporte anónimo de \$ 10.000, el club se hizo presente con su ayuda a los damnificados por las inundaciones de 1958.

El 5 de mayo se reunió por primera vez el Rotary Club de Vélez Sarsfield, formado gracias a una cesión territorial hecha por el club.

En la reunión del 23 de julio de 1958 el presidente Nerio Rojas anunció que durante su mandato habría una disertación mensual sobre problemas argentinos, —como, de algún modo, ocurriría años después durante las presidencias de Juan Javier Negri, Luis Ovsejevich y Ubaldo Aguirre.—.

Rojas propuso que la acción rotaria se comunicara a la sociedad, para realizar una obra colectiva "que haga trascender el espíritu rotario de amistad, lealtad y austeridad" En contacto con la obra de la Dirección del Menor, sugirió que los rotarios proporcionaran trabajo a los menores recuperados por dicha institución. Una primera donación del socio don Luis Salvo de \$ 120.000 puso en marcha el programa.

Para cumplir el plan de don Nerio Rojas, disertaron don Bernardo Houssay sobre "La investigación argentina y el progreso científico"; Arturo Capdevila sobre "La crisis del libro"; Sixto Pondal Ríos sobre "La crisis del cine argentino"; Juan Mantovani acerca del "Plan de Reforma Educacional" y Horacio C. Rava sobre "Hoy, nuestro federalismo"

## AÑOS DE BONANZA

En junio de 1959 asumió la presidencia don Alberto Taquini (1905-1998), médico, investigador clínico y académico. Fue becario en Harvard (1938-1939), fundador de la Sociedad Argentina de Cardiología y de la Asociación Universitaria Argentino-Norteamericana y presidente de la Sociedad Internacional de Cardiología (1954-1962). Integró los equipos de investigación de Bernardo Houssay y Luis Federico Leloir, que, entre otros logros, descubrieron la angiotensina. Fue también el primer secretario de Ciencia y Tecnología de la Nación

Ese año visitó el club Pierre de Gaulle, abogado, veterano de dos guerras mundiales, miembro de la Resistencia Francesa, político y hombre de negocios, hermano del entonces presidente de Francia el general Charles de Gaulle. Al saludarlo, don Nerio Rojas recordó la angustia de los argentinos en las horas negras de la Segunda Guerra Mundial y el papel heroico de Charles de Gaulle y su hermano, un héroe civil, y cómo y cuándo fue celebrada aquí la victoria de la Resistencia.

En una conferencia celebrada en un barrio porteño, en 1959, se trató de vincular al Rotary Club con la masonería. Estaba presente el consocio don Nicolás Piacentino, quien exhibió documentos que rechazaban categóricamente tal vinculación y que Paul Harris jamás perteneció a esa asociación. Con la lectura en alta voz de los objetivos del Rotary, don Nicolás terminó de desautorizar al desaprensivo conferencista.

Nuestro consocio y ex presidente don Alejandro Ceballos, entonces embajador en Francia, trabajaba activamente para inaugurar un monumento a San Martín en París, con la ayuda de una comisión franco-argentina, asesorada por el presidente del Instituto Nacional Sanmartiniano, el consocio don Ernesto Florit. La estatua ecuestre de San Martín, fue finalmente inaugurada en 1960 en el Parc Montsouris de París.

Las actividades sanmartinianas de don Alejandro Ceballos no terminaron allí: el 2 de marzo de 1959 relató cómo encontró el testamento ológrafo del General San Martín, del 23 de enero de 1844, en la notaría de M. Chardon. Mediante una gestión especial

logró que el gobierno francés donara el documento a la Argentina, pese a que una ley francesa de 1805 prohibía a los notarios desprenderse de los documentos en su poder.

En 1959 se creó el Premio Rotario Rioplatense. En el Apéndice se detallan las características del galardón. El doctor Bernardo Houssay fue propuesto por el club para recibir el premio correspondiente a 1960, en la primera edición de la que con el tiempo se convertiría en una de las ceremonias más tradicionales del club y símbolo de nuestra amistad con los rotarios del Uruguay.

El nuevo presidente para el período 1960-1961 fue don Roberto Gorostiaga, quien ya había ocupado ese cargo entre 1955-1956.

Al almuerzo del 27 de julio fueron invitados el doctor Miguel Ángel Centeno, Ministro interino de Relaciones Exteriores, los embajadores de Francia, Canadá y Venezuela y los Ministros Consejeros de las Embajadas de los Estados Unidos de América, Bélgica y Perú, países que celebran sus fechas patrias en este mes.

Dos consocios fueron distinguidos ese año: Abel Sánchez Díaz fue nombrado embajador ante la UNESCO en París, y Rodolfo N. Luque recibió el premio Moors Cabot a la labor periodística. (La primera entrega de ese premio, en 1939, había recaído en otro socio del club, el doctor José Santos Gollán).

El 4 de diciembre de 1960 llegó a la Argentina el presidente de Rotary International, don Edward Mc Laughlin. Las vidrieras de muchos negocios de las calles Santa Fe y Florida exhibían la efigie del presidente Mc Laughlin y carteles de bienvenida. En las de Harrods había además una foto de Paul Harris con una rueda rotaria.

En conferencia de prensa el señor Mc Laughlin explicó la obra de la Fundación Rotaria, que invertía 350.000 dólares anuales en becas para los jóvenes de todo el mundo. "Se trata –dijo- de una obra silenciosa y continua que rinde frutos extraordinarios".

El Presidente de la Nación, doctor Arturo Frondizi, recibió a Mac Laughlin en audiencia especial. El primer magistrado demostró su

conocimiento sobre Rotary y tuvo palabras cordiales para el visitante. Luego fue recibido por el Intendente Municipal, arquitecto Hernán Giralt y el Arzobispo de Buenos Aires, Cardenal Antonio Caggiano, quienes tuvieron palabras de elogio para la acción rotaria y manifestaron su simpatía por los muchos amigos con que contaban entre nuestros socios.

Mac Laughlin fue agasajado con un banquete el 7 de diciembre de 1960, que coincidió con los festejos del 41° aniversario del club, presidido por don Roberto Gorostiaga. Además del huésped de honor y su esposa, estaban el teniente general don Pedro Eugenio Aramburu y señora, el gobernador del distrito, don Jorge Aletta de Sylvas y otros socios. Al día siguiente los visitantes partieron con destino a Montevideo.

El 5 de junio de 1961 se fundó el Rotary Club de Nueva Pompeya, con el auspicio del Rotary Club de Barracas y el asesoramiento de don Luis Lix Klett, secretario honorario del club.

Cuando don Roberto Gorostiaga terminó su mandato, en junio de 1961, don Rodolfo Ballester lo saludó desde la tribuna:

*Mi querido presidente  
Que hoy termina su mandato  
Le voy a ocupar un rato  
Aunque solo brevemente.  
Con gusto los ingenieros  
Sus amigos y rotarios  
Escuchamos nuestros prontuarios  
Y nos sentimos muy fieros.  
Pero usted ha callado los años  
Que cada uno acumula.  
Será que teme una mula  
Sea de propios o extraños.  
Los míos se los diré si gusta:  
**Sin cuenta** son los que voy pasando,  
**Sin cuenta** son los que me van faltando  
En total; **siento** que si la suma no ajusta  
Usted jamás la aceptaría  
Y prontito la corregiría*

*Y mil gracias por su voto  
de felicidad y armonía  
Y que cada uno en su día  
Al tiempo le ponga coto.*

La Junta que asumió en junio de 1961 estaba presidida por don Adolfo Aguilar Costa (1910-1977) Abogado, ejerció su profesión al mismo tiempo que se desempeñaba como socio gerente de la empresa Lázaro Costa. Había ingresado al club en 1951. Fue miembro del Centro de Estudios de Derecho Internacional Público y redactor del *Boletín* del Instituto de Enseñanza Práctica de la Facultad de Derecho.

En octubre de ese año, por iniciativa de don Vicente P. Cacuri, se resolvió instituir un premio anual destinado a un alumno de una escuela de artes, oficios o técnica, que se hubiera destacado por su compañerismo, comportamiento, amor al trabajo y dedicación al estudio. Don Vicente Cacuri se ofreció a costear el importe del premio, pero lamentablemente poco después falleció. Sus hijos decidieron mantener el ofrecimiento en su memoria y el club resolvió doblar el premio y agregar el regalo de un libro.

Por pedido de la junta directiva, el premio se otorgó por primera vez en la Escuela Industrial de la Nación N° 2 (la actual Escuela Técnica Raggio) y correspondió al alumno de 2° año, César Roberto Preiser Olcese.

Ese año la Real Academia Española incorporó el término *rotario* al Diccionario de la Lengua, para designar a los socios de un Rotary Club. Fue una prueba más de la trascendencia de Rotary y de su gravitación en el mundo. “*Rotario* como adjetivo significa perteneciente o relativo a los rotarios. Como sustantivo, miembro de una asociación o club filantrópico y de ayuda mutua originario de los Estados Unidos de América.

En la reunión del 28 de marzo se recordó que el 10 de mayo se cumplirían 36 años de la primera reunión de la Junta Directiva del club, que había sido presidida por don Cupertino del Campo, (a

quien se invitó al lugar de honor en la mesa). El acta de la siguiente reunión de la Junta llevaría el número 1000. Don Arturo López Gil manifestó que era muy grato que el presidente del club entre 1926 y 1928 estuviera con nosotros y que con su clara inteligencia, su simpatía y su rotarismo nos presidiera después de 1.000 reuniones.

Don Adolfo invitó al ingeniero Álvaro Alsogaray, ministro de Economía, a un almuerzo del club. El invitado dijo que "La empresa no puede renunciar a la necesidad de preservar el medio del cual vive, porque dejaría de ser libre y dejaría de ser empresa para ser una simple parte del Estado monolítico".

Al dejar la presidencia, también don Adolfo fue saludado por don Rodolfo Ballester desde la tribuna:

*Muchas gracias presidente  
Por su saludo candente  
Al cumpleaños de esta gente  
En esta mesa presente.  
Que un porvenir refulgente  
Se dibuje en nuestra mente  
Como esperanza latente  
Y pasando por un puente  
Asociar al presidente  
en su gestión dirigente.*

El presidente electo para el período 1962-1963 fue don Arturo López Gil (1904-1994), médico cirujano, dietólogo, periodista y escritor (*La novela de las vitaminas; El ABC de la nutrición; El problema de la nutrición del escolar*, etc.). Fue decano de la Facultad de Servicio Social de la Universidad del Museo Social y profesor de economía dietética de la Escuela Nacional de Dietistas.

En la primera reunión, el nuevo presidente expuso su plan de acción: hacer participar a todos los socios mediante la integración a los comités y comisiones; crear un organismo de consulta (el Areópago Rotario), que estuviera constituido por los ex presidentes para recomendar nuevos socios honorarios, proponer los candidatos al Premio Rioplatense y actuar como comité

nominador de las autoridades del club. Don Rodolfo N. Luque, como decano de los ex presidentes, fue su primer presidente.

También propuso la designación de don Atilio Dell'Oro Maini como socio honorario. Éste se había recibido en 1918 en la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires con medalla de oro y obtuvo con su tesis el Premio Facultad en 1920. Siendo ya socio del club, en agosto de 1931 fue designado interventor federal en la provincia de Corrientes. Luego fue profesor en las Universidades de Buenos Aires y La Plata, miembro de la Academia de Letras y de la Pontificia Academia Católica de Santo Tomás de Aquino en Roma, embajador en Italia, Ministro de Educación, director de la revista *Criterio* y dos veces secretario general y luego vicepresidente y presidente de la UNESCO.

“Cuando hablaba el doctor Dell'Oro Maini, la concurrencia quedaba enmudecida” (Miguel Bogado, 2019)

En la reunión del 3 de octubre de 1962, ocupó la cabecera el escritor Eduardo Mallea. Ese miércoles comenzaba en Buenos Aires el coloquio del Pen Club Internacional, para el que habían llegado numerosos escritores extranjeros como John dos Passos, Alain Robbe Grillet, Jean Cassou, Michel Butor y Salvador de Madariaga.

El último almuerzo de 1962 tuvo un particular relieve, porque fue invitado de honor don Alberto Prebisch, Intendente de Buenos Aires. Durante la reunión recibieron sus medallas como socios honorarios el Dr. Alberto Gainza Paz y el Dr. Bernardo Houssay. El orador del día fue Conrado Nalé Roxlo (1898-1971), prestigioso poeta, hombre de teatro y humorista.

El domingo 24 de febrero de 1963 llegó al país el doctor Nitish Laharry, presidente de Rotary International. Fue recibido en el club en el almuerzo del 27. En su mensaje el visitante habló de la labor rotaria en favor del niño inválido y cómo Rotary acude en ayuda de los débiles y los que han padecido alguna calamidad. Su mensaje conmovió a los oyentes. Al término de su mensaje, Laharry dijo en perfecto español: ¡Viva la Argentina!

En abril de 1963 don Claudio Sánchez-Albornoz (1893-1984, legislador, estadista, educador e historiador y presidente del gobierno republicano español en el exilio), abordó el tema "El origen y el futuro del idioma castellano".

El club homenajeó a dos socios notables: los ex presidentes y ex gobernadores Cupertino del Campo y David J. Spinetto, en una emotiva ceremonia en la que recibieron sendas plaquetas.

La gobernación entregó al club un premio a los mejores programas en la reunión del 28 de agosto de 1963. Fue recibido por el presidente don Arturo López Gil, quien atribuyó el mérito a Jorge Aguilar, Luis Lix Klett, Luis Marcó, Miguel Moneta, Adolfo Aguilar Costa, Jaime Barón Supervielle y Alberto Wuille Bille, que integraron el Comité de Programas.

El festejo por el cuadragésimo cuarto aniversario del club estuvo a cargo del presidente don Luis Lix Klett, que hizo una mención al crecimiento de la institución, que contaba entonces con trescientos socios. Nuestro club apadrinaba los de Bahía Blanca, Chivilcoy, La Plata, Mar del Plata, Mendoza, Pergamino, Posadas, Rosario, Tigre, Tucumán y los adicionales porteños de los cuales el primero era el de Flores.

De nuestro club habían surgido Francisco Marseillán, director de Rotary Internacional entre 1938 y 1939, y los gobernadores Cupertino del Campo, David J. Spinetto, Enrique Gil, Justo Olarán Chans, Rodolfo E. Ballester y Rodolfo N. Luque y un agente de finanzas de Rotary International, Arnado Massone.

Nuestro Club había cedido territorio para la creación de otros trece clubes adicionales. En 1963 los clubes rotarios sumaban más de 11.000 en todo el mundo y agrupaban a 540.000 socios. En nuestro país había 32 clubes, agrupados en 7 distritos con 9.000 socios.

## EN TIEMPOS DE DON LUIS

El ingeniero Luis Lix Klett (1914-1972) fue electo presidente para el período 1963-1964. Ingeniero egresado con diploma de honor, fue becado a los Estados Unidos para perfeccionarse en

refrigeración y aire acondicionado. Fue director de Importadora Lix Klett SA, Aconcagua Compañía de Seguros SA, etc. Ocupó cargos directivos en el Centro Argentino de Ingenieros, la Cruz Roja Argentina, la Bolsa de Comercio de Buenos Aires, etc.

Tuvo una larga carrera rotaria que culminó como gobernador de distrito en 1969-1970

“Don Luis Lix Klett era una topadora” (Guillermo González Rosas, 2019).

El asesinato del Presidente de los Estados Unidos, John Fitzgerald Kennedy, el 22 de noviembre de 1963, repercutió dolorosamente en todo el mundo. Nuestro club le rindió un homenaje al que concurrió el Embajador de los Estados Unidos. El presidente don Luis Lix Klett dijo que el alcance del duelo que este inicuo crimen provocó en la conciencia individual era prueba cabal del triunfo de las ideas de quien ha sido víctima de tan inconcebible agresión. Kennedy era socio honorario del Rotary Club de Hyannis Port, Massachusetts, desde 1961.

El 14 de marzo de 1964 llegó el Presidente de Rotary International don Carl Miller, quien visitó al Intendente Municipal Francisco Rabanal, al Presidente de la Cámara de Diputados Arturo Mor Roig, al Presidente de la Nación, Dr. Arturo Umberto Illia, y al Arzobispo de Buenos Aires, Cardenal Antonio Caggiano en un clima cordial.

A la reunión del 15 de abril fueron especialmente invitados Monseñor Jerónimo Podestá, obispo de Avellaneda y otros dignatarios de la Iglesia Católica, los Subsecretarios de Culto, de Educación y de Justicia, un representante del Ministro de Asistencia Social, una delegación de la Municipalidad de Buenos Aires, el Presidente de Fraterna Ayuda Cristiana, el Gobernador del Distrito, el presidente del Rotary de Avellaneda y numerosos consocios, para la inauguración de una escuela primaria y un dispensario médico en una villa de emergencia. Gracias al concurso de nuestros socios, (entre ellos don Francisco González Zimmermann, director de SEGBA) se la pudo dotar de energía eléctrica.

Uno de los fundadores y más antiguos socios del club, Don Patricio B. Browne, falleció el 27 de junio de 1964. Había nacido en 1883; fue integrante como mediocampista del legendario club Alumni entre 1905 y 1910 y secretario honorario del club entre 1935 y 1937.

En julio, don Luis Lix Klett entregó una medalla de oro al señor José Luis González, secretario administrativo del club desde 1944, por sus veinte años de dedicación y en reconocimiento de su labor cumplida con particular eficacia "porque piensa y vive para Rotary". Su dedicación estaba emparentada con la de Noel Tribe (secretario honorario entre 1921 y 1931) y don Rosendo Michans, que también vivieron para el Club. Como continuación de la tradición familiar, su hijo Guillermo González Rosas es hoy socio del club.

“Mi padre José Luis González (1913-1970) fue designado “secretario adjunto” entre 1944 y 1969, convocado por Rosendo Michans. Murió pocos meses después de cumplir veinticinco años de servicios. Fue él quien contrató a Miguel Bogado en 1968, que se desempeñó hasta 2017”. (Guillermo González Rosas, 2019).

Tocó al escribano Alberto Wuille-Bille (1905-1978) ejercer la presidencia en el período 1964-1965. Era socio desde 1957. Fue titular de la escribanía familiar (fundada en 1898), vocal, presidente y decano del Colegio de Escribanos y vicepresidente de la Unión Internacional del Notariado Latino.

En la asamblea extraordinaria del 30 de setiembre de 1964 se reformó el estatuto del club, para establecer que "Los ribetes territoriales de este Club son los de la Ciudad de Buenos Aires, pero la Asamblea podrá autorizar a la Junta Directiva a ceder el territorio necesario para la creación de uno o más clubes adicionales...". La zona cedida correspondía a los barrios de Parque Patricios, Almagro, Palermo, Boedo, Villa Crespo. "El Rotary Club de Buenos Aires mantiene el derecho de incorporar a cualquier persona cuyas actividades se desarrollen dentro de la Capital Federal, aun en los territorios cedidos o por ceder para la fundación de clubes rotarios adicionales”.

"No podemos ignorar el desarrollo que han alcanzado los Rotary Clubes desde la fecha de su fundación. En sesenta años esta institución se ha difundido por todo el mundo. Señal es de que la fórmula era buena: amistad y cultura. Hermoso es todo esto y honroso para vosotros." Y agregó: "estas relaciones de amistad entre los representantes de pueblos diversos unidos en especiales organizaciones pueden contribuir maravillosamente a aquella unión en la concordia y en la paz".

Esas palabras del cardenal de Milán Giovanni Battista Montini, (luego papa Paulo VI) fueron leídas por el presidente don Alberto Wuille-Bille como parte de su mensaje de Semana Santa de 1965. "Nuestra posición de respeto a todas las religiones y nuestros principios de que todo buen rotario debe ser fiel a su religión, hacen que avancemos más en la consideración de las gentes."

"Venimos a rendirles cuentas, a pagarles la deuda de honor contraída con ustedes por 365 días", comenzó diciendo don Alberto Wuille-Bille al dejar la presidencia "porque poco a poco Rotary se va adentrando en las mentes de las gentes, poco a poco se van conociendo sus magníficos ideales". Se refirió a que por primera vez un dirigente gremial había ocupado la tribuna del club, a la creación de tres nuevos clubes de acuerdo con las recomendaciones del presidente de Rotary International, a las buenas relaciones mantenidas con la Iglesia Católica, a la continua acción de asistencia social cumplida por la Obra Rotaria que culminó con la erección y equipamiento de dos dormitorios y otras dependencias para 30 niños desamparados en el Hogar El Alba en Longchamps y a la obra realizada por su predecesor, don Luis Lix Klett, para dar un nuevo empuje al club.

El nuevo presidente don Manuel F. Castello (1893-1980) era ingeniero, recibido con medalla de oro (1915) y doctor en jurisprudencia, graduado en 1922. Su tesis sobre legislación de aguas recibió el Premio Facultad.

Fue profesor en las facultades de Ciencias Exactas de la Universidad de Buenos Aires y en las de Derecho y Ciencias Físico-Matemáticas de la Universidad de La Plata. Ocupó la

embajada en Bolivia y fue Secretario de Transportes de la Nación entre 1959 y 1961. Había entrado al club en 1957.

Durante 1965 el club hizo una importante donación al Hospital de Pediatría Dr. Pedro de Elizalde: se entregaron 300 placas radiográficas, 200 metros de tela para sábanas y pañales, mercaderías, dinero en efectivo y un cheque con destino a la Asociación Cooperadora.

A partir del 6 de octubre (como en el pasado y como volvería a ocurrir en el futuro), se inició un ciclo de disertaciones sobre problemas urgentes de la actualidad nacional. En ese ciclo colaboraron el ingeniero Enrique Laiseca, Director de Vialidad Nacional ("Legislación y necesidades viales argentinas"); el ingeniero Ernesto García Olano ("Alquileres y viviendas"); el doctor Federico Pinedo ("Tenencia de la tierra agrícola, ¿es indispensable o urgente modificarla?"), el ingeniero Carlos Sauberan ("La productividad de la tierra en nuestro país, posibilidades de aumentarla, factores condicionantes"); el doctor Juan Scarpetti ("Las carnes, sus problemas y las perspectivas de su colocación en los mercados del exterior"); el doctor e ingeniero Luis Gottheil ("Agro e industria"); el doctor Edgardo Bruno Quijano ("El factor humano en la producción"), el doctor James McCloud ("La industria automotriz argentina"); el teniente general Pedro F. Castiñeiras ("La industria siderúrgica en la Argentina") y el señor Pedro Gorrini ("Educación y empresa").

Las esposas de los socios colaboraron siempre en la organización de fiestas y obras de caridad. En 1965, siguiendo el ejemplo de otros clubes, propusieron la creación de la Rueda Femenina del club. Una encuesta entre los socios realizada tras el estudio de la cuestión por una comisión presidida por don Teodoro E. Hartung, aprobó la idea. Se formó así una comisión provisional de señoras, germen inicial de la Asociación de Damas del Rotary Club de Buenos Aires (ADARBA).

Ese año la celebración del aniversario de la fundación del club fue postergada un mes en adhesión al duelo provocado por la desaparición de un avión de la Fuerza Aérea Argentina, que

llevaba a bordo 55 cadetes y de otro que días después desapareció con once tripulantes mientras participaba en el operativo Unitas.

Durante el ejercicio 1965-1966, el club recibió dos premios: uno por la incorporación del mayor número de socios (cerró el año con 317 socios) y otro por hacer el mayor aporte a la Fundación Rotaria.

La 39ª. conferencia anual del distrito en abril de 1966 (inaugurada con la presencia del Arzobispo de Buenos Aires, el cardenal Antonio Caggiano, y del Intendente Municipal don Francisco Rabanal), eligió como presidente honorario a don Cupertino del Campo. El delegado del presidente de Rotary Internacional, Richard Evans (y futuro presidente) dio su espaldarazo al movimiento femenino encabezado por las esposas de los socios del club.

Al poco tiempo quedó constituida ADARBA. Su primera comisión directiva tuvo a la señora Elvira de Castello como presidenta honoraria y a la señora Sarah Toyos de Porro como presidenta.

Un nuevo club ahijado, el Rotary Club de Parque Patricios, recibió su carta constitutiva el día 20 de mayo de 1966.

Ese mismo mes falleció el Dr. Jorge A. Mitre, primer presidente del club. Y poco después murió don Roberto Gorostiaga, el socio poeta, dos veces presidente del Club. Ambas desapariciones fueron una sensible pérdida.

El 22 de junio, el Arzobispo de Buenos Aires, Cardenal Antonio Caggiano dijo que hablar en el club le permitía “cumplir con mi deber señalado por el Concilio Ecuuménico Vaticano II sumando mi modesto intento personal al de vuestra institución en el diálogo que permite y favorece el intercambio de sentimientos y pensamientos que nos vinculan, en la tarea común por el bien de la sociedad en que vivimos y por un mundo mejor”. Ese año también disertó el rabino Marshall Meyer, fundador y rector del Seminario Rabínico Sudamericano.

Los festejos del Sesquicentenario de la Independencia en 1966 fueron encabezados por el ex presidente Don César Tognoni, nuevo gobernador del distrito. En un discurso en el mes de mayo mencionó la posibilidad de que en el futuro se celebrara en Buenos Aires una Convención de Rotary International. La idea no solo tardaría unos años en concretarse sino que sufriría graves vicisitudes.

En la reseña de su presidencia, don Manuel Castello mencionó entre otros logros, el Plan del Sesquicentenario de conferencias semanales sobre temas de interés nacional, la creación y establecimiento de ADARBA, la creación del Ateneo Rotario (por idea de don Oscar López Gil) y las tareas de la Obra Rotaria en ayuda a los damnificados por las inundaciones; la entrega de un yate de instrucción a la Escuela de Náutica, etc.

Don Manuel fue sucedido por el empresario don Arturo Buxton (1892-1981), gerente general de Buxton Limitada, a la que transformó de empresa importadora a fabricante de autopartes.

En agosto se agasajó a tres consocios que eran grandes figuras en el campo del derecho: don Manuel María Diez, abogado e ingeniero civil, autor del *Manual de derecho administrativo* y cuya obra *Régimen jurídico de las comunicaciones* había merecido el premio de la Comisión Nacional de Cultura; don Juan José Guaresti (h) (futuro presidente entre 1969 y 1970) y don Miguel Marienhoff, profesor en la Universidad de La Plata, autor del *Tratado de derecho administrativo* y premiado por la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales y la Comisión Nacional de Cultura.

El 30 de noviembre de 1966 realizó su primera reunión el Rotary Club de Palermo, un nuevo club ahijado, admitido por Rotary Internacional el 20 de febrero de 1967. El consocio don Ricardo Tawil fue propulsor de su creación.

El 7 de marzo de 1967 quedó constituido el nuevo Rotary Club de La Paternal, otro club ahijado, aceptado por Rotary International el 23 de abril.

En abril se reconocieron los méritos personales y profesionales de dos consocios: el Premio Nobel don Bernardo Houssay y don Atilio Dell’Oro Maini, presidente del Comité Ejecutivo de la UNESCO.

El Rotary Club de Villa Lugano recibió su carta constitutiva el 17 de junio. Para su creación nuestro club nuevamente compartió territorio.

Don Rodolfo N. Luque, socio desde 1927, presidente en 1930-1931, 1940-1941 y 1941-1942 y gobernador en 1955-1956, fue designado socio honorario. Acumulaba suficientes cualidades para serlo.

Al cumplirse el primer aniversario de la desaparición de don Roberto Gorostiaga, se instituyó un premio con su nombre destinado a alumnos de escuelas técnicas. El premio fue ofrecido a la Escuela Industrial Otto Krause, donde don Roberto había cursado sus estudios secundarios.

En julio de 1967 asumió la presidencia el escribano Carlos Lino Porro (1907-1997), ex socio del Rotary Club de Chacabuco, su ciudad natal, desde 1937 y luego gobernador de distrito (1949-1950). Se dedicó al ejercicio de su profesión en la escribanía familiar, a los negocios inmobiliarios y llevó una activísima vida rotaria. Pero tenía su lado musical: en 1930 registró la grabación de “Elvira”, un *fox trot* interpretado por Charlo, un famoso cantante de la época.

El Rotary Club de Caballito, un nuevo ahijado, nació en territorio compartido por nuestro club y el de Flores. Su primera reunión fue el 10 de septiembre.

El Rotary Club de Villa Luro, otro ahijado, recibió su carta constitutiva el 29 de setiembre de 1967.

En octubre el Rotary Club de Asunción homenajeó a los consocios don Alejandro Ceballos y don Rosendo Michans por su intervención durante la guerra del Chaco Boreal en favor de los prisioneros y por su empeño en crear un puente de comunicación entre Bolivia y Paraguay y por conseguir una paz honorable y

duradera entre las dos naciones. Durante la guerra, don Alejandro Ceballos y don Rosendo Michans fueron presidente y secretario del club, respectivamente. Los agasajados fueron recibidos por el Ministro de Relaciones Exteriores del Paraguay, don Raúl Sapena Pastor, ex gobernador de distrito y veterano de la guerra.

El 1° de noviembre de 1967, exactamente el día que cumplía 94 años, falleció don Cupertino del Campo, pérdida irreparable para la vida cultural, literaria y artística de nuestro país. Al día siguiente falleció don Rodolfo N. Luque, de larga actuación en el club.

En el Plaza Hotel se llevó a cabo el 10 de noviembre, la velada en celebración del 48° aniversario de la fundación de nuestro Club. Como nota de humor se escuchó anunciar a don Carlos Porro: "no habrá discurso del presidente, no habrá discurso del gobernador, no habrá ningún discurso, no habrá entrega de carta constitutiva y otros no habrá... no habrá..." Pero sí hubo, como cuenta la crónica, alegría, música y baile.

Al cumplir los veinte años de trabajo en la administración del club, fue agasajada la señora Juana L. de Matindakis. La Junta Directiva de ADARBA adhirió a las palabras de reconocimiento pronunciadas por don Enrique Casares.

El 24 de abril falleció el socio honorario general Ernesto Florit (1889-1968). El club perdió a un activo rotario y a un amigo cabal. Por los importantes cargos públicos desempeñados, por la misión que tuvo durante la Guerra del Chaco Boreal y, luego de firmada la paz, como presidente del Comité de Repatriación, por su convicción democrática, por su devoción a la figura del general San Martín, don Ernesto Florit mostró, en su larga y provechosa existencia, la virtud de unir a la severa disciplina militar la tolerancia de la ciudadanía civil.

## LOS SEGUNDOS CINCUENTA AÑOS

Don Jorge O'Farrell (1915- 2000) asumió como presidente por el período 1968-1969. Era abogado especializado en propiedad industrial y en los aspectos jurídicos de las políticas de desarrollo.

Fue asesor y miembro del directorio de muchas de las empresas más grandes del país. Fundó el estudio Marval, O'Farrell & Mairal, el más grande del país. Fue también autor de numerosos trabajos sobre sociedades anónimas, impuestos, asuntos laborales, inversiones extranjeras, transferencia de tecnología y privatización de empresas públicas, Fue deportista, presidente de la Asociación de Argentina de Polo y del club El Trébol, escritor y poeta. Era rotario desde 1950. Muchos socios del club integraron su estudio: Juan Cambiaso, Héctor Mairal, Gustavo Giay y el ex presidente Alberto Cappagli, entre otros.

"A Rotary se acercan quienes sienten la necesidad de defender la dignidad y la libertad del hombre. Constituimos algo así como un grupo de caballeros que guarda vigilante posición de combate ante la malicia del mundo, animados unos por grandes preceptos religiosos, otros de principios éticos y humanitarios. Es misión sagrada de todos nosotros mantener el ideal construido con paciencia infinita por los que nos precedieron en la conducción de los destinos del club". (Jorge O'Farrell, 1968).

El entonces presidente de Rotary International, Kiyoshi Togasaki, imposibilitado de viajar a nuestro país, envió como representante a James Conway, presidente electo para el ejercicio 1969-1970. En su mensaje, éste dijo (en perfecto español) que en ese momento existían 13.400 clubes en más de 145 países, sumando aproximadamente 636.000 rotarios". Nuestro club tenía 338 socios.

La celebración del aniversario del club siempre constituyó un hecho emotivo. El 6 de noviembre de 1968, el acto fue animado por el conjunto coral "Viva la Gente", dirigido por el joven David Valley y fue oradora la escritora María Elena Walsh.

Para las bodas de oro del club (que se cumplirían el año siguiente, 1969), se planeó entregar 24 becas a estudiantes de todo el país. Esa cantidad se estableció teniendo en cuenta que son 24 los dientes de la rueda rotaria. El consocio Benito Esmerode, entonces gerente general de IBM Argentina, fue el primero en dar su apoyo a la iniciativa.

Al entrar en sus 50 años de existencia, el club envió a todos los clubes rotarios del mundo una plegaria por la paz y un pedido a sus socios: meditar en forma especial sobre el tema de la paz mundial, sobre todo respecto a concretas amenazas; meditar sobre los hechos que en cada país puedan ser causa de violencias internas; proponer a sus respectivos gobiernos medidas concretas para remediar la situación expuesta en los dos puntos anteriores y a aquellos que tengan o puedan tener relaciones profesionales, oficiales, comerciales o amistosas con residentes del mundo no rotario, que traten de hacerles llegar esta idea para que hagan lo mismo en sus respectivos ambientes.

El Rotary Club de Villa Soldati, nuevo ahijado, recibió su carta constitutiva el 22 de noviembre de 1968.

El 27 de noviembre dejó de existir don Abel Sánchez Díaz. Su labor de rotario comenzó el 23 de noviembre de 1938; fue secretario honorario en 1940-41 y presidente por tres períodos: 1942-1943, 1943-1944 y 1951-1952. Había sido designado socio honorario poco tiempo antes. Por su descollante figura, su extraordinaria capacidad como hombre de ciencia, su hombría de bien, su particular simpatía, su optimismo y su culto de la amistad lo hicieron inolvidable.

Un nuevo ahijado (en coincidencia con las bodas de oro del club), el Rotary Club de Almagro nació el 13 de enero de 1969. Nuestro club compartió territorio a ese efecto.

A la sazón, el socio más antiguo del club (y también de todos los rotarios argentinos) era don Atilio Dell'Oro Maini (1895-1974). Cuando en 1969 cumplió 45 años de su ingreso, recibió el homenaje de sus consocios por su relevante personalidad, recordó los tiempos de su incorporación a Rotary, cuando el club contaba con apenas 40 socios que se reunían en la Galería Güemes, bajo la presidencia de Carlos Ibarguren. Ahora, en cambio, eran más de trescientos.

“Estos amigos de juventud —dijo— son la tradición valiosa del pensamiento, acción y responsabilidad sobre la que se funda y se desenvuelve la labor de este club”. (Atilio Dell’Oro Maini).

En abril de ese año también se homenajeó al ex presidente don Mario Negri. Al agradecer, demostró que su condición de veterano no le impedía estar lleno de optimismo y de provocar risas con el manejo ingenioso de sus recuerdos (entre ellos, sobre su pasado deportivo, que lo llevó, a pesar de no saber nadar a presidir la Federación Mundial de Natación y sobre sus divertidas andanzas como Tesorero de la Asociación del Fútbol Argentino).

Y el 28 de mayo de 1969 se le entregó una medalla a don Miguel Dolan, que había entrado al club en mayo de 1944 y, desde entonces no había faltado a ninguna reunión durante veinticinco años consecutivos.

La ayuda del club durante 1969 tuvo como destinatarios a la Liga de Lucha contra el Cáncer, el Patronato de Liberados, la Asociación de Boy Scouts Argentinos y la Cooperadora del Hospital José T. Borda.

Al terminar el mandato de don Jorge O'Farrell el club tenía 340 socios. Al dejar la presidencia, dejó un consejo práctico para todos los socios: "la Prueba Cuádruple está basada en saber aflojar a tiempo".

El gobernador de distrito para el bienio 1968-1969 fue otro ex presidente del club: don Luis Lix-Klett (1963-1964). Anunció que, gracias al récord alcanzado por las donaciones a la Fundación Rotaria, se otorgaría la mayor cantidad de becas de su historia: 295 para estudiantes de 47 países distintos y 60 para intercambio de grupos de estudio. La fundación llevaba otorgadas cerca de 4.000 becas por un valor de nueve millones de dólares a estudiantes de 76 países.

La presidencia del período 1969-1970 fue asumida por don Juan José Guaresti (h) (1907-1970). Abogado y doctor en derecho, fue miembro de la Academia de Ciencias Económicas y del Consejo Superior de la Universidad de Buenos Aires y profesor de las Facultades de Derecho y Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires. Ocupó la vicepresidencia del Banco de la Nación Argentina y publicó una obra en cinco tomos sobre economía política.

Durante su presidencia se celebró el cincuentenario del club. Los festejos fueron organizados por una comisión integrada por Adolfo Aguilar Costa, Alberto H. Wuille Bille, Arturo C. A. Buxton, Oscar L. López Gil, José Lococo, Antonio Aguirre, Vicente E. Alessandro, Raúl E. Fagonde, Santiago E. Foutel, Pablo R. Gorostiaga, Jorge Ruiz Palmer y Emilio Werner. La sesión inaugural fue el 7 de noviembre en el Teatro Ópera, cedido por los consocios José y Clemente Lococo. Allí se entregaron 24 Becas Bodas de Oro. Por la noche hubo una cena y baile en la Sociedad Rural Argentina de Palermo, con discursos de los presidentes del Rotary Club de Montevideo (nuestro padrino) y de Rosario (nuestro primer ahijado).

Al día siguiente se rindió homenaje al general San Martín y luego el Cardenal Antonio Caggiano celebró una misa de acción de gracias asistido por obispos y sacerdotes que eran también socios de clubes rotarios argentinos y uruguayos. En su homilía el cardenal Caggiano elogió los propósitos de Rotary.

En 1970 se anunció que la Convención Internacional para 1976 se haría en Buenos Aires. Era un triunfo, porque Tokio, Roma, Viena, París, Lausana y tres estados de los Estados Unidos habían solicitado esa designación. El club ya se había ofrecido como anfitrión en 1955, 1966 y 1967, pero sin éxito. Finalmente nuestra ciudad sería sede de una convención semejante, lo que significaría albergar a 12 ó 13 mil rotarios de todo el mundo. Se confió la organización de la convención a Don Luis Lix Klett.

La presidencia del período 1970-1971 recayó sobre don Rodolfo J. Fitte (1903-1973). Había sido uno de los firmantes de “Democracia efectiva y solidaridad republicana”, publicada el 15 de octubre de 1943, un moderado pedido en doce líneas a favor de las ideas liberales que provocó el despido de los funcionarios públicos que la firmaron. Fundó y fue secretario general de Acción Argentina, una asociación de ciudadanos de distintos orígenes políticos, disuelta por el gobierno del General Pedro Ramírez en 1944. Fue Subsecretario de Relaciones Exteriores (1958), presidente de YPF en 1962 y candidato a vicepresidente en 1963 por el Partido Socialista Democrático.

El 22 de julio de 1970, con motivo del asesinato del general Pedro E. Aramburu, ex presidente de la República y socio honorario del club, se le brindó un homenaje póstumo, "para proclamar la indignación y el dolor que embarga a la nación entera".

"Sabía escuchar y no tenía reparo en reconocer la validez de un juicio adverso. La caballerosidad de su trato y la rectitud de su comportamiento atraían la simpatía y despertaban la confianza". Su asesinato, "forma parte de un plan de depredación cuya divisa es la muerte, cuyo alcance se ignora. Su muerte injustificable busca la instauración de la violencia por medios salvajes como instrumento de una pretendida reforma social. Este crimen empieza algo muy grave y muy profundo, es el testimonio de un movimiento de ideas cuya difusión lleva no a la justicia social sino al odio, el crimen y la destrucción" (Atilio Dell'Oro Maini, 1970).

Luego de disertar, el Cardenal Antonio Caggiano fue designado socio honorario el 14 de octubre de 1970. Dijo entonces: "Vivimos actualmente en nuestro país un clima de desorientación pública, de confusión y de intranquilidad que perturba los espíritus y que se difunde rápida y acentuadamente. En este clima que nunca respiró el país, como ahora, se perciben: la exigencia de cambios rápidos de estructuras y el empleo de la violencia y el terrorismo como único medio para llegar al cambio. La democracia que reconoce y tutela los derechos esenciales de la persona humana, sin distinción de clases, exige también el cumplimiento de todos los deberes que aseguren el bienestar de la comunidad. En una verdadera democracia no deben tener cabida ni la ignorancia, ni la miseria, ni la injusticia que menoscaban la dignidad humana y cristiana de los conciudadanos y su libertad, predisponiéndolos a ser víctimas de graves errores. Sin lugar a dudas, lo fundamental en la democracia es el problema de la educación y formación integral del individuo para que sea capaz de reclamar sus derechos y cumplir sus deberes". Otra vez, la tribuna del club servía de temprana caja de resonancia de las grandes cuestiones nacionales.

El 4 de noviembre de 1970, al celebrarse el 51° aniversario de la fundación del club, don Guillermo Garbarini Islas (presidente entre 1957 y 1958) reseñó varios acontecimientos históricos, como

la creación de clubes adicionales, de ADARBA, del Ateneo y del Areópago y la permanente defensa de la libertad, la dignidad y la amistad.

Días más tarde don Guillermo Arteta se refirió a la Obra Rotaria, creada en 1944 y que en esa época (y desde hacía varios años) estaba presidida por don Raúl Miserendino con notable eficacia, al proponer a la Junta Directiva la distribución de los fondos que administraba.

El club ayudaba entonces a los damnificados por las inundaciones, a la Liga Argentina de Lucha contra el Cáncer, la Obra William Morris, el Patronato de Liberados, el Patronato de Leprosos, el Hospital Neuropsiquiátrico de Hombres, el Hogar de Niños Ramón L. Falcón, la Asociación Pro Ayuda al Quemado, la Asociación de Educación Diferencial Dr. Aquiles Garciso, el Ejército de Salvación y otras instituciones.

Durante 1970, la ayuda del club se concentró en 24 escuelas del interior del país, ubicadas en lugares apartados y desprovistas de los elementos más indispensables. Para ellas el club adquirió y envió libros de texto, útiles, medicamentos, alimentos y zapatos para escolares.

Don Juan José Guaresti (h) al reseñar su presidencia entre 1969-1970 recordó la publicación del folleto *La Argentina en números*, hecha por el club, que tuvo extraordinaria repercusión, y el apoyo a iniciativas de carácter oficial como las obras del complejo hidroeléctrico de Salto Grande.

Al ser homenajeado en 1970 (cuando recibió el Premio Rotario Rioplatense), don Atilio Dell'Oro Maini recordó haber sido alguna una vez el socio más joven del club y ser entonces el más antiguo.

## EL GRAN PROYECTO: UNA CONVENCION INTERNACIONAL EN BUENOS AIRES

Las gestiones para realizar la Convención Internacional de Rotary en Buenos Aires en 1976 a cargo de don Luis Lix Klett lograron

un avance significativo cuando el Intendente Municipal Saturnino Montero Ruiz concedió al club el uso gratuito del Centro Cultural General José de San Martín para llevar a cabo esa reunión. Y el Presidente de la República, el general Alejandro Agustín Lanusse, declaró de interés nacional la futura convención. Faltaban aun cinco largos años...

Ese año la entrega de la Rueda Rotaria y los Laureles de Plata se hizo en el Teatro Coliseo. Entre los galardonados estuvieron Marta Argerich, Jorge Luis Borges, Pedro Ignacio Calderón, Carlos Cucchetti, Jeannette Arata de Erize y otras destacadas figuras.

Al 30 de junio de 1971, la Argentina contaba ya con 428 clubes rotarios. El nuestro, el más grande del país, tenía más de 330 socios.

En julio asumió el nuevo presidente, don Pablo R. Gorostiaga (1924-2014). Ingeniero civil, fue presidente del Centro Argentino de Ingenieros y de la Federación Mundial de Asociaciones de Ingenieros, con numerosos premios y distinciones a lo largo de su vida. Realizó numerosos proyectos como los puentes entre Paysandú y Colón (primera unión física entre Argentina y Uruguay) y entre Encarnación y Posadas (por el cual recibió en España el premio Puente de Alcántara); el Puente Pueyrredón, el túnel de la avenida del Libertador, la planta industrial Ford en Pacheco, el cine Metro. Era rotario desde hacía 40 años, y fue además de secretario y presidente, gobernador de distrito.

Del 31 de julio al 5 de agosto estuvo en Buenos Aires el Presidente de Rotary International, Ernst Breitholz. Se entrevistó con el Cardenal Antonio Caggiano, el Intendente Municipal, el Ministro del Interior y el Presidente de la Nación, teniente general Alejandro A. Lanusse.

Ese mismo año fueron designados socios honorarios don Luis Federico Leloir (Premio Nobel de Química en 1970), y don Bartolomé Mitre, director de *La Nación*, descendiente del primer presidente del club.

“Estimado ingeniero Gorostiaga: agradezco su atenta carta en la que me comunica que la Junta Directiva resolvió designarme socio honorario. Es para mí un gran honor que acepto complacido. Luis F. Leloir. Buenos Aires, 2 de agosto de 1971.”

Mientras tanto proseguían los trabajos para la Convención de 1976. El presidente de la comisión organizadora, don Luis Lix Klett fue invitado a asistir a dos conferencias distritales que se realizaron en Inglaterra y a integrar el comité organizador de la Convención de Lausana, a realizarse en 1973.

Como era necesario contar en Buenos Aires con un salón de convenciones para 10.000 personas, los propietarios del Luna Park habían prometido transformar su estadio de modo que en 1976 tuviera esa capacidad. Y el gerente de convenciones de Rotary Internacional, Marlin Tabb, había encontrado a la Argentina más capacitada desde el punto de vista turístico que en años anteriores. Según los cálculos de don Luis Lix Klett, cuando faltaban todavía 1632 días “no se podía dejar pasar uno solo sin aportar una pincelada para que cuando nos presentemos a los rotarios del mundo todo sea perfecto y grandioso”.

Otros consocios que integraban la primera comisión organizadora eran Adolfo Aguilar Costa, Alberto N. Dodero y Pablo R. Gorostiaga. En 1972 se la amplió con varios rotarios del distrito. Los nuevos consocios que pasaron a integrarla, (además de los ya nombrados) fueron César A. Tognoni (como presidente), Carlos L. Porro, Jorge Benchetrit, Guillermo Harteneck, Guillermo E. Arteta, José Martín, Juan José Zoani y Alberto E. Linares.

Lamentablemente, en 1972, por razones de salud, don Luis renunció a su cargo. La Junta, en un acto de justicia, lo nombró presidente honorario de esa comisión. Pero el 22 de setiembre falleció.

En la primera reunión del club posterior a su entierro, su hermano don Ernesto Lix Klett agradeció en nombre de la familia del extinto el apoyo espiritual y la amistad incondicional de los socios del club.

“Don Luis Lix Klett fue no sólo un integrante de Rotary sino una parte viva del rotarismo” (Antonio Marín, ex presidente).

El 21 de setiembre de 1971 falleció nuestro socio honorario don Bernardo Houssay, Premio Nobel en Medicina y Fisiología en 1947, que había recibido el primer Premio Rotario Rioplatense en 1960.

En ese mismo año fue incorporado como socio el presbítero Carlos Cucchetti. Hombre culto, de firmes convicciones cívicas, fue durante muchos años una presencia habitual en los almuerzos del club, del que llegó a ser, años más tarde socio honorario y declarado “Personalidad del Año”. En noviembre de 1958 había fundado, junto al rabino Guillermo Schlesinger y el pastor Adam Sosa la Confraternidad Judeo Cristiana, uno de los antecedentes más importantes de lo que hoy se conoce como el diálogo interreligioso. Fue miembro de la Academia de Ciencias Morales y Políticas y recibió el Premio Barón Hirsch en 1974. Sus mensajes navideños eran una tradición de nuestro club. Falleció en 1994.

“No he conocido a alguien que comprendiera y sintetizara el ecumenismo con la convicción y la fuerza con la que él lo hacía. La personalidad del padre Carlos es de tal magnitud que resulta razonable creer que será de aquellos elegidos que nuestro club recordará por mucho tiempo” Juan Paul, 1999.

El Ateneo Rotario entregó sus premios anuales a varios distinguidos personajes e instituciones. Entre ellos, a la Liga Argentina Contra la Tuberculosis, Angel J. Battistessa, Jorge D'Urbano, Bruno Gelber, Amancio Williams, Luis J. Medrano y Mirtha Legrand.

"Cómo ser presidente en sesenta minutos" tituló don Pablo R. Gorostiaga la reseña de su labor, refiriéndose al tiempo del que dispone el presidente durante los almuerzos semanales, con gran sentido del humor. Con satisfacción anunció un crecimiento del 10% en la cantidad de socios durante su gestión.

La presidencia para el período 1972-1973 fue asumida por el contraalmirante don Antonio Marín, (1912-1999), ingeniero naval

egresado de la Escuela Naval Militar con el Premio Almirante Brown, del Instituto Tecnológico de Massachusetts con una maestría en ingeniería naval y de la Universidad de Buenos Aires con el título de ingeniero naval y mecánico. Fue el primer presidente de la Academia Nacional de Ingeniería —cargo que ocupó por casi treinta años—. Diseñó la Fragata *Libertad* e intervino en la construcción del rompehielos *General San Martín* y de las fragatas *Azopardo* y *Piedrabuena*. Fue decano de la Facultad de Ingeniería, sostuvo que en momentos difíciles de la vida nacional por los problemas sociales, económicos y políticos.

“El Rotary debe tratar de que prevalezcan el buen sentido, la verdad y la cordura” (Antonio Marín).

“[Antonio Marín] fue quien dirigió una de las realizaciones de mayor envergadura cumplidas en nuestro país, como es la Fragata Libertad. La insobornable lealtad a todas las instituciones a las que perteneció, no ha sido otra cosa que la insobornable lealtad a sus propios principios éticos y morales. Las instituciones son realmente valiosas en la medida en que cuenten con hombres que las enaltezcan con sus actos”. (Ramón Arosa, 2000)

Entre los actos culturales organizados por el Ateneo Rotario para ese año, el Dr. Emilio Astolfi habló de un tema que constituía una preocupación social permanente y que ya en 1927 había merecido la preocupación del club: "La toxicomanía y sus efectos".

Al terminar sus actividades del año, se entregaron la Rueda Rotaria y los Laureles de Plata. Fueron premiados, entre otros, la Liga Argentina de Lucha contra el Cáncer, Graciela Borges, Horacio Butler, Eduardo Falú, Alicia Jurado, Luis Magnanini y su esposa Inés Ayerza de Magnanini,

Don Horacio Rodríguez Castells, presidente de la Obra Rotaria, propuso concentrar el apoyo del club en una única entidad, antes que dispersarlo en pequeñas donaciones. La propuesta fue aprobada y a partir del segundo semestre de 1972 se decidió asistir a la Fundación de la Hemofilia, creada por el doctor Alfredo Pavlovsky y auspiciada por la Academia Nacional de Medicina, para permitirle mejorar su equipamiento

En marzo de 1973 arribó al país el presidente de Rotary International, don Roy Hickmann, que expresó su complacencia por el alto espíritu rotario y la cordialidad encontrados en los distintos países latinoamericanos. "De este viaje -dijo- he recibido una constante inspiración que nos da nueva vida."

En esos tiempos, la secretaría del club se había trasladado al tercer piso de Suipacha 552.

Las autoridades para 1973-1974 estuvieron encabezadas por don Carlos Ottolenghi (1906-1984).

Don Carlos era médico especializado en ortopedia y traumatología, egresado de la Universidad de Buenos Aires con medalla de honor. Llegó a jefe del servicio de traumatología del Hospital Italiano, al que ingresó en 1926. Fue presidente de la Sociedad Argentina de Ortopedia y Traumatología, presidió también la Asociación Médica Argentina e integró la Academia Nacional de Medicina. Dictó clases en las universidades de Buenos Aires y La Plata.

En septiembre el club organizó una disertación conjunta de tres representantes de distintas confesiones religiosas: el padre Mario Anzorena, el rabino León Klenicki y el pastor metodista Daniel Monti.

Gracias a que nuestro club compartió territorio al efecto, el 24 de julio de 1973 el Rotary Club de Villa Crespo quedó incorporado a Rotary International. Su primera reunión había tenido lugar el 23 de marzo de 1972.

Algunos de los premiados por el Ateneo Rotario en 1973 fueron Libero Badii, Juan Carlos Colombres (Landrú), Raquel Forner, Bernardo González Arrili y Pepe Soriano.

El 29 de diciembre de 1973 falleció don Alejandro Ceballos, uno de los socios más antiguos del club, al que perteneció durante 45 años y del que fue presidente.

Al comenzar 1974 los socios del club eran 323, entre los que había cinco honorarios. Estos últimos eran el Cardenal Antonio

Caggiano, Atilio Dell'Oro Maini, Alberto Gainza Paz, Luis Federico Leloir y Bartolomé Mitre. Durante ese año se designó uno más: don Miguel Angel Cárcano.

El 20 de febrero de 1974 el presidente don Carlos Ottolenghi comunicó a los socios que según una comunicación del presidente de Rotary International, William Carter, se había resuelto posponer la Convención Internacional que habría debido reunirse en Buenos Aires en mayo de 1976.

“Estimado Bill: Su carta del 30 de enero comunicando la resolución de la Junta Directiva de Rotary International de anular su acuerdo anterior con respecto al lugar para celebrar la Convención de 1976 de Rotary International y que se pospusiera la Convención que debía realizarse ese año en Buenos Aires, ha causado una desagradable impresión en todos los miembros de los Rotary Clubes de la Argentina. Por años nuestro país había luchado y hecho méritos para obtener de Rotary International que Buenos Aires fuera sede de una Convención Internacional” (Carlos E. Ottolenghi al presidente de Rotary Internacional William Carter, 5 de marzo de 1974).

La decisión no era más que una consecuencia de los tiempos difíciles que vivía el país. Pero el club no se daba por vencido: en la siguiente convención internacional, el club no sólo apeló la decisión sino que solicitó que Buenos Aires fuera la sede de la convención de 1981.

"Deseo informarles que, de acuerdo con lo que habíamos establecido, con respecto a la Convención de 1976 en Buenos Aires, y siguiendo las resoluciones que había tomado la Conferencia del Distrito 489, en abril pasado, hemos procedido a la apelación ante la suspensión de la misma, ante la Convención Internacional de Minneápolis, que se reunirá entre el 9 y el 14 de este mes". (Carlos Ottolenghi a los socios, mayo de 1974)

Don Santiago Foutel preparó la apelación.

“Se nos informó que la apelación iba a ser rechazada por la asamblea. Los gobernadores de los clubes de nuestro país enviaron telegramas aconsejando al Rotary Club de Buenos Aires que retirara la apelación. Queríamos hacer conocer nuestra opinión, nuestra verdad en la convención aunque sabíamos que nuestra apelación iba a ser rechazada. Pudimos inferir que nuestra situación era

desfavorable y que la votación iba a ser en nuestra contra. El 11 de junio de 1974 llegamos a una reunión de unas 10.000 personas reunidas en el Auditorium de Minneápolis. El presidente Carter cedió la palabra al presidente de la comisión legislativa de Rotary International, un juez de la Corte Federal de Minneápolis. Con documentos, nuestro presidente indicó que uno de los argumentos para cancelar la convención [la anulación del contrato con el Luna Park] era falso. Se dijo además que el gobierno argentino no había ratificado el decreto del anterior que declaraba la convención de 1976 como de interés nacional, cuando ese decreto continuaba vigente. Pero si el club sostenía su posición, la votación en nuestra contra hubiera sido aplastante. Cuando el juez puso a consideración la moción de votar, pedí la palabra. Volví a dar los argumentos: hoteles, Sheraton, Luna Park, pero que no quería, de ninguna manera, perjudicar la integridad de Rotary Internacional. Decidí retirar la apelación. Toda la asamblea aplaudió y se puso de pie, gritando ¡Viva la Argentina! El aplauso que hubiera sido para Rotary Internacional lo tuvo entonces la Argentina. La resolución que tomé entonces fue de una enorme responsabilidad y creo que actué de acuerdo con mi conciencia y buen saber. Era lo más conveniente para nuestros intereses.” (Carlos Ottolenghi, junio de 1974).

Hasta su fallecimiento, el prestigioso dibujante y humorista don Luis J. Medrano (1915-1974) ilustró el boletín que entonces publicaba el club, llamado *El Informativo Semanal*. Allí y en sus *Grafodramas* que publicaba *La Nación*, Medrano retrataba los aspectos más joviales de la vida diaria en Buenos Aires. Después de su muerte, su viuda continuó facilitando sus dibujos al club para ilustrar nuestro boletín semanal.

La Obra Rotaria benefició ese año al Ejército de Salvación y a S.O.S.-OPROVI Argentina y envió a Santiago del Estero ayuda material y económica pues la provincia había sufrido la peor inundación de su historia, con casi cien mil personas afectadas.

En 1975, el presidente de Rotary Internacional visitó el club. Don Ernesto Imbassahy de Mello hizo saber que estaba al tanto de las gestiones para que Buenos Aires fuera sede de la convención de 1981 y prometió su más amplia ayuda y franca colaboración.

En mayo recibió su carta constitutiva el Rotary Club de Constitución; para ello, como en el pasado, nuestro club

compartió territorio. El nuevo club se reunió por primera vez el 31 de mayo de 1974

Don Santiago Foutel (1913-1998) presidió el club durante el ejercicio 1974-1975. Era abogado egresado de la Universidad de La Plata. En los comienzos de su carrera ejerció la magistratura en Corrientes, su provincia natal. En Buenos Aires, a partir de 1946, fue juez laboral y luego civil. Fue vocal de la Junta Nacional Electoral y luego presidió la Cámara de Apelaciones en lo Civil. Fue designado gobernador de distrito en 1979, pero no pudo asumir el cargo por razones de salud.

Como en el pasado, siguieron desfilando por la tribuna del club calificados oradores que abordaron distintos aspectos de la realidad nacional enfocados desde la ética y analizados bajo un punto de vista social, económico, político y profesional. En todo esto tuvo que ver la eficiente tarea de don Alejandro Shaw (1919-1993). A fines de 1974, el club tenía 315 socios.

“En esos tiempos difíciles varios socios fueron secuestrados. Las noticias al respecto no aparecían en los diarios.” (Miguel Bogado, 2019).

El período 1975-1976 fue presidido por Celestino Lebrón (1909-1987), médico especializado en cirugía abdominal, fue uno de los fundadores de la Sociedad Argentina de Coloproctología (1942). Fue separado de sus cargos docentes por el gobierno peronista porque, al mismo tiempo, don Celestino se desempeñaba como editorialista de *La Prensa*, a la que había ingresado a los dieciocho años, en 1927, y donde se desempeñó hasta 1955, cuando el diario fue confiscado. Fue vocal y asesor científico de la Liga Argentina contra el Cáncer.

En ese ejercicio se incorporó a la lista de socios honorarios al nuevo Arzobispo de Buenos Aires, el Cardenal Juan Carlos Aramburu (1912-2004), quien disertó el 23 de junio sobre "Humanismo integral y compromiso".

El cambio de autoridades del club para el ejercicio 1976-1977 contó con la presencia del Embajador de los Estados Unidos, don Robert Charles Hill, puesto que la fecha coincidía con los 200

años de la independencia de ese país. El vicepresidente saliente, don Miguel Agustín Solari, representó a don Celestino J. Lebrón que no pudo asistir.

El nuevo presidente don Aquiles H. Guaglianone (1904-1977) era socio del club desde 1970. Fue profesor de derecho civil, integró el consejo directivo de la Facultad de Derecho de la Universidad de La Plata, fue decano de la Facultad de Derecho de la Universidad de Buenos Aires, embajador en Chile en 1966 y socio honorario del Colegio de Abogados de la Ciudad de Buenos Aires.

El día de su asunción, don Aquiles presentó al Dr. Bonifacio del Carril, quien se refirió a "La Declaración de la Independencia de los Estados Unidos".

En diciembre se entregaron la Rueda de Plata, el Sol de Plata y los Laureles de Plata a las personalidades del año. La primera se entregó a la Sociedad Científica Argentina y el Sol de Plata al conjunto "Les Luthiers". Entre otros, fueron premiados Abelardo Arias, Córdoba Iturburu, Juan F. Linares, Juan Emilio Martini, Jorge García Venturini, Luis V. Migone, Eugenio Pucciarelli y Andrés Stoppani.

En junio, cuando faltaban pocos días para que concluyera su mandato, falleció el presidente don Aquiles Guaglianone. Fue reemplazado por el vicepresidente don Salvador María Ambrosio del Carril (1909-2002; primer presidente del Instituto Nacional de Tecnología Industrial entre 1957 y 1973) hasta finalizar el ejercicio.

A don Salvador lo sucedió don Horacio Rodríguez Castells (1917-2003). Era doctor en medicina (1943) y fisiólogo (1948), dedicó su vida a la profesión y la enseñanza. Fue docente de la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad de Buenos Aires, profesor titular y decano de la Universidad del Salvador, académico y Maestro de la Medicina, secretario o ministro de Salud Pública bajo cuatro presidentes de la Nación, condecorado por varios gobiernos latinoamericanos y merecedor de numerosos premios y

doctor honoris causa de la Facultad de Medicina de la República Oriental del Uruguay.

En noviembre se hizo entrega de los premios anuales que confiere el Ateneo Rotario. En 1977 la Rueda Rotaria correspondió a la Asociación "La Fraternidad" de Concepción del Uruguay y el Sol de Plata, a la Asociación Amigos de la Música, que presidía don Alejandro Shaw. Se entregaron Laureles de Plata, entre otros, a Francisco Luis Bernárdez, Guillermo Bosch Mayol, Víctor de Narké, Manuel V. Ordóñez, Manuel Rego, Eduardo Sacriste y Alberto Padilla.

En 1978 nació el Rotary Club de Once, en territorio compartido con nuestro club. Su primera reunión tuvo lugar el 22 de febrero.

Ese año fue designado socio honorario el doctor Osvaldo Loudet, "uno de los más significativos valores de la cultura nacional", pero hubo que lamentar el fallecimiento de dos de ellos: Miguel Ángel Cárcano y Alberto Gainza Paz. Ambos fueron recordados en la reunión semanal respectiva que siguió a sus desapariciones. Por decisión familiar, en el sepelio del Dr. Gainza Paz el único orador fue don Carlos Cucchetti.

Al asumir el nuevo presidente don Horacio Giménez Zapiola (período 1978-1979), el saliente, don Horacio Rodríguez Castells, rindió homenaje a la memoria de otro presidente del club, don Guillermo Garbarini Islas (período 1957-1958), fallecido días antes en Munich.

Don Horacio (1916-2006) era socio desde 1969. Contador público, fue Inspector General de Justicia entre 1940 y 1944; socio gerente de Giménez Zapiola Viviendas, director de la Unión Mundial de Asociaciones de Ahorro y Préstamo para la Vivienda y del Banco Central de la República Argentina. Presidió la Federación de Martilleros de la Argentina

El Presidente de Rotary International, Clem Renouf visitó el club en septiembre de 1978. Luego fue recibido por el Cardenal Juan Carlos Aramburu, socio honorario.

Durante la Fiesta de los Lauros se entregó la Rueda Rotaria al Patronato de la Infancia, y el Sol de Plata al Mozarteum Argentino. Fueron declarados personalidades del año entre otros, Julio Barragán, José Edmundo Clemente, Eduardo González Lanuza, Mónica Cahen D'Anvers, Alfredo Pavlovsky, Isidoro Ruíz Moreno y Clorindo Testa.

En mayo el Ateneo Rotario rindió homenaje a la escritora Victoria Ocampo (1890-1977). Distintos aspectos de su obra cultural y social fueron analizados por Eduardo Gudiño Kieffer, Alicia Jurado y Adolfo de Obieta. La Editorial Sur y la Fundación Sur, (creadas por ella en 1931 y 1963, respectivamente), contarían, años más tarde, entre sus integrantes a nuestros consocios Alberto Rodríguez Galán, Juan Javier Negri, Ubaldo Aguirre y Alfredo Corti.

El 7 de junio fue la primera reunión semanal del Rotary Club de Monserrat, para cuya creación el club aceptó compartir territorio. Y en agosto tuvo lugar la primera reunión semanal del Rotary Club Del Pilar-Recoleta, también gracias a que nuestro club aceptara compartir territorio.

Don Ovidio Giménez (1908-1998) asumió la presidencia para el período 1979-1980. Era contador recibido en 1932 y doctor en ciencias económicas, con medalla de oro, desde 1935. Fue funcionario público en la Provincia de San Juan y director y gerente general de Molinos Río de la Plata SA durante 37 años. Actuó como asesor de la Junta Nacional de Granos, fue académico de Ciencias Económicas y autor de una monumental biografía de Manuel Belgrano, publicada en 1999.

Durante octubre y noviembre de 1979, en el marco de la Campaña Nacional de Prevención de Quemaduras se proyectó por televisión y en cines un cortometraje coproducido por el club con el asesoramiento del consocio don Fortunato Benaim, uno de los más destacados especialistas mundiales en quemaduras.

El 22 de noviembre se celebró el 60° aniversario de la fundación del club, con la presencia de varios ministros de la Nación, los presidentes de los clubes rotarios de Montevideo y Santiago de

Chile Gral. José de San Martín. Los festejos culminaron con una función de gala en el Teatro Colón.

Culminó 1979 con la Fiesta de los Lauros celebrada en la sala del Teatro Grand Splendid (construido en 1919 a instancias del consocio Max Glucksmann). La Rueda Rotaria fue adjudicada a la Fundación para la Vivienda y Trabajo del Lisiado; el Sol de Plata al Conjunto Musical Pro Música de Rosario y los Laureles de Plata a las personalidades del año; entre otros, a don Víctor de Amorrortu, Liliana Belfiore, Carlos Brignone, Raúl Soldi, Nicanor Costa Méndez, Octavio N. Derisi y Osvaldo Fustinoni.

El 7 de junio de 1980 fue entregada su carta constitutiva al Rotary Club de San Cristóbal, ahijado de nuestro club y del club de Boedo, que decidieron compartir territorio para su creación.

El Comité de Obra Rotaria, presidido entonces por don Luis F. Moore, llevó a cabo un plan de arreglos en las bibliotecas de las escuelas primarias de la ciudad.

En septiembre de 1980 el club organizó una jornada de prevención de accidentes de tránsito para alumnos de escuelas públicas y privadas y autoridades del área de seguridad de la ciudad, para inculcar en los jóvenes mejores formas de conducta vial y peatonal. Tras la proyección de una película de Walt Disney hubo un coloquio entre dos “Juan Manuel”, balcarceños y grandes automovilistas ambos: Fangio (1911-1995) y Bordeu (1934-1990), quienes respondieron las preguntas de los jóvenes.

En marzo de 1981 se anunció que Buenos Aires sería sede de la próxima Conferencia Regional Sudamericana a celebrarse en 1983. Quizás fuera un anticipo de la Convención Internacional que algún día tendría lugar en Buenos Aires.

Al asumir la Junta Directiva para el período 1980-1981, tanto el presidente saliente, don Ovidio J. Giménez, como el nuevo, don Francisco M. de Amorrortu (1912-2005) dieron importancia a la continuidad del espíritu rotario de servicio que se mantenía por encima de los hombres llamados a dirigir la institución.

El nuevo presidente había ingresado al club en 1968, apadrinado por don Ambrosio Gioja. Era escribano público (1934), pero desde joven trabajó en la empresa de su familia, la reconocida imprenta y editorial Sebastián de Amorrortu e Hijos, de la que fue presidente. Fue un activo y generoso rotario, que por años facilitó las oficinas donde funcionó la gobernación del distrito.

Llegaron a Buenos Aires el 14 de junio los señores Rolf Klarich, entonces presidente de Rotary Internacional y Stanley Mc Caffrey, presidente electo (1981-1982). El club los agasajó en el almuerzo del 17 de ese mes.

Ese año el club, a través de su Comité de Actividades Pro Juventud entregó 80 becas estudiantiles a estudiantes secundarios.

En la Fiesta de los Lauros de 1981 se entregó la Rueda Rotaria a la Asociación Ayuda al Ciego, el Sol de Plata a la Orquesta Sinfónica Juvenil de LRA Radio Nacional, y las distinciones a la personalidad del año, entre otros, a Enrique M. Barba, Arturo Berenguer Carisomo, Miguel Dávila, Emilio Hardoy, Víctor Massuh, Enrique Mayochi y Carlos M. Muñiz.

Al asumir la Junta Directiva para 1981-1982, el nuevo presidente, doctor Alberto N. Dodero (1915-1997) destacó el gesto de don Francisco M. de Amorrortu de ceder gratuitamente oficinas para ser sede de la gobernación del distrito.

Don Alberto N. Dodero (electo para el período 1981-1982) presidió durante casi cuarenta años la agencia marítima homónima, que representaba a empresas navieras de todo el mundo. Fue presidente del Centro de Navegación, del Centro de Armadores y de la Compañía Argentina de Navegación Intercontinental SA, que inauguró el transporte privado argentino entre América del Sur y el Lejano Oriente. También ocupó la vicepresidencia de la Cámara Argentino-Holandesa. Era abogado (1925); fue presidente de la Acción Católica Argentina de su parroquia y tuvo activa participación en la instrumentación de la política naviera nacional, incluyendo la introducción de mejoras en la legislación laboral de los estibadores..

Durante su presidencia el club aprobó una donación a favor de VITRA (Fundación para la Vivienda y Trabajo del Lisiado) que permitió amoblar una escuela y comprar libros y material didáctico.

El mensaje navideño de don Carlos Cucchetti, el 23 de diciembre de 1981, aludió a la humanización de Dios por el nacimiento del Niño y finalizó con estas palabras: "Amigos rotarios, escuchad la voz que clama en el desierto; en la vida de todo hombre Dios está siempre latente".

En marzo de 1982 los miembros del comité organizador de la Conferencia Regional Sudamericana que tendría su sede en Buenos Aires en 1983 y que presidía don Horacio Rodríguez Castells, (presidente del club entre 1977 y 1978 y entonces ministro del Poder Ejecutivo) explicaron la razón y los alcances de una conferencia regional, que implicaría un incremento sustancial en la penetración de Rotary en la opinión pública del país.

### OTRA GUERRA, OTROS TIEMPOS

El 21 de abril de 1982 el presidente don Alberto Dodero informó que el club había enviado notas a los diarios, una carta al Presidente de la Nación y una comunicación a las gobernaciones rotarias, con motivo del conflicto suscitado en torno a las Islas Malvinas, expresando el anhelo de una justa y pacífica solución del diferendo.

El club participó activamente en la campaña de esclarecimiento de la posición argentina en el conflicto, al informar al presidente de Rotary International y a todos los clubes rotarios del mundo — incluidos los del Reino Unido— sobre los derechos de la soberanía argentina en las Islas Malvinas.

En la reunión del 12 de mayo se leyó el telegrama enviado por Stanley E. MacCaffr, presidente de Rotary Internacional, al presidente de la República, general Leopoldo Galtieri y a la primera ministra de Gran Bretaña, Margaret Thatcher, expresando el anhelo de que ambos países llegaran a una paz justa.

En el acto de entrega de los Lauros, la Rueda Rotaria correspondió a la Asociación Argentina de Caballeros de la Soberana Orden de Malta y el Sol de Plata, a la Fundación Teatro Colón. Se entregaron Laureles de Plata a las personalidades del año, entre otros, a César C. Carman, Carlos Castro Madero, Julio César Cueto Rúa, Eva Franco, Carlos Gorostiza, Magdalena Ruiz Guiñazú y Patricio Welsh.

Además, ese año se entregaron 60 becas estudiantiles donadas por los consocios.

En la primera reunión de julio asumió sus funciones la nueva Junta Directiva, presidida por don Ricardo Moral (1919-2006), electo para el período 1982-1983. Rotario desde 1948, el nuevo presidente era agrimensor. En su actividad privada fue titular de Ricardo C. Moral S.A. de Construcciones. Llevó una activa vida rotaria: fue uno de los fundadores de los clubes de Cosquín, La Falda y Villa Carlos Paz. En éste ocupó sucesivamente todos los cargos en la junta directiva. A nuestro club se incorporó en 1969. Tuvo asistencia perfecta durante treinta y tres años consecutivos y efectuó múltiples donaciones a nuestra institución, como el mazo que se utiliza actualmente.

La muerte de nuestro socio honorario, Bartolomé Mitre, director de *La Nación* fue informada en la reunión del 18 de agosto. El presidente Moral destacó su personalidad y pidió un instante de recogimiento como homenaje a su memoria

En el almuerzo del 1° de diciembre el secretario general de Rotary Internacional, Herbert Pigman hizo tres anuncios importantes: en 1982 la contribución argentina a La Fundación Rotaria había sido sustancial, por lo que el año siguiente ésta entregaría un total de seis becas para argentinos; segundo, anticipó el éxito que tendría la próxima Conferencia Regional Sudamericana en 1983 y finalmente que, debido al éxito de un programa de vacunación contra la poliomielitis llevado a cabo en Filipinas con la ayuda de la Organización Mundial de la Salud, todo el Rotary proseguiría una campaña semejante para inmunizar a todos los niños del mundo, ofrecer entrenamiento especializado

para médicos locales y proveer aparatos ortopédicos a quienes los necesitaran. “Invertir en un niño es invertir en el futuro de la humanidad”, agregó.

En la Fiesta de los Lauros de 1983, la Rueda Rotaria correspondió a la Cruz Roja Argentina; el Sol de Plata a la Asociación Amigos del Museo Nacional de Bellas Artes, entregado a nuestro consocio y vicepresidente de esa entidad, don Jaime Barón Supervielle. Como personalidades del año fueron distinguidos, entre otros, Mónica Garrido de Cilley, Enrique Anderson Imbert y Hugo Porta.

En julio, al efectuarse el cambio de autoridades, el presidente saliente don Ricardo C. Moral dijo que el club figuraba en el reducido grupo de clubes con más de 300 socios. El nuevo presidente electo para el período 1983-1984 fue don Jorge Salvador Oría (1913-1985), socio desde 1969. Había egresado de la Facultad de Derecho con medalla de oro; fue Secretario de Comercio de la Nación en 1962, presidente de la Cámara Argentina de Comercio, embajador en Japón (1971-1973) y miembro de la Academia Nacional de Ciencias Económicas.

Entre las conferencias del año se destacó la del sacerdote Iñaki de Aspiazú quien se refirió a la Fundación de Ayuda Cristiana a las Cárceles, concentrada en brindar oportunidades de trabajo a los ex presidiarios.

Al haber aceptado ser candidato a vicepresidente de la República por la Unión de Centro Democrático, a los pocos meses de asumir, el presidente Jorge Salvador Oría puso su cargo a disposición de la Junta, la que nombró en su reemplazo al entonces vicepresidente primero y presidente electo para el ejercicio 1984-1985, don Guillermo Harteneck (n. 1930). Contador público, con estudios de posgrado en la Baylor University de Texas (1954) y becario en Alemania, fue miembro del consejo asesor del Council of the Americas (1985-1991) e integró la Junta Directiva del Rotary Club de Nueva York (1990-1991). Con posterioridad a su presidencia fue titular de la

Comisión Nacional de Valores entre 1991 y 1993. Don Guillermo sigue siendo un activo socio del club al escribirse estas líneas.

El 28 de septiembre el club agasajó a los concurrentes a la Conferencia Regional Sudamericana y a quienes colaboraron para poder llevarla a cabo. Participaron numerosas autoridades y funcionarios de Rotary Internacional; entre ellas nuestro consocio don Horacio Giménez Zapiola, presidente del comité ejecutivo de dicha conferencia y delegados de Bolivia, Brasil, Colombia, Chile, Ecuador, España, Estados Unidos, Guatemala, México, Paraguay, Perú, Puerto Rico, República Dominicana, Venezuela y la Argentina. A pesar de las dificultades, todo había salido bien.

La Fiesta de los Lauros se llevó a cabo el 27 de junio. Los premiados fueron, con la Rueda Rotaria, S.O.S. Oprovi Argentina; con el Sol de Plata, el Cuarteto de Cuerdas de la Universidad Nacional de La Plata, y con los Laureles de Plata, entre otros, Raúl H. Castagnino, Juan Carlos Casas, Gabriela Sabattini y Antonio Tauriello.

## EN DEMOCRACIA

El presidente de Rotary Internacional, doctor Carlos Canseco, visitó el club en julio de 1984. También se entrevistó con el Presidente de la Nación, doctor Raúl Alfonsín (elegido el año anterior en comicios democráticos), a quien entregó los atributos de Socio Paul Harris, en compañía del nuevo presidente del club, Juan Paul (1923-2011, electo para el período 1984-1985). El ingeniero Paul fue director de numerosas empresas.

Durante el ejercicio 1983-1984 el club tenía 27 Socios Paul Harris, una distinción otorgada a quienes donan a La Fundación Rotaria el equivalente a mil dólares. En el ejercicio siguiente ya serían 32. El club, además, alcanzaba “el nivel del 2.100%”, lo que significaba haber excedido veintiuna veces la cuota de diez dólares anuales fijada a cada rotario como contribución a esa fundación. Y La Fundación Rotaria llevaba otorgadas becas por un valor superior a los 270 millones de dólares, con más de 25.000 becarios repartidos por el mundo.

En 1984 se otorgaron diplomas, entre otros a Carlos Fort, que llevaba asistencia perfecta desde hacía 22 años y a Félix J. Zolezzi, por ser el secretario honorario con mayor antigüedad –ingresado al club en 1941 había ejercido sus funciones entre 1949 y 1950–.

El 22 de mayo de 1985, al entregarse el Premio Rotario Rioplatense, estaba presente también el presidente del Rotary Club de Santiago de Chile, Sr. Carlos Varas Vildosola, quien mencionó que a esa misma hora su club celebraba un acto de homenaje a la Revolución de Mayo. Él, sin embargo, había elegido estar en Buenos Aires, “para mostrar el gran cariño de los rotarios chilenos hacia los rotarios argentinos”. Además, con referencia a la paz argentino–chilena lograda por la mediación del papa Juan Pablo II, dijo a nuestro presidente Juan Paul: “espero tener el honor y el privilegio de sentarte a mi mesa porque la paz no basta con firmarla: tenemos que gozarla, actualizarla, ponerla en movimiento y en práctica”. Esa fue la semilla que luego dio lugar a la creación del Premio Rotario Trasandino, que comenzaría a entregarse a partir de 1986.

Una semana más tarde el club celebró el cincuentenario de la firma del tratado de paz que dio fin a la guerra del Chaco Boreal. Ante los embajadores de Paraguay y Bolivia y el Presidente de Rotary International, doctor Carlos Canseco, el rotario boliviano Valentín Abecia (1925-2020, abogado, historiador, diplomático y académico, futuro canciller de su país entre 1989 y 1990), destacó la actitud del presidente de nuestro club al reunir en la mesa a rotarios paraguayos y bolivianos. Le respondió el doctor Raúl Sapena Pastor (1908-1989, canciller del Paraguay entre 1956 y 1976 y veterano de guerra) que recordó “la humanitaria iniciativa del Rotary Club de Buenos Aires, llevada a cabo, a través de su presidente, el doctor Alejandro Ceballos, del secretario ejecutivo, Rosendo Michans y de los rotarios uruguayos Joaquín Serratos Cibils y Donato Gaminara que permitió aliviar la situación de los prisioneros. El espíritu de Rotary estuvo presente en las negociaciones del Protocolo de Paz, pues eran rotarios los presidentes de la Argentina, el general Agustín P. Justo y del

Paraguay, doctor Eusebio Ayala y el canciller Tomás Elío Bustillos, de Bolivia. Un eminente académico paraguayo, el doctor Juan Boggino (1900-1981) dijo refiriéndose a Rotary: "Ignoramos hasta qué punto sus esfuerzos contribuyeron a la firma del Protocolo del 12 de junio de 1935, pero los que sabemos de aquel hidalgo y porfiado empeño sabemos que basta para asegurar la gratitud paraguaya".

“Sólo una efemérides como la que se celebra me permite visitar dos veces en el año el mismo país, rompiendo el protocolo. Invito a los presentes a reconocer, de pie, la acción de los rotarios de Buenos Aires. El hecho de que dos países en disputa hayan encontrado el camino de la paz a través de un tercero, no fue un accidente histórico, simplemente una demostración de lo que Rotary puede ofrecer. Los rotarios de Paraguay, Bolivia y la Argentina han escrito en la historia un nuevo concepto de fraternidad humana, tan importante que hombres que han triunfado en sus distintas actividades se despojan de esos títulos y vienen a servir a esta mesa”.  
(Carlos Canseco, 1976)

En la Fiesta de los Lauros de 1984 correspondió la Rueda Rotaria a CORDIC, el Sol de Plata a la Orquesta Municipal de Tango, y los Laureles de Plata, entre otros, a Antonio Battro, Nicolás Cócara, Fortunato Benaim y Carmen Balzer.

Ese mismo año el club organizó el concurso "Vida y Obra del General Manuel Belgrano" del que participaron las escuelas primarias dentro de sus límites territoriales. Resultó ganadora la escuela N° 15 del Distrito Escolar 3°; se entregaron 51 becas estudiantiles a estudiantes secundarios, donadas por socios y empresas y el Premio Roberto Gorostiaga al mejor egresado de la Escuela Nacional de Educación Técnica Otto Krause.

El 3 de julio tuvo lugar el cambio de autoridades, en el que asumió la presidencia don Julio Gómez (1917-2011), director general del Banco de Quilmes (1965-1969), presidente del Banco Central de la República Argentina en 1981, de la Cámara Argentina de Comercio (1982-1985), de la Asociación de Bancos de la República Argentina (1986-1987) y del Mercado Abierto Electrónico. A la sazón era presidente del Banco Shaw, donde

había comenzado a trabajar en 1935. Fue también vicepresidente de ICANA.

En su discurso, don Julio adoptó el propósito de hacer de Buenos Aires "una ciudad mejor" En línea con ese objetivo, se invitó al Intendente Municipal y socio del club, don Julio César Saguier, a referirse a "Buenos Aires, de la aldea a la megalópolis". Una segunda reunión se realizó más tarde en el ejercicio (el 28 de mayo): un foro organizado por el Comité de Seguridad y Medio Ambiente que presidía Juan José Guaresti (n), conducido por el periodista Horacio de Dios y cuyo panel estuvo integrado por destacadas personalidades: Adolfo Portela, Nicolás Cócara, Osvaldo Díaz de Souza, Arturo Diehl, Alberto J. González, Luis J. González Montaner, Nelly Rossi de Chicco, Eduardo Pigretti y José Santos Gollán.

Durante ese ejercicio cumplió su 50° aniversario el *Boletín* del club. La Junta agradeció la capacidad de los que lo hicieron posible y felicitó a su entonces director, Alfonso P. Rigau, quien le había dado su sello personal, por contribuir a la formación rotaria y al prestigio de una institución a la que honra con su actuación y con la publicación a su cargo.

A la reunión del 25 de septiembre concurrió el filósofo español, Julián Marías, quien disertó sobre "Las dos leyendas negras: la española y la antiespañola". Una segunda disertación ocurriría un año después, en octubre de 1986, cuando Marías se refirió a "El estado de la libertad en el mundo actual".

Con la presencia de delegaciones de los clubes rotarios de Santiago de Chile y Montevideo y de Ricardo Pueyrredon, representante del señor presidente de la República, don Ricardo Alfonsín, en noviembre de 1985 se celebró un nuevo aniversario, el 66° de la fundación de nuestro club.

A fines de año se organizó un foro sobre el tema "Inundaciones en la Provincia de Buenos Aires" en la Cámara Argentina de Comercio. Presidió la reunión nuestro presidente Julio J. Gómez; actuaron como panelistas los ingenieros Walter Kugler y Juan Carlos Minuto Lugand y como moderador Pablo R. Gorostiaga.

En la reunión del 21 de mayo se entregó, por primera vez, el Premio Rotario Trasandino creado conjuntamente con el Rotary Club de Santiago de Chile. La primera entrega se hizo al pediatra chileno Fernando Monckeberg Barros, destacado especialista en nutrición y salud infantil.

El 23 de junio fueron entregados los premios que anualmente otorga el Ateneo Rotario. Ese año correspondieron la Rueda Rotaria a la Dirección Argentina Filantrópica Asistencial de Citología del Cáncer; el Sol de Plata a la Asociación Festivales Musicales de Buenos Aires; y los Laureles de Plata a la Personalidad del Año, entre otros, a Alicia Terzián, Ary Brizzi, Marco Denevi, Luis Landriscina, Luis Lima y Julio Bocca.

Al terminar su gestión, don Julio J. Gómez, agradeció a los socios y juntas anteriores que hicieron posible dos grandes hitos: la creación del Premio Rotario Trasandino y la compra de nuevas oficinas para el club: desde el 29 de septiembre de 1986 la secretaría administrativa del club comenzó a atender en una sede propia, en la calle San Martín 969, 8° piso, adquirida con fondos del club. El club abandonó entonces sus antiguas oficinas en la calle Florida 229 (cuyo número telefónico, de acuerdo con la nomenclatura de la época era “Avenida 8949”).

El nuevo presidente don Fernando Tornquist (1986-1987) agradeció la distinción que significaba haber sido elegido para ese cargo.

Don Fernando (1912-1999) era abogado, con estudios de posgrado en Inglaterra y Estados Unidos, fue director de numerosas empresas, como Ernesto Tornquist y Cía., Compañía Introdutora de Buenos Aires, La Agrícola de Seguros, Ferrum, etc. Fue presidente del Centro Azucarero Argentino y vicepresidente del Consejo Interamericano del Comercio y la Producción.

En la reunión del 8 de octubre estuvo Charles Keller, presidente electo de Rotary Internacional para 1987-1988. En su discurso señaló los hitos en la historia del Rotary Club y su paso de ser una institución de camaradería a una institución de servicio. Recordó

que en 1980, el Papa Juan Pablo II abrazó a Rotary International y declaró públicamente: "Ustedes están haciendo la obra de Dios..." Según Keller, para ese entonces 10.000 jóvenes participaban anualmente en intercambios estudiantiles y más de 20.000 del programa de becas de La Fundación Rotaria.

Al celebrar el 67° aniversario del club don Fernando Tornquist se refirió al programa PolioPlus, al que el club había adherido, que distribuía gratuitamente todos los años 2.400.000 dosis de vacunas Sabín antipolio entre los chicos argentinos, gracias a una contribución de tres dólares mensuales por socio.

El objetivo de PolioPlus fue inmunizar a todos los niños del mundo contra la poliomielitis y salvar a millones de ellos. Rotary Internacional promovía, asistía y financiaba las campañas de inmunización en cada país y suministró las dosis de vacuna necesarias por cinco años. Para ello, los 200.000 socios de 25.000 clubes rotarios en 160 países reunieron 120.000.000 de dólares. Nuestro distrito, con 58 clubes y 1.843 socios debería recaudar 198.000 dólares, lo que implicaba el aporte de nueve dólares mensuales por rotario.

Ese año, las becas a estudiantes secundarios fueron 52: 19 de años anteriores y 33 nuevas becas para alumnos de condición humilde de las escuelas primarias dentro de los límites del club.

En la Fiesta de los Laureos, las distinciones correspondieron a la Sociedad de San Vicente de Paul y la Federación Argentina de Amigos de Museos. Los Laureos de Plata fueron, entre otros, a María Angélica Bosco, Carlos M. Gelly y Obes, Segundo Linares Quintana, Rafael Squirru y Francisco de la Cruz.

Al año siguiente, al dejar su cargo en manos de Juan Carlos Becciù, Fernando Tornquist (presidente 1986-1987) mencionó el buen estado de las finanzas del club, a pesar de haber afrontado los gastos de instalación de las nuevas oficinas. Destacó el apoyo prestado a La Fundación Rotaria, con cinco nuevos socios Paul Harris y los diversos campos de acción de la obra rotaria. El club tenía 53 becarios, apoyaba a 13 escuelas de nuestro territorio; posibilitó el trasplante hepático en los Estados Unidos de una niña

que lo necesitaba y afrontó el costo de la tercera operación de una joven uruguaya que sufrió graves quemaduras, entregó medallas a los cinco socios que habían superado los 90 años y organizó un variado e importante programa de oradores.

El nuevo presidente, Juan Carlos Becciù, elegido para el período 1987-1988 (y reelecto luego para el período 1988-1989), era socio desde 1977 (y lo sigue siendo). Es abogado y dedicó su vida profesional a la empresa familiar, que instaló la primera planta de forja en la Argentina en 1918. Fue fundador y primer presidente de la Cámara del Forjado, vicepresidente de la Cámara de la Industria Automotriz y secretario de la Asociación de Industriales Metalúrgicos.

A la reunión del 22 de julio asistió el embajador de los Estados Unidos, Theodore Gildred (1935-2019), rotario de Rancho, Santa Fe, Estados Unidos, desde hacía 20 años, quien manifestó su intención de estar junto a los rotarios del club todas las veces que le fuera posible. Al poco tiempo, don Theodore se incorporó como socio y nuestro presidente fue su padrino. Permaneció en el club hasta su partida de la Argentina en 1989.

En 1987 y a los 81 años de edad falleció nuestro socio honorario Luis Federico Leloir, tras una vida ejemplar de consagración a su tarea científica. El 9 de diciembre el presidente Becciù pidió un instante de recogimiento en homenaje a su memoria.

Durante la presidencia de Fernando Tornquist el club había invitado a Charles Keller, presidente de Rotary Internacional, a visitarnos. La propuesta se concretó el 22 de marzo de 1988 durante su visita a países del Cono Sur.

Nuestro club fue el anfitrión de la 61<sup>a</sup> Conferencia Regional del Distrito, que se inició en el Teatro Nacional Cervantes el 15 de abril. Concurrieron casi 2.000 rotarios. Las sesiones se efectuaron en el Sheraton Hotel. El 20 de ese mes el presidente Juan Carlos Becciù transmitió a los socios las felicitaciones recibidas por haber actuado como club anfitrión de la Conferencia. Tuvo además palabras de elogio a la tarea del Comité de Organización presidido por Julio J. Gómez (presidente período 1985-1986).

“La celebración de esa conferencia fue un hito importante en la vida del club y en su relación con los otros clubes del distrito. Uno de los eventos más importantes (e inolvidable para muchos) fue una comida para 400 chicos, hijos de hogares de bajos recursos, en uno de los más grandes hoteles de Buenos Aires, de la que fuimos los anfitriones”. (Juan Carlos Becciù, 2019)

El 29 de junio de 1988 el club recibió por primera vez la visita de una mujer rotaria: la señora Francis Preston, del club de Nashville (Tennessee, Estados Unidos).

Unos meses atrás, en marzo, don Enrique Dodero había disertado sobre "El chico de la calle". Su conferencia lo llevó a diseñar un plan de acción al que dio comienzo en julio con una importante donación al Hogar Domus Dei para niños de escasos recursos del barrio de Retiro. Ese mismo año el club donó un monitor para control de electrocardiogramas de infantes y una importante partida de pañales descartables al Hospital de Niños Pedro de Elizalde, apoyó el programa de trasplantes del Hospital Italiano, y donó fondos a la Asociación Técnica de la Escuela de Educación Especial N° 9 para la construcción y ampliación de sus instalaciones, entregó libros para docentes a la Escuela Nicolás Avellaneda, donó una silla de ruedas a Cáritas y dio ayuda económica a los becarios.

Durante la Fiesta de los Lauros se premió con la Rueda Rotaria a la Cooperadora de Acción Social (COAS), con el Sol de Plata a la Asociación Amigos del Museo de Arte Decorativo y los Laureles de Plata, entre otros, a Isabel Padilla y de Borbón, Daniel Alberto Dessen, Abel Posse, Alberto Lysy, Eduardo Mac Entyre, Roberto de Vincenzo y José Federico López.

Ese año, gracias a las donaciones de los socios se agregaron ocho nuevos becarios a los 39 de años anteriores.

El 6 de julio, durante el cambio de autoridades, Juan Carlos Becciù, presidente saliente, destacó la importancia que tenía para el club haber organizado la conferencia distrital, haber actuado como anfitriones y la elección (a propuesta del club y por unanimidad) de nuestro consocio, Pablo R. Gorostiaga, como gobernador para el período 1990-1991. También se refirió a los

aportes a la campaña contra la polio, merced a los cuales el club se había hecho acreedor a 40 distinciones Paul Harris, por lo que contaba entonces con 83 contribuyentes de esa categoría.

El presidente del club para el ejercicio 1988-1989 fue don Luis J. González Montaner (1930-2014), doctor en medicina y especialista en enfermedades infecciosas, profesor honorario de la Universidad de Buenos Aires y medalla de oro Carlo Fornini al Mérito Científico de la Federación Italiana contra la Tuberculosis, decano de la Facultad de Medicina de la Universidad del Salvador, ex presidente de la Asociación Médica Argentina y maestro de la medicina argentina.

Uno de los primeros oradores de su presidencia fue Monseñor Antonio Quarracino (1923-1998), que años más tarde sería designado arzobispo de Buenos Aires y socio honorario del club, como lo había sido su antecesor Juan Carlos Aramburu entre 1975 y 1990.

El 14 de septiembre visitó el club el presidente de Rotary Internacional Royce Abbey, de origen australiano. Estuvieron presentes el embajador de su país y otros dignatarios.

En una asamblea realizada el 28 de septiembre se modificaron los estatutos del club en lo referido a la elección de sus autoridades a propuesta del consejo de expresidentes (el llamado Areópago Rotario) o de más de veinte socios.

En octubre de ese año se llevó a cabo un certamen de monografías y de preguntas y respuestas para alumnos primarios sobre la vida y la obra de Domingo Faustino Sarmiento, en el que resultó victoriosa la Escuela "Francisco Narciso Laprida".

El 69° aniversario de la fundación de nuestro club llevó al presidente González Montaner a reseñar brevemente su historia. Citó luego a Julián Marías (varias veces orador en el club), al decir "en el mundo hay elegidos. Son pocos. Hoy aquí pienso que estoy frente a ellos. Sois elegidos".

En la reunión del 8 de febrero de 1989 se rindió homenaje a los soldados muertos por la Patria defendiendo a la República en los

sucesos ocurridos pocos días antes en el Regimiento de La Tablada.

Durante la Fiesta de los Lauros correspondió la Rueda Rotaria a la Fundación Amalia Lacroze de Fortabat, el Sol de Plata a la Orquesta de Cámara Mayo y los Laureles de Plata, entre otros, a Raúl Alonso, Juan Carlos Benítez, Alberto Mancini, Ariel Ramírez, Aldo Sessa y Antonio Requeni.

Se obtuvieron 49 donaciones de becas para estudiantes secundarios, lo que permitió facilitar los estudios secundarios de 44 alumnos.

Según algunos cálculos, en sus primeros 70 años el club había recibido a aproximadamente 2.500 oradores.

En la primera reunión del nuevo ejercicio 1989-1990, don Luis González Montaner dijo que entregaba la presidencia con más de 281 socios y recordó varios hitos de su presidencia; entre ellos una colaboración del club a la campaña PolioPlus por 60.000 dólares.

El presidente entrante, don José D. Ray (1922-2018) era abogado egresado con medalla de oro (1945), doctor en jurisprudencia (1958), integrante del Consejo Académico de la Facultad de Derecho de la Universidad de Buenos Aires, profesor emérito y académico de derecho, autor de más de 250 publicaciones sobre temas jurídicos).

Hubo importantes oradores durante su gestión, como el doctor Carlos Manuel Muñiz (1922-2007, embajador en Bolivia, Brasil y Estados Unidos y canciller entre 1962 y 1963) sobre el bicentenario de la Revolución Francesa y el padre Rafael Braun (1935-2017, doctor en filosofía por la Universidad de Lovaina y a la sazón director de la revista *Criterio*) sobre “La esperanza de la paz”.

## ¡SETENTA AÑOS!

El 6 de septiembre de 1989, con la presencia del Presidente de Rotary Internacional Hugh Archer, el vicepresidente de la Nación,

doctor Eduardo Duhalde y el Intendente de la ciudad de Buenos Aires, licenciado Carlos Grosso, se celebró el 70° aniversario de nuestro Club. El señor Archer hizo gala de buen humor y se refirió risueñamente a la creciente participación de la mujer en Rotary e instó a los rotarios a prepararse para una dominación femenina.

“Tenemos que sentirnos orgullosos de que en este país y pese a las dificultades que atravesamos haya hombres y mujeres que, como ustedes, se ocupen de los demás. Y en estos momentos en que el hombre se inclina al materialismo y se aleja del espíritu es satisfactorio para un hombre político celebrar con ustedes los 70 años de la entidad. En nombre del pueblo argentino quiero agradecer esta actividad permanente de servicio para nuestra Patria" (Eduardo Duhalde, 1989).

El 7 de septiembre la gobernación organizó un acto académico en homenaje a los 70 años de la fundación del club. Luego de un breve concierto por la Orquesta de Cámara Mayo dirigida por Mario Benzecry, nuestro consocio don Víctor Massuh abordó el tema: "Un tiempo de inquietud y esperanza". Cerró el acto el presidente de Rotary Internacional.

Durante la presidencia de don José Domingo Ray se resolvió otorgar anualmente el "Premio Universitario Rotary Club de Buenos Aires" a los egresados de las universidades de la ciudad de Buenos Aires que se presenten al concurso. El premio tendría en cuenta las clasificaciones, condiciones morales, intelectuales y personales de los candidatos y sería discernido por un jurado integrado por el decano de la respectiva facultad, el Presidente de la Academia Nacional correspondiente a la carrera que se premie, nuestro presidente y un socio elegido por su vinculación con la especialidad de los presentados.

En la Fiesta de los Lauros de ese año, la Rueda Rotaria correspondió a la Fundación Pérez Companc; el Sol de Plata, a la Orquesta y Coro de la Facultad de Artes y Ciencias de la Universidad Católica Argentina, y los Laureles de Plata, entre otros a Guillermo Alchourón, Roberto Alemann, Arturo Dubourg y Lola Frexas.

Entre los oradores de ese ejercicio se destacaron el ingeniero Manuel Solanet (quien hizo un detallado análisis del gasto público en la Argentina). Carlos María Gelly y Obes, sobre la Reconquista de Buenos Aires y el ingeniero Gilberto Montagna sobre el rol de la industria en la modernización del país.

El nuevo presidente, electo para el período 1990-1991 fue don Baltasar Martínez Briones (1912-2008). Llamado “Baltita” por sus numerosos amigos, inició su carrera médica en Santa Lucía, una pequeña población en el norte bonaerense. Cálido y generoso, llegó a ser un eminente médico clínico en Buenos Aires. Entró al club (en el que tuvo activa participación) en 1978. Antes de presidir nuestra institución, fue presidente del Automóvil Club Argentino desde 1982 a 1985 y su representante ante la Federación Interamericana de Touring y Automóvil Clubes. También integró el Comité Ejecutivo de la Federación Internacional del Automóvil.

Nuestro consocio don Pablo R. Gorostiaga, entonces gobernador de distrito, realizó su visita oficial al club el 1° de agosto de 1990. Hacía veintiún años que un gobernador no provenía del Rotary Club de Buenos Aires, desde don Luis Lix Klett (entre 1969 y 1970). Don Pablo lo recordó cuando, entre 1963 y 1964, don Luis, siendo presidente, tuvo la iniciativa de construir una escuela con luz y agua potable en una villa de emergencia de Retiro, una zona con los más bajos índices de escolaridad. Los vecinos reconocieron que era la única ayuda importante que habían recibido hasta el momento.

Don Pablo dijo también que acariciaba la idea de que el rotarismo argentino tuviera una convención internacional y de que nuestro club retomara esa iniciativa, “no con ánimo de distinguirnos, sino con vocación de servicio”.

Paulo Costa, el entonces presidente de Rotary Internacional, al visitarnos en septiembre de 1990, dijo que “este club merece del rotarismo internacional la admiración y el respeto, no solamente por los trabajos realizados, sino principalmente por los hombres que aquí aceptaron el desafío de ser rotarios”.

El 19 de ese mes, en una reunión dedicada a la calidad de la educación, expusieron dos notables educadores: el doctor Oscar Gómez Poviña y el profesor Alfredo van Gelderen. Éste afirmó que “Sin prisa, sin pausa, la educación se va hundiendo en la decadencia. La Argentina ha renunciado a los fines educativos y las aspiraciones de calidad y excelencia. Y acompaña esa renuncia a los fines, la pobreza profesional de sus docentes, en todos los niveles y la pobreza tecnológica que la aparta casi definitivamente del mundo del presente y mucho más, del mundo del futuro”. Como ocurriría muchas veces, la tribuna del club tuvo la virtud de alertar a la sociedad argentina, a veces con notable anticipación, acerca de los problemas del país.

Durante octubre de 1990, se realizó algo así como un referéndum, para consultar a los socios acerca del horario de las reuniones. Hasta esa época se llevaban a cabo, puntualmente, de 13 a 14 (sin perjuicio de que, desde un largo rato antes, muchos se acercaban a la barra del Plaza Hotel para reponer energías). Pero resultaba evidente que los sesenta minutos de las reuniones formales resultaban escasos. Respondieron 155 socios, de los cuales una gran mayoría aprobó extender el horario de los encuentros semanales hasta las 14:15; otros se opusieron al cambio; algunos propusieron reunirse de 12:50 a 14:05 y los menos, de 12:55 a 14:10. En virtud de la proverbial puntualidad de las reuniones, unos pocos minutos eran importantes. La reforma entró a regir el 1 de noviembre de 1990 y continúa vigente.

Las actividades filantrópicas del año incluyeron desde la compra de una batidora semi-industrial para una fábrica de pastas de jóvenes discapacitados hasta la constitución de un fondo de becas integrado con excedentes financieros del club; donaciones de elementos o dinero efectivo a VITRA, a las escuelas de la zona, a la Cátedra de Pediatría del Hospital de Clínicas, al Banco Rotario de Elementos Ortopédicos (BREO), al Patronato de la Infancia, el Hospital de Niños Doctor Ricardo Gutiérrez y el comedor “Padre Mujica” y la gestión de un subsidio y una donación de dinero para el Hogar de Niños San Pedro del barrio de La Boca. Incluso la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires recibió la donación

de noventa fresnos a través del consocio Juan Diharce (h) para plantar a lo largo de la Avenida de Mayo.

Entre los oradores de 1991 se destacó don Nicolás Cócaro, quien expuso sobre “El argentino conflictivo”. Otro fue Carlos Ortiz de Rozas (1926-2014, quien poco después asumiría sus funciones como embajador en Washington, con 43 años de carrera diplomática, de los cuales 26 como embajador) y se refirió a las relaciones con los Estados Unidos.

“Me preocupa el argentino que no encuentra salida para los problemas personales. Tampoco para los relacionados con el país. ¿La lamentación es la única salida? ¿Evadirse del problema o de los problemas trae sosiego? ¿Irse del país, como lo piensan muchos, significa una solución? Desde que se iniciaron las reyertas entre saavedristas y morenistas el argentino es un producto conflictivo. Todavía seguimos viviendo como país rico. Hemos malgastado la herencia. ¿No habrá llegado la hora de la actuación oficial del argentino inteligente? Diré solamente: ¡argentinos a la ética!” (Nicolás Cócaro, 1991).

A partir del 1° de julio los distritos rotarios de todo el mundo pasaron a ser identificados por un número de cuatro cifras; el nuestro pasó a ser el 4890.

El 3 de ese mes asumieron las nuevas autoridades del club para el período 1991-1992 bajo la presidencia de don Egidio Iannella (1922-2000).

Don Egidio había entrado al Banco Central de la República Argentina en 1939; del que fue luego presidente en tres oportunidades: 1969, 1981 y 1989. Fue el primer argentino en trabajar en el Centro de Estudios Monetarios Latinoamericanos en Washington (1953). Fue el fundador de VISA Argentina y su presidente en 1983.

La Fiesta de los Lauros tuvo lugar el 10 de julio. La Rueda Rotaria fue otorgada a la Fundación Banco de Boston, el Sol de Plata a la Orquesta Sinfónica de San Isidro dirigida por Charlotte Stuijt y los Laureles de Plata, entre otros, a Carlos Alonso, Rafael Braun, Gyula Kosice, Maximiliano Guerra y Walter Kugler.

El 2 de octubre visitó el club Susana Smith, primera becaria estadounidense de La Fundación Rotaria, que llegó a Buenos Aires como estudiante el 20 de junio de 1950, para volver cuarenta años después. Contó su vida, ligada a Rotary durante todos esos años y dijo que “por cuarenta años tuve ganas de volver a Buenos Aires, de caminar una vez más por la calle Florida. Ustedes no pueden imaginar qué contenta estoy de realizar este sueño”.

El 15 de noviembre en el auditorium del Banco Río se efectuó la 65° entrega de los Premios al Mejor Compañero, con la presencia del ingeniero Horacio del Campo, hijo de don Cupertino, el creador del premio. Recordó que en la primera entrega, en 1926, su hermana Sofía del Campo había acompañado a su padre y que la primera de las distinciones de 1991 la entregaría la pequeña Sofía del Campo, bisnieta de don Cupertino.

El 29 de enero de 1992, nuestro consocio Guillermo Harteneck compartió sus “Comparaciones de un repatriado”, luego de casi ocho años de residir en Nueva York y de haber integrado allí la junta directiva del Rotary Club de Nueva York.

“Merece un párrafo el respeto mutuo: de lo que no se entiende, no se habla; lo que se promete, se cumple; si de algo no se sabe, así se dice”. (Guillermo Harteneck, 1992).

El 26 de febrero, en presencia de los embajadores de los Estados Unidos y de la India, y luego del discurso del vicepresidente del club, don Oscar Alvarado Uriburu (1934-1999, abogado que ocupó la presidencia del Colegio de Abogados de la Ciudad de Buenos Aires), habló el presidente de Rotary Internacional Rajendra Saboo: “Desde 1919, dijo, ustedes han sido un ejemplo de excelencia. Lo que ustedes hacen por su ciudad, por su nación y de hecho por la humanidad, es de máxima importancia”.

El 17 de marzo de 1992 hubo un atentado terrorista contra la embajada de Israel en Buenos Aires, no muy lejos del Plaza Hotel donde entonces se celebraban las reuniones del club, que produjo 22 muertos y alrededor de 250 heridos. Al comienzo de la reunión del 18, el presidente Iannella leyó una declaración de repudio al

hecho y de solidaridad con las víctimas y visitó la sede de la Asociación Mutual Israelita Argentina (AMIA) en nombre y representación del club. Dos años más tarde, en julio de 1994, esa entidad sería blanco de otro atentado, aun más sangriento.

Los Laureles de Plata a la Personalidad del Año fueron, entre otros, para Julio Barrera Oro, Jorge Cruz, Luis Etchevehere y Dionisio Petriella. El premio Sol de Plata fue adjudicado al Coro Polifónico de Ciegos “Carlos Federico Larrumbe” y la Rueda Rotaria fue entregada a la Clínica Nuestra Señora del Buen Ayre y a Cáritas Buenos Aires.

Durante el año se otorgaron cuatro becas mensuales para alumnos de primer año de la Escuela Nacional de Educación Técnica N° 12 “Libertador José de San Martín” y, gracias a la gestión de don Arturo Diehl, se agregaron diez becas más para otros tantos estudiantes secundarios.

Para el período 1992-1993 fue electo presidente don Alberto Rodríguez Galán, (1922- 2017; abogado, profesor universitario, Inspector General de Justicia, ministro de Educación y Justicia entre 1962 y 1963, Procurador General del Tesoro entre 1971 y 1973 y embajador en Colombia).

Entre los oradores del ejercicio se destacaron el historiador Víctor Tau Anzoátegui (para celebrar los 500 años del descubrimiento de América), el presidente de la Academia Nacional de la Historia, doctor Ricardo Zorraquín Becú y nuestro consocio el Brigadier General (RE) Carlos Conrado Armanini (1918-2015), gobernador de la Provincia de Mendoza en 1962 y comandante en jefe de la Fuerza Aérea Argentina entre 1962 y 1966 y, años más tarde, secretario del club entre 1994 y 1995.

El Brigadier Armanini no sería el único militar de alta graduación en ser socio del club: ya lo había sido el General José Félix Uriburu, presidente de la Nación (de facto) entre 1930 y 1932, y también lo fueron, años más tarde, el Almirante Ramón Arosa, Jefe del Estado Mayor de la Marina entre 1983 y 1989 (y presidente del club entre 2004 y 2005) y el teniente general Ricardo Brinzoni (1945-2005, que ingresó al club siendo Jefe del

Estado Mayor del Ejército, cargo que ocupó entre 1999 y 2003). Otros distinguidos militares que fueron socios del club son el Almirante Joaquín Stella (1942-2017), jefe del Estado Mayor de la Armada entre 1999 y 2003) y el Brigadier Walter Barbero, Jefe del Estado Mayor de la Fuerza Aérea entre 1999 y 2003.

Al festejar el 73° aniversario de la fundación del club don Alberto Rodríguez Galán destacó que los socios de más relevante y absorbente actividad eran los que más capacidad de entrega ofrecían al club.

El presidente de Rotary International don Cliff Dochterman llegó a Buenos Aires el 3 de febrero de 1993. Fue recibido por el presidente de la Nación, doctor Carlos Menem, participó del almuerzo del club, durante el que recibió un mate de plata del siglo XIX de manos de don Alberto Rodríguez Galán. Allí anunció que “por primera vez en toda la historia de la humanidad hemos tenido un año completo sin ningún informe de casos de polio. Esta magia es el tipo de trabajo que ustedes han hecho”.

Entre los oradores del año se destacaron nuestro socio honorario Monseñor Antonio Quarracino y el ministro del Interior, doctor Gustavo Béliz, que explicó los lineamientos que seguiría una futura reforma política, que buscaría “la eliminación de las listas sábana”. Otro destacado orador fue el doctor Horacio Sanguinetti, rector del Colegio Nacional de Buenos Aires.

La Rueda Rotaria fue entregada a la Fundación Oftalmológica Argentina “Jorge Malbrán”, el Sol de Plata al Collegium Musicum de Buenos Aires y los Laureles de Plata, entre otros, a Gustavo Bossert, Eitel Lauría, Juan José Llach, Miguel Marienhoff, y China Zorrilla.

Alberto Rodríguez Galán fue sucedido por don Manuel Vetrone de la Torre (1925-2013, destacado criador y presidente de Cabaña Santa Sergia SA), elegido para el período 1993-1994. Don Manuel era socio desde 1970 en la clasificación “Ganadería. Hereford. Cría”.

Entre los oradores del período se destacaron el arquitecto Alberto Bellucci, director del Museo Nacional de Arte Decorativo, (a raíz de que el club donara una rampa para discapacitados y restauró a nuevo un ascensor de esa institución) y el comodoro Juan José Güiraldes, presidente de la Confederación Gaucha Argentina

Robert Barth, presidente de Rotary Internacional, visitó el club el 8 de septiembre de 1993. Anunció que se llevaban invertidos en cinco años, tres millones de dólares en vacunas antipolio en el país, 39 millones en Latinoamérica y 240 millones en el mundo. Como el transporte de las vacunas era un problema en la Argentina, Barth anunció que Rotary Internacional donaría la cadena de frío al Ministerio de Salud

En octubre de ese año, en reconocimiento al señor Miguel Bogado quien cumplía 25 años de desempeño ininterrumpido en el club, se le entregó una medalla por sus bodas de plata en una ceremonia con directivos y socios. Miguel continuaría en el club hasta su retiro en 2017.

Otros oradores destacados fueron el ecologista y profesor italiano Amedeo Postiglione, especialista en derecho del medio ambiente, quien propuso la creación de un tribunal internacional del ambiente; el señor Manuel Cao Corral, ex secretario honorario del club (1973-1974) y entonces presidente de la Asociación de Dirigentes de Empresa; el doctor Horacio Rodríguez Larreta, a la sazón Subsecretario de Privatizaciones del Ministerio de Defensa (y años más tarde Jefe de Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires) y el doctor Gustavo Bossert (pocos meses más tarde designado ministro de la Corte Suprema de Justicia de la Nación, cargo que ocupó hasta 2002).

Algunas de las instituciones que recibieron el apoyo del club durante el año fueron el Patronato de la Infancia, el Ejército de Salvación, la Fundación VITRA, los hospitales Israelita, de Clínicas, de Oncología y Borda, Cáritas Buenos Aires, la Fundación del Quemado, la Comisaría 15°, el Hogar Nuestra Señora de Nazareth, LALCEC, la Escuela de Equitación para Discapacitados, varias escuelas del territorio del club y el Banco

Rotario de Elementos Ortopédicos. El club hizo también una donación para la campaña de Rotary Internacional de ayuda a las víctimas de la guerra en Bosnia y Croacia.

Entre los oradores del período se destacaron el fotógrafo Aldo Sessa; el poeta Antonio Requeni, el secretario general de la CGT don Antonio Cassia y el Ministro de Defensa Oscar Camilión.

El 22 de junio se celebró la Fiesta de los Lauros, en la que fueron premiados, con la Rueda Rotaria, la Pequeña Obra de la Divina Providencia Cottolengo Don Orione; con el Sol de Plata la Asociación Coral Lagun-Onak y con los Laureles de Plata, entre otros, Amílcar Argüelles, Natalio Botana, Eleonora Cassano, Mariano Grondona y Guillermo Roux.

El 27 de junio se homenajeó a la señora Alcira Dupuy de Lome de Facio Ceballos, que se desempeñaba desde 1975 en la secretaría del club y se jubiló. Se le entregó una bandeja con tres palabras que resumían sus largos diecisiete años de trabajo: dedicación, lealtad e idoneidad. Sus funciones fueron asumidas por Miguel Bogado (que ya llevaba 25 años en el club) y que ocuparía ese cargo hasta 2017.

Don Ricardo Salerno (1936-2018) asumió como nuevo presidente del club el 6 de julio de 1994, con grandes elogios a su predecesor, don Manuel Vetrone de la Torre: “su figura ha ido fortificándose con esas dos virtudes, la bondad y el sentido de responsabilidad, que son inherentes a su personalidad y que ha volcado con enorme energía en su labor de presidente”. Terminó su discurso con una cita de *Un gaucho en Rotary*, el poema de don Roberto Gorostiaga:

“Para pedir al güen Dios,  
si no soy muy pedigüeño,  
que ponga todo su empeño,  
por la unión, por la amistá  
y la gran felicidad  
de este Rotary porteño”.

El nuevo presidente era ingeniero civil, dedicado a la consultoría de obras viales. Entre varios cargos públicos que desempeñó, fue asesor del presidente de la Dirección Nacional de Vialidad (1968), presidente de la Comisión Técnica Argentino-Uruguaya del puente Paysandú-Colón y asesor del Secretario de Transporte (1976-1977).

Entre quienes disertaron en el club durante el período estuvieron Alejandro O'Donnell, Alberto Rodríguez Varela, Julián Marías, el embajador de Alemania Wiegand Pabsch, el presidente del Consejo del Menor y la Familia Atilio Álvarez (sobre “Los chicos de la calle”, un tema que ocupara al club desde los primeros años de su existencia), el jefe del Estado Mayor de la Armada almirante Enrique Molina Pico y el rabino Armando Skorka, director del Seminario Rabínico Latinoamericano.

El 23 de octubre falleció don Nicolás Cócaro, destacado periodista y escritor y autor de la historia del club hasta 1990 en cuatro volúmenes. Y el 5 de noviembre murió el R.P. Carlos Cucchetti. Ambos habían ingresado al club en 1971.

El 8 de noviembre de ese año, al cumplirse 75 años de vida del club, *La Prensa* publicó un elogioso editorial:

*Hoy cumple 75 años una de las instituciones más prestigiosas del país a la que dio vida la sociedad argentina en su búsqueda de perfeccionamiento profesional, fraternidad y paz universal. El 8 de noviembre de 1919 un grupo de personalidades de la época con intensa vocación de servicio creó el Rotary Club de Buenos Aires. Fueron muchas las vicisitudes que desde entonces se vivieron en el país, pero todas ellas las supo afrontar esta institución con férrea voluntad que le permitió no arriar nunca sus ideales humanistas y democráticos, que fueron siempre su norte. Con esa firme línea de conducta, la flamante institución fue convirtiendo en obra palpable el lema que la ha caracterizado: “Dar de sí antes de pensar en sí”, filosofía que inspiró una larga cadena de obras realizadas en favor de la comunidad. [...]*

*Esta rama argentina del movimiento rotario internacional ha sido partícipe denodada de una vasta obra mundial que desde 1947 a la fecha invirtió en ayuda humanitaria la suma de 700 millones de dólares. [...] El movimiento rotario internacional, a través del Rotary Club de Buenos Aires, contribuyó a la virtual extinción del flagelo de la polio en el país. [...]*

*Y si este ideal de dar y servir se ha visto desplegado sin retaceos, hay otro aspecto de las actividades de la institución que tiene para la Argentina un profundo significado. A lo largo de su fecunda existencia, la corporación rotariana ha sido una de las más altas tribunas del pensamiento vivo de la República en sus diversas manifestaciones, lo cual ha contribuido a delinear la plural identidad de la inteligencia argentina. Personalidades representativas de todas las actividades que gravitan positivamente en la vida del país pertenecen hoy a esta institución, entre cuyos miembros han figurado, entre otras muchas figuras ilustres, los nombres de presidentes de la República como Agustín P. Justo y Bartolomé Mitre (\*), premios Nobel de la talla de Carlos Saavedra Lamas, Bernardo Houssay y Luis F. Leloir, así como dirigentes que en todos los campos de actuación tuvieron sobresaliente desempeño. Brillantes periodistas formaron parte de sus cuadros [...].*

*Una última faceta termina de configurar este perfil del Rotary Club y ella es el permanente estímulo que a través de sus premios brinda a instituciones y personas como una forma de alentar en todos los medios y caminos de excelencia. Es clásica ya entre los argentinos la Fiesta de los Lauros, celebración rotaria que todos los años se realiza para premiar a las personas que se han distinguido en los distintos sectores de la sociedad... [...]*

(\* ) A pesar del entusiasmo del editorialista, el presidente Bartolomé Mitre (1821-1906) no fue socio del club. Sí lo fueron su nieto Jorge Mitre, sus bisnietos Bartolomé Mitre y Jorge Carlos Mitre y otros miembros de su familia como Julio César Saguier y Alberto Gowland Mitre.

Para celebrar ese importante aniversario, se creó una comisión presidida por el ex presidente don Jorge O'Farrell. Como parte de los festejos, el 16 de noviembre se disputó en el Hipódromo de San Isidro el Premio "75° Aniversario del Rotary Club de Buenos Aires", y el 22 se realizó un concierto en el Teatro Colón a cargo de su Orquesta Estable que ejecutó obras de Ástor Piazzolla y otros compositores argentinos. El presidente de la República, doctor Carlos S. Menem, de viaje en Oriente, fue representado por el ministro de Salud y Acción Social Alberto Mazza.

El 23, nuestro socio honorario el cardenal Antonio Quarracino concelebró una misa en la Catedral Metropolitana junto al sacerdote Rafael Braun (1935-2017), también consocio. Luego hubo un almuerzo extraordinario al que asistieron 600 personas, con la presencia del presidente de Rotary Internacional William Huntley y el intendente municipal, licenciado Jorge Domínguez. El Secretario de Salud de la Nación, doctor Julio Calcagno, representó al presidente Carlos Menem.

El club eligió la reconstrucción y remodelación total de la sala de endocrinología infantil del Hospital de Niños "Dr. Ricardo Gutiérrez" como principal obra recordatoria de su 75° aniversario. Esa obra fue inaugurada el 26 de noviembre, cuando se colocó una placa recordatoria descubierta por William Huntley. El acto tuvo gran repercusión en los medios de prensa.

En la reunión del 15 de febrero de 1995 el secretario don Carlos Armanini informó que por iniciativa del Rotary Club de Montevideo, nuestro club intercedió en la guerra desatada entre Perú y Ecuador e hizo llegar sendas notas a los clubes rotarios de Lima y Quito. Además, el presidente Ricardo Salerno concurriría a una reunión en Montevideo, a la cual asistirían también los presidentes de los clubes rotarios de Quito, Lima, Santiago de Chile y Río de Janeiro para intentar un acuerdo entre las partes del conflicto.

A partir de marzo de ese año las reuniones pasaron a los lunes, siempre en el Plaza Hotel. A la primera reunión en día lunes se invitó a los embajadores del Perú y el Ecuador, entonces en

conflicto, y al Secretario de Relaciones Exteriores y Asuntos Latinoamericanos de la cancillería, Fernando Petrella. El orador, Jorge Reinaldo Vanossi, habló sobre la paz en América, en circunstancias dolorosas para el continente debido al enfrentamiento entre países hermanos.

Ese año se entregaron 27 becas estudiantiles a otros tantos becarios que, en un cambio de modalidad, las recibieron de manos de padrinos que realizarían el seguimiento de sus ahijados. Se entregó también la beca “Gobernación Alberto Imposti” instituida durante la presidencia de don Manuel Vetrone de la Torre.

El anhelo de realizar una convención rotaria internacional (y que se viera frustrado por la inestabilidad del país) volvió a tomar fuerzas cuando en abril se conformó una comisión para llevarla a cabo en el 2000, integrada por socios con muchos años en el club: Pablo R. Gorostiaga, Egidio Iannella, Arturo Carou, Alberto López, Enrique Braun Estrugamou, Jorge Lauría y el entonces presidente Ricardo Salerno.

Competían también por la designación Río de Janeiro, Johannesburgo, Durban, Ciudad del Cabo y El Cairo. Para observar *in situ* la posibilidad de elegir Buenos Aires como sede, visitaron la ciudad el vicepresidente de Rotary Internacional, Howard Vann y el gerente de Convenciones, Bill Fox. Luego de su visita, Vann dijo: “después de hoy puedo decir en Buenos Aires: tan lejos y tan bueno”.

En la Fiesta de los Lauros, en junio de ese año, la Rueda Rotaria fue adjudicada a la Fundación Roemmers, el Sol de Plata a la Fundación Ars Musicalis y los Laureles de Plata a la Personalidad del Año, entre otros, a Carlos Ortiz de Rosas, Félix Luna y María Luisa Bemberg.

Al asumir el presidente para el período 1995-1996 (don Jorge Aja Espil –1920-2005–, abogado, profesor universitario, embajador en Colombia (1971-1973) y en los Estados Unidos (1976-1981), conjuer de la Corte Suprema de Justicia, académico de derecho, presidente de la Academia de Ciencias Morales y Políticas, delegado ante la Organización de Estados Americanos y

vicepresidente del Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales), el presidente saliente, don Ricardo Salerno resaltó el éxito de los festejos del 75° aniversario del club, haber obtenido la designación de Buenos Aires para realizar la convención del año 2000 y apoyado la designación del rotario argentino Luis Vicente Giay como presidente de Rotary Internacional para el período 1996-1997.

En esa misma reunión se produjo el anuncio oficial de que la Junta Directiva de Rotary International había elegido a Buenos Aires para celebrar la convención del año 2000. El anuncio fue hecho por Luis Vicente Giay, quien recordó el espíritu, la motivación y las ideas de ese gran rotario que fue don Luis Lix Klett (secretario del club entre 1958 y 1959 y en 1960-1961 y presidente entre 1963 y 1964), que soñó con una convención en Buenos Aires. Aquel sueño sería una realidad.

Entre el 11 y 14 de septiembre visitó la Argentina el presidente de Rotary Internacional, Herbert Brown, cuya agenda incluyó una audiencia con el presidente de la Nación, doctor Carlos Menem (a quien entregó la insignia de Socio Paul Harris) y recorridas por centros asistenciales, medios periodísticos, entidades empresarias y reuniones sociales y de trabajo. En el almuerzo del 13 informó que el 19 de septiembre de 1994 en la sede de las Naciones Unidas se declaró a las Américas libres de polio.

El club recibió esos días el agradecimiento de Cáritas Buenos Aires, por el apoyo financiero para la labor en las cárceles; de la Escuela N° 592 de Goya, provincia de Corrientes (cuyos maestros viajaban 42 kilómetros diarios para dictar clases) y de la Fundación Lázaro Goldstein, a cuyo programa de rehabilitación asistida por computadora el club ayudaba mensualmente.

Al celebrar los 76 años del club, el presidente Jorge Aja Espil recordó el valioso libro de nuestro consocio Nicolás Cócáro, sin el cual sería imposible referirse a sus orígenes. También mencionó que, setenta y seis años después, eran socios los hijos de los primeros dos presidentes, Jorge Adolfo Mitre y Santiago O'Farrell.

En la reunión del 15 de enero de 1996 don Eduardo Conesa, al referirse a la economía argentina, dijo que el país debía efectuar una reforma del estado, que debió haberse hecho en 1991-1992, en “años de vacas gordas” y que las consecuencias de las alteraciones del tipo de cambio serían catastróficas.

Por decreto del intendente municipal Jorge Domínguez, la convención de Rotary Internacional que se haría en Buenos Aires fue declarada de interés municipal. Lo mismo había hecho el gobierno nacional mediante una resolución de la Secretaría General de la Presidencia unos meses antes.

El 24 de junio se realizó la Fiesta de los Lauros, en la que se entregó la Rueda Rotaria al Servicio Nacional de Sanidad Animal, el Sol de Plata a la Fundación Cultural ArteBA y los Laureles de Plata a las personalidades del año, entre otros, Guillermo Laura, Juan Pedro Franze, María Marta Larguía Avellaneda, Pedro Barcia y Ezequiel de Olaso.

Enrique Braun Estrugamou asumió la presidencia el 1 de julio de 1996. Médico cirujano, fue presidente de las principales empresas de asistencia médica del país, miembro honorario de la Sociedad Cardiológica Argentina, fundador de la Fundación Junior Achievement de Argentina y de The English Speaking Union; integrante de la comisión directiva del Mozarteum Argentino, entre otros cargos. Recibió el Premio Konex en 1998 y el de la Asociación de Dirigentes de Empresa en 2000.

El 15 de julio La Fundación Rotaria entregó al consocio don Francisco de Amorrortu (ex presidente entre 1980 y 1981), elegido entre otros cincuenta candidatos del mundo, su más alta distinción: el Premio por Servicios Distinguidos. La carta enviada por el presidente de La Fundación Rotaria señalaba: “Usted ha demostrado poseer las cualidades que caracterizan a los líderes, representando lo mejor que Rotary brinda al mundo. A través de su actuación e interés y preocupación por los demás, usted ha contribuido a infundir en los menos afortunados la esperanza de una vida mejor”.

En la reunión del 14 de octubre de 1996, el doctor Ricardo López Murphy al describir la situación económica, dijo que la sociedad estaba preocupada por la corrupción y que no había economía posible si ese tema no se enfrentaba con intensidad. “Quienes están en el gobierno deben liderar un proceso que acabe con esta y con la impunidad. La sensación que uno tiene que afecta la economía actual, es que falta un sentido de visión sobre hacia dónde marchamos y cómo pensamos solucionar los problemas. Hay también incertidumbre sobre qué es lo que va a ocurrir si hubiera un gobierno de la oposición y esta se ha convertido en la pregunta esencial que uno se formula cuando está pensando en hacer una inversión a largo plazo. Si por una brisa en México tuvimos la crisis que tuvimos en 1995, ¿alguien se puso a pensar lo que ocurriría en la Argentina si quisiéramos volver a políticas inconsistentes con la globalización?”. No hay error en la fecha: la disertación ocurrió en 1996.

En la reunión por el 77° aniversario del Club habló la doctora Christiane Dosne Pasqualini, premio 1995 del Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas para las Mujeres.

Otros oradores durante esos meses fueron el escritor y diplomático Abel Posse; el jefe de la Policía Federal Argentina, comisario general Adrián Pelacchi y el consocio Roberto Rocca, presidente de Techint.

Cuando en diciembre de 1996, como todos los años, se entregaron los Premios al Mejor Compañero a veinticinco alumnos pertenecientes a diez escuelas públicas de la jurisdicción del club, nuestro consocio, el ingeniero Horacio del Campo, hijo del creador de la distinción, mencionó que se cumplían setenta años de la primera entrega de ese premio. Aquella ceremonia, en 1926, fue el primer acto público en la historia del club.

El presidente del club, don Enrique Braun Estrugamou, definió a Luis Vicente Giay, presidente de Rotary Internacional, como “un rotario de ley y un argentino notable”, durante su visita del 9 de diciembre. Giay, a su vez, dijo que “hoy en día Rotary es la más importante organización de servicios en el mundo. El servicio de

los rotarios en el mundo supera los 2000 millones de dólares en obras de servicio. El sábado pasado los rotarios de la India inmunizaron en un mismo día contra la polio a 125 millones de chicos. Lo valioso que existe en el movimiento rotario es el corazón amplio y abierto de miles de hombres y mujeres dedicados a servir y dedicados a la causa del ideal de Rotary. Construyamos el futuro con acción y visión”.

Un nuevo programa con el apoyo del club, debido a una propuesta del doctor Félix Etchegoyen, comenzó a llevarse adelante por el consocio Jorge González Zuelgaray: un banco de marcapasos en el hospital Argerich para proveer esos elementos a gente de escasos recursos.

En la primera reunión de 1997, estuvo como invitado el presidente del Rotary Club de Madrid, don Alfonso Ruiz Mateos, que trajo los saludos del club más antiguo de Europa continental.

El 9 de enero se inauguró en Ushuaia un Foro de Rotary para la Paz en la Antártida, al que asistió nuestro presidente. En la reunión del 17 de febrero, el doctor Enrique Braun Estrugamou explicó que más de 300 representantes de 20 países concurren al foro y dos grupos pudieron además viajar a la Antártida. Las reuniones, paneles y conferencias del encuentro tuvieron como eje la paz y la protección del ambiente.

En abril, nuestro club, a través del Ateneo Rotario presidido por don Eduardo Roca, organizó un panel sobre “La responsabilidad personal en un clima de corrupción”, que estuvo integrado por los doctores Marcos Aguinis y Víctor Massuh y el ingeniero Manuel Solanet.

Un nuevo club, ahijado del nuestro, quedó constituido el 15 de mayo de 1997: el Rotary Club Base Marambio-Antártida, primer club en la Antártida, con veinte socios fundadores. La constitución de ese club en el único continente en el que aún no existían clubes rotarios fue especialmente mencionada durante la Convención Internacional de ese año. Los contactos de nuestro consocio Carlos Armanini con la Fuerza Aérea permitieron al club dar una activa colaboración a la fundación del nuevo club,

Su presidente, Ricardo Valencia, nos visitó unos meses más tarde, durante la presidencia de don Eduardo Roca, pronunció un breve discurso y entregó un presente. Debido a la rotación del personal de la base donde funcionaba ese club, lamentablemente cesó sus actividades diez años después.

Una de las importantes obras de 1997 fue la remodelación de la Sala 2 de Clínica Médica del Hospital de Clínicas, gracias a una donación de nuestro Club, conjuntamente con la Fundación Mosoteguy, que presidía nuestro consocio Jaime Núñez (secretario entre 1996 y 1997). Otra obra fue la donación de un aparato de telefacsímil de última tecnología para la División Servicio Social del Hospital de Niños Ricardo Gutiérrez.

En la Fiesta de los Lauros de 1997, la Rueda de Plata fue adjudicada a la Fundación de Lucha contra la Leucemia; el Sol de Plata a Radio Clásica y los Laureles de Plata fueron entregados, entre otros, a Luis Vicente Giay, Oscar Araiz, José Claudio Escribano y Osvaldo Podhajcer.

En julio, al producirse el cambio de autoridades del club, el presidente saliente Enrique Braun Estrugamou señaló dos realizaciones entre todo lo hecho en su mandato: la inauguración de la estatua de Paul Harris, uno de los primeros monumentos al fundador de Rotary en el mundo, y la remodelación de la Sala 2 de Clínica Médica del Hospital de Clínicas dedicada a mujeres de humilde condición.

Ocupó la presidencia el doctor Eduardo Roca (1921-2019), abogado, ex Subsecretario de Justicia (1962-1963), Inspector General de Justicia, director del Banco Central entre 1970 y 1971, embajador ante la OEA entre 1966 y 1968, en los Estados Unidos en 1968 y 1969 y ante las Naciones Unidas en 1982, designado pocos días antes del inicio de la Guerra de las Malvinas. Fue profesor universitario en las Universidades de Buenos Aires (de la que integró su Consejo Superior) y Católica Argentina.

Disertaron ese año entre otros el director cinematográfico Manuel Antín, el consocio doctor Felipe de la Balze, el ingeniero Jean Pierre Thibaud, el doctor Antonio Battro, el doctor Julio González

Montaner, la Licenciada Alicia de Arteaga y Monseñor Eugenio Guasta.

En la reunión del 5 de enero de 1998 se leyó una carta de felicitación y se recibió un regalo enviados por el Rotary Club de Omagari Semboku (Japón). Su presidente felicitó a nuestro club por haber patrocinado la creación del Rotary Club Base Marambio, para el que enviaron una bandera y un presente, y agregó “Ojalá podamos hacer buena amistad con ustedes y esperamos que un día juguemos un partido de fútbol juntos”.

Carlo Ravizza, propuesto como presidente de Rotary International para 1999-2000 (y que estaría en funciones durante la Convención prevista en Buenos Aires) nos visitó el 3 de febrero. “He venido como un amigo con una gran experiencia por haber organizado la más grande convención del mundo occidental, la de Niza, a la que asistieron 34 mil personas. La Convención Buenos Aires 2000 es una ocasión única y particular porque es la primera del nuevo milenio, un milenio en el que no sabemos qué dirección tomará Rotary y eso lo decidiremos en la Convención de Buenos Aires”.

Disertantes de esa época fueron el consocio Gustavo Deutsch, (quien al hablar sobre la historia de la aviación comercial en la Argentina, se refirió a nuestro consocio el ingeniero, diplomático y aviador Vicente Almandos Almonacid (1882-1953), fundador de la Aeroposta Argentina, héroe de la Primera Guerra Mundial y único argentino cuyo nombre está inscripto en el Arco de Triunfo en París), el embajador de Italia, doctor Giuseppe Borga y el doctor Enrique Zuleta Puceiro.

En la Fiesta de los Lauros, celebrada el 29 de junio de 1998, la Rueda Rotaria correspondió al Hospital de Pediatría “Profesor doctor Juan P. Garrahan”, el Sol de Plata al Centro Cultural Recoleta, y los Laureles de Plata, entre otros a Jaime Luis Amaya, Enrique Belocopitow, Manuel Cao Corral, Santiago Kovadloff, Sergio Renán y Juan Carlos Saravia, folclorista.

Lamentablemente, mientras decía unas palabras en ese acto, falleció imprevistamente el gobernador de distrito y presidente de la Comisión Organizadora de la Convención Argentina 2000,

doctor Alberto R. López, (fundador en 1959, junto a nuestro ex presidente Guillermo Harteneck, del estudio de auditoría Harteneck & López, uno de los más grandes del país). Se sumaba así otro tropiezo, esta vez doloroso, en el tortuoso camino hacia la Convención del año 2000. Pocos días más tarde, el 13 de julio, la Junta Directiva, tras consultar al Areópago resolvió designar presidente de la Comisión a don Carlos Enrique Speroni.

Ese mismo año, gracias a la generosidad de don César Ambrosio Tognoni, (ex presidente del club y ex gobernador de distrito), se destinó una importante suma de dinero a La Fundación Rotaria para otorgar becas a estudiantes universitarios.

Para el período 1998-1999 fue electo presidente el ingeniero industrial Lucio Ballester (1923-1999). Ese mismo año don Jorge Kogan, socio fundador del Rotary Club de Monserrat, fue electo gobernador del distrito. Años más tarde, en 2003, se incorporaría como socio del club.

Como estudiante, don Lucio Ballester había sido becario en las universidades de Cornell e Indiana, en los Estados Unidos, y de la Fundación Konrad Adenauer en Alemania. Fue vocal de la Sociedad Científica Argentina, y, entre otros cargos públicos, vicepresidente del Banco Nacional de Desarrollo, asesor del Ministerio de Defensa y delegado argentino ante el Consejo Interamericano Económico y Social.

Pero don Lucio se enfermó, por lo que el 6 de julio de 1998 no pudo asistir a la ceremonia del cambio de autoridades. En su transcurso, el presidente saliente, don Eduardo Roca, pidió el apoyo irrestricto de los socios, tanto en forma individual como empresaria, frente al desafío más importante en las ocho décadas de vida del club: la Convención del año 2000.

El vicepresidente 1º, ingeniero Arturo Carou (1931-1999, presidente de la Cámara Argentina de Anunciantes entre 1982 y 1997 y director de numerosas empresas) destacó que decenas de rotarios de todos los clubes y distritos se habían comprometido con el desafío de la Convención en pos de un logro que sería un valioso patrimonio colectivo de todo el rotarismo argentino.

Durante 1998 se decidió apoyar la campaña “Reconstruir con esperanza” para ayudar a quienes sufrieron las consecuencias de las inundaciones, junto con instituciones como Cáritas Argentina, el Consejo Nacional Cristiano Evangélico, el Instituto de Cultura Popular, Fundapaz y la Conferencia Argentina de Religiosas y Religiosos. Además se brindó ayuda al Ejército de Salvación, a varias escuelas de Villa Paranacito, Entre Ríos, a la Asociación Pro Familia, a Vivienda y Trabajo para Discapacitados y a las Fundaciones Benaim, Goldstein y Estévez.

Usaron la tribuna del club el economista Enrique Szewach, el consocio y productor Héctor Laurence y el presidente propuesto de Rotary Internacional para 2000-2001, Frank Devlyn

En una reunión del Ateneo Rotario, presidido por el escribano Napoleón Paz, el 22 de octubre, los doctores Julio Cueto Rúa, Oscar Puiggrós y Rodolfo Martínez (h) abordaron el tema “Aramburu, Frondizi y Guido vistos por sus ministros”.

Al cumplir 79 años, nuestro club tenía 258 miembros. En el distrito había 46 clubes con 1152 integrantes (por lo que casi el 30% de los socios del distrito pertenecían a nuestro club). En el país había 651 clubes con 12.910 socios; y en el mundo 1.193.376 rotarios, en 28.531 clubes de 158 países.

La celebración del 79° aniversario de la fundación del Club se realizó el 9 de noviembre, durante la cual el ex presidente Jorge Aja Espil evocó la historia de nuestra institución. “La historia rotaria la hacen todos los que comparten sus ideales, pero quedar en la historia de nuestro club es haber dejado una huella indeleble en las páginas de la solidaridad”.

En los meses siguientes expusieron, entre otros, el Comandante de la Fragata Libertad, capitán Jorge Omar Godoy, el doctor Hipólito Solari Yrigoyen y el capitán de navío Pedro Galazzi.

En los primeros meses de 1999 disertaron, entre otros, los consocios Elías Hurtado Hoyo (años más tarde electo para presidir el club en 2019-2020 y los festejos de su centenario) y

Felipe de la Balze. También lo hizo el periodista Germán Sopena, secretario de redacción de *La Nación*.

La futura convención del 2000 recibió una primera donación en marzo de 1999 cuando el consocio Hugo Strachan, presidente de Hewlett Packard Argentina SA entregó tres equipos de computación y una impresora láser.

Alicia Sturbattini y Viviana de Carlo, empleadas del club desde 1974, recibieron sendas medallas de oro en reconocimiento a la eficiente e ininterrumpida labor desarrollada en la secretaría del Club durante veinticinco años.

Lamentablemente, el 5 de marzo falleció el presidente don Lucio Ballester. “Fue electo presidente por todos nosotros en reconocimiento a su vocación de servicio y a los méritos que perfilaron su actuación. Para todos los rotarios es un ejemplo de vida que nos deja como invalorable legado” dijo en su recuerdo el vicepresidente primero ingeniero Arturo Carou.

El 29 de abril se realizó una reunión organizada por el Ateneo Rotario durante la cual los doctores Torcuato di Tella, Ricardo López Murphy y Rosendo Fraga, con la coordinación del consocio Napoleón Paz, analizaron el tema “La Argentina frente al nuevo milenio”.

En mayo visitó la secretaría la hija de la señora Enilda Silvera para agradecer al club y al Rotary Club de Montevideo por la donación de un marcapasos gracias al cual la vida de su madre estaba fuera de peligro. Los consocios Félix Etchegoyen y Jorge González Zuelgaray (director del Banco de Marcapasos) tuvieron directa intervención en la solución del problema planteado.

En la Fiesta de los Lauros de 1999, la Rueda Rotaria correspondió a la Sociedad de Beneficencia de la Capital; el Sol de Plata al Ateneo Popular de La Boca y los Laureles de Plata, entre otros, a Horacio García Belsunce, Cipriano D’Alessandro, Rosendo Fraga y Alberto Rex González.

El 5 de julio de ese año, al realizarse el cambio de autoridades, el presidente saliente Arturo Carou recordó a don Lucio Ballester, su antecesor, fallecido en ejercicio del cargo.

La presidencia fue asumida por don Juan Carlos Becciù, quien ya había ejercido esas funciones anteriormente (entre 1987 y 1988). El nuevo presidente afirmó que los presidentes de Rotary “no se reemplazan sino que se suceden unos a otros para posibilitar que la rueda rotaria continúe girando sin cesar”. Recordó a Rodolfo Luque, Pablo R. Gorostiaga, Luis Lix Klett, César Tognoni, Santiago Foutel, Jorge O’Farrell y Carlos Ottolenghi y pidió que “el espíritu de todos ellos nos ilumine con nuevas ideas adecuadas a los nuevos tiempos para lograr que la Convención del 2000 sea un orgullo para el rotarismo argentino”.

En la memoria y balance del ejercicio 1998/1999 puede leerse: “En agosto de 1998 el Areópago Rotario inició las gestiones para la incorporación de Monseñor Jorge Bergoglio como socio honorario del Club, lo cual se concretó en el ejercicio. Luego de visitarlo el prelado aceptó la designación y tuvo palabras elogiosas para Rotary. Se dejó para más adelante su incorporación formal al club”. La carta donde agradeció su designación tiene fecha 26 de julio de 1999. Monseñor Bergoglio había sido designado arzobispo de Buenos Aires en febrero de 1998, tras la muerte de su antecesor, Antonio Quarracino (socio honorario del club). Fue posteriormente electo Papa el 13 de marzo de 2013 y adoptó el nombre de Francisco. Fue el primer papa argentino, el primero latinoamericano y el primero perteneciente a la Compañía de Jesús.

La periodista Clara Mariño expuso en el club el 2 de agosto de 1999 sobre “Campañas políticas”. Fue su primer contacto con el club, pues años más tarde, a partir de la presidencia de Luis Ovsejevich sería designada para coordinar los ciclos de conferencias semanales.

Como nuevo gobernador de distrito fue electo nuestro consocio Juan (“Jackie”) Gear (en reemplazo de otro consocio, Guillermo harteneck, que no pudo asumir). Jackie, al visitarnos el 30 de

agosto, dijo: “Este club es el club decano, el club importante y grande de nuestro distrito y del país; un club que tiene grandes responsabilidades también hacia el distrito; una entidad en la que priman la amistad y el compañerismo, a partir del cual se pueden hacer cosas importantes”.

Jackie (n. 1936) fue ex presidente del Rotary Club de Rojas (Provincia de Buenos Aires) y luego socio de nuestro club (donde fue secretario durante las presidencias de Lucio Ballester y Arturo Carou). Es ingeniero agrónomo egresado de la Universidad de Buenos Aires en 1960. Es presidente de Gear S.A. y de Maizar (una entidad no gubernamental que nuclea a todos los integrantes de las cadenas científica, productiva, comercial, industrial, alimenticia y exportadora del maíz y del sorgo) entre 2005 y 2008. Fue consejero de The Grain and Feed Trade Association entre 1994 y 2004; vicepresidente del Centro de Exportadores de Cereales y consejero de la Bolsa de Cereales de Buenos Aires en 2001 y 2002; consejero de la Bolsa de Comercio de Rosario entre 1994 y 1999; director de la Junta Nacional de Granos entre 1989 y 1991 y director de la Asociación de Semilleros Argentinos entre 1969 y 1972.

En septiembre visitó el club el presidente de Rotary Internacional ingeniero Carlo Ravizza, quien al año siguiente presidiría la convención internacional en nuestra ciudad. Recordó a Arturo Carou, anterior presidente de nuestro club y secretario de la comisión organizadora de la Convención, muerto poco tiempo antes: “un hombre dinámico que dio lo mejor de sí para la preparación y programación de la Convención”.

Los 80 años del club se celebraron en noviembre, con una misa de acción de gracias en la Basílica de Nuestra Señora de la Merced, oficiada por el consocio Monseñor Eugenio Guasta; un homenaje a Paul Harris ante su monumento, y una comida de camaradería, en el Plaza Hotel, con un show musical y baile a cargo de la “Buddy Mc Cluskey Super Club International Orchestra” dirigida por nuestro consocio Buddy Mc Cluskey.

## LA CONVENCION DEL AÑO 2000

El 4 de febrero de 2000 se firmó en París un tratado para la lucha mundial contra el cáncer durante la Cumbre Mundial contra esa enfermedad, con la participación de los más destacados oncólogos del mundo. Presidieron las ceremonias el alcalde de París y el presidente de Francia, Jacques Chirac. Por la Argentina firmaron el tratado nuestros consocios Roberto Estévez y Eduardo Cazap.

Disertaron en ese período el consocio Oscar Cuper; el juez de la Corte Suprema de Justicia de la Nación, doctor Gustavo Bossert (que homenajeó a nuestro consocio Nicolás Cócaro); el doctor Luis Ovsejevich (futuro presidente del club), quien habló sobre su experiencia en el Teatro Colón, cuya dirección general *ad honorem* ocupó desde mayo de 1998 hasta diciembre de 1999); el consocio Enrique Gobbée, el economista Roberto Lavagna y el doctor Guillermo Jaim Etcheverry.

Finalmente llegó el día tan esperado por tantos socios del club y por los rotarios argentinos: la 91ª. Convención de Rotary Internacional “Argentina 2000”.

Su apertura fue el domingo 4 de junio, en las instalaciones de la Sociedad Rural Argentina en Palermo, con un servicio ecuménico con la presencia de budistas, cristianos, hinduistas, judíos y musulmanes. El presidente de la Convención, Francisco Creo abrió formalmente el encuentro, luego de lo cual se realizó un homenaje a las banderas de los 169 países donde existían clubes rotarios, con la participación del Regimiento de Granaderos a Caballo, que escoltó las banderas argentina e italiana (por el país del presidente de Rotary Internacional), Carlo Ravizza, al son de la *Marcha de San Lorenzo*.

El presidente de la Nación, doctor Fernando de la Rúa, dio la bienvenida “a los visitantes a la convención internacional más numerosa en la historia de la Argentina”; el presidente de Rotary Internacional, Frank Devlyn, lo designó Socio Paul Harris.

“Rotarios de todo el mundo, hoy la Argentina es vuestra casa. Gracias por estar aquí, y mucho éxito por siempre en la acción rotaria en todo el mundo”. (Fernando de la Rúa, 2000)

Luego tuvo lugar un espectáculo de tango y folclore con los músicos, cantantes y bailarines más talentosos del país. La *Zamba de mi esperanza* fue cantada a coro por los argentinos como bienvenida a los visitantes. La *Misa Criolla* fue interpretada por Ariel Ramírez, Domingo Cura, Zamba Quipildor; luego actuaron los ballets de La Matanza y Merlo y hubo tangos con la orquesta del maestro José Colángelo; actuaron conjuntos de Corrientes y del Noroeste y una orquesta infantil con niños de diversas nacionalidades, patrocinada por el distrito rotario de Nueva York. Para el cierre musical, primero hubo malambo y después un ballet de niños. A ello le siguieron espectáculos ecuestres, una exhibición de juego de pato y otra de la Escuadra Azul de la Policía Federal.

El lunes 5 el doctor Enrique Olivera, jefe de Gobierno de la ciudad de Buenos Aires dio su mensaje de bienvenida. Ese día, dos presentaciones audiovisuales resaltaron el servicio, la labor humanitaria y su impacto tanto en la vida de los necesitados como de los propios rotarios. El presidente de La Fundación Rotaria hizo mención a los programas que se desarrollaban en todo el mundo, desde juegos en plazas públicas hasta ayuda a niños en hospitales y alfabetización. La Fundación destinaría ochenta millones de dólares a 4000 clubes en 22 países latinoamericanos. Se presentaron nuevos programas, como *Gift of Life*, que da la posibilidad de realizar cirugías a corazón abierto en hospitales de Estados Unidos a niños del Tercer Mundo, trasladados con sus familias y alojados en hogares rotarios.

La convención ofreció una feria de proyectos internacionales, con un área de exposición de aquellos que buscan patrocinio de otros países, desde el reciclado final de pilas y baterías hasta la potabilización de agua. Los pabellones de las Naciones Unidas, con sus programas del Fondo de Población, entre ellos “Salvar vidas de mujeres”, y de UNICEF, también estuvieron presentes.

Una exposición que llamó la atención fue la de dinosaurios del norte de la Patagonia, un esfuerzo del distrito 4930, del Rotary Club de Neuquén y de la Universidad Nacional del Comahue.

El lunes por la tarde se invitó a todos los rotarios a exponer sus puntos de vista sobre “Nuevos conceptos en Rotary” en los foros de discusión en español, inglés, francés, italiano, portugués y japonés.

Y por la noche, la hospitalidad local marcó un récord absoluto en la historia de Rotary: más de ocho mil visitantes fueron agasajados en hogares rotarios de todos los distritos del país.

“Abrimos las puertas de nuestros hogares a visitantes de 130 países, fieles a la tradición rotaria, y nos hemos enriquecido con una experiencia inolvidable. La mística de servicio motivó a toda la familia rotaria argentina a organizar una fiesta que compensó con creces todos nuestros desvelos. Cuando los organizadores de la próxima convención de San Antonio, Texas, quisieron saber qué método habíamos utilizado para alcanzar el resultado exitoso que nos llena de orgullo en el mundo rotario les explicamos, sencillamente, que usamos el corazón rotario”. (Graciela Josephsohn, presidenta de ADARBA y de la comisión de reuniones hogareñas de la convención, junio 2000)

El martes fue la noche del tango, con demostraciones en el Luna Park y cenas y espectáculos en otros lugares tradicionales de Buenos Aires.

La jornada de clausura (al igual que la apertura) fue animada por nuestro consocio Buddy Mc Cluskey y su orquesta. Otro espectáculo estuvo a cargo de la Asociación del Profesores de la Orquesta Estable del Teatro Colón, dirigida por el maestro José Carli. Y al final, la tradicional canción *Auld Lang Syne*, entonada por todos.

“Gracias Buenos Aires, gracias Argentina” dijo el presidente de Rotary Internacional al cerrar la convención.

“Esta fue una tarea lograda por muchísima gente, por un gran equipo. Todos estamos convencidos de que el día de mañana nadie se va a acordar de quiénes organizaron la convención, pero sí se van a acordar de que fue en Buenos Aires”. (Carlos Speroni, presidente del comité anfitrión de la Convención Buenos Aires 2000).

La Convención trajo el mundo rotario a Buenos Aires, en una tarea que fue obra de toda la familia rotaria. El reconocimiento

por lo hecho debe incluir al presidente del club, don Juan Carlos Becciù y extenderse al ex presidente de Rotary Internacional, Luis Giay y a su esposa Celia; al presidente del comité anfitrión, Carlos Speroni, a su secretario, Enrique Braun Estrugamou, al comité de damas; a los miembros de Rotaract e Interact; a los presidentes y socios de los clubes del distrito y de todo el país y a los recordados Alberto López, Arturo Carou y Jorge O'Farrell.

“Debo reconocer la excepcional contribución de Enrique Braun. Con quienquiera fuera necesario hablar, Enrique lo conocía. Tomaba el teléfono y solucionaba cualquier dificultad”. (Carlos Speroni).

Nuestro ex presidente Pablo R. Gorostiaga, al referirse semanas más tarde a la Convención, la consideró un éxito no solo para nuestro club sino para la Argentina, con la particularidad de que no requirió ningún aporte económico de parte del Estado. Entre los organizadores y los visitantes se gastaron en el país 80 millones de dólares. Recordó los intentos de varios presidentes: de su padre Roberto (1960 y 1961), luego de Jorge O'Farrell (1968 y 1969) y de Luis Lix Klett (1963-1964 y luego como gobernador) que culminaron en una comunicación en 1971, durante su presidencia, confirmando que la convención se realizaría en Buenos Aires en 1976. Pero, a raíz de los años difíciles que comenzó a vivir la Argentina, esa decisión fue puesta en duda por razones de seguridad hasta que el presidente Carlos Ottolenghi desistió de llevarla a cabo durante la Convención de Minneapolis en 1974.

Una nueva presentación de la candidatura de Buenos Aires volvió a realizarse durante la presidencia de Ricardo Salerno, entre 1994 y 1995. Finalmente, la Convención, la mayor en la historia de Buenos Aires y de la Argentina, fue un éxito si se la compara con la cantidad de asistentes a convenciones anteriores en otras grandes ciudades latinoamericanas.

En la Fiesta de los Lauros, el 26 de junio, se distinguió al Instituto Miguel Lillo de la Universidad Nacional de Tucumán con la Rueda Rotaria. El Sol de Plata fue entregado a la Fundación Amigos del Teatro San Martín de Buenos Aires y los Laureles de

Plata, entre otros, a Manuel Solanet, Diana Balmori, Ofelia Kovacci y Armando Raúl Bazán.

Asumió el 3 de julio una nueva Junta Directiva. Si bien la lista de candidatos había estado encabezada por el empresario e ingeniero Gustavo Carmona (1932-2006), ex Subsecretario de Obras Públicas de la Nación, administrador de Vialidad Nacional y presidente de Electrometalúrgica Andina SA, aquel se vio imposibilitado de asumir su cargo ante serias e inesperadas dificultades de su empresa.

La presidencia recayó en el ingeniero Carlos Otto Franke (1919-2011), que había sido electo vicepresidente primero. Don Carlos era ingeniero civil, egresado con diploma de honor de la Universidad de Buenos Aires. Fue director gerente de Alejandro Llauro e Hijos SAIC, la empresa familiar fundada en 1878; director de varias sociedades anónimas y hacendado.

En los meses siguientes disertaron la doctora Ofelia Kovacci, el consocio Víctor Massuh, el embajador Rogelio Pfirter y la socióloga Marita Carballo.

“Hay un desfasaje entre las expectativas de la gente y la situación que se vive. Se esperaba, en función de las promesas electorales y de un escenario que se había gestado de forma más optimista, una situación económica más llevadera y una situación política de mayor estabilidad. Siete de cada diez argentinos tiene poca o ninguna confianza en que el gobierno pueda enfrentar adecuadamente los problemas nacionales. Hay una idea bastante generalizada en el sentido de que no se tiene una idea clara de qué es lo que se quiere hacer”. (Marita Carballo, 13 de noviembre de 2000)

La realidad argentina volvió a estar presente en una mesa redonda organizada en noviembre por el Ateneo Rotario, de la que participaron como panelistas Natalio Botana, Santiago Kovadloff y Enrique Valiente Noailles y de la que fue moderador don Víctor Massuh.

Entre las primeras conferencias de 2001 estuvieron las de los consocios Eduardo Becher y Juan José Guaresti (n), del Secretario de Prevención de las Adicciones de la provincia de Buenos Aires,

licenciado Eduardo Amadeo, de David Fleischer, ex presidente de la Sociedad Hebraica Argentina y del capitán de navío Guillermo Keunecke, capitán de la fragata Libertad.

Ese año el Poder Ejecutivo envió un proyecto de ley al Congreso Nacional para regular y controlar las organizaciones de voluntariado, como nuestro club. La Junta que presidía don Carlos Otto Franke se opuso firmemente, al sostener que la futura ley coartaba la libertad de las organizaciones no gubernamentales que realizaban una importante acción solidaria. El proyecto fue finalmente abandonado.

En marzo, al visitar el club el presidente de Rotary Internacional don Frank Devlyn, agradeció el empeño y la dedicación puestos por consocios como Pablo R. Gorostiaga, Ricardo Salerno y Arturo Carou, entre muchos otros, para organizar la Convención del año 2000. “Gracias a ellos hoy un millón doscientos mil rotarios, líderes en sus comunidades, conocen más a Buenos Aires y respetan más a la Argentina. Pero suceden otras cosas en las convenciones, que a veces son difíciles de explicar, como las amistades que se hacen y las obras de servicio que se gestan”. Puso como ejemplo el equipamiento del Hospital Muñiz por 900 mil dólares y el proyecto de informatizar la Editora Nacional Braille.

En abril se anunció la entrega de un donativo a la Casa del Niño “Padre José Kentenich” de Florencio Varela, cuyo importe sería destinado, entre otras cosas, a brindar alimentos a casi 300 niños de entre 3 y 13 años que se encuentran en esa institución.

En la Fiesta de los Lauros de junio de 2001, la Rueda Rotaria fue otorgada a las Damas de la Providencia, Foyer Francés y Hogar Pradere; el Sol de Plata a la Asociación Amigos de la Ciudad, y los Laureles de Plata a la Personalidad del Año a Mario Roberto Álvarez, Enrique Valiente Noailles, Ricardo Magni y Vicente Fernández.

El 2 de julio al producirse el cambio de autoridades, el presidente saliente, don Carlos Otto Franke dijo que “lucir el distintivo de presidente en las condiciones en que me tocó hacerlo y a esta

altura de mi vida me ha hecho sentir un mejor rotario y me ha dejado enseñanzas imborrables”.

El presidente entrante, don Alfonso Racedo (1934-2008) era socio desde 1975. Era egresado de la Escuela Naval como guardiamarina en 1955 y como aviador naval en 1956. Se retiró en 1959. Fue representante del Bank of Montreal en el Cono Sur entre 1970 y 1985, presidente de la Cámara Argentina de Turismo entre 1990 y 1993, de la Compañía General de Comercio e Industria, propietaria del Plaza Hotel y de compañía de seguros La Continental.

Al asumir, dijo don Alfonso: “Si hay algo especial en lo que nos enfocaremos será en nuestro servicio a la comunidad, creemos que la actual y difícil situación que atraviesa el país exige de nosotros un especial esfuerzo en ese sentido.

En agosto el consocio Jorge González Zuelgaray describió el Banco de Marcapasos, obra de nuestro club apoyada por Heartbeat International con el patrocinio de Rotary Internacional, con sede en el Hospital Argerich. Desde 1995, el banco llevaba implantados 51 marcapasos y un cardiodesfibrilador en personas con necesidad extrema. “En algunas ocasiones, sin embargo, faltan otros elementos, como intensificadores de imágenes” dijo don Jorge.

Pero en la memoria y balance correspondientes a ese ejercicio, don Alfonso Racedo reseñó que, durante ese mismo almuerzo “hice un comentario acerca de la falta de uno de esos intensificadores y a la salida uno de nuestros socios me dijo: ‘Alfonso, yo me hago cargo de este tema’ y donó 28 mil pesos para su financiación. Hoy más de sesenta personas caminan por Buenos Aires con marcapasos de esta obra solidaria”.

En agosto La Fundación Rotaria nos hizo saber que se acababa de aprobar nuestra solicitud de una subvención compartida para beneficiar a la Editora Nacional Braille, un anhelo iniciado por

don Juan Carlos Ottolenghi e impulsado por los consocios Guillermo Harteneck y Roberto Wallace.

A partir del 21 de noviembre de 2001 las reuniones volvieron a realizarse los miércoles. Esa fecha, al festejarse un nuevo aniversario del club, coincidió con la visita del presidente de Rotary Internacional, Richard D. King, quien dijo: “Rotary está presente en 163 países, 40 mil comunidades y tiene más de un millón doscientos mil socios, hombres y mujeres de todos los credos religiosos, nacionalidades, partidos políticos y grupos étnicos que diariamente luchan en todo el mundo contra el hambre y las enfermedades y también por la paz. Rotary es necesario para el futuro”.

En la última reunión del 2001, el presidente de la Comisión Organizadora de la Convención del 2000, Carlos Speroni presentó la Memoria respectiva, en cuya realización trabajaron Pablo R. Gorostiaga, Enrique Braun Estrugamou, José Lococo, Alfredo Iribarren y Carlos Bastanchuri, con el asesoramiento de Alfredo Corral y Daniel González. Evocó también a los rotarios Alberto López, Arturo Carou, Jorge O’Farrell y Arturo Diehl por su activa participación en la gestación y desarrollo de la convención.

En la primera reunión del 2002, nuestro vicepresidente 1º, doctor Juan Carlos Ottolenghi destacó la importancia social del Banco Rotario de Elementos Ortopédicos, integrado por 115 clubes y ruedas rotarias y cinco gobernaciones. En 2001 había prestado más de 600 sillas de ruedas, más de 100 camas ortopédicas, muletas y bastones, siempre por 90 días renovables. Contaba con alrededor de mil elementos, entre sillas de ruedas, camas y trípodes, gracias a muchas donaciones importantes hechas por nuestros socios en forma anónima. El club había asistido al BREO en la compra de su sede propia.

En febrero don Juan Gear expuso sobre las tareas que realizaba el club, incluyendo los bancos de marcapasos y el de elementos ortopédicos, la asistencia a la tarea de la Fundación del Quemado, las becas para estudiantes secundarios y los aportes efectuados ese año a entidades de bien público que daban prioridad a temas

alimentarios, como el Hogar El Peregrino, el Hogar de San José y el Comedor Los Piletones, que dan de comer a dos mil personas por día, y la Asociación Pro Familia-Hogar de Nazareth que atiende a madres solteras.

“El Ejército Argentino de hoy” fue el título de la disertación de nuestro consocio el teniente general Ricardo Brinzoni, a la sazón jefe del Estado Mayor del Ejército. Fue uno de los tantos militares de la más alta graduación que integraron el club desde su fundación. No obstante la importancia de sus tareas, asistía a los almuerzos con frecuencia.

En la Fiesta de los Lauros de junio se entregaron premios a instituciones y personalidades destacadas en ámbitos culturales, científicos y benéficos. En esa ocasión la Rueda Rotaria correspondió a la Fundación del Tucumán, el Sol de Plata al programa radial “De Yupanqui a Segovia” y los Laureles de Plata a la Personalidades del Año a Conrado Bauer, Nicolás Franchini, Alfredo van Gelderen y Antonio de Raco.

Durante el recambio de autoridades del club el 3 de julio, el presidente saliente Alfonso Racedo agradeció al entrante, Alfredo Iribarren, sus sugerencias que impidieron que los fondos del Club fueran afectados durante los difíciles momentos del bloqueo de los depósitos bancarios impuesto por el gobierno nacional en diciembre de 2001 (lo que entonces se llamó “el corralito”). También anunció que ya estaba revisado y corregido el cuarto tomo de la historia del club, todos en formato digital.

El presidente Iribarren es abogado, egresado de la Universidad de Buenos Aires en 1962. Destacado especialista en derecho penal, fue primero funcionario judicial para luego desempeñarse en la actividad privada y fundar el estudio que lleva su nombre. Fue presidente de la comisión de Derecho Penal del Colegio de Abogados de la Ciudad de Buenos Aires y profesor de Derecho Penal de la Actividad Empresarial en la Universidad de Buenos Aires. Asesoró al Ministro de Economía de la Nación en legislación penal y fue miembro de la Unión Internacional de Abogados en la rama “Derecho Penal de los Negocios”.

Cuando el gobernador del distrito 4890, Jorge Vast Salanouve visitó el club el 23 de octubre, dijo de sus socios:

“Ustedes oponen al estado de desazón y angustia una especie de persistencia y fortaleza, cosa que creo que tenemos que extrapolar a todo el distrito y, por qué no, al rotarismo todo. Mis amigos, ustedes han hecho y siguen haciendo muchas cosas. Yo les pediría que sigan siendo lo que son. Un faro comprometido con principios éticos y principios rotarios”.

Pocas semanas después, Vast Salanouve comunicó al club que nuestro consocio y ex presidente Ricardo Salerno había sido designado gobernador del distrito para el período 2004-2005.

Entre las notables disertaciones de ese período se destacaron las del doctor Abel Albino sobre desnutrición y del ex gobernador Mario Calvi acerca del progreso del programa PolioPlus, que había erradicado la poliomelitis en toda América.

“Estamos en una terrible decadencia, y la decadencia es más grave que la pobreza. ¿Cómo se puede vivir en una sociedad que no reacciona, salvo cuando le tocan el bolsillo? Una sociedad que es indigna no puede tener líderes dignos. No sé si sabemos vivir en democracia. A la hora de elegir, elegimos siempre lo que nos conviene, no lo que le conviene al país. Seamos equilibrados, no equilibristas. A la sociedad que amamos le falta un poco de romanticismo, esto que tiene el Rotary: ideales. Yo creo que no tenemos derecho a desanimar a la gente, hay sombras y luces en la vida. Sarmiento decía: “si los decentes se quedan en sus casas, los indecentes siempre van a la Casa de Gobierno”. (Bernardo Neustadt, octubre de 2002).

En enero de 2003, el club fue felicitado por haber sido uno de los tres clubes del distrito que alcanzaron el nivel más elevado de donaciones al Fondo de Contribuciones Anuales para Programas en 2001-2002, piedra angular de la obra filantrópica de La Fundación Rotaria.

Ese año, para incrementar el número de socios del club se instituyó el 26 de marzo como el Día de la Amistad Rotaria, para que los socios tuvieran la oportunidad de invitar a un amigo a

compartir uno de nuestros encuentros. En esa oportunidad hubo tres oradores: el presidente Alfredo Iribarren y los consocios Guido Tawil y Marcelo Studer, que agradecieron a los socios que concurrieron acompañados por sus amigos. Don Guido Tawil afirmó que “como muchos socios, tuve la oportunidad de vivir Rotary desde la infancia. Mi padre [don Ricardo Tawil] es rotario de este club desde hace 42 años. Mi madre y otras muchas mujeres ayudaron a Sarah Porro, madre de nuestro amigo Carlos Porro, en la fundación de ADARBA” e invitó a los consocios a explicar a sus invitados en detalle los propósitos rotarios, para contar con ellos como nuevos socios de nuestro club.

En mayo la ciudad de Santa Fe y sus zonas aledañas sufrieron inundaciones que dejaron numerosas víctimas y daños materiales. El club, como muchas otras organizaciones en el país, brindó una rápida ayuda material a los damnificados para paliar las necesidades de los afectados. El Círculo de Damas Santafesinas de la Confederación Nacional de Beneficencia agradeció en una nota que expresaba: “Valoramos enormemente su aporte en esta emergencia que estamos viviendo y como representantes de Santa Fe reconocemos su generosa donación”.

También en mayo de ese año, cinco destacados socios del club (Elías Hurtado Hoyo, Joaquín Stella, Ricardo Brinzoni, Walter Barbero y Miguel Galmés) organizaron el primer acto público, en los salones de la Asociación Médica Argentina, promotora de la iniciativa, en memoria y homenaje de los caídos en el frente durante el conflicto del Atlántico Sur, (incluyendo los médicos civiles y militares que ofrendaron sus vidas) al cumplirse veinte años de su triste final y de la penosa repatriación de los sobrevivientes.

El 25 de junio se celebró la trigésimosexta Fiesta de los Lauros. En esa ocasión la Fundación de Endocrinología Infantil recibió la Rueda Rotaria, el Museo de Arte Latinoamericano (MALBA) el Sol de Oro y Pedro Simoncini, Mariano Mores, Daniel Stamboulián, Enrique Morea y Gerardo Ancarola los Laureles de Plata a la Personalidad del Año.

Durante la gestión de don Alfredo Iribarren se entregaron 17 toneladas de alimentos de soja, carne y arroz al Banco Alimentario; a través del Banco de Servicios Médicos y gracias a la donación de la familia Dosoretz se brindaron servicios oncológicos de rayos a personas necesitadas; gracias a la generosidad de la Fundación Saracco (organizada por la familia de nuestro consocio Guillermo Saracco) pudo funcionar el Banco de la Visión y gracias al consocio Carlos Mazariegos, un consultorio odontológico para niños necesitados. Las becas estudiantiles en el nivel secundario y terciario, gracias a la actividad del consocio Manuel Cao Corral, se cumplieron con el éxito de los años anteriores y se pudieron ampliar.

Entre los oradores del período estuvieron el analista político Rosendo Fraga, el Secretario de Comercio y Relaciones Económicas Internacionales Martín Redrado y los socios Roberto Wallace y Emilio Werner, presidentes de vinculación con La Fundación Rotaria y de Actividades pro Juventud, respectivamente. El primero de éstos mencionó el apoyo dado a la Editorial Nacional Braille, mediante una sala de grabación y la obtención de una nueva subvención compartida para crear el primer cibercafé para no videntes en la Argentina.

En 2002, para vencer las objeciones burocráticas que paralizaron la recepción de elementos para el Banco de Marcapasos e impedían ingresar marcapasos donados desde los Estados Unidos, el club se inscribió como importador.

Durante el ejercicio 2002-2003, falleció el secretario honorario del club, don Julio Martínez Vivot (1947-2002), por lo que asumió sus funciones Sebastián Rodríguez Larreta. Al producirse el cambio de autoridades del club, el presidente saliente, Alfredo Iribarren dijo que “la Junta Directiva que se despide lo hace como si quien fuera su secretario, Julio Martínez Vivot, no nos hubiera abandonado y su presencia es la misma que hemos sentido todos nosotros durante este año”.

El presidente entrante, José Roberto Cantón (1921-2012). Socio desde 1987, era un importante agente de bolsa. Fue presidente de

la Bolsa de Comercio de Buenos Aires entre 1984 y 1987 y de la Comisión Nacional de Valores. Al asumir, destacó el esfuerzo realizado por los socios, puesto que a pesar de la crisis del 2002, la situación del club era estable, pues la excelente administración anterior lo había dejado muy ordenado.

Al celebrar el 84° aniversario de la fundación de nuestro Club en noviembre de 2003, don José Roberto Cantón presentó al orador, uno de los hombres más representativos de su generación y que honraba al rotarismo argentino: el ingeniero Pablo R. Gorostiaga, ex presidente y ex gobernador de distrito. Éste hizo un repaso ameno y completo de la historia de Rotary desde sus orígenes en Chicago hasta nuestros días y mencionó que había clubes rotarios en 165 países, dieciséis distritos en la Argentina y 43 clubes en nuestro distrito.

Entre los disertantes del período, estuvieron el consocio Tomás Hudson, quien se refirió al almirante Guillermo Brown, el Libertador de los mares; el doctor Avelino Porto, fundador y presidente de la Universidad de Belgrano; el ingeniero Ubaldo Aguirre (quien quince años más tarde sería elegido presidente para el período 2018-2019), sobre “La deuda externa pública y privada. Avances y perspectivas”, disertación cuyas conclusiones aun mantienen candente actualidad.

“Hemos perdido el control del endeudamiento y empezamos a devengar intereses cada vez más altos. Tenemos que lograr un alivio temporario desde el punto de vista fiscal y de la balanza de pagos que nos permita restablecer el crecimiento. Deberíamos negociar una extensión de plazo, para volver paulatinamente al mercado recuperando la posibilidad de administrar nuestro endeudamiento. El gobierno ha ofrecido un 3% del PBI como superávit para pagar intereses y es un esfuerzo fenomenal. El problema de nuestro ofrecimiento es que nuestros acreedores no nos creen porque viendo nuestra historia consideran que es poco sostenible en el tiempo. Tendríamos que decir que la deuda en default debería pagarse con una tasa de interés del 1% el primer año, del 2% el segundo, y así hasta llegar al 7% que es una tasa lógica. Y después, deberíamos dejar de inventar cosas raras, y dejar de hacer bonos vinculados a nada. Tenemos que negociar con el FMI que es el que tiene el dinero, con los bonistas, con educación y humildad, y salir a seducir y a

vender a los acreedores de que es bueno lo que estamos haciendo” (Ubaldo Aguirre, 2003).

La entrega de premios de la Fiesta de los Lauros se realizó el 30 de junio. La Rueda Rotaria correspondió a la Asociación Cooperadora del Hospital de Clínicas “José de San Martín”, el Sol de Plata a la Fundación Konex y los Laureles de Plata a la Personalidad del Año a Juan Carr, Joaquín Morales Solá, Christianne Dosne Pasqualini, Roberto Durrieu y Juan Carlos Blumberg.

El cambio anual de autoridades se produjo en la reunión del 7 de julio de 2003. El presidente saliente, José Roberto Cantón destacó el aumento del número de socios y de becas en el campo de la investigación a profesionales y también el incremento de premios a estudiantes secundarios. Señaló también el apoyo brindado al BREO, a la Fundación Compromiso, a Heartbeat International, a la Fundación Benaim, a la Editora Braille, las donaciones efectuadas al Ejército de Salvación, al Hogar San José, al Hogar Bernardino Rivadavia y a los comedores atendidos por los clubes rotarios de Boedo, Parque Chacabuco y Belgrano, con la colaboración del Centro de Exportadores de la Industria Aceitera y Picasso Sociedad Anónima.

El nuevo presidente, almirante Ramón Arosa, (n. 1931) elegido para el período 2004-2005, fue el primer comandante de la Armada desde el retorno de la democracia en 1983, al asumir Raúl Alfonsín la presidencia de la Nación y ocupó ese cargo hasta 1989. Durante su formación naval, prestó servicios en las mayores unidades de la Flota de Mar: entre ellos, el crucero *General Belgrano* (1955), los portaaviones *Independencia* (1962-1965) y *Veinticinco de Mayo* (1968) y el destructor *Almirante Storni* (1976). Realizó estudios en el Colegio Interamericano de Defensa, en los Estados Unidos (1978-1979) y fue Jefe de la Casa Militar de la Presidencia de la Nación hasta 1983, cuando fue designado Jefe del Estado Mayor General de la Armada de la República Argentina.

En agosto de 2004 el club anunció haberse asociado con otras cuatro organizaciones (Conciencia, Poder Ciudadano, el diario La

Nación y la Fundación Grupo Clarín) para otorgar el Premio a los Diez Servidores Públicos Sobresalientes. Don Juan Insúa, al frente del proyecto, explicó que se habían recibido 120 propuestas para las diez categorías de premios; que luego de cinco meses de análisis quedaron cuarenta y de ese grupo fueron seleccionados veinte postulantes. Las distinciones fueron entregadas el 31 de agosto en un acto en el Museo de Arte Latinoamericano.

Don Juan Carlos Ottolenghi, titular del Banco Rotario de Elementos Ortopédicos, agradeció a los socios las numerosas colaboraciones recibidas a lo largo de los años, que permitieron la compra y ampliación de la sede del BREO. Durante ese año 2003 se prestaron alrededor de 900 elementos ortopédicos a personas de escasos recursos económicos.

El presidente de Rotary Internacional, Glenn Estess, participó del almuerzo del club el 8 de septiembre. Mencionó tres temas en los que quiso poner énfasis en su presidencia: el SIDA, la malaria y la ceguera.

“Lo que hacemos suele hacerse sentir con mayor fuerza que lo que decimos. Rotary ha logrado credibilidad para nuestra organización a través de sus actividades en la lucha contra la poliomielitis” (Glenn Estess, 2004).

Durante 2004, el club apoyó al Hospital Borda, con la construcción de cuatro baños y la colocación de ventiladores de techo para sus pabellones. También asistió al comedor “El Peregrino” de la Congregación Esclavas del Sagrado Corazón, a la revista parlante para ciegos “La rosa blanca”, al servicio de hematología clínica del Instituto de Investigaciones Médicas de la Fundación Lanari, a Cáritas; con apoyo financiero y con la reconstrucción de la Casa Monseñor Sueldo y al comedor “Los Piletones” y la guardería “San Cayetano” de la Fundación Margarita Barrientos.

El 3 de noviembre se celebraron el centenario de Rotary Internacional y el 85° aniversario de nuestro club. Por una distinción especial de Rotary Internacional, recibimos una de las cinco “Campanas viajeras del Centenario” que recorrían los

clubes de los 166 países donde se encuentra Rotary. Su tañido a cargo del presidente del Rotary Club de Montevideo y del gobernador de distrito dio comienzo a la reunión. Luego de unas palabras del presidente Arosa, don Luis Giay se refirió al centenario de Rotary, a su importancia y al aniversario de nuestro club.

Una disertación notable de ese año fue la del doctor Pedro Barcia, el 1° de diciembre, sobre el Tercer Congreso Internacional de la Lengua Española, celebrado en Rosario en noviembre de 2004.

En la primera reunión de 2005, el secretario honorario Eduardo Rousseau (futuro presidente entre 2007 y 2008) expresó el pesar del club por la tragedia ocurrida durante un recital de rock realizado el 30 de diciembre en el barrio de Balvanera en el que perdieron la vida 194 personas.

En la reunión del 6 de abril se realizó un homenaje a la figura y a la trayectoria del Papa Juan Pablo II, fallecido días antes.

“Sería interesante preguntarse qué haría hoy Paul Harris, vuestro fundador y cómo organizaría la asociación que creó hace casi 100 años. En los albores del siglo XX, se dio cuenta de la soledad que experimentaba el hombre en las grandes ciudades y trató de remediarla desarrollando a través de Rotary una red cada vez más amplia de relaciones amistosas entre las personas, basadas en la comprensión, el entendimiento y la paz entre los pueblos. Queridos rotarios, habéis tratado de prestar este servicio de modo cada vez más solícito y atento a lo largo de estos casi 100 años de existencia. El momento que estamos viviendo ahora es rico en potencialidades y desafíos. Al cruzar el umbral del tercer milenio de la era cristiana, la Iglesia vuelve a proponer a todos el mensaje antiguo y siempre nuevo del Evangelio. También vosotros, rotarios, ¿que queréis ser? ¿Heraldos generosos y testigos intrépidos de Cristo? Comprometeos a dar esperanza al hombre de hoy, a vencer la soledad, la indiferencia, el egoísmo y el mal" (Juan Pablo II, 2000).

En la Fiesta de los Lauros de junio de 2005 se entregó la Rueda Rotaria a la Fundación Schcolnik; el Sol de Plata al Centro Cultural Borges y los Laureles de Plata a la Personalidad del Año al cardenal Jorge Bergoglio, Julia Iribarne, Roberto Echarte y

Javier Villanueva. El cardenal Bergoglio no pudo concurrir, pero envió una gentil nota explicando las razones de su ausencia.

El 6 de julio el doctor Juan Javier Negri (n. 1951) asumió la presidencia del club. Abogado, egresado de la Universidad de Buenos Aires en 1975 y con una maestría en derecho comparado por la Universidad de Illinois obtenida en 1978 a través de una Beca Fulbright. Fue pasante en estudios jurídicos de Nueva York antes de regresar a la Argentina, donde ejerce la profesión. Fue vicesecretario general de la International Bar Association para América del Sur desde 1980 hasta 1990. Ese año recibió el Premio de la Asociación de Bancos Argentinos por su libro *Reestructuración de la banca oficial* y el Premio Federación Argentina de Colegios de Abogados/Asociación de Entidades Periodísticas Argentinas (ADEPA) por sus columnas quincenales en *La Prensa* en defensa de los valores constitucionales. Es director de varias empresas, vicepresidente de La Holando Argentina de Seguros y fue presidente de Holcim (Argentina) SA. Tiene varios libros publicados sobre temas legales y literarios (como la biografía de Julio Restat, ganadora del Premio SPS en Londres) y *La puerta de Banksy*, ganador del Premio Rodrigo Uría de Derecho del Arte, Lisboa, 2015. Desde 2019 es miembro de la Academia Internacional de la Calidad. Es editorialista de *La Nación*.

El presidente saliente, Ramón Arosa, agradeció la posibilidad de haber tenido “una Junta Directiva compuesta por más de doscientos sesenta miembros” y el nuevo presidente manifestó su intención “de convertir la tribuna de nuestro Club en un espacio que nos ofrezca un panorama amplio acerca de la Argentina que, en silencio, cultiva los valores de la cultura”. La creación de un ciclo temático y la presencia de *sponsors* fue un anticipo de lo que ocurriría años más tarde, en las presidencias de Luis Ovsejevich y Ubaldo Aguirre.

El primer ciclo tuvo como lema “No se ama lo que no se conoce” y se concentró en cuestiones culturales. El 13 de julio disertó el doctor Gregorio Klimovsky sobre “La importancia sociológica de la cultura” y el 20 de julio el dramaturgo Carlos Gorostiza, sobre

“El papel del escritor”. En agosto el escritor Jorge Asís habló sobre “Historia de la cultura: desde la Olivetti al sitio web”; el profesor Luis Alberto Romero sobre “La historia en la Argentina, hoy” y el crítico Claudio España desarrolló el tema “Cine argentino”. En septiembre el escritor Ernesto Schoo, decano del periodismo cultural, habló sobre teatro argentino y en noviembre la educación fue el tema de la disertación de la doctora Adriana Puiggrós.

Durante su presidencia, don Juan Javier Negri anunció que gracias al consocio Alberto Schuster el club ofrecería diez becas para alumnos primarios que quisieran realizar sus estudios en la Escuela Superior de Comercio Carlos Pellegrini, además de poder efectuar pasantías en su firma de auditoría y que, por una activa gestión del consocio Andrés Josephsohn, se donaron computadoras a diez escuelas de nuestro distrito.

El 3 de octubre el presidente de Rotary Internacional Carl-Wilhelm Stenhammar visitó nuestro club. Dijo en su discurso: “Yo también he tenido un sueño y está también relacionado con la paz. Rotary es una organización que trabaja especialmente por la paz”.

Cuando don Juan Gear habló sobre el 86° aniversario de nuestro club el 9 de noviembre, contó una anécdota desconocida por muchos: un hijo de Noel Tribe, uno de los fundadores de nuestro club, su primer tesorero y secretario entre 1921 y 1931, llamó desde los Estados Unidos, donde vivía, y dijo que le gustaría asistir a una reunión. “Jackie” Gear mencionó el pedido a Horacio del Campo, hijo de don Cupertino (presidente entre 1926 y 1928 cuando, precisamente, don Noel ocupaba la secretaría). De ese modo, los hijos de del Campo y Tribe charlaron sobre sus padres, sus historias y nuestro club durante más de una hora.

“El Rotary Club de Buenos Aires en sus ochenta y seis años forma parte importante de la historia argentina y estamos orgullosos de pertenecer a esta institución” (Juan Gear).

Otro disertante fue el ingeniero Diego Gutnisky, quien expuso sobre su experiencia como becario “EGD Doctor César Ambrosio

Tognoni” para investigar sobre “Redes neuronales adaptativas aplicadas a tareas de cooperación”. Antes de ser becado por el club, el ingeniero Gutnisky había solicitado ingresar en universidades como el Instituto Tecnológico de Massachussets, Princeton, Yale y Duke, pero los cupos limitados para extranjeros impidieron su ingreso. Pero el trabajo efectuado durante dos años gracias a la beca del club marcó una diferencia de un año a otro: recibió invitaciones de esas mismas y de otras universidades. En todos los lugares donde se presentó, investigadores de renombre internacional dijeron estar sorprendidos por sus publicaciones y su historial académico.

“Estas becas de organizaciones no gubernamentales son de fundamental ayuda para un sistema desfinanciado como el científico, especialmente para la gente joven. Sueño con poder tener de vuelta una universidad como fue en los tiempos de Houssay, Leloir, Milstein, de Robertis, Sabbattini y tantos otros” (Diego Gutnisky).

#### OTRA INICIATIVA POR LA PAZ

Durante 2006, el conflicto entre nuestro país y el Uruguay a raíz de la instalación de plantas industriales para la fabricación de pasta celulósica fue incrementándose. Nuestro club comenzó a ocuparse del asunto en la reunión del 1 de febrero de ese año, cuando nuestro consocio Oscar Cuper se refirió a “Los proyectos papeleros. Reflexiones desde una visión química”.

Fundado en los aspectos técnicos explicados por el doctor Cuper, según los cuales “las técnicas de disipación, neutralización o remediación utilizadas para el tratamiento de los efluentes que genera la fabricación de celulosa a partir de la madera no justificarían una preocupación particular”, el 15 de febrero el presidente Negri anunció el inicio de esfuerzos para reunir a los clubes rotarios de Montevideo, Fray Bentos y Gualaguaychú el 29 de marzo. “La idea es reunirnos, que tengamos la oportunidad de estar juntos bajo un mismo techo y creo que con eso habremos dado un paso importante. Si como resultado de eso pasa algo más, enhorabuena. Estamos añadiendo un pequeño esfuerzo a favor de la paz. Creemos que la situación exige que un club como el nuestro haga algo”, sostuvo el presidente Negri.

Con el lema “Nuestra Iniciativa por la Paz”, y ante la delicada situación planteada en ambas riberas del río Uruguay (que provocó el cierre de la frontera entre los dos países), el 29 de marzo el club invitó a compartir su almuerzo semanal a los socios y autoridades de los clubes rotarios de Montevideo, Fray Bentos, Gualeguaychú y Gualeguaychú Oeste.

Durante la reunión, don Juan Javier Negri expresó:

“Entre otras razones que justifican su existencia Rotary tiene una misión de paz en el mundo. Somos conscientes de que esta es una situación delicada. No tenemos pretensiones de ser quienes resolvamos esta cuestión planteada entre hermanos, pero tampoco hemos podido ni querido quedarnos de brazos cruzados. Ojalá que de este encuentro surja la llama endeble de alguna primera idea y que sea capaz de crecer”.

Los diarios (como *La Nación* y *Ámbito Financiero*) se hicieron eco de las gestiones del club. Dijo el primero de ellos en un editorial el 4 de abril de 2006:

*El Uruguay y la Argentina son dos naciones predestinadas a la hermandad y a la integración permanentes. Ni el presente desacuerdo en torno del futuro de las plantas de pasta celulosa de Fray Bentos ni ninguna otra controversia por el estilo podrá quebrantar esos históricos lazos. Pero es menester que, mientras las autoridades de ambos países buscan una solución negociada al diferendo, ninguna fuerza extraña inmovilice los estrechos vínculos entre ambos pueblos. En ese sentido, merece destacarse la excelente iniciativa que tuvo una semana atrás el Rotary Club de la Ciudad de Buenos Aires, al invitar a compartir un almuerzo a los socios de los clubes rotarios de la zona entrerriana de Gualeguaychú y a los de las ciudades uruguayas de Fray Bentos y Montevideo [...]. El Rotary tiene una misión de paz en el mundo; sus lazos de amistad y fraternidad superan las fronteras y las nacionalidades, ya que descansan en el espíritu humanitario que debe caracterizar a todos los*

*habitantes del planeta. En tal sentido, y con clara conciencia de misión, dijo el doctor Javier Negri, presidente y anfitrión: "Tenemos una función que cumplir y un mandato histórico enraizado en las mejores tradiciones de nuestro club (...) No queremos que alguna vez alguien nos mire a los ojos y, sin respuestas, no podamos contestar la pregunta acerca de qué hicimos nosotros, los rotarios de Buenos Aires, por la paz". De ningún modo se pretendió discutir el tema que nos separa a argentinos y uruguayos ni plantear preguntas o discusiones altisonantes y fuera de lugar que hubieran puesto incómodos a unos y otros invitados. Se trató, nada más y nada menos, de rescatar la capacidad de conversar en torno de una mesa, como hermanos que somos, sin estigmatizar a nadie ni convertirlo en enemigo, sólo porque exista un diferendo entre partes. El objetivo del encuentro fue poder "compartir el pan y la sal", como se dijo en el almuerzo; cambiar ideas y dejar abierta la puerta para nuevas invitaciones o contactos formales o informales, sin pretender sustituir a las autoridades respectivas o a los funcionarios a cargo en la resolución del conocido problema del río Uruguay. Se trata, simplemente, de mostrarle al mundo civilizado cómo los hombres de bien, por más enfrentados que se encuentren, pueden recorrer el sendero del diálogo, de la amistad y del respeto. Y todo ello en torno de una mesa común."*

El 1° de marzo comenzó un segundo ciclo de conferencias, esta vez sobre educación, organizado por el club con el auspicio de *La Nación* y las librerías Yenny y El Ateneo.

En la primera jornada el director de las Escuelas ORT, Baruj Zaidenknop, habló sobre “Escuelas ricas para todos ¿utopía o realidad?”, en la que presentó datos alarmantes acerca de la cantidad de niños bajo la línea de pobreza, lo que tendría consecuencias muy duras en los próximos años. Sugirió la urgente adopción de medidas como el mejoramiento de las condiciones educativas de los alumnos, que permitieran abordar aspectos de

nutrición y salud de los niños y la infraestructura y el equipamiento de las escuelas. Puso también especial énfasis en la formación y profesionalización docente como soporte clave para el logro de mejores resultados en las áreas académicas. Como de costumbre, la tribuna del club sirvió para llamar la atención de los graves problemas nacionales.

El ciclo sobre la educación continuó durante el primer semestre de 2006 con una disertación sobre “El desafío de la equidad en educación”, por los licenciados Nicolás Ducoté y Axel Rivas; luego el profesor Alfred van Gelderen se preguntó “¿Tiene agenda educativa la Argentina?”; el ingeniero José Luis Roces, vicepresidente del Instituto Tecnológico de Buenos Aires disertó sobre “Educación y trabajo: dos mundos en pugna” y para el cierre del ciclo fue invitado el Ministro de Educación de la Nación, licenciado Daniel Filmus.

Durante ese período, el aporte del club y de otros donantes permitió completar la construcción de una sala en la Sección de Oncología del Hospital de Gastroenterología “Doctor Carlos Bonorino Udaondo” para reuniones con enfermos y sus parientes, que además sería utilizada como biblioteca y lugar de reunión de profesionales de Oncología, Cuidados Paliativos y Onco-Hematología. El club también patrocinó la obra de difusión emprendida por nuestro consocio Santiago Besuschio, sobre la problemática del arsénico en las aguas subterráneas. El área geográfica donde se desarrolló la campaña y las zonas afectadas se encuentran en doce provincias argentinas.

La Fiesta de los Lauros tuvo lugar el 28 de junio. La Rueda Rotaria fue entregada a la Fundación para la Lucha contra las Enfermedades Neurológicas; el Sol de Plata correspondió a los programas televisivos “Filósofos” y “Perfiles”, realizados por Tranquilo Producciones y emitidos por el canal à. Con los galardones “Laurel de Plata a la Personalidad del Año” fueron distinguidos Teresa Aguirre Lanari de Bulgheroni, Nelson Castro, Emanuel Ginóbili, Víctor Pérez y Horacio Reggini.

El 12 de julio asumió la presidencia del club don Horacio López Santiso (n. 1927), doctor en Ciencias Económicas por la Universidad de La Plata, presidente del Consejo Profesional de Ciencias Económicas de la Capital Federal (1979-1983) y de la Federación Argentina de Consejos Profesionales de Ciencias Económicas entre 1985 y 1989, profesor universitario, síndico de numerosas empresas y socio de uno de los mayores estudios de auditoría del país. Ha sido declarado “Personalidad Destacada” de la ciudad de Buenos Aires (2010) y recibió el título de “Contador Benemérito de las Américas” de la Asociación Interamericana de Contabilidad

Entre los oradores que disertaron en nuestros almuerzos se destacaron Luis Corsiglia, Eduardo Aguirre Obarrio, Jorge Lapeña, Fernando Romero Carranza y Alberto Abad.

Al celebrarse el 87° aniversario del club el 8 de noviembre de 2006, se entregaron medallas por sus bodas de plata a Jorge Stabholz; Ricardo Salerno; Ricardo Pascual Robles y Héctor Alegría y menciones especiales por asistencia perfecta a Carlos Fort (durante 44 años), Ángel Alonso (11 años), Antonio J. Calvelo (11 años), Juan Gear (8 años), Eduardo A. Rousseau (8 años), Ernesto Celman (6 años), Miguel Ángel Marinelli (5 años) y Norberto Palacios Bacqué (5 años).

Con la disertación del consocio doctor José Siaba Serrate finalizó el 13 de diciembre el ciclo “La Economía de Hoy”, que había comenzado en septiembre y que contó como oradores invitados a los economistas Walter Valle, Eduardo Conesa, Marcelo Lascano, Alfredo Mc Laughlin y José Luis Espert.

La Iniciativa por la Paz iniciada a comienzos de 2006 continuó cuando el Rotary Club de Montevideo nos invitó especialmente el 16 de enero de 2007 a una reunión en Montevideo junto con otros clubes argentinos y uruguayos con motivo del diferendo entre los gobiernos de ambos países. A su término, se efectuó una declaración pública por parte de los dos clubes decanos, publicada en los principales diarios nacionales, con el siguiente texto:

“Ante la situación planteada en ambas riberas del río Uruguay, los abajo firmantes reunidos en la sede del Rotary Club de Montevideo, declaran que “la ambición más alta de Rotary es la de llegar a la mayor comprensión entre las naciones para así poner los cimientos de una paz duradera” (Paul P. Harris).

Aceptando la convocatoria del Director de Rotary International don Carlos Enrique Speroni, fundada en la necesidad de continuar la Iniciativa por la Paz lanzada por el Rotary Club de Buenos Aires el 29 de marzo de 2006, los clubes rotarios de Buenos Aires, Fray Bentos, Gualeguaychú Oeste y Montevideo, reunidos en la sede de éste último han considerado procedente este encuentro fraterno, a fin de estrechar aún más la histórica amistad entre ambos países y declaran:

1. Su inquebrantable voluntad de trabajar en aras de la hermandad y la integración plena de sus pueblos, continuadora de las acciones de sus próceres máximos San Martín y Artigas.
2. Si bien Rotary no puede solucionar problemas que excedan la órbita de servicio de sus clubes y sus socios, los rotarios sí pueden y es una de sus misiones, propender actitudes de tolerancia y de entendimiento mutuo de los pueblos de modo que sean ellos quienes ayuden a comprender a las naciones que pueden colmar sus aspiraciones sin recurrir a actitudes no compatibles con esos valores.
3. En consecuencia, el esfuerzo para un diálogo respetuoso y fraterno –que los rotarios estimulan plenamente–, determinará soluciones de armonía y de justicia para ambos pueblos.
4. Inspirados en estos principios y valores, invitamos a adherir a esta declaración a todos los clubes presentes, así como a todos los rotarios que asuman el compromiso de

actuar en el ámbito de sus relaciones, buscando el espacio que permita facilitar climas de soluciones dignas y equitativas.

Entre los firmantes de la declaración estaban Carlos E. Speroni (Director de Rotary International), Luis V. Giay (Presidente del Consejo de Fiduciarios de La Fundación Rotaria), Víctor A. Badaracco (Rotary Club de Gualeguaychú Oeste), Francisco Centurión (Rotary Club de Fray Bentos), Julián Alonso F. (Rotary Club de Montevideo) y nuestro presidente Horacio López Santiso.

A fines de 2006, el comité que dirigía nuestro banco de marcapasos, luego de llevar adelante ese programa en el Hospital Cosme Argerich, propuso continuarlo en la Sala de Electrofisiología del Instituto Argentino de Diagnóstico y Tratamiento, inaugurada poco antes. El banco poseía la tecnología más avanzada del país para pacientes con trastornos del ritmo cardíaco. El plan seguiría estando dedicado a pacientes carenciados, verificados por un equipo clínico-quirúrgico *ad honorem*, dirigido por don Jorge González Zuelgaray.

El presidente de Rotary Internacional, señor William Boyd, de Nueva Zelanda, quiso visitar nuestro club durante un viaje a la Argentina. Se trasladó entonces la reunión del miércoles al lunes 19 de marzo de 2007. Como el señor Boyd había tenido una destacada actividad como *rugbier* en su país, se invitó especialmente al almuerzo al señor Hugo Porta (el mejor jugador de ese deporte de la historia argentina, ex embajador en Sudáfrica entre 1991 y 1996 y ex Secretario de Deportes entre 1996-1999), quien le obsequió una camiseta de “Los Pumas” con una amistosa dedicatoria. Además se programó una visita, en la mañana de ese día, a la Editora Nacional Braille y Libro Parlante, para que Boyd pudiera apreciar la obra hecha por el club en esa institución.

Como ya era usual en el club, al cierre del período presidencial se realizó la Fiesta de los Lauros. En junio de 2007 se entregaron La Rueda Rotaria a la Fundación Make-a-Wish; el Sol de Plata al Estudio Coral de Buenos Aires y los Laureles de Plata: a Sergio Bergman, Julio Olivera, Guillermo Tarapow y Mauricio Wainrot.

Las “vacas mecánicas” eran máquinas que procesaban alimentos a base de soja; podían trabajar 24 horas seguidas y producir 40 a 50 litros por hora de leche de soja, ideales para comedores escolares o parroquiales. Gracias a nuestro consocio Jorge Grinpelc, en julio el club concretó la entrega e instalación de dos “vacas” en sendos comedores escolares en la Prelatura de Humahuaca y el Comedor "La Merced" de San Pedro de Jujuy. La prensa oral, escrita y televisada se hizo eco de este acontecimiento.

“La historia del proyecto de la vaca mecánica fue poco común. Se originó en un generoso ofrecimiento de Bruno Gighi, un rotario italiano, que se hizo cargo de todo el costo. El club debía colaborar con la entidad beneficiaria en la instalación de los equipos y la difusión del evento. Bruno asistió varias veces a nuestros almuerzos y ahí lo conocí. Se hicieron varios proyectos en la Argentina. Nuestro club ejecutó dos en Jujuy. Fue una experiencia extraordinaria compartir el acto de entrega en julio de 2008 en Humahuaca con el obispo Pedro Olmedo Rivero, un líder que después tuvo visibilidad a nivel nacional. Fue un acto muy emotivo, con presencia de autoridades y gente que acudía al comedor. También lo fue el acto en San Pedro de Jujuy con la Hna. Mariela Lanosa, coordinadora de la Comunidad Hermanas Siervas del Espíritu Santo, que atendía el comedor. Nos invitaron después con té acompañado por exquisitas tortas preparadas por las hermanas.” (Jorge Grinpelc, 2019)

El 4 de julio de 2007 se realizó el cambio de autoridades. El presidente saliente, Horacio López Santiso, se refirió a la tarea realizada durante su gestión y a la labor desarrollada por su predecesor, Juan Javier Negri. El entrante, Eduardo Rousseau, hizo una breve referencia a las cuestiones en las que continuaría trabajando en su gestión, como el incremento de las becas estudiantiles secundarias y de la calidad de los futuros expositores.

Don Eduardo Rousseau (1931-2017), era médico urólogo recibido en la Universidad de Buenos Aires en 1955 y a partir de 1970 se dedicó al comercio y fabricación de maquinarias y partes y repuestos para automóviles. Se desempeñó como presidente de Goffre Carbone SA entre 1984 y 1987. Fue socio fundador del Rotary Club de Boedo y, a través de su larga actuación en nuestro

Comité de Vinculación Interclubes, (del que fue presidente desde 1999), fue “la cara visible” y amistosa del club ante los clubes del distrito. Un torneo de golf para rotarios que se disputa anualmente lleva su nombre en su recuerdo.

Entre los disertantes se destacaron el doctor Jorge Castro, que habló sobre “China y su impacto en la economía mundial” y dio sorprendentes cifras vinculadas al desarrollo de la entonces segunda potencia comercial del mundo; el doctor Juan Carlos Bolcich, rotario de San Carlos de Bariloche, que brindó una visión general sobre energías alternativas o renovables y el embajador estadounidense Earl Anthony Wayne, que destacó la fortaleza de los lazos que unían a su país y la Argentina.

Otros oradores fueron Daniel Funes de Rioja, que disertó sobre la conflictividad laboral, las expectativas salariales y el contexto político en un año electoral; Daniel Montamat, quien se refirió a la crisis energética y anticipó que la Argentina pasaría de ser exportadora a importadora de petróleos crudos livianos y gasoil; Hugo Biolcati, que expuso sobre el sector agropecuario argentino en los comienzos del siglo y la oportunidad histórica del país ante los altos precios de los productos exportables y, a pocos días de las elecciones presidenciales de octubre de 2007, Vicente Massot, que realizó un análisis de la situación política y afirmó que no habría segunda vuelta, dada la situación que se observaba en las cuatro principales provincias. Así, efectivamente, ocurrió.

El presidente electo de Rotary Internacional para 2008/2009, Dong Kurn Lee, de Corea del Sur, realizó una visita oficial al club el 28 de noviembre. En su mensaje, puso el acento en los hombres y mujeres que brindan su tiempo para trabajos comunitarios y en los rotarios que brindan sus talentos y recursos una y otra vez de muchas maneras, no por agradecimiento o reconocimiento sino porque saben que hacen lo correcto.

“La Argentina: entre la decepción y la esperanza” fue el título de la exposición del consocio Víctor Massuh el 19 de diciembre. Al presentar al orador, el presidente Eduardo Rousseau anunció que la Junta Directiva había resuelto nombrarlo socio honorario, la

más alta distinción que confiere el club, por considerarlo “uno de los más altos exponentes del pensamiento argentino actual” y para resaltar “los grandes valores aportados por el doctor Massuh a la sociedad desde su pensamiento científico”.

“Estos honores no hacen sino confirmar el honor mayor: haber convivido estos años con amigos entrañables, inteligentes y ejemplares. Ustedes son y serán para mí un resguardo contra la soledad y el desaliento, una inagotable fuente de alegría” (Víctor Massuh, 2007).

Por medio del programa “Aporte Logístico a la Educación”, se obtuvo material escolar, cuadernos y carpetas, mediante el aporte de consocios como Enrique Schcolnik y Zsolt Agardy, que permitió obtener precios y condiciones mejores que los de los mayoristas del sector. Así, se entregaron cuatro mil cuadernos y 100.000 hojas rayadas a diez escuelas de nuestro distrito, a los hijos en edad escolar del personal policial de la Comisaría 15 y a la Escuela “Carlos Saavedra Lamas” en Esteban Echeverría, que tenía graves carencias.

Bajo el programa “El Rotary cuida tu salud”, y gracias a la ayuda profesional del consocio Ángel Alonso, el club publicó varios folletos que fueron enviados a las escuelas primarias de nuestra jurisdicción. También se enviaron ejemplares a los gobernadores de distrito de toda la Argentina, para que el programa pudiera replicarse a escala nacional.

También en mayo de 2008, un grupo de médicos de diversas especialidades, todos socios del club, resolvieron conformar un “Capítulo de Médicos Rotarios”, con el apoyo de la Junta Directiva, para colaborar con médicos de otros clubes rotarios y con la comunidad rotaria en general, para asesorarlos, y si fuera posible, asistirlos en temas vinculados con la salud. Las primeras autoridades del capítulo incluyeron a los doctores Fortunato Benaim, Eduardo Cazap, Sergio H. Witis, Santiago Besuschio y Enrique Braun Estrugamou.

La primera actividad del Capítulo fue una campaña educativa sobre la actualidad en la prevención del cáncer, para lo cual elaboró un folleto explicativo. Además inició campañas de divulgación y/o asesoramiento en medicina preventiva y el cuidado del medio ambiente.

Simultáneamente, finalizaron los contactos con el Servicio de Cardiología del Hospital "Profesor Alejandro Posadas" para que el Banco de Marcapasos del club pudiera implantar esos aparatos a pacientes carenciados en esa institución.

La Fiesta de los Lauros tuvo lugar el 25 de junio. La Rueda Rotaria fue entregada a la Fundación Bunge y Born; el Sol de Plata, a la Asociación de Ópera Juventus Lyrica, y los Laureles de Plata a la Personalidad del Año a Julio César Saguier, Pilar Bauzá Moreno, Ángel Plastino, Felipe Contepomi y a Paloma Herrera.

En julio de 2008 asumió la presidencia don Eduardo Pigretti (n.1933). Era abogado (1957) y doctor en derecho (1959), por la Universidad de Buenos Aires, de cuya Facultad de Derecho fue profesor y decano entre 1990 y 1994. Fue director del Ente Nacional Regulador del Gas entre 1993 y 1996. El doctor Pigretti era especialista en los aspectos legales del medio ambiente y de los recursos naturales y consultor ambiental en proyectos industriales y mineros y fue autor de varios libros sobre el tema, como el *Código de Minería comentado* (2003), *Derecho ambiental* (2004) y *Derecho ambiental profundizado* (2007). Participó en varias conferencias internacionales sobre la conservación del suelo y cuestiones afines. El Instituto de Derecho Agrario del Colegio Público de Abogados lleva su nombre.

La revista *El Gráfico* dijo a su respecto:

“El Rotary Club de Buenos Aires eligió autoridades y Eduardo Pigretti será su presidente por los próximos doce meses. Pigretti, hombre de leyes, especializado en ecología, le anticipó a *El Gráfico* que su gestión hará hincapié en el cuidado del medio ambiente y además, en las acciones

tendientes a evitar la violencia en el fútbol. ‘El Rotary Club de Buenos Aires apoyará en forma entusiasta lo que el Foro Fútbol está haciendo para lograr la vuelta del buen fútbol’, sostuvo Pigretti. Y agregó: ‘Los rotarios luchamos por el bienestar de la sociedad, por lo que adoptaremos este programa que busca la paz en los estadios’. El Congreso sobre Prevención de la Violencia en el Fútbol, organizado por el Foro Fútbol en junio, arrojó varias conclusiones sobre las posibles razones que llevan a los comportamientos desmedidos en las canchas, como así también una serie de pasos sugeridos para erradicarlos de nuestra escena futbolística. De alguna manera, los jugadores, entrenadores, árbitros, policías, periodistas y barras bravas, son agentes que tienen una gran responsabilidad en estas acciones que cada vez son más en nuestro país, se asumió en dicha reunión. Ahora, el Rotary Club de Buenos Aires, por intermedio de su Presidente, apostará a que el Foro logre su objetivo: que la paz vuelva al fútbol”.

La celebración del 89° aniversario de nuestro Club se efectuó el 12 de noviembre. El orador, ex presidente de Rotary Internacional y socio honorario del club, Luis Vicente Giay, instó a los socios a tener fe, tener esperanza y ser solidarios:

“Trabajen dedicadamente. Mantengan el ideal de Rotary bien alto en el cielo de vuestras vidas. El tiempo mejor aún está por venir... por eso hoy... hoy es el mejor día para ser rotario y para celebrar con toda alegría estos gloriosos 89 años del Rotary Club de Buenos Aires”

Al comenzar 2009 se decidió priorizar, por segundo año consecutivo, el “Aporte Logístico a la Educación”. Se volvió a adquirir y distribuir material escolar, cuadernos y carpetas, con una discreta presencia del logo rotario, en las diez escuelas de nuestra jurisdicción, entre los hijos en edad escolar del personal policial de la Comisaría 15 y en la Escuela N° 42 de Esteban Echeverría. Se distribuyeron 97.000 hojas de carpeta en 194 paquetes de 500 hojas cada uno, y 5670 cuadernos en 63 cajas.

El 24 de junio se llevó a cabo la Fiesta de los Lauros. La Rueda Rotaria se entregó a la Congregación de Hermanas de la Misericordia; el Sol de Plata a Buenos Aires Lírica y los Laureles de Plata a la Personalidad del Año a Marcos Aguinis, Ángel Cabrera, Jorge Fontevecchia y Diego Maximiliano Vilariño.

Don Gregorio Badeni (n. 1943) asumió la presidencia del club en julio de 2009. Abogado, doctor en derecho y licenciado en ciencias políticas, fue titular de la cátedra de Derecho Constitucional en la Facultad de Derecho, donde es profesor emérito. Es miembro de las Academias Nacionales de Periodismo, de Derecho y Ciencias Sociales y de Ciencias Morales y Políticas (y fue presidente de estas dos últimas). Es también miembro correspondiente de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas de Madrid, de la Academia Chilena de Ciencias Sociales y Políticas y de la Academia Peruana de Derecho y académico honorario de la Real Academia de Jurisprudencia y Legislación de Granada. Es autor de catorce libros, entre los que se destacan el *Tratado de Derecho Constitucional* y el *Tratado de Libertad de Prensa*. Ha sido autor también de veinticuatro obras en colaboración y de más de seiscientos artículos sobre temas de derecho constitucional y ciencia política, publicados en diarios y revistas nacionales y extranjeras. Ha dictado numerosas conferencias sobre temas constitucionales y recibido numerosas distinciones por su labor académica y profesional. Desde 2016 es prosecretario de la Fundación Konex.

En noviembre, tocó a “don Goyo” presidir los festejos del 90º aniversario de la fundación del club. En la celebración estuvieron presentes, entre otros, el jefe de gabinete de ministros del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, Horacio Rodríguez Larreta; la Embajadora de los Estados Unidos, señora Vilma Martínez; el ex presidente de Rotary Internacional Luis Vicente Giay; el ex director Carlos Speroni; el presidente del Rotary Club de Montevideo, Carlos Salveraglio; el representante especial del Rotary Club de Santiago de Chile, señor José Vázquez Valenzuela y la señora Trudie Lobban quien, especialmente

invitada, vino desde Londres para iniciar una campaña contra la muerte súbita.

Dijo en su discurso el presidente Badeni:

“Esta velada impone, por un deber elemental de cortesía, que mis palabras iniciales estén destinadas a expresar nuestro profundo reconocimiento a quienes, el 8 de noviembre de 1919, fundaron el Rotary Club de Buenos Aires con el padrinazgo del Rotary Club de Montevideo. También rendimos honores a los rotarios que formaron parte de nuestro club, cuya compañía añoramos, y a quienes lo integran actualmente. Todos ellos, merced a su constante afán por fomentar la concreción del ideal de servicio que nos une, proyectaron sobre la comunidad múltiples logros realizados con particular esfuerzo, sacrificio y entusiasmo.

No podemos desconocer la fructífera actividad rotaria desplegada por quienes son tan próximos a nosotros. Me refiero a los jóvenes de Rotaract y muy especialmente a la encomiable labor que despliegan las señoras integrantes de ADARBA. A todas ellas y a aquellos jóvenes, se extiende nuestro agradecimiento. Me atrevo a afirmar que los clubes rotarios, por la excelencia de sus fines y de sus miembros, por la propia razón de su existencia y la libertad responsable que impera en ellos, constituyen uno de los hitos más elevados en la escala cultural de una sociedad. Conforman uno de los organismos sociales más adecuados e idóneos para realizar el ideal de servicio en función del bien común. Sus herramientas son muy sencillas: la amistad, la buena fe, la honestidad en la vida pública y en la vida privada, cultivar el mensaje de unión, de compañerismo y de solidaridad que permanentemente se transmite a la sociedad.

Con la vocación y afición de sus fundadores, el Rotary Club de Buenos Aires, sin pausa y sin otro compromiso que el ideal de servicio, aspira a proseguir desarrollando la actividad desplegada en los últimos noventa años y a

incrementar los beneficios que ella le reporta a la comunidad conforme al intenso dinamismo de la vida social”.

A su vez, Luis Vicente Giay, ex presidente de Rotary Internacional, dijo:

“El doctor Jorge Mitre al convocar a sus amigos en 1919 para el acta fundacional de este club dijo: ‘Se nos presenta una nueva oportunidad social’. Años más tarde, en 1934, al sellar el acuerdo entre los países afectados por la guerra del Chaco Boreal el doctor Alejandro Ceballos con alegría dijo: “Alcanzamos la Paz”. En su 50° aniversario, otro recordado amigo, el doctor Jorge O’ Farrell, mencionó: “Hemos construido buena historia” y al celebrar los 75 años el presidente Ricardo Salerno, en aquella memorable celebración en el Teatro Colón con la presencia de Bill Huntley, presidente de Rotary Internacional, nos recordó “tenemos mucha gente de valor”. En sus mensajes navideños los padres Cucchetti y Braun repetidamente nos llamaron la atención sobre “el valor espiritual de Rotary”. De otra mente clara y elocuente como la del Dr. Jorge Aja Espil recuerdo “nos preocupamos por la excelencia en nuestras vocaciones y por participación en el servicio”. Pablo R. Gorostiaga con su prédica “aquí estamos para servir”. Enrique Braun Estrugamou, otro líder de avanzada, motivó compartiendo que “nuestro club tiene una visión” y acompañaremos la epopeya de llevar Rotary a la Antártida. No puedo olvidar a Eduardo Roca quien calificó a este club como un “bastión de los derechos y la democracia”. Y más tarde, Juan Javier Negri, en valientes palabras sobre una situación limítrofe conflictiva, expresó “Estamos para unir, no para dividir”. Otro de sus presidentes, el doctor. Eduardo Pigretti, conocido por su defensa de la ecología y con su fino humor dijo que “del Rotary Club de Buenos Aires me gustan “su medio” y “su ambiente”. Y esta noche, nuestro Presidente Gregorio Badeni nos marcó el “efecto germinal” producido por el club dentro del rotarismo argentino. Y al escuchar el tañido de la campana que clausurará esta reunión

nuestro presidente nos convoca a todos para escribir juntos las páginas de gloria que aún quedan por delante para continuar ayudando, sirviendo y haciendo patria a través de los ideales de Rotary que llegan a tanta gente para el bien de nuestro país y del mundo. Enhorabuena en este momento de verdadero jubilo rotario para todos. Felicidades al Rotary Club de Buenos Aires y por ende al rotarismo argentino por este memorable acontecimiento”.

“La nota de esa noche la dio Eduardo Santamarina, que sacó a bailar a la embajadora Martínez. “Ella no hablaba castellano y yo no hablo inglés, pero nos entendimos muy bien” dijo don Eduardo”. (Juan Javier Negri, 2019)

El miércoles 25 de noviembre el entonces vicepresidente de la Nación, ingeniero Julio Cobos, ocupó la tribuna de nuestro Club para disertar sobre: “La educación: la mejor herramienta para la inclusión social”.

Varios oradores durante diciembre de 2009 se ocuparon, como venía ocurriendo desde hacía noventa años, de los problemas del país. Entre ellos, el rabino Sergio Bergman (futuro socio del club), el periodista José Eliashev, el ex vice canciller Andrés Cisneros y el presbítero Guillermo Marcó.

El club se hizo presente una vez más en el Hospital de Niños “Dr. Ricardo Gutiérrez”, cuando, el 18 de diciembre, en unión con Rotary Internacional, donó un microscopio invertido de origen japonés, con accesorios de microfotografía y software especial para el Centro de Investigaciones Endocrinológicas (CEDIE) dependiente del CONICET. Se confió la compra, importación, instalación y “puesta a punto” del equipo al presidente de la Fundación de Endocrinología Infantil, Ignacio Bergadá.

El club estuvo representado por nuestros ex presidentes Enrique Braun Estrugamou (coordinador del acto) y Eduardo Rousseau. Asistieron al acto una celebridad internacional de la especialidad, la doctora Marta Barontini, ex directora del CEDIE y la directora del hospital, doctora Cristina Galoppo.

El 16 de diciembre de 2009 la Junta Directiva recibió a los jóvenes egresados de escuelas secundarias que fueron becarios del club y que concluyeron sus estudios ese año. Fue una reunión sencilla y muy grata, en cuyo transcurso se obsequió a cada uno una lapicera grabada con su nombre y el emblema de nuestro club.

En la noche del 23 de febrero de 2010, frente al Obelisco, iluminado con el mensaje "Pongamos fin a la polio", se celebró el 105° aniversario de la fundación de Rotary Internacional. Esa campaña de difusión unió a las Pirámides de Egipto, nuestro Obelisco de Buenos Aires; la Presa del Lago junto al memorial de Maratón en Grecia; la Catedral del Apóstol Santiago en España; la Taipei Arena en Taiwán y el Wrigley Building de Chicago, entre otros sitios. "Al iluminar esos lugares de interés histórico con el compromiso de Rotary de erradicar la polio, estamos manifestando al mundo que vamos a luchar contra esta enfermedad hasta el final", dijo el presidente de La Fundación Rotaria.

Una vez más, luego de gestiones realizadas desde septiembre de 2009 para obtener útiles escolares a los mejores precios, a fin de febrero y principios de marzo de 2010 se los entregó a diez escuelas públicas de nuestra ciudad, a una escuela de Monte Grande cuyos alumnos proceden de familias muy modestas y, con la ayuda de nuestro consocio Leopoldo Josephsohn, a los agentes de la Comisaría 15 con hijos en la escuela primaria. Se entregaron 5700 cuadernos, 97.000 hojas de carpeta, 9000 lápices, 3000 gomas de borrar y 3.000 reglas.

También se proveyó de materiales de suma necesidad a la Escuela Santa Cecilia para niños ciegos, ubicada en la calle Senillosa 650 de nuestra ciudad, adquiridos con la guía de su directora y maestras.

Además se entregaron a la Escuela José Manuel Estrada para niños de muy baja visión, ubicada en J. B. Alberdi 1083, cuatro videolupas que se incorporaron a las computadoras de cada aula, cinco conversores de video y un video lector portátil.

Con la dirección del consocio Ángel Alonso y la creatividad de nuestro colaborador Gonzalo San Martín, el club preparó folletos con consejos prácticos sobre varios temas de interés para la población juvenil relacionados con la salud. Fueron distribuidos en todas las escuelas primarias públicas de nuestra jurisdicción. También se los distribuyó por vía electrónica a todos los gobernadores rotarios del país. Uno de ellos, en el norte argentino, decidió reimprimirlos para distribuirlos en las escuelas de su provincia.

Cuando el presidente de Rotary Internacional, John Kenny, visitó la Argentina, fue agasajado por el club el 5 de mayo. Durante el almuerzo, Kenny pidió tener presente que Paul Harris tenía 37 años cuando fundó el Rotary. Luego se preguntó:

“¿Cuántos socios de nuestros clubes tiene 37 años o menos? Recuerden que los jóvenes de hoy serán los que tomen las decisiones mañana y que en los años venideros serán gobernadores de distrito, directores y presidentes de Rotary Internacional. Nuestra tarea hoy en día es encontrar ya esos futuros rotarios, invitarlos a nuestros clubes y de esa manera asegurar que nuestra organización llegue al Bicentenario, dando servicio”.

El club estableció una Comisión del Bicentenario que trabajó incansablemente para dejar un efectivo aporte al recuerdo de la gesta de Mayo de 1810. Uno de los actos públicos más emotivos fue el organizado el 23 de junio, frente al mausoleo que guarda los restos y honra la memoria del presidente del Primer Gobierno Patrio, el brigadier general Cornelio Saavedra. Luego del mensaje del consocio coordinador del acto, general doctor Raúl José Romero, el presidente del club, Gregorio Badeni, dijo:

"Con motivo de celebrar este año el bicentenario de la Gloriosa Gesta de Mayo, el Rotary Club de Buenos Aires rinde un sentido homenaje a sus autores en la persona de quien fue el presidente de la Primera Junta de Gobierno, el Brigadier General Don Cornelio de Saavedra. A ellos les expresamos nuestro profundo reconocimiento porque no

tuvieron reparos en sacrificar sus bienes, sus familias y sus vidas para alcanzar el noble objetivo que se fijaron. A este homenaje, se nos une nuestro particular agradecimiento por haber establecido las bases de una espléndida nación en cuyo seno se desenvuelven nuestras vidas. Nuestro agradecimiento por haber creado un país que, ajustándose a la Doctrina de Mayo, supo ubicarse entre las principales potencias del mundo en el ámbito cultural, económico y social”.

Luego se descubrió una placa recordatoria sobre un monolito construido al efecto, con los honores respectivos rendidos por los soldados del Regimiento de Patricios, creado por el homenajeado.

El club también organizó un concurso de monografías sobre el Bicentenario de la Revolución de Mayo, cuyas bases se enviaron a las escuelas primarias estatales de nuestra jurisdicción.

El 30 de junio se realizó la Fiesta de los Lauros. La Rueda Rotaria fue otorgada a la Fundación Ingenio Ledesma; con El Sol de Plata fue distinguido el Museo y Colección Amalia Lacroze de Fortabat y los Laureles de Plata a la Personalidad del Año correspondieron a Ricardo Recondo, Inés Futen de la Colina de Cassagne y Juan Martín del Potro.

En julio de 2011 asumió la presidencia don Adalberto Barbosa, (n. 1940) quien ya había ejercido esa función al reemplazar a don Eduardo Pigretti unos años antes.

Don Adalberto fue otro “presidente humanista” como lo había sido don Cupertino del Campo. Inició su formación artística en la Escuela Superior de Bellas Artes de la Universidad Nacional de La Plata, universidad en la que también recibió sus títulos de abogado y de licenciado en Ciencia Política. Alternó la actividad profesional con la pintura, a la que se ha dedicado con más intensidad en los últimos veinte años. Sus viajes lo han llevado por todo el país y por Europa, Latinoamérica y los Estados Unidos. Su inspiración abreva principalmente en el paisaje urbano y ha captado así el espíritu de los lugares visitados. Ha realizado

numerosas exposiciones individuales y participado en muestras colectivas en el país y en el extranjero. Además de ejercer su función de abogado y pintar, don Adalberto ha incursionado en la literatura política: es autor de *Comunicaciones y política* (IPSA, 1973), *Las funciones del Estado en la Argentina moderna* (UNLP, 1984), *El federalismo bloquista* (Sudamericana, 1988) y, en colaboración, *El fracaso del estatismo* (Sudamericana, 1987).

En 1999, luego de desempeñarse como director ejecutivo de la Asociación de Bancos de la República Argentina por más de una década, don Adalberto fue designado vicerrector de la Universidad Argentina de la Empresa (UADE) y dos años después, Director General de Administración de la Universidad Católica Argentina. Ejerció la docencia universitaria por cuarenta años. Fue asesor del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y es Miembro Consultor del Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales.

Durante su presidencia el Capítulo de Médicos analizó el desarrollo de varios programas propuestos por sus integrantes: disminución de la mortalidad infantil, a cargo de Carlos Ray y Luis Prudent; reducción del arsénico en el agua, a cargo de Santiago Besuschio; prevención del cáncer, a cargo de Eduardo Cazap y Sergio Witis; reducción del número de víctimas por accidentes de tránsito, a cargo de Arturo Otaño Sahores; la hepatitis "C", dirigido por Víctor Pérez; la prevención de quemaduras infantiles, a cargo de Fortunato Benaim; la muerte súbita, dirigido por Jorge González Zuelgaray, y la colaboración con la sección argentina de la Asociación Internacional de Medicina Humanitaria, bajo la responsabilidad de Fortunato Benaim.

Ante la magnitud de la tarea, la Junta Directiva aprobó incorporar a la página web del club una sección dedicada al Capítulo de Médicos, cuyo diseño y puesta en marcha se encargó al doctor Jorge Patané.

A través del Comité de Seguridad y Medio Ambiente y Prevención de Accidentes, el club prestó atención a dos

cuestiones de interés público: la primera, el derroche de agua y la segunda, el reciclado de equipos de computación para su posterior donación. En el primer caso se recurrió al Centro de Investigación Cinematográfica, para organizar un concurso de mensajes audiovisuales para estimular la disminución del consumo irracional de agua potable en la vía pública. Para la segunda, se contactó a la Fundación Compromiso para reparar computadoras usadas y destinarlas a escuelas con carencias económicas.

Durante el segundo semestre de 2010, entre otras actividades, se donó al Hospital de Agudos Doctor Teodoro Álvarez un equipo de videoendoscopia de alto valor gracias a una subvención compartida con los clubes rotarios de San Telmo–Constitución y de Milán (Italia). También se colaboró con un proyecto de inclusión digital, basado en un acuerdo con el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, varias empresas y la Fundación Equidad, para conectar a Internet cien computadoras en diez escuelas primarias de la ciudad de Buenos Aires, de las cuales una de ellas, en el barrio de Retiro, fue apadrinada por el club.

Nuevamente, al inicio del año escolar de 2011, y luego de las habituales gestiones para obtener los mejores precios, a fines de febrero y principios de marzo se entregaron a diez escuelas públicas de la ciudad; otra de Monte Grande (Buenos Aires) cuyos alumnos procedían de familias modestas y a los agentes de la Comisaría N° 15 con hijos en la escuela primaria, más de 5000 cuadernos, 10.600 hojas de carpeta, 9.000 lápices, 5.000 gomas de borrar y 1.500 reglas.

También se proveyeron materiales de suma necesidad (un piso flotante antigolpes para el patio de juegos e instrumentos musicales a la escuela para niños ciegos N° 33, “Santa Cecilia”, adquiridos con la guía de su directora y maestras.

“12 de septiembre de 2011. Quiero agradecerle la seriedad con que ustedes se relacionan con nosotros, su escucha profunda y la brevedad de su respuesta ante nuestras necesidades. No voy a cansarme de destacarlo y en el mes de marzo cuando se acercó a nuestra escuela tuve el privilegio de hacerlo personalmente al

recibirlo. Muchas gracias por tenernos siempre en cuenta...” Betina (secretaria de la Escuela 33).

Gracias a la contribución del consocio Elías Hurtado Hoyo (años más tarde presidente del club), entonces presidente de la Asociación Médica Argentina, se publicaron miles de folletos para alumnos primarios sobre el cuidado de la salud, la drogadicción, el dengue, la prevención de accidentes, la insolación y el cáncer. Los originales de los folletos fueron enviados a los gobernadores de distrito de todo el país para permitir a los clubes del interior distribuir la información a escuelas primarias.

En marzo, la UADE ofreció a nuestro club la posibilidad de otorgar diez becas para cursar carreras universitarias. Eso permitió seleccionar dos alumnos secundarios, de excelentes promedios y conducta, uno por el propio club y otro por ADARBA.

La beca de investigación “EGD Doctor César Ambrosio Tognoni” para 2011 (cuyo tema fue “Nuevas estrategias en vacunas”) fue otorgada por un jurado integrado por los consocios Víctor Pérez, Horacio López y Luis Ferreira, a la doctora Laura Fleider, para investigar sobre “Estrategias para la implementación de la vacuna profiláctica para la infección por HPV en la Argentina”. La presentación de la becaria se efectuó durante la reunión del 27 de abril.

Mediante un convenio con la Asociación de Bancos Argentinos (con la colaboración del consocio Norberto Peruzzotti, director ejecutivo de esa entidad por más de cuatro décadas) —sumado a otros similares con la Fundación Bunge y Born y la Asociación Médica Argentina—, el club pudo contar con diecinueve nuevas becas de estudios, que se sumaron a las que se otorgaban desde hacía varias décadas. El Comité de Becas, presidido por Juan Carlos Kalhat, junto con los directivos de diez escuelas públicas de la ciudad de Buenos Aires efectuó la selección de los becarios.

En otro orden, el Comité de Actividades Deportivas presidido por Juan José Iribarren organizó en mayo en el Tortugas Country Club dos torneos simultáneos de golf y tenis, que culminaron con un almuerzo con la presencia del presidente y socios de esa entidad.

El 6 de julio se realizó la Fiesta de los Lauros. La Rueda Rotaria correspondió al Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales (CARI); el Sol de Plata fue para el Teatro Colón, con los Laureles de Plata a la Personalidad del Año se distinguió a Nelly Arrieta de Blaquier, Eduardo Aguirre Obarrio, Inés Ordóñez de Lanús, Juan Tobías y Lionel Messi.

En julio de 2011 asumió la presidencia del club don Eduardo Santamarina (n. 1954). El nuevo presidente, agente de bolsa, fue directivo del Mercado de Valores de Buenos Aires, ex secretario general de la Cámara de Agentes de Bolsa y director y presidente del Banco de Valores. Dedicado también a la actividad política, fue presidente del Partido Demócrata. En alianza con el PRO en diciembre de 2015 obtuvo una banca en la Legislatura de la Ciudad de Buenos Aires, donde integra numerosas comisiones de trabajo.

Desde 2007, varios socios del club impulsaron un proyecto educativo en Tandil, Provincia de Buenos Aires, para cuantificar las mejoras posibles en educación primaria en matemática y lengua mediante la metodología desarrollada por la educadora Blanca Ferroni de Hontakly, contratada oportunamente por la Fundación Carlos Pellegrini de común acuerdo con el club. En 2011, la experiencia acumulada había demostrado en todos los casos un aumento del rendimiento de los alumnos, con calificaciones que prácticamente duplicaban las de escuelas testigo, donde no se aplicó esta metodología. Para mejorar la capacitación de las maestras, se decidió publicar un “Manual para Maestras de Primer Grado”, para hacer conocer y difundir en todo el país las ventajas de la metodología de enseñanza desarrollada bajo el proyecto.

El 9 de noviembre, al celebrarse el 92° aniversario de la fundación del club, el presidente Santamarina entregó una medalla de oro a don Pablo R. Gorostiaga, medallas de plata a Eduardo Cazap y Oscar Fernández Brital por su antigüedad como socios. También entregó menciones especiales a Ángel Alonso y Antonio Calvelo, por sus 16 años consecutivos de asistencia perfecta y a Eduardo Rousseau (por 13 años).

“Gracias a la devoción y entrega de un oriental, Heriberto Coates y debido a que un argentino prominente, Jorge Mitre, fue a Estados Unidos y se convenció de la categoría de la convocatoria y de los elevados fines que perseguía el Rotary Club, el 8 de noviembre de 1919 —o sea ayer— un grupo de caballeros argentinos y extranjeros con el entusiasta apoyo de los miembros del Rotary Club de Montevideo fundaron en el Jockey Club, el Rotary Club de Buenos Aires. Han transcurrido 92 años desde ese momento histórico. La historia de nuestro Club avala el éxito de aquella decisión que ha superado con creces cualquier expectativa que se haya tenido en sus horas iniciales. Las sucesivas comisiones directivas cuidaron con gran celo que los socios estuvieran a la altura de los requerimientos de Rotary. Esto es un logro importantísimo que es uno de los pilares del éxito del Rotary y de su supervivencia. En Rotary estuvieron y están mucha de la gente más representativa de la ciudad y del país”. (Juan José Guaresti (n), 2011)

Gracias a nuestro consocio Carlos I. Fiks, el club donó a la Escuela N° 33 “Santa Cecilia” para niños con discapacidad visual, varios elementos para su taller de música: un teclado de cinco octavas, un bongó; una flauta dulce y otra melódica; un redoblante; una caja peruana; un metalófono cromático y palillos.

Buenos Aires, 22 de noviembre de 2011. Estimados amigos del Rotary Club de Buenos Aires: Hoy, en el día de la música y de la patrona de nuestra escuela "Santa Cecilia" les expresamos nuestro más profundo agradecimiento por la importante donación que nos hicieron. Felicitamos al Rotary Club de Buenos Aires por el testimonio de solidaridad que siempre manifiestan y los invitamos a visitarnos en el momento que decidan. María Cecilia Fernández.  
Directora

En diciembre se agasajó a los estudiantes secundarios egresados ese año y que habían sido becados por el club. Todos recibieron

consejos para su futuro profesional y lapiceras con su nombre y el emblema del club.

Al concluir ese año la Junta agradeció a numerosas entidades y socios que contribuyeron con sus aportes a las actividades benéficas del club: la Asociación Médica Argentina, la Asociación de Bancos Argentinos, la Fundación Bunge & Born, el Mercado, la Caja y el Banco de Valores; Ricardo Giacchino, Horacio Giménez Zapiola, Manuel Ricardo Sacerdote, Daniel Charles, Roberto Porro Toyos, Gustavo Deutsch, Jorge Grinpelc, y Marcos Pejacsevich (en memoria de su padre el conde Emérico Teodoro Pedro Melchor María Pejacsevich).

A raíz de una invitación del Consejo de Educación de Koshigaya (Japón) y del Grupo de Investigación Educativa de maestros de esa ciudad, a través del club rotario de Koshigaya South, para participar de una muestra internacional de obras de arte realizadas por alumnos de 12 años, el club interesó, a través del Comité de Actividades Pro Juventud presidido por Juan Carlos Kalhat, a las escuelas N° 4 José Manuel Estrada; N° 6 French y Berutti y N° 9 Familia Cabezón, para que sus alumnos presentaran sus obras pictóricas. Treinta de ellas se expusieron del 2 al 8 de noviembre de ese año, conjuntamente con obras de niños de otros países.

El 4 de julio se produjo el cambio de autoridades. Al asumir como presidente don Alberto Cappagli dijo:

“El honor que significa presidir este grupo de amigos me obliga a asumir la gran responsabilidad de continuar la tarea de los destacados presidentes que, a lo largo de casi 93 años, me han precedido en el cargo. Asumo esta responsabilidad acompañado por los calificados socios que integran la junta directiva y con la seguridad de que contaremos con el consejo experimentado de quienes ya han ocupado cargos directivos en el club”.

Don Alberto, especialista en derecho marítimo, aeronáutico y seguros, fue socio del estudio creado por don Jorge O'Farrell entre 1991 y 2007. Egresó como abogado de la Universidad de Buenos

Aires en 1966 y obtuvo un diploma en derecho comparado de la Facultad Internacional para la Enseñanza del Derecho Comparado de Estrasburgo en 1967. En 2014 recibió el título de doctor en Ciencias Jurídicas de la Universidad Católica Argentina. Fue profesor titular de Derecho de la Navegación y Derecho Aeronáutico en la Universidad del Museo Social Argentino y profesor adjunto de Derecho de la Navegación en la Universidad de Buenos Aires. Publicó numerosos trabajos y dictó varias conferencias sobre temas de su especialidad. Ha sido miembro titular del Comité Marítimo Internacional (Amberes), vicepresidente del Instituto Iberoamericano de Derecho Marítimo y presidente de la Asociación Argentina de Derecho Marítimo. Fue miembro fundador de la Sección de Derecho de la Navegación del Instituto de Derecho Empresarial de la Academia Nacional de Derecho y Ciencias Sociales de Buenos Aires.

El 15 de agosto se realizó la Fiesta de los Lauros, el tradicional acto de entrega de las distinciones anuales que otorga el club. La Rueda Rotaria correspondió a la Fundación Leer; el Sol de Plata fue entregado a La Scala de San Telmo y los Laureles de Plata a la Personalidad del Año se entregaron a Monseñor Héctor Aguer y a Martha Noguera.

Durante ese ejercicio se donó material reciclable a la Fundación Hospital de Pediatría “Prof. Dr. Juan P. Garrahan”, para ser transformado en recursos para solventar sus tareas.

En diciembre de 2012 finalizaron sus estudios secundarios seis alumnos becados por el club, que luego iniciarían carreras universitarias. En diciembre fueron recibidos por el presidente Alberto C. Cappagli y los consocios Federico Eijo, Gustavo Piantoni y Juan Carlos Kalhat. Como recuerdo de los años que fueron becarios, el club les obsequió lapiceras grabadas con sus nombres y el escudo del club.

Ese mismo mes, para otorgar las becas para alumnos primarios correspondientes a 2013, los socios de los Comités de Actividades pro Juventud y de Becas, Premios y Préstamos a Estudiantes visitaron las diez escuelas auspiciadas por el club para entrevistar

a los posibles becarios y a sus padres, para verificar su carencia de medios, evaluar sus núcleos familiares y la predisposición del alumno y de su entorno a continuar con sus estudios. En ese período el club administró 73 becas de educación primaria.

Como en años anteriores, también se ofrecieron becas universitarias a alumnos secundarios gracias a un convenio con la Universidad Argentina de la Empresa que preveía el otorgamiento de 10 becas para estudiar en esa casa de altos estudios. El club asesoró a los posibles becarios con respecto a la documentación necesaria.

El presidente de Rotary Internacional, Sakuji Tanaka, visitó el club el 25 de febrero: “nuestro lema es la paz a través del servicio, porque cuando prestamos servicio ayudamos a construir la paz. La paz es más que una palabra. Es una idea. Es lo que ocurre cuando prestamos servicio a los demás y eso se convierte en nuestro modo de vida”.

Al ser elegido el cardenal Jorge Bergoglio como papa el 13 de marzo de ese año, el club manifestó su alegría por la elección de quien fuera designado socio honorario en 1999 y recibiera el Laurel de Plata como personalidad del año en 2005.

El 18 de abril se entregaron cinco sillas de ruedas al Hospital de Clínicas. El proyecto se había originado en una iniciativa de la Fundación del Hospital de Clínicas y fue concretado con fondos de nuestro club, del distrito y de La Fundación Rotaria. Del mismo modo se contribuyó con la Campaña de Prevención de la Muerte Súbita, para entrenar al público en resucitación cardiopulmonar y equipar con desfibriladores los sitios de concurrencia masiva.

El 29 de mayo nuestro consocio Roberto Iérmoli al disertar sobre la primera transfusión mundial de sangre, realizada en la Argentina en 1914 por don Luis Agote, dijo que éste “no solo no patentó el procedimiento sino que solicitó a la cancillería argentina que lo hiciera público para salvar vidas durante la

guerra. El doctor Agote fue realmente un benefactor de la humanidad”.

El 5 y 6 de junio el presidente Alberto C. Cappagli fue invitado al Rotary Club de Asunción para recordar el Tratado de Paz del Chaco Boreal. La visita incluyó encuentros con el presidente de la República del Paraguay y el intendente de Asunción. Al hablar ante los socios del club asunceño, el presidente Cappagli dijo:

“Me conmueve –me conmueve profundamente– estar hoy aquí, ante los hijos y nietos de los hombres que se enfrentaron, sufrieron y murieron, luchado por sus respectivos países. Hoy la humanidad aún es incapaz de solucionar pacíficamente sus diferencias. No tengo dudas de que la búsqueda de la paz es el más importante objetivo de Rotary. Cuando no impera la paz, los demás objetivos rotarios son irrealizables. La conducta que tuvieron los nobles y sacrificados rotarios durante la Guerra del Chaco, debe inspirarnos a todos”.

En julio de 2013 asumió la presidencia del club don Emilio Dumais (n. 1944). Luego de un paso breve por empresas aseguradoras, don Emilio se especializó en sistemas privados de salud y trabajó en Medicus SA y Qualitas SA, las mayores empresas de medicina prepaga del país, y en las que ocupó los más altos cargos directivos. Fue además secretario de la Asociación de Empresas de Medicina Prepaga y miembro del consejo consultivo de Junior Achievement Argentina.

Con motivo del 94º aniversario del club, el 13 de noviembre, don Luis Giay, ex presidente de Rotary Internacional, definió la llegada de Rotary a la Argentina como un hecho de conmoción social. Citó al ex presidente Jorge Mitre, que había dicho que “si nuestras convicciones son firmes, entonces nuestra idea seguirá adelante”. Destacó que “el club de Buenos Aires mantiene el idealismo de Paul Harris en estado puro”, caracterizado, entre otras cosas, por “la creatividad y capacidad de innovar”, que a esa altura de su historia era ya “un líder mundial” en el mundo

rotario, y que lo había logrado porque “muchacha gente ha puesto su dedicación, su esfuerzo y su corazón”.

Como consecuencia del convenio celebrado en 2012 con Arrhythmia Alliance Argentina se decidió constituir un fondo común para adquirir marcapasos a ser implantados en pacientes carenciados en el Centro de Tratamiento de la Enfermedad de Chagas, de Santiago del Estero. En un año, ya se habían implantado cuatro marcapasos a cargo del club y en los meses siguientes se implantarían otros cuatro equipos.

Entre marzo y diciembre de 2013 el Capítulo de Médicos Rotarios se reunió mensualmente y organizó varias actividades: la actualización permanente de la página web con novedades médicas de interés para los socios; en conjunto con la Academia Nacional de Medicina, una charla abierta a la comunidad por el Dr. Abel Albino sobre desnutrición infantil (que tuvo más de 400 asistentes) y varias mini disertaciones durante los almuerzos de los miércoles sobre temas de interés común, como la epidemia de gripe, el calendario de vacunaciones, etc.

Nuestro club acompañó al Rotary Club de Catedral al Sur en un proyecto para beneficiar a niños del Hospital Dr. Ricardo Gutiérrez. Varios consocios, como Eduardo A. Rousseau, Juan José Guaresti (n) y Jorge Grinpelc, trabajaron para lograr la aprobación de una subvención de La Fundación Rotaria a ese efecto.

El miércoles 2 de julio, antes del cambio de autoridades en el que Alberto Bieule asumiría la presidencia del club, se entregaron la Rueda Rotaria a la Asociación Conciencia; el Sol de Plata a la Fundación Cultural Coliseum y los Laureles de Plata a la Personalidad del Año” al rabino Abraham Skorka, a Miriam H. S. de Bagó, al presbítero José María Di Paola y a Daniel Dessen (h).

El nuevo presidente del club, don Alberto Bieule, era martillero y corredor público, matriculado desde 1960. En 1970 comenzó su actividad de rematador judicial. Tuvo a su cargo importantes subastas de empresas en quiebra y ejecuciones hipotecarias por

cuenta de bancos de primera línea y gran cantidad de estudios jurídicos. Hasta 1995 se dedicó a la actividad inmobiliaria en Adrogué para concentrarse en sus oficinas en Buenos Aires. Desde 1993 a 2001, por concurso de antecedentes, fue contratado por el Gobierno Nacional para el asesoramiento y la venta de bienes del estado por cuenta y orden del Ministerio de Economía mediante licitaciones públicas. Fue presidente de la Corporación de Rematadores y Corredores Inmobiliarios por tres períodos y del capítulo argentino de la Federación Internacional de Actividades Inmobiliarias.

Durante 2014 se completó la ejecución de la subvención obtenida para la campaña de prevención de la muerte súbita, al adquirirse una partida de maniqués para resucitación cardiopulmonar y dictar cursos sobre esa disciplina. Según el informe final del proyecto, éste alcanzó los 21.500 dólares.

Cuando el 12 de noviembre nuestro club cumplió sus 95 años, nuestro consocio Fortunato Benaim planteó qué significaba ser rotario: amistad y servicio en dos áreas, la educación y la salud. Dio como ejemplos la formación de maestros, la tarea de ADARBA en favor de los estudiantes becados, la obra del capítulo médico del club y la prueba cuádruple.

“Soy veinte días mayor que el club” (Fortunato Benaim, 2014)

Como ya era habitual, en las oficinas del club se agasajaron a los alumnos becados que terminaron sus estudios secundarios a fines de 2014. Durante la reunión, los jóvenes contaron sus proyectos y agradecieron haber compartido el estímulo que significó el apoyo de las becas de nuestro club. Se les entregaron de recuerdo lapiceras grabadas con su nombre y el distintivo rotario.

En 2014, 112 alumnos secundarios estaban becados por el club: 28 de primer año, 23 de segundo; 17 alumnos en tercero; en cuarto año, 16; 26 en quinto y 2 alumnos en sexto año (en escuelas técnicas del Estado). Las instituciones que patrocinaron dichas becas fueron la Fundación Bunge y Born, 12 de ellas; la Asociación de Bancos Argentinos y la Asociación Médica

Argentina, con dos becas cada una; el comité de Obra Rotaria del club, 11 becas; a cargo de de socios, 55 becas; a cargo del club, otras 30. El boletín de cada becario fue supervisado trimestralmente, y se los convocó a una reunión junto con su madre cuando se verificó que su nivel denotaba poca aplicación al estudio. En las entrevistas se analizaron los problemas del alumno; en la mayoría de los casos se sugirió tomar cursos de recuperación organizados por el Ministerio de Educación de la Ciudad.

En ese mismo año nuestro Rotaract contaba con 23 socios, algunos de ellos estudiantes universitarios provenientes de Alemania, Bolivia, Honduras y México y cuyos padres, en su mayoría, son rotarios. El Rotaract difunde sus actividades a través de las redes sociales, para dar a conocer sus proyectos y actividades y conectarse con otros clubes similares en el mundo. El grupo llevaba a cabo los siguientes emprendimientos:

- a) Entrega de libros y material didáctico a la Escuela Carlos Saavedra Lamas, de Monte Grande, Buenos Aires, cuyos alumnos provienen de familias carenciadas;
- b) Organización del proyecto “Trenzando voluntades, cambiemos pelos por sonrisas”, que consiste en donar cabello a la fundación “Lanitas de Luz”, de Mar del Plata, para la confección de pelucas para pacientes oncológicos;
- c) Participación como voluntarios en la realización de tareas administrativas para la Fundación Leer y en el lanzamiento de la Maratón Nacional de Lectura en septiembre, en la que participan más de cuatro millones de alumnos de escuelas primarias de todo el país.
- d) Colaboración en la campaña “Ecoladrillos” en Monte Grande, para construir un quincho para la comunidad del lugar con herramientas caseras y ladrillos confeccionados con botellas plásticas rellenas con materiales no reciclables;

e) Confección de bolsas de dormir con materiales plásticos reciclados para personas en situación de calle, con una máquina selladora recientemente adquirida;

f) Junto al Rotaract Club de Montserrat, ayuda a una escuela de Urdampilleta para construir juegos para el parque escolar mediante una donación de Sancor Seguros de la que nuestro club fue el garante; y

g) Participación en un programa radial que difunde la acción solidaria de Rotary en el que el Rotaract Club de Buenos Aires tiene un espacio para divulgar sus proyectos.

El 4 de marzo de 2015, con la presencia del presidente de Rotary Internacional Gary Huang, el club, en conjunto con el distrito 4480 de Brasil y la colaboración de La Fundación Rotaria, entregó al Centro de Investigaciones Endocrinológicas (CEDIE) del Hospital de Niños “Dr. Ricardo Gutiérrez”, un equipo de alta tecnología para permitir a los médicos de ese centro procesar muestras de análisis de niños con problemas endocrinológicos y obtener información genética de gran precisión para el tratamiento de sus pacientes. Y con la asistencia de la empresa IBM se concretó la donación de un equipo electrónico a la escuela pública secundaria técnica “República Francesa”.

Durante el transcurso de la reunión del 20 de mayo, don Fortunato Benaim presentó a un nuevo beneficiario de la Beca Interna de Investigación EGD César A. Tognoni 2015, el joven profesional Federico Huaman Ríos.

“Debo decir con toda humildad que durante mi presidencia solamente falté a un almuerzo: cuando tuve que viajar a Río de Janeiro para la entrega del Premio Ríos Fraternos. Me sentía tan honrado de presidir el club que entendí que no podía faltar” (Alberto Bieule, 2019)

El 24 de junio se realizó la Fiesta de los Lauros. La Rueda Rotaria correspondió a la Fundación OSDE; el Sol de Plata a la Academia Bach de Buenos Aires y los Laureles de Plata a la Personalidad

del Año a Gabriel Rabinovich, Marcelo Longobardi, Norma Aleandro y Horacio Lavandera.

Ese mismo día, y tal como se realizaba desde hacía varios años, el club celebró un convenio anual con IBM Argentina SA para concretar una donación de equipos electrónicos a la Escuela Técnica República Francesa, de la ciudad de Buenos Aires. Ese convenio fue un eslabón más en la larga vinculación del club con esa empresa, cuyas máximas autoridades siempre integraron nuestra nómina de socios.

Durante la presidencia de don Alberto Bieule disertaron cuarenta y tres personalidades en los almuerzos del club, que cubrieron materias y cuestiones tan disímiles como la economía, la medicina, la política nacional, la música y temas religiosos, educativos, jurídicos e institucionales. Entre ellos, Javier González Fraga (“Desafíos económicos y políticos de corto y largo plazo”), Abel Posse (“Argentina en la crisis cultural de Occidente”); Marcos Aguinis (“Reflexiones sobre la actualidad”); el rabino Abraham Skorka (“El poder del diálogo”); Alejandro Fargosi (“La justicia como constructora del futuro”), Santiago Kovadloff, Daniel Sabsay, Orlando Ferreres, Andrés Cisneros, etc.

En julio de 2015 asumió como nuevo presidente don Norberto Palacios Bacqué (n. 1938), abogado egresado de la Universidad de Buenos Aires en 1967. Allí se desempeñó como profesor de Derecho Tributario entre 1976 y 1981. Fue profesor de Procedimiento Tributario para Abogados en la Universidad Notarial Argentina entre 1994 y 1995 y en la Universidad de Buenos Aires de 1977 a 1980. Fue presidente de la Comisión de Derecho Tributario y Aduanero del Colegio de Abogados entre 1991 y 1993. Se ocupó de asuntos tributarios de grandes empresas industriales, mientras al mismo tiempo desempeñó una gran actividad como responsable de los vínculos de nuestro club con los restantes clubes rotarios del distrito.

El 15 de octubre don Norberto descubrió una placa en la sede del Regimiento de Granaderos a Caballo General San Martín, (donde

fuera recibido por su Jefe, el coronel Diego López Blanco) como recuerdo del 200° aniversario de la fundación de ese cuerpo por el Padre de la Patria.

Como en los últimos años, el 16 de diciembre de 2015 fueron recibidos en la sede los veintitrés becarios que terminaron sus estudios secundarios. Durante la reunión, los jóvenes contaron sus proyectos y compartieron el estímulo que significaron las becas de nuestro club. Se les entregó de recuerdo lapiceras grabadas con sus nombres y el distintivo rotario.

El Capítulo de Médicos Rotarios realizó su reunión pública anual en el Colegio St. Catherine sobre drogadicción. Entre los disertantes hubo jóvenes socios del Rotaract Club de Buenos Aires que se lucieron en su presentación. Además se comenzó a elaborar un proyecto de cirugía de los trastornos máxilo-faciales y a organizar la reunión pública anual de 2016 sobre trastornos de la obesidad y su tratamiento.

En el Palacio Paz, al cumplirse los 50 años de ADARBA (a la sazón presidida por Graciela González de Chehtman) se realizó el 12 de mayo de 2016 una comida en beneficio de sus actividades educativas. Muchos socios del club e invitados acompañaron a las damas y se logró recaudar fondos para becas y varios otros proyectos.

Ese mismo mes el club donó un equipo Ecodoppler cardíaco al Instituto de Investigaciones Cardíacas “Prof. Dr. Alberto C. Taquini”, gracias a una subvención de La Fundación Rotaria. En el acto respectivo, el 23 de junio, participaron nuestro consocio José Milei, director del Instituto; nuestro presidente don Norberto Palacios Bacqué y don Jorge Grinpelc, presidente del comité de La Fundación Rotaria del club. Don José Milei reseñó la historia del Instituto y recordó la figura de Alberto C. Taquini en su doble perfil de investigador médico y ex presidente del club.

La Fiesta de los Lauros de 2016 se realizó el 29 de junio. En lugar de hacérsela en el Plaza Hotel, cerrado por refacciones, el acto se llevó a cabo en el Sheraton Libertador Hotel. La Rueda Rotaria

correspondió a la Fundación San Carlos; el Sol de Plata a la Orquesta Filarmónica de Buenos Aires y los Laureles de Plata a la Personalidad del Año se entregaron a Luis M. de la Fuente, Alfredo Leuco, Bernardo Kosacoff y Hermenegildo Sabat.

El bicentenario de la Independencia Nacional fue celebrado el 6 de julio mediante una serie de actos que incluyó la colocación de una ofrenda floral en el Monumento al Gral. San Martín, con la participación de la fanfarria del Regimiento de Granaderos a Caballo y un mensaje del presidente de la Academia Nacional de la Historia, Roberto Cortés Conde. Los participantes recibieron cintas argentinas y reproducciones del Acta de la Independencia.

Antes del almuerzo previsto, y luego de cantarse el himno nacional, interpretado al piano por la concertista Martha Noguera, se leyó un documento elaborado por el ex presidente Gregorio Badeni, como testimonio y en adhesión al bicentenario de la independencia.

Durante el mismo almuerzo se produjo el cambio de autoridades del club y asumió la presidencia don Eduardo Milberg. La reunión terminó con un recital de piano y un brindis ofrecido por el nuevo presidente del club.

Don Eduardo, abogado egresado de la Universidad Católica Argentina en 1969, era profesor titular de derecho comercial en esa casa de estudios, en las Universidades de Buenos Aires (desde 1975) y de Belgrano (a partir de 1976). Fue juez nacional de comercio entre 1976 y 1984 e integró la Cámara de Apelaciones en lo Comercial hasta 1985.

Lamentablemente, a poco de asumir la presidencia, debió pedir licencia por razones de salud. No volvió a ejercer su cargo, que fue desempeñado por el resto del período por don Carlos Haehnel, vicepresidente primero.

Don Carlos (n. 1948) es contador público, egresado de la Universidad de Buenos Aires en 1972. Se dedicó al ejercicio de su profesión desde 1980. En 1984 se incorporó como socio al Estudio Ruival, Ottone & Asociados, miembro argentino de

Touche Ross. A partir de 1990 fue socio de Deloitte y director de su departamento de impuestos entre 1995 y 2000, cuando fue designado presidente y principal funcionario ejecutivo de Deloitte Argentina. En 2005 pasó a ser el principal ejecutivo de Deloitte en América Latina y en 2007, miembro del directorio de Deloitte Touche Tohmatsu. Fue presidente de la Fundación Deloitte; profesor de Teoría y Técnica Impositiva II en la Universidad Católica de La Plata, de Teoría y Técnica Impositiva I y de la carrera de posgrado en Tributación de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires. Recibió los premios “Empresario del Año Security” en 2007, en el rubro Servicios Profesionales y el “Referente de la Humanidad” en 2009, otorgado por la Fundación Internacional de Jóvenes Líderes.

El 14 de diciembre la Junta Directiva entregó un presente a nuestro colaborador Gonzalo San Martín con motivo de cumplir 25 años de servicio en el club. Gonzalo continuó con la tradición de la larga permanencia de los empleados al servicio de nuestra institución. La entrega fue acompañada de unas cálidas palabras del vicepresidente en ejercicio y un efusivo aplauso. Una situación similar se vivirá menos de dos meses más tarde, cuando el 22 de febrero el secretario honorario Esteban Carcavallo felicitó en nombre de la Junta Directiva al gerente del club, don Miguel Bogado, por haber cumplido 50 años ininterrumpidos de servicio y destacó su actividad en beneficio de nuestra institución.

Por primera vez en la historia del club, en enero de 2017, la Junta Directiva resolvió admitir que durante enero y febrero se pudiera asistir a los almuerzos sin corbata. La medida trajo a la memoria la estampa del querido consocio don Jorge Kalledey, que hasta su muerte, pocos años atrás, asistía a los almuerzos del club con saco, chaleco, un clavel rojo en el ojal... ¡y polainas y bastón!

Entre las disertaciones notables del período figura la del consocio Diego Bunge, del 1 de febrero, que tuvo como título “El problema de la justicia y sus soluciones”, motivada por su grado de deterioro y la consecuente insatisfacción social por su mal funcionamiento, como el mismo orador lo describió. Otra fue la

del Dr. Gastón Vigo, de la Fundación CONIN, el 15 de marzo, quien, al hablar sobre “Un cóctel preocupante: cerebros dañados, problemas educativos y delincuencia”, dijo que “en Chile un chico en sus cuatro primeros años de escuela primaria ya tuvo más horas de clase que un niño argentino durante todo el colegio primario”. Una tercera, la de 17 de mayo, del neurólogo Facundo Manes, que disertó sobre “El valor del conocimiento”.

Nuestro ex presidente Eduardo Santamarina convocó a los socios del club y presidió el acto en el que la Legislatura de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires declaró “Personalidad destacada en el ámbito de las ciencias médicas” a nuestro consocio Dr. Elías Hurtado Hoyo. El acto oficial se realizó el 17 de abril de 2017 en el Palacio Legislativo.

En 2017, por primera vez, la Fiesta de los Lauros se realizó en el magnífico Salón Dorado del Palacio Legislativo de la ciudad, el 27 de junio. La Rueda Rotaria fue entregada a la Fundación Margarita Barrientos – Comedor Los Piletos. El Sol de Plata a la Bienal de Escultura del Chaco – Fundación Urunday y con los Laureles de Plata a la Personalidad del Año fueron distinguidos Oscar Martínez, Eduardo A. Sadous, Jorge Fernández Díaz, Virginia Tola y Alberto Manguel.

Un nuevo período presidencial se inició el 5 de julio de 2017 cuando el vicepresidente 1° en ejercicio de la presidencia, Carlos Haehnel colocó la medalla presidencial a don Luis Ovsejevich (n. 1941).

El nuevo presidente es abogado por la Universidad de Buenos Aires (1960) y cursó el doctorado en la Universidad Nacional de La Plata; obtuvo el Diploma de Derecho Comparado de la Faculté Internationale pour l’Enseignement du Droit Comparé (Estrasburgo, 1965, 1967 y 1970). Fue profesor en las Facultades de Derecho y de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires y en la Universidad de Morón. Publicó varios trabajos jurídicos (*Legítima*, 1963; *Mercado común* (1964); *El consentimiento* (1971), etc. Fue director *ad honorem* del teatro Colón (1998-1999) y desde 1980 preside la Fundación Konex,

que a través de jurados independientes, premia todas las ramas del quehacer nacional. En 2005 abrió la Ciudad Cultural Konex, un espacio cultural multidisciplinario. Ha recibido varios premios y distinciones, incluyendo el Sol de Plata de nuestro club en 2004.

Don Luis introdujo varias novedades: organizó las conferencias semanales sobre ejes temáticos; admitió el ingreso de periodistas a los almuerzos (para lograr mayor difusión pública de la tribuna de nuestro club); permitió formular preguntas a los oradores; incorporó a la periodista Clara Mariño para coordinar el ciclo de oradores y efectuar esas preguntas y permitió que empresas y entidades públicas y privadas actuaran como patrocinantes de los ciclos de conferencias, lo que mejoró la situación financiera del club.

En el primero de esos ciclos disertaron el político radical Ernesto Sanz, ex senador por la provincia de Mendoza e integrante del Consejo de la Magistratura, el periodista y consultor político Ignacio Zuleta; el politólogo José Nun (ex Secretario de Cultura de la Nación); la dirigente radical Margarita Stolbizer; el ex ministro y ex embajador Martín Lousteau, el periodista, escritor y académico de letras Jorge Fernández Díaz y el doctor Alberto Abad, quien había dejado la titularidad de la Agencia Federal de Ingresos Públicos pocas semanas antes.

Los ex ministros Domingo Cavallo y Gustavo Beliz, el senador Miguel Angel Pichetto; el analista político Rosendo Fraga; los ministros Rogelio Frigerio y Jorge Triaca; el diputado Mario Negri, el juez federal Claudio Bonadío, el periodista Ceferino Reato y la vicepresidente de la Nación, Gabriela Micchetti fueron otros oradores del ciclo.

"En 2019, cuando Mauricio Macri complete este mandato, será el primer presidente civil no peronista en hacerlo desde que nació el peronismo". Ceferino Reato, 5 de diciembre de 2018. En esos momentos, nuestro club estará celebrando su primer centenario.

Gracias a nuestro socio Javier Sánchez de la Puente, el 28 de marzo de 2018 tuvimos la oportunidad de escuchar en persona al coronel Geoffrey Cardozo, protagonista indiscutido de una

historia que encarna los valores de nuestro club: en junio de 1982 Cardozo, entonces de 32 años, fue enviado a las Islas Malvinas después de la rendición argentina para supervisar la disciplina de las tropas tras la guerra y porque hablaba bien español. Llegó sin conocer lo que el destino le tenía deparado: encontrar, intentar identificar y enterrar los cuerpos de jóvenes soldados argentinos en el Cementerio de Darwin, creado por él. A 36 años de aquel histórico momento, el coronel Cardozo regresó a nuestro país para acompañar en un emotivo viaje a las islas a los parientes de los héroes caídos. Se escuchó así el emotivo relato del encuentro de éstos con las tumbas de sus soldados, que ya no son solo conocidos por Dios. Esa reunión del club estuvo teñida por la emoción.

“Antes del almuerzo, acompañé al coronel Cardozo al Congreso Nacional, donde fue homenajeado. El acto se prolongó más de lo debido, por lo que se hizo muy tarde. Le propuse a Cardozo no tomar un taxi sino llevarlo al club en mi motocicleta. Aceptó y así lo hicimos. Cruzamos la ciudad a toda velocidad, con el coronel de acompañante. Pudimos llegar a tiempo” (Javier Sánchez de la Puente, 2018)

Como parte de una política destinada a abrir el club hacia la comunidad internacional, desde 2017 comenzaron a incorporarse como socios honorarios a los embajadores de los países limítrofes o integrantes del “Grupo de los Veinte” acreditados en la Argentina y celebrar sus respectivas fiestas nacionales durante los almuerzos del club. Aceptaron la invitación los embajadores del Reino Unido, Mark Kent; de Francia, Pierre Henri Guignard; de Suiza, Hanspeter Mock y luego su sucesor Heinrich Schellenberg; de Australia, Noel Campbell; de Uruguay, Héctor Lescano; de Chile, José Viera Gallo; de Alemania, Jürgen Christian Mertens; de Brasil, Sergio Danese; de Corea del Sur, Lim Ki Mo y de Italia, Giuseppe Manzo. Los ingresos continuaron durante la siguiente presidencia.

Durante el primer semestre de 2018, el ciclo de conferencias volvió a incluir destacados protagonistas de la vida política y económica del país como el Jefe de Gabinete, Lic. Marcos Peña; los gobernadores de Mendoza, Buenos Aires y Salta (Alfredo

Cornejo, María Eugenia Vidal y Juan Manuel Urtubey, respectivamente) y los ministros de Relaciones Exteriores y de Seguridad, Jorge Faurie y Patricia Bullrich. El nivel de los expositores y el contenido de sus disertaciones atrajeron la atención de los medios periodísticos sobre nuestra tribuna.

El club participó de un concurso regional de imagen pública con otros clubes rotarios y obtuvo el primer premio en la categoría “Difusión” por sus ciclos de conferencias, que tuvieron amplia difusión en los medios de prensa nacionales. A dicho concurso se presentaron 165 proyectos de 17 distritos de la Argentina, Uruguay, Chile, Paraguay, Bolivia, Perú y Ecuador. El premio fue entregado al club en la persona de don Luis Ovsejevich el 16 de mayo.

El Capítulo de Médicos organizó su reunión anual de 2017 el 17 de mayo, en la que ocupó la tribuna el doctor Abel Albino, presidente de la Fundación CONIN y Premio Trasandino de 2016. El título de su disertación fue “Cinco pasos para una gran nación”.

.La Junta Directiva decidió reconocer a seis personas que se destacaron en el período 2017–2018 por su labor en favor del club. El Premio a la Vocación Rotaria se entregó a los consocios Gustavo Criscuolo, Jorge Grinpelc y Juan Llamazares y la distinción Estímulo a la Labor Rotaria, al socio Federico Careno, incorporado poco tiempo antes. Las periodistas Clara Mariño y Analía Argento recibieron reconocimientos por su labor y su colaboración en la difusión de la actividad del club, respectivamente.

Por primera vez, el club obtuvo fondos del programa de mecenazgo del Ministerio de Cultura de la Ciudad de Buenos Aires para llevar adelante un proyecto presentado en 2017. El Consejo de Promoción Cultural otorgó \$ 300.000 para organizar un concurso de ensayos sobre temas vinculados con los barrios de emergencia de la ciudad y fomentar la reflexión sobre la situación social existente en algunos barrios de la ciudad. Los ensayos ganadores se publicarán y constituirán un aporte significativo a la

bibliografía sobre la materia. El jurado que evaluará los ensayos fue integrado por los consocios Eduardo Conesa, José Siaba Serrate y Carlos Haehnel.

El 18 de junio fueron plantados en el predio de la Facultad de Ciencias Veterinarias de la Universidad de Buenos Aires ciento cincuenta árboles nativos donados por el club, en cumplimiento del objetivo fijado por el presidente de Rotary Internacional, Ian Riseley, de plantar un árbol por cada rotario. De este modo el club se sumó a los esfuerzos para reconstruir las comunidades vegetales originarias de la región. Nuestros socios Francisco Castex (secretario honorario durante el período 2017-2018), Juan Llamazares y Francisco Erize ayudaron a concretar el proyecto.

Durante el período presidencial de don Luis Ovsejevich se apoyaron diversos proyectos en beneficio de la comunidad. Algunos se concretaron con aportes del club, individuales o en asociación con otros clubes del país y del exterior, que permitieron otorgar becas a estudiantes secundarios, asistir al Hospital de Niños Ricardo Gutiérrez, al Virreyes Rugby Club, a las fundaciones Brincar y CONIN, al Banco Rotario de Elementos Ortopédicos, a la Facultad de Ciencias Veterinarias y a varias escuelas primarias de la ciudad, se aportaron fondos al programa “Chicos que eligen cuidarse” y se otorgó la beca de estudios de postgrado Dr. César Ambrosio Tognoni. El club estableció, además, lazos de hermandad con el Rotary Club de Asunción en un acto celebrado en esa ciudad en mayo de 2018.

Durante el período 2017-2018, con la participación de 42 socios como padrinos, el club incorporó 92 nuevos miembros; de ellos, 74 activos y 18 honorarios. De ese modo se llegó a un total de 282 socios, el número más alto desde el período 1991-1992.

La Fiesta de los Lauros de 2018 volvió a realizarse en el Salón Dorado de la Legislatura porteña. La Rueda Rotaria correspondió a Solidagro; el Sol de Plata fue para el Espacio Fundación Telefónica y los Laureles de Plata a la Personalidad del Año fueron entregados a Sara Facio, Galo Soler Illia, Mariano Obarrio, Héctor “Toti” Flores, Oscar Poltronieri y Ricardo Arriazu.

En julio de 2018 asumió la presidencia el ingeniero Ubaldo Aguirre (n. 1948). El nuevo presidente se graduó con medalla de oro de la Universidad Nacional de Córdoba y obtuvo una maestría en administración de empresas de la Universidad de Columbia. Ingresó al Banco Mundial en Washington (Estados Unidos), luego fue director del Banco Nacional de Desarrollo, del Banco Central de la República Argentina, de Mercado Abierto Electrónico y presidente de la cementera Holcim (Argentina) SA. Es director de la siderúrgica Ternium SA, presidente de la Bodega Decero y miembro del Consejo de Administración de la Universidad Católica Argentina. Entre 1983 y 1987 fue representante financiero de la Argentina para Europa y el Medio Oriente con sede en Ginebra. Tuvo una importante actuación en la administración de la deuda pública externa y fue responsable de dos negociaciones con el Club de París. Fue profesor universitario y coautor de varios libros sobre temas financieros internacionales.

El nuevo presidente se propuso mantener la calidad de los oradores en los almuerzos semanales del club, dar un marco institucional a las reformas encaradas por su predecesor; incorporar socios nuevos en la dirección de las comisiones internas del club y continuar con varios programas de asistencia.

Las conferencias semanales se organizaron en dos ciclos semestrales y tuvieron gran repercusión en la prensa. El primer ciclo se denominó “Cómo pienso a la Argentina” y contó con la participación de destacados oradores; entre ellos, el Ministro de Transportes de la Nación, Lic. Guillermo Dietrich; el Presidente de la Corte Suprema de Justicia de la Nación, Dr. Carlos Rosenkrantz y varios otros altos funcionarios, destacados periodistas y analistas.

En agosto de 2018 visitó el club el presidente de Rotary Internacional quien disertó sobre los nuevos caminos emprendidos por Rotary en todo el mundo.

Del segundo ciclo de conferencias, denominado “Hacer por la Argentina”, participaron entre otros los ministros de Seguridad y de Producción de la Nación, Lic. Patricia Bullrich y Dante Sica; el

Teniente General Claudio Pasqualini, jefe del Estado Mayor del Ejército; el senador Miguel Ángel Pichetto que luego sería candidato a vicepresidente de la Nación; la periodista española Pilar Rahola y la Lic. Alicia de Arteaga quien nos deleitó con sus reflexiones sobre el arte argentino.

Durante el período 2018-2019 se continuaron incorporando como socios honorarios embajadores de países hermanos y de los integrantes de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE). Así, ingresaron el embajador del Paraguay, Dr. Julio César Vera Cáceres; el de Bélgica, Dr. Peter Maddens; el de Chile, Dr. Sergio Urrejola Monckeberg; el de Rusia, Dmitry V. Feoktistov; el de Suiza, Heinrich Schellenberg; y el de los Estados Unidos de América, Edward C. Prado. Se continuó con la política de apertura del club a la comunidad internacional y se celebraron las fiestas nacionales de los países representados por nuestros socios honorarios.

Al terminar su presidencia, el Ing. Aguirre entregó a siete consocios medallas para reconocer su destacada actividad y participación en su gestión: a Federico Carengo por su trabajo en la comisión de relaciones internacionales; a Gustavo Criscuolo por su efectiva labor de vinculación del club con otros clubes rotarios del país y del exterior; a Jorge Grinpelc por la conducción de la comisión de la Fundación Rotaria; a Guillermo Hang por su eficaz trabajo de organización de los ciclos de conferencias y convocatoria de oradores; a Juan Llamazares por su trabajo de coordinación en la preparación de este libro; a Juan Javier Negri por su trabajo como secretario honorario del Club y en la elaboración de este libro del Centenario y a Raúl Romero por su valioso asesoramiento y sugerencias para su redacción.

El Club organizó un seminario de actualización para docentes de colegios de Buenos Aires que contó con una importante presencia de educadores y directivos y fue conducido por la profesora Verónica Boix Mansilla, docente e investigadora de la Universidad de Harvard.

Gracias a la actuación de Federico Carengo, el Club tuvo una activa participación en el proyecto de restauración del Salón de Actos de la Facultad de Derecho de la Universidad de Buenos Aires y contribuyó parte de los fondos requeridos. Se continuó con el programa de entrega de desfibriladores a entidades públicas. En una emotiva ceremonia se entregó uno a la Escuela República de Chile, financiado por el club y el señor Embajador de Chile en nuestro país. Con el apoyo de nuestro consocio Oscar Cuper se entregaron 250 filtros de agua a localidades del monte santiagueño afectadas por un alto porcentaje de mortalidad infantil.

En la Fiesta de los Lauros, realizada en el Salón Dorado de la Legislatura porteña gracias a la intervención del Presidente del Ateneo Rotario Eduardo Santamarina, se entregaron la Rueda Rotaria a la Fundación Norberto Quirno, el Sol de Plata al Teatro “El Círculo” de Rosario y los Laureles de Plata al artista Leandro Erlich, al periodista Diego Cabot, a la científica Ana Elgoyhen y al economista Juan Carlos de Pablo.

De acuerdo con las normas estatutarias, junto con la elección del Ing. Aguirre como presidente se eligió también a quien lo sucedería en la presidencia en el período 2019-2020, el doctor Elías Hurtado Hoyo (n. 1937), que asumirá sus funciones cuando este libro entre en prensa. Al presidente electo tocará entonces ser partícipe de la organización y presidir los festejos de los cien años del club.

Don Elías es médico, profesor titular consulto de cirugía en la Universidad de Buenos Aires (desde 1994); ex jefe de cirugía de los hospitales Argerich, Tornú y Durand y ex director de los treinta y tres hospitales públicos de la ciudad de Buenos Aires; presidente de la Asociación Médica Argentina entre 1998 y 2015 y su presidente de honor desde esa fecha; ex vicepresidente del International College of Surgeons; doctor *honoris causa* de las Universidades de Morón y Barceló y académico correspondiente de las Academias de Ciencias Médicas de Córdoba (desde 2003) y del Paraguay (desde 2004). A partir de 1987 es miembro titular de la Academia Argentina de Cirugía y de 2007, de la de Ética

Médica. Desde 2015 es miembro asociado extranjero de la Academia Nacional de Medicina de Francia, uno de los cuatro únicos médicos argentinos en recibir semejante distinción. Don Elías es también consultor extraordinario del Ejército Argentino y del Hospital Militar Central “Cosme Argerich”.

Este libro es parte del esfuerzo para que esos festejos tengan la jerarquía que corresponde a una historia centenaria que nos llena de orgullo. No es un manual de historia, ni una reseña minuciosa de todo lo ocurrido en tantos años. Es apenas un intento de recordar y resaltar algunas de las cosas que nos enorgullecen por ser socios del Rotary Club de Buenos Aires.

# APÉNDICE

## LOS PREMIOS DEL CLUB

Durante sus cien años de existencia, nuestro club ha otorgado (y continúa haciéndolo) varios premios y por distintas razones. Aquí se reseñan los que se entregan sobre la base de los valores que se identifican con los propios de la actividad rotaria.

Los premios discernidos a personalidades y entidades por sus actividades culturales, artísticas y solidarias han sido mencionados al describirse la historia del club. Sus beneficiarios están listados al final.

### I. El Premio Rioplatense Rotary Club

En 1959, sobre una idea del médico uruguayo don Camilo Fabini (1906-1990) y a propuesta del destacado jurista y entonces presidente del Rotary Club de Montevideo, don Blas Rossi Masella, se creó el “Premio Rioplatense Rotary Club” —según su nombre oficial— que, según las bases acordadas entre los clubes porteño y montevideano, se otorga anualmente.

En los años pares el premio se entrega en Montevideo a una personalidad argentina, elegida por el Rotary Club de Buenos Aires y en los impares en Buenos Aires, a un beneficiario uruguayo elegido por el Rotary Club de Montevideo.

Las ceremonias de entrega siempre han constituido una ocasión para resaltar los lazos que nos unen no sólo con el Rotary Club de Montevideo sino también los que vinculan a nuestro país con el Uruguay.

El primer premiado fue el doctor Bernardo Houssay (1887-1971), propuesto por nuestro club para recibir el galardón correspondiente a 1960. Le fue entregado el 10 de mayo de ese año.

Houssay fue bachiller a los 13 años, farmacéutico a los 17 y médico a los 23. Fundó el Instituto de Fisiología de la Facultad de Medicina en 1919 y fue su director hasta 1943. Creador de la Sociedad de Biología en 1920, publicó en 1945 el *Tratado de*

*Fisiología Humana*. Fue presidente del CONICET y de la Academia Nacional de Medicina, y reconocido con el Premio Nobel de Fisiología en 1947, dieciocho doctorados *honoris causa*, y cientos de medallas, condecoraciones y diplomas de honor de diversas instituciones y países.

En su segunda edición, el premio de 1961 fue otorgado al profesor, crítico y ensayista don Alberto Zum Felde (1887-1976), hombre de letras, poeta y ensayista.

El premio de 1962 se le entregó en Montevideo al Dr. Alberto Gainza Paz (1899-1977), director de *La Prensa* que viajó a esa ciudad acompañado por su esposa y el Dr. Bernardo Houssay, premiado en 1960. A pedido del premiado el agasajo se limitó a un homenaje al general Artigas y a un banquete en el Salón Imperio del Club Uruguayo.

En 1963 el premio correspondió al escultor José Belloni (1882-1965), autor de *La Diligencia* y el *Monumento a la Carreta* ubicadas en Montevideo.

El galardón correspondiente a 1964 fue entregado a nuestro ex presidente el Dr. Cupertino del Campo (1873-1967) en Montevideo. Una nutrida delegación lo acompañó. Don Luis Lix Klett, entonces presidente del club, recordó los extraordinarios valores del premiado en la ciencia, literatura, periodismo y bellas artes y su actuación ejemplar como presidente del club, gobernador de distrito y socio honorario.

El 19 de mayo se le entregó el Premio Rioplatense 1965 al médico uruguayo José Arias (1885-1970), hombre público y filántropo.

El correspondiente a 1966 fue entregado al Dr. Abel Sánchez Díaz (1885-1968), también ex presidente de nuestro club. El premiado, durante su estadía en Montevideo, fue designado doctor *honoris causa* de la Universidad de la República.

El premio de 1967 fue otorgado al médico uruguayo don Justo Marcelo Alonso (1886-1974), especializado en cirugía de la laringe.

La ceremonia de entrega del premio de 1968 fue diferida para que coincidiera con las bodas de oro del Rotary Club de Montevideo. Ese año se otorgó al profesor José Antonio Oría (1893-1970, crítico, periodista, historiador y filósofo, presidente de la Academia Argentina de Letras y correspondiente de la Real Academia Española). Unos días después, el premiado fue designado socio honorario de nuestro club.

El premio de 1969 se otorgó a Carlos V. Stajano (1891-1976), destacado médico cirujano uruguayo.

El 15 de diciembre, en Montevideo, el premio de 1970 fue entregado a nuestro consocio don Atilio Dell'Oro Maini (1895-1974) presentado por el presidente Rodolfo A. Fitte.

El premio de 1971 fue recibido en mayo en Buenos Aires por el ingeniero uruguayo Federico E. Capurro (1876-1979, ex ministro de Obras Públicas, presidente de la Academia Nacional de Ingeniería y senador nacional).

En 1972 el premio fue otorgado a don Eduardo B. Busso (1898-1983), eximio civilista, brillante profesor universitario y entonces Presidente de la Academia Nacional de Derecho y Ciencias Sociales, pero, “por sobre todas las cosas, merecedor del premio por su rectitud moral, su conducta cívica y su lucidez intelectual”.

El profesor uruguayo Emilio Verdesio (1892-1984), responsable de una importante labor educativa, recibió el premio de 1973.

En 1974 el premio fue entregado en Montevideo a nuestro ex presidente el ingeniero Manuel F. Castello (1893-1980).

El premio de 1975 correspondió al médico uruguayo Roberto Velasco Lombardini (1892-1984), cardiocirujano de amplia trayectoria.

Oswaldo Loudet (1889-1983) fue el galardonado de 1976. Fue socio del club (y, a partir de 1978, socio honorario). Graduado de médico en 1917, obtuvo el Premio Eduardo Wilde por su tesis "La pasión en el delito". Su labor en la ciencia y las letras fue continua y fructífera, como lo atestiguan sus numerosos libros sobre

psiquiatría, educación y formación humanística. Discípulo de Alejandro Korn, fue profesor universitario, presidente de importantes instituciones, ganador del Premio Municipal de Ensayo por su obra *Médicos argentinos*. Fundó la Sociedad Argentina de Criminología, organizó el Primer Congreso Latinoamericano de Criminología y durante más de 25 años dirigió la *Revista de Psiquiatría, Criminología y Medicina Legal*. Fue Director del Instituto Popular de Conferencias y creador y director del Instituto Libre de Segunda Enseñanza.

En 1977 el premio se otorgó al brigadier general Tydeo Larre Borges (1893-1984), precursor de la aeronáutica uruguaya.

Al año siguiente el premio fue entregado a nuestro consocio don Venancio Deulofeu (1902-1984), uno de los grandes científicos argentinos, por su extensa labor en el campo de la investigación en biología y de la enseñanza universitaria. Fue doctor en química, con estudios de posgrado en Alemania y Estados Unidos; desarrolló un método para la fabricación de insulina y presidió la Academia Nacional de Ciencias. Estuvo además entre los fundadores del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). Don Venancio fue el primer premiado nacido en el siglo XX.

El premio de 1979 se entregó al Dr. Eduardo C. Palma (1907-1994), presidente de la Academia Nacional de Medicina del Uruguay.

El doctor José Heriberto Martínez (1885-1982), presidente de la Academia Nacional de Ciencias Económicas, abogado, escritor e investigador de temas económicos, recibió el premio de 1980. Fue socio del club desde 1960. Había sido diputado provincial en Córdoba (1918-1920); ministro de hacienda de esa provincia (1925); diputado nacional entre 1920 y 1930 y desde 1932 a 1935 y luego senador nacional (1935-1943). Fue el último presidente de la Compañía Argentina de Electricidad, en 1957, y el primer presidente de SEGBA (Servicios Eléctricos del Gran Buenos Aires); presidió la Compañía Azucarera Mercedes. Fue director

de ATMA y del Banco Español del Río de la Plata y consejero de la Bolsa de Comercio de Buenos Aires.

En abril de 1981 se entregó el premio de ese año al Dr. Camilo Fabini (1906-1990), hombre de ciencia uruguayo y uno de los creadores del premio.

El correspondiente a 1982 se otorgó al doctor Luis Federico Leloir (1906-1987), “una vida dedicada por entero al estudio y la investigación científica en una de las disciplinas más específicamente dedicada al bienestar de la humanidad como es la medicina”. Fue continuador de la obra del Dr. Bernardo Houssay (primer ganador del Premio Rioplatense) y a partir de 1934 desempeñó numerosos cargos universitarios en nuestro país y en los Estados Unidos; miembro de numerosas academias, fue condecorado y premiado por varios gobiernos e instituciones, incluyendo el Premio Nobel de Química de 1970. Leloir era socio honorario del club desde 1971, y al día siguiente de la entrega del premio fue designado doctor *honoris causa* de la Facultad de Química y Farmacia de Montevideo.

El economista uruguayo profesor Enrique Iglesias (nacido en 1930) fue distinguido con el premio de 1983, entregado en mayo en presencia de varios premiados anteriores, como Luis Federico Leloir, Venancio Delofeu, Eduardo Busso y Camilo Fabini. Iglesias fue el primer presidente del Banco Central del Uruguay y en ese momento era secretario ejecutivo de la Comisión Económica para la América Latina. Fue luego canciller del Uruguay (1985-1988) y presidente del Banco Interamericano de Desarrollo (1988-2005)-

El premio de 1984 correspondió a nuestro ex presidente don Carlos E. Ottolenghi (1904-1984).

El periodista uruguayo Alejandro Raúl Fontaina D'Oliveira (1901- 2001) recibió el premio de 1985.

En abril de 1986 se entregó en Montevideo el premio de ese año al abogado, historiador, diplomático y escritor Bonifacio del Carril (1911-1994). Fue subsecretario del Interior en 1944;

canciller en 1962 y embajador ante la ONU (1965) durante los debates que llevaron a aprobar la resolución 2065 que constituyó un triunfo diplomático para el país. Fue miembro de la Academia Nacional de la Historia y tres veces presidente de la Academia de Bellas Artes. Fue el traductor de *El principito* de Antoine de Saint-Éxupéry y de *El extranjero* de Albert Camus.

El premio de 1987 se entregó a Fernando Herrera Ramos (1902-1991), fundador de la reumatología uruguaya.

Marco Aurelio Risolía (1911-1984) recibió el premio de 1988. Era graduado de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires con medalla de oro (1935). Recibió los premios Alberto Tedín Uriburu al más alto promedio y Eduardo Prayones a la mejor tesis de derecho civil. Fue profesor y decano de esa facultad y luego profesor emérito; presidente de la Academia Nacional de Derecho, Procurador del Tesoro de la Nación (1957), ministro de la Corte Suprema de Justicia (1966-1973) y miembro de numerosas asociaciones jurídicas nacionales y extranjeras. Fue condecorado por los gobiernos de Italia y Francia e invitado a dar conferencias en universidades extranjeras. Escribió numerosas obras de jurisprudencia. Había recibido el Laurel de Plata en 1973.

El premio de 1989 se entregó al Profesor Oscar Secco Ellauri (1904-1990), docente, diputado, ministro de Instrucción Pública y de Relaciones Exteriores del Uruguay.

La trigésima entrega, en 1990, correspondió a nuestro consocio y ex presidente don Horacio Rodríguez Castells (1917-2003).

En abril de 1991 recibió el premio el doctor Horacio Gutiérrez Blanco (1912-1992), destacada figura de la medicina uruguaya, exponente nacional e internacional de la gastroenterología.

El premio de 1992 se entregó al escritor Adolfo Bioy Casares (1914-1999), uno de los escritores más importantes de la Argentina y de la literatura en lengua castellana. Ya había recibido otras distinciones, como la Legión de Honor (1981), los premios Alfonso Reyes y Cervantes en 1990 y recibiría años más

tarde, en 1994, el Premio Konex de Brillante. Autor de numerosas novelas, frecuentó la literatura fantástica, los relatos y cuentos cortos y los guiones cinematográficos. Escribió también varias obras en colaboración con Jorge Luis Borges. Entre sus numerosas obras se destacan *La invención de Morel* (1940), *Plan de evasión* (1945), *Dormir al sol* (1973), *Seis problemas para don Isidro Parodi* (con Borges, 1942), etc.

El premio de 1993 se entregó a la educadora uruguaya María Eloísa García Etchegoyhen de Lorenzo (1921-1996), reconocida internacionalmente por su trabajo con personas con discapacidades.

En 1994 el premio correspondió al arquitecto y consocio Arturo Julio Dubourg (1912-2003), prolífico arquitecto, autor de los planos de muchos edificios y residencias (como el Claridge Hotel de Buenos Aires, el edificio del INDEC, el monolito del kilómetro cero en la Plaza del Congreso y más de cien casas en Punta del Este) y gran automovilista, corredor de turismo de carretera con el seudónimo Grey Rock

El investigador médico y docente uruguayo Orestes Fiandra (1921-2011) recibió el premio de 1995.

El correspondiente a 1996 fue otorgado al académico Osvaldo Fustinoni (1909-2000). Se recibió de médico con diploma de honor en la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad de Buenos Aires, de la que fue decano entre 1962 y 1966. Discípulo de otro premiado, Bernardo Houssay, el premiado fue profesor extraordinario emérito (1975), director académico del Hospital de Clínicas (1972 a 1973), presidente de la Academia Nacional de Ciencias de Buenos Aires (1989-1993), fundador de las Sociedades de Nutrición, de Gerontología y Geriatría y de Nefrología y de las revistas *Medicina* y *Geriatría*, además de autor de más de doscientos libros y trabajos de investigación científica; entre ellos, *Semiología del sistema nervioso*, del cual se publicaron más de 100.000 ejemplares. Fue Premio Konex en 2003.

El arquitecto y político uruguayo Walter Pintos Risso (1906-2003) recibió el premio de 1997

En 1998 se distinguió al profesor Carlos María Gelly y Obes (1923-2014). Abogado, historiador y escritor, fue vicerrector de la Escuela Argentina Modelo, ministro de educación (1966-1967), miembro del Instituto Nacional Sanmartiniano, miembro honorario del Instituto Nacional Belgraniano, presidente de la Comisión Nacional de la Reconquista y director del Museo Histórico Saavedra durante veintisiete años.

En 1999, el doctor Washington Beltrán (1914-2003), senador en 1958 y 1966, director del diario *El País* y presidente del Consejo Nacional de Gobierno (1965-1966) recibió el premio.

El ingeniero y ex presidente Pablo R. Gorostiaga (1924-2014) fue distinguido con el premio del año 2000.

El premio de 2001 se entregó al historiador, antropólogo y eximio folclorista uruguayo Fernando Assunção (1931-2006).

En 2002 el premio fue entregado a la señora Jeannette Arata de Erize (1922-2013), fundadora del Mozarteum Argentino y su presidenta honoraria por más de medio siglo, personalidad emérita de la cultura musical argentina. Organizó gran cantidad de conciertos y veladas musicales, algunos de ellos masivos, que congregaron a más de cien mil personas en varias oportunidades. Era madre de Francisco Erize, socio del club.

El embajador uruguayo Julio Lacarte Muró (1918-2016) recibió el premio de 2003. Se desempeñó en la Argentina, Alemania, Bolivia, la Comunidad Económica Europea, Ecuador, Estados Unidos, Japón, India y Tailandia y ante la OEA, la UCTAD y el GATT. Fue también Ministro de Industria de su país.

El premio de 2004 se entregó a nuestro consocio Pedro Simoncini (n. 1923), dueño de una larga carrera de muchos años en la televisión privada argentina. Abogado, a partir de 1961 fue director durante diez años del canal 11, cuyo slogan era “El canal de la familia”. Entre otros muchos programas, fue uno de los creadores de *El Reporter Esso*, (primer noticiero de la televisión

privada argentina). En 1978 fundó Programas Santa Clara, que produce y distribuye programas documentales, culturales y educativos y en 1994, Educable. Desde 1989 a 1993 fue director de Telefé (de la que fue uno de los fundadores); en 1992 instaló el primer canal de documentales de la televisión argentina, TV Quality. Es miembro de la Academia Nacional de Educación.

El ingeniero Alberto Ponce Delgado (1926-2015) recibió el premio de 2005. El galardonado fue presidente de la Asociación de Ingenieros del Uruguay, miembro de la Academia Nacional de Ingeniería de ese país y decano de la Facultad de Ingeniería de la Universidad de Montevideo.

El premio de 2006 fue recibido por el doctor José Claudio Escribano (n. 1937), abogado y periodista vinculado al diario *La Nación* durante más de 50 años como secretario de redacción, subdirector y director de la S.A. La Nación. Fue presidente de la Asociación de Entidades Periodísticas Argentinas y de la Academia Nacional de Periodismo de la Argentina. Recibió varias distinciones internacionales sobre periodismo y un Laurel de Plata a la Personalidad del Año en 1997.

En 2007 se entregó el premio a don Raúl E. Barbero (1917-2014), periodista y pionero de la radio y la publicidad del Uruguay.

José Domingo Ray recibió el premio en 2008. “Pepe” (1922-2018) llevaba entonces casi 35 años como socio del club, pues había ingresado en 1974..

El premio de 2009 se entregó al doctor Ricardo Pascale (n. 1942) economista, profesor universitario, ex presidente del Banco Central del Uruguay y escultor.

Fortunato Benaím (n. 1919), médico destacado a nivel internacional en el campo del cuidado de pacientes con quemaduras recibió el premio de 2010. Es miembro de número de la Academia Nacional de medicina, vicedecano de la Facultad de Ciencias para la Salud y miembro del consejo superior de la Universidad de Ciencias Empresarias y Sociales. Es Profesor

Honorario de Cirugía de la Facultad de Medicina de la Universidad de Buenos Aires y Profesor Consulto en Cirugía Reparadora de la Facultad de Medicina de la Universidad del Salvador. Es miembro honorario o correspondiente de todas las sociedades latinoamericanas y de las de los Estados Unidos y España de cirugía plástica y quemaduras.

En 2011 se entregó el premio a la actriz Concepción (“China”) Zorrilla (1922-2014).

Dijo el presidente Adalberto Barboza al entregar el premio a China Zorrilla: “El Uruguay es siempre para los argentinos, una referencia. Referencia de los afectos, del aire de libertad, del respeto por las instituciones. Pero también es una tierra de artistas, de José Enrique Rodó, de Juan, Enrique y José Luis Zorrilla de San Martín, de Juana de Ibarbourou, de Mario Benedetti, de Páez Vilaró, y de... China Zorrilla. ¡Qué honor tenerla hoy en nuestra casa! China Zorrilla es un símbolo vivo no solo de la hermandad entre argentinos y uruguayos sino de esa especie de simbiosis que se da en las ricas personalidades rioplatenses cuyo origen se confunde en la íntima relación de dos estados que forman parte imprescindible de una misma Patria Grande”.

En 2012 se entregó el premio al doctor Pedro Luis Barcia. El galardonado (doctor en letras por la Universidad Nacional de la Plata) fue profesor de literatura argentina en la Universidad Nacional de la Plata, profesor emérito de la Universidad Austral y profesor honorario de la Universidad de Montevideo; profesor en España de las maestrías en Filología Hispánica y Lexicografía Hispánica y doctor *honoris causa* de la Universidad Ricardo Palma (Perú) y de las universidades de Tucumán, Salta, Concepción del Uruguay y Morón. Era entonces presidente de la Academia Nacional de Educación y de la Academia Argentina de Letras y miembro correspondiente de la Real Academia Española, de la Academia Norteamericana de la Lengua Española, de la Academia Nacional de Letras del Uruguay y de la Academia Dominicana de Lenguas, entre otras. Fue autor de decenas de libros, algunos editados por la Academia Argentina de Letras y otros en España, Nicaragua, Buenos Aires y La Plata.

El premio de 2013 se entregó al joven sacerdote uruguayo Gonzalo Aemilius (n. 1978), licenciado en teología y profesor de epistemología en la Facultad de Teología del Uruguay. Creó un modelo de educación privada en los barrios pobres de Montevideo. El padre Aemilius ha sido la persona más joven en recibir el Premio Rioplatense hasta el momento.

El doctor Juan Ramón Aguirre Lanari (1920-2017) fue distinguido con el premio de 2014. Abogado (1946), doctor en derecho (1960), profesor de derecho constitucional en la Universidad de Buenos Aires y tres veces senador por la Provincia de Corrientes (1963, 1987 y 1989), fue ministro de relaciones exteriores entre 1982 y 1983. Fue miembro de las Academias Nacionales de Derecho y de Ciencias Morales y Políticas.

El premio de 2015 se entregó al doctor Leonardo Guzmán, destacado jurista y periodista, fue presidente del Rotary Club de Montevideo, ex ministro de Educación y Cultura, integrante del directorio del Colegio de Abogados, editorialista y director de *El Día*, colaborador del semanario *Búsqueda*, redactor de *Últimas Noticias* y columnista de *El País*.

En 2016 el premio recayó en el ingeniero Manuel A. Solanet, (n. 1940), ingeniero civil egresado de la Universidad de Buenos Aires (UBA) con estudios de posgrado en Economía y Planificación (ILPES-ONU). Fue funcionario del Consejo Nacional de Desarrollo (1963-1967) y la Dirección Nacional de Política Económica; condujo el Instituto Nacional de Planificación Económica (1977-1981) y fue Secretario de Hacienda de la Nación (1981-1982). Fue consultor internacional del Banco Mundial, presidente y fundador de INFUPA SA, dedicada a fusiones y adquisiciones en la Argentina. En 2001 fue Secretario para la Modernización del Estado. Colaborador de diversas publicaciones con artículos sobre economía, fue designado miembro de las Academias Nacionales de Ingeniería y de Ciencias Morales y Políticas. Consejero Académico de la Fundación de Investigaciones Económicas Latinoamericanas, ha

sido autor de *Economía del Transporte, Evaluación Económica de Proyectos de Inversión, El Gasto Público en la Argentina 1960-1985, Notas sobre la Guerra de Malvinas y La Hiperinflación del 89*. Fue Premio Konex en 1998.

El galardón correspondiente a 2017 se entregó al doctor Didier Opertti Badán (n. 1937), abogado, Ministro del Interior entre 1995 y 1998 y de Relaciones Exteriores entre 1998 y 2005 y presidente de la Asamblea General de las Naciones Unidas en 1998 y 1999.

En 2018 se entregó el premio a Adalberto Rodríguez Giavarini (n. 1944), economista, funcionario público, diputado y canciller de la República Argentina, Se inició como economista jefe en la Comisión Nacional de Energía Atómica (1971-1974); fue funcionario de la Sindicatura General de Empresas Públicas y a partir de 1983, Subsecretario de Presupuesto en el Ministerio de Economía hasta 1984. Luego fue Subsecretario de Producción para la Defensa (1984-1985) y Secretario de Planeamiento del Ministerio de Defensa (1986-1989). Fue electo diputado en 1995, pero poco después fue nombrado Secretario de Hacienda de la Ciudad de Buenos Aires en agosto de 1996.

Entre 1998 y 1999 representó a la ciudad de Buenos Aires ante los organismos de crédito internacionales. En 1999 fue nombrado Ministro de Relaciones Exteriores. Es miembro de las Academias Nacionales de Educación y de Ciencias Morales y Políticas. En 1998 recibió el Premio Konex en la categoría “Administradores Públicos”.

La historiadora y académica uruguaya Ana Ribeiro (n. 1955), especializada en la vida y obra de José Gervasio Artigas, recibió la distinción correspondiente al año 2019

## **II. El Premio Rotario Trasandino**

El 22 de mayo de 1985 se entregó el Premio Rotario Rioplatense, con la presencia del presidente del Rotary Club de Santiago de

Chile, Sr. Carlos Varas Vildosola. Éste mencionó que ese mismo día y a esa misma hora su club rendía homenaje a la Revolución de Mayo. Él, sin embargo, había elegido estar en Buenos Aires, “para mostrar el gran cariño de los rotarios chilenos hacia los rotarios argentinos”.

A partir de ese encuentro, surgió la idea de crear el Premio Rotario Trasandino, que comenzó a entregarse a partir de mayo de 1986, en virtud de un acuerdo firmado ese mismo año por los presidentes Hernán Acuña G., por el Rotary Club de Santiago, y Julio J. Gómez, por el nuestro.

En la reunión del 21 de mayo de 1985 se entregó, por primera vez, el Premio Rotario Trasandino. Esa vez el premio recayó en el pediatra chileno Fernando Monckeberg Barros (n. 1926), destacado especialista en nutrición y salud infantil.

En marzo de 1988 se entregó el Premio Trasandino por segunda vez: fue otorgado en Santiago al Dr. Víctor Massuh (1924-2008) con la presencia del embajador argentino y el canciller chileno. El premiado fue filósofo, profesor universitario, ensayista, ex director de la UNESCO entre 1980 y 1983 y embajador ante la UNESCO. Fue el cuarto latinoamericano y el segundo argentino (después de otro consocio, Atilio Dell’Oro Maini) en presidir el consejo de esa organización. Su trayectoria fue distinguida con la Medalla de Oro de la Orden del Mérito entregada por el Rey de España y la Medalla de Oro de la UNESCO.

El premio de 1990 (consistente en una obra plástica de nuestro consocio, el destacado escultor Gyula Kosice (1924-2016) que simbolizaba la unión entre nuestro país y Chile) al doctor Ricardo García Rodríguez (n. 1930), destacado jurisconsulto y político chileno.

En 1992 se otorgó el premio al doctor Roberto Alemann (n. 1922), abogado y economista, dos veces Ministro de Economía (1961 y 1981) y profesor de Economía Política Argentina en la Facultad de Derecho de la Universidad de Buenos Aires; intervino en las negociaciones que culminaron en 1959 con el Tratado de

Montevideo, que creó la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio.

El premio de 1994 correspondió al diplomático, político y escritor chileno Enrique Campos Menéndez (1914-2007).

El embajador argentino doctor Carlos Manuel Muñiz (1922-2007) recibió el premio de 1996. Abogado, especialista en derecho internacional, ex ministro de Relaciones Exteriores y Culto entre 1962 y 1963, durante su gestión se creó el Instituto del Servicio Exterior de la Nación. Fue embajador en Bolivia, Brasil, Estados Unidos y las Naciones Unidas. Fundó el Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales y fue miembro de la Academia Nacional de Derecho y de la Academia Nacional de Ciencias Morales.

El premio de 1998 fue otorgado al abogado chileno Arturo Fontaine Aldunate (1921-2010), escritor y periodista, embajador en la Argentina y director de *El Mercurio*.

Nuestro consocio y ex presidente Jorge O'Farrell (1915-2000) fue galardonado con el premio de 2000, por sus valiosos servicios a la comunidad. Lo recibió pocos meses antes de su muerte, en una sentida ceremonia en Santiago de Chile. Don Jorge agradeció la distinción con un discurso plagado de rimas.

El premio de 2002 fue entregado al destacado jurisconsulto chileno José Luis Cea Egaña (n. 1941), ex ministro del Tribunal Constitucional de Chile.

El doctor Ángel Miguel Centeno (1925-2006) recibió el Premio Rotario Trasandino 2004. Doctor en medicina, fue subsecretario (1958-1962) y secretario de culto (1989-1996); embajador ante la Santa Sede (1958-1961 y 1991); vicedecano de la Universidad del Salvador; director de Sanidad Escolar entre 1968 y 1973 y presidente del Instituto de Cultura Hispánica (1972-1993).

“El cardenal Antonio Samoré, hablando de nuestra frontera común, me dijo: “Son tres mil kilómetros que ustedes tienen ahí, ¿cómo puede ser que en vez de juntarlos, ellos los separen?” (Ángel Centeno, 2004).

El profesor Juan de Dios Vial Larraín (n. 1924), destacado filósofo chileno y ex rector de la Universidad de Chile, recibió el premio correspondiente al año 2006.

El premio de 2008 se entregó a Monseñor Eugenio Guasta (1927-2013), escritor, intelectual y hombre de la cultura argentina. Su discurso, referido a su infancia en Chile, fue aplaudido de pie por los presentes. Concluyó con estas palabras: “Este premio, inmerecido desde luego, que recibo en mi vejez, es también para mí un abrazo de Chile y como tal desde lo más profundo lo agradezco infinitamente”.

El premio del 2010 fue conferido al destacado hombre público chileno y rotario, profesor Marino Pizarro Pizarro (1924-2014).

En junio de 2012 se decidió entregar el premio a nuestro consocio don Eduardo Aguirre Obarrio (1923-2011), pero lamentablemente falleció poco después de ser nominado para recibirlo. Destacado especialista en derecho penal, fue secretario de justicia entre 1966 y 1970 y ministro de defensa desde 1971 a 1973. Fue profesor titular consulto de derecho penal en las Universidades de Buenos Aires y Católica Argentina y se desempeñó como presidente de la Academia Nacional de Derecho y de la Asociación de Abogados Penalistas. Presidió además la sección argentina para concretar el Código Penal Tipo Latinoamérica, integró ocho comisiones de estudios de la reforma del Código Penal. En 2006 recibió el diploma al mérito en Derecho Administrativo, Tributario y Penal de la Fundación Konex.

El cirujano dental chileno Hernán Barahona Justiniano, socio (y ex presidente) del Rotary Club de Santiago desde 1955, recibió el premio del 2014.

En 2016 el premio recayó en el médico argentino Abel Albino (n. 1946), graduado en la Universidad Nacional de Tucumán (1972), pediatra egresado de la Universidad de Chile (1974) (donde fue discípulo de Fernando Monckeberg Barros, primer receptor del Premio Trasandino) y doctor en medicina por la Universidad Nacional de Cuyo (1987). Creó la Fundación CONIN

(Cooperadora para la Nutrición Infantil) y el Instituto Minoprio Centro de Investigaciones Médicas Aplicadas. Fue *fellow* de la Fundación Ashoka de los Estados Unidos y fundador del Consejo Asesor Permanente de la Universidad Nacional de Cuyo, profesor honorario extraordinario de la Facultad de Medicina de la Universidad Católica Argentina y de la Universidad Abierta Interamericana, miembro del Comité Científico de la organización mundial “Nutrición sin Fronteras”, de Barcelona, de las academias Nacional de Educación de la Argentina, Española de Nutrición, de Ciencias Sociales de Mendoza y correspondiente de la Nacional de Medicina. Profesor Extraordinario de Pediatría de la Facultad de Medicina de la Universidad de Mendoza. Algunos de sus libros son *Reflexiones para una Argentina Posible 2012*, *Desnutrición: el mal oculto* y *Gobernar es Poblar*. Recibió numerosas distinciones nacionales e internacionales.

El premio Rotario Trasandino 2018 se entregó al cirujano chileno Jorge Rojas Zegers (n. 1947), creador de la Corporación de Ayuda al Niño Quemado.

### **III. El “Premio Universitario Rotary Club de Buenos Aires”**

Fue creado en 1990, por iniciativa de don Juan Carlos Becciù, para ser entregado anualmente a egresados de las universidades sitas en la ciudad de Buenos Aires y que se presentaran al concurso, sobre la base de las clasificaciones obtenidas y sus condiciones morales, intelectuales y personales.

Según las bases preparadas por el consocio Carlos Decurgez, el premio sería discernido por un jurado integrado por el decano de la respectiva facultad, el presidente de la Academia Nacional correspondiente a la carrera que se decidiera premiar, el presidente del Club y un socio elegido por su vinculación con la especialidad de los postulantes.

La primera entrega tuvo lugar en junio de 1991. Los distinguidos fueron el ingeniero agrónomo Abelardo de la Vega, el médico veterinario Carlos Roberto Francia, la médica Paula Beatriz

Antúnez, y el abogado Carlos Manuel Garrido, todos de la Universidad de Buenos Aires.

La segunda entrega, en junio de 1992, correspondió a Virna Sandra Almeida, de la Facultad de Medicina de la Universidad del Salvador, a Alejandro Juan Caldera, de la Facultad de Ciencias Físico-Matemáticas e Ingeniería de la Universidad Católica Argentina; Sergio Luis Schmuckler, de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires y Guillermo Hugo Goldstein, de la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales de la Universidad de Buenos Aires.

En 1993, el premio se entregó a la doctora Ana Gabriela Musso, de la Facultad de Medicina de la Universidad de Buenos Aires y al contador Alfonso González Carretto, de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Católica Argentina.

No ha vuelto a entregarse.

#### **IV. El Premio “Ríos Fraternos”**

En marzo de 2005, el presidente don Ramón Arosa anunció que nuestro club y el de Río de Janeiro instituirían un premio conjunto llamado “Ríos Fraternos”. A tal efecto una delegación de rotarios del club brasileño nos visitaría en junio de ese año, junto a una personalidad elegida por éste y que sería premiada en nuestro club. A partir de entonces se irían alternando las entregas de la distinción, del mismo modo que acontece cada dos años con el Premio Rotario Trasandino y anualmente con el Premio Rotario Rioplatense. No obstante las buenas intenciones iniciales, el otorgamiento de este premio fue suspendido a los pocos años.

La primera entrega del Premio Ríos Fraternos fue hecha en junio de 2015 a la señora Heloísa Dunshee de Abranches Sabin (1917-2016), viuda de Albert Sabin (1906-1993), quien desarrolló la vacuna de ese nombre y que permitió la derrota de la polio.

El premio de 2007 se entregó en Río de Janeiro al almirante Ramón Antonio Arosa, ex presidente de nuestro club. El premiado agradeció con estas palabras: “He dejado nacer y crecer en mí la convicción de que el mejor futuro para nuestros países

será alcanzado sumando nuestros esfuerzos, sin que nadie pierda su identidad, pero fraternalmente unidos por comunes objetivos”.

El premio del 2009 fue entregado al destacado arquitecto brasileño Mauro Ribeiro Viegas, socio del Rotary Club de Río de Janeiro desde 1955.

En marzo de 2011 se entregó el premio a nuestro consocio Luis Prudent, en Río de Janeiro. El premiado se recibió de médico en la Universidad de Buenos Aires con medalla de oro. Fue residente senior de pediatría en el Upstate University Medical Center de la Upstate University y obtuvo dos posgrados en medicina neonatal: en el Boston Children’s Hospital de la Universidad de Harvard y en el Baby’s Hospital del Columbia Presbyterian Medical Center de la Universidad de Columbia. Fue profesor asociado de pediatría en la Universidad del Estado de Pensilvania y titular de pediatría en la Universidad de Buenos Aires. Escribió más de 70 publicaciones científicas en revistas nacionales y extranjeras y fue coautor de seis libros sobre neonatología y perinatología, dos de ellos publicados en los Estados Unidos.

El premio del 2013 se entregó al doctor Carlos Henrique Carvalho de Fróes, ex presidente del Rotary Club de Río de Janeiro. Era abogado y fue presidente del Instituto de Abogados Brasileños y vicepresidente de la Corte de Arbitraje de la Cámara de Comercio Internacional de París.

La última entrega del Premio Rotario Ríos Fraternos se efectuó el 3 de junio de 2015 en Brasil al doctor Santiago Kovadloff.

El premiado, nacido en Buenos Aires, vivió en Brasil entre 1957 y 1962, donde estudió en el colegio “Dante Alighieri”, de San Pablo. Es ensayista, poeta, traductor de literatura en lengua portuguesa y autor de relatos para niños. Se graduó en filosofía en la Universidad de Buenos Aires. Es doctor *honoris causa* por la Universidad de Ciencias Empresariales y Sociales, profesor honorario de la Universidad Autónoma de Madrid y miembro del Comité Académico y Científico de la Universidad Ben Gurion del Neguev en Israel, de la Academia Argentina de Letras y

correspondiente de la Real Academia Española y vicepresidente de la Academia Nacional de Ciencias Morales y Políticas. Desde 2014 integra el Capítulo Argentino del Club de Roma. Sus obras han sido traducidas al portugués, francés, alemán, italiano y hebreo. En 1992 recibió el Primer Premio Nacional de Literatura; en 2000 el Primer Premio de Poesía de la Ciudad de Buenos Aires y en 2010, la Pluma de Honor de la Academia Argentina de Periodismo.

## **V. El “Premio Paz del Chaco”**

Los términos básicos de este premio bianual que se otorgará conjuntamente con el Rotary Cluy de Asunción (Paraguay) fueron acordados durante la presidencia de don Luis Ovsejevich, en 2018, pero aún no han sido implementados.

## **VI. El “Premio Cupertino del Campo al Mejor Compañero”**

Este premio fue creado por don Cupertino del Campo cuando fue presidente del club, en 1926.

Se entregó por primera vez el 15 de diciembre de ese año en el Colegio Nacional Mariano Moreno., Don Cupertino asistió a todas las entregas del premio hasta 1968.

Esta iniciativa responde al propósito de fomentar, desde los años de la infancia, el espíritu de compañerismo, a fin de ayudar a echar los cimientos de una conducta que, en la edad adulta, haga factible –gracias a los sentimientos de concordia, comprensión y tolerancia- una convivencia armoniosa entre los hombres y, en la última instancia, entre los pueblos.

La elección del mejor compañero se realiza en las postrimerías del curso de cada año en las secciones de séptimo grado de cada escuela pública ubicada dentro de la jurisdicción del club, mediante votación secreta y espontánea de los propios condiscípulos.

Desde septiembre de 1970 se llama “Premio Cupertino del Campo al Mejor Compañero”.

Los siguientes premios son discernidos por el club a través del Ateneo del Rotary Club de Buenos Aires, creado por iniciativa del Dr. Arturo L. López Gil en 1966, para ejercer una acción pública en beneficio de las relaciones humanas y la cultura. En ese sentido, procura enriquecer de arte, de verdad y de belleza a la comunidad, considerando que son los dones espirituales los que llenan la vida y la hacen más intensa y profundamente significativa.

## VII. La Rueda Rotaria

Distingue anualmente a la entidad o persona cuyas acciones u obras hayan significado un aporte en beneficio de las relaciones humanas y la solidaridad social.

Hasta la fecha, se ha entregado a las siguientes entidades:

Alcohólicos Anónimos de la Argentina (AAA)  
Asociación Ayuda al Ciego  
Asociación Conciencia  
Asociación Cooperadora del Hospital de Clínicas  
“José de San Martín”  
Asociación de Caballeros Argentinos de la Orden de Malta  
Asociación Educacionista “La Fraternidad” de Concepción del  
Uruguay  
Asociación para la Lucha contra la Parálisis Infantil (ALPI)  
Cáritas Buenos Aires  
Clínica “Nuestra Señora del Buen Ayre”  
Consejos de Recuperación del Incapacitado Cardíaco (CORDIC)  
Congregación de Hermanas de la Misericordia  
Consejo Argentino para las Relaciones Exteriores (CARI)  
Cooperadora de Acción Social (COAS)  
Coordinación de Instituciones Voluntarias Hospitalarias de la  
Argentina (CIVHA)  
Cruz Roja Argentina  
Damas de la Providencia, Foyer Francés y Hogar Pradère  
Diarios *La Prensa* y *La Nación*, Buenos Aires  
Dirección Argentina Filantrópico - Asistencial de Citología del  
Cáncer (DAFACC)  
Fundación Alberto J. Roemmers  
Fundación Amalia Lacroze de Fortabat

Fundación Banco de Boston  
Fundación Bunge y Born  
Fundación CONIN  
Fundación de Endocrinología Infantil (FEI)  
Fundación del Tucumán  
Fundación Ingenio Ledesma  
Fundación Leer  
Fundación Make a Wish (Pide un deseo)  
Fundación Margarita Barrientos – Comedor Los Piletones  
Fundación Norberto Quirno  
Fundación Oftalmológica Argentina “Jorge Malbrán”  
Fundación OSDE  
Fundación para Combatir la Leucemia (Fundaleu)  
Fundación para la Lucha contra las Enfermedades Neurológicas  
de la Infancia (FLENI)  
Fundación para Vivienda y Trabajo del Lisiado (VITRA)  
Fundación Pérez Companc  
Fundación San Carlos  
Fundación Schcolnik  
Hospital de Pediatría “Prof. Dr. Juan P. Garrahan”  
Instituto Miguel Lillo de la Universidad de Tucumán  
Liga Argentina contra la Tuberculosis (LALAT)  
Liga Argentina de Lucha contra el Cáncer (LALCEC)  
Patronato de la Infancia (PADELAI)  
Patronato para Enfermos de la Lepra de la República Argentina  
Pequeña Obra de la Divina Providencia Cottolengo “Don Orión”  
Primer Centro Copistas para Ciegos “Santa Rosa de Lima”  
S.O.S. OPROVI Argentina  
Servicio Nacional de Sanidad Animal (SENASA)  
Sociedad Científica Argentina  
Sociedad de Beneficencia de la Capital  
Sociedad San Vicente de Paul de la República Argentina  
Rama Femenina  
Sociedad San Vicente de Paul de la República Argentina  
Rama Masculina  
Solidagro

## VIII. “El Sol de Plata”

Honra a la institución o agrupación que se haya destacado por su labor en el campo de las Bellas Artes.

Academia Bach de Buenos Aires

ArteBA

Asociación Amigos de la Música de Buenos Aires

Asociación Amigos del Museo Nacional de Arte Decorativo

Asociación Coral “Lagun-Onak”

Asociación de Ópera “Juventus Lyrica”

Asociación de Amigos del Museo Nacional de Bellas Artes

Asociación Festivales Musicales de Buenos Aires

Asociación Los Amigos de la Ciudad

Asociación Wagneriana de Buenos Aires

Ateneo Popular de La Boca

Bienal de Escultura del Chaco – Fundación Uruguay

Buenos Aires Lírica

Camerata Bariloche

Centro Cultural Borges

Centro Cultural Recoleta

Collegium Musicum de Bs.As.

Conjunto Instrumental y Coral “Pro Música de Rosario”

Conjunto Musical “Les Luthiers”

Coro Polifónico de Ciegos “Carlos Roberto Larrimbé”

Cuarteto de Cuerdas de la Universidad Nacional de La Plata

Espacio Fundación Telefónica

Estudio Coral de Buenos Aires

Federación Argentina de Asociaciones de Amigos de Museos

Filósofos y Perfiles

(programas televisivos que se emite por Canal A)

Fundación Ars Musicales

Fundación Amigos del Teatro San Martín de Buenos Aires

Fundación Cultural Coliseum

Fundación Konex

Fundación Proa

Fundación Teatro Colón de la Ciudad de Buenos Aires

La Scala de San Telmo.  
Mozarteum Argentino  
Museo de Arte Latinoamericano de Buenos Aires  
Museo y Colección Amalia Lacroze de Fortabat  
Orquesta de Cámara Mayo  
Orquesta Juvenil de L.R.A. Radio Nacional  
Orquesta Municipal de Tango  
Orquesta Filarmónica de Buenos Aires  
Orquesta Sinfónica San Isidro  
Orquesta y Coro de la Facultad de Artes y Ciencias Musicales  
de la Universidad Católica Argentina.  
Programa “de Segovia a Yupanqui”  
Radio Clásica  
Teatro Colón  
Teatro “El Círculo” de Rosario

## **IX. Los Laureles de Plata a la Personalidad del Año.**

Señalan anualmente a aquellas personalidades que por sus méritos humanos y los logros obtenidos en sus empeños científicos, artísticos, técnicos o culturales, puedan ser presentados públicamente.

Abdala, Oscar Raúl (Periodista)  
Aguer, Héctor (Humanista)  
Agüero, Alberto (Mimo-teatro)  
Aguirre Lanari de Bulgheroni, Teresa (Cultura)  
Aguirre Obarrio, Eduardo (Jurista)  
Aguinis, Marcos (Escritor)  
Aizenberg, Roberto (Pintor)  
Alchourón, Guillermo (Dirigente agropecuario)  
Alcón, Alfredo (Actor)  
Aleandro, Norma (Actriz)  
Alemann, Roberto (Economista)  
Alonso, Carlos (Pintor)  
Alonso, Raúl (Pintor)  
Alvarez, Mario Roberto (Arquitecto)  
Amorrortu, Víctor de (Filántropo)

Anaya, Jaime L. (Jurista)  
Ancarola, Gerardo (Periodismo cívico)  
Anderson Imbert, Enrique (Escritor)  
Araiz, Oscar (Coreógrafo)  
Arata de Erize, Jeannette (Propulsora de la música)  
Argerich, Martha (Pianista)  
Argüas, Margarita (Jurista)  
Argüelles, Amilcar (Médico investigador)  
Arias, Abelardo (Escritor)  
Arriazu, Ricardo (Economista)  
Arrieta de Blaquier, Nelly (Benefactora)  
Aspiazu, Iñaki de (Moralista)  
Ayerza de Magnanini, Inés (Filántropo)  
Badii, Líbero (Escultor)  
Bagó, Miriam H. S. de (Acción comunitaria)  
Balmori de Pelli, Diana (Medio ambiente)  
Balzer, Carmen (Enseñanza de la filosofía)  
Barba, Enrique M. (Historiador)  
Barcia, Pedro L. (Doctor en letras)  
Barenboim, Daniel (Propulsor de la paz a través de la música)  
Barragán, Julio (Pintor)  
Barrera Oro, Julio (Investigador científico)  
Battistessa, Ángel J. (Escritor)  
Battro, Antonio M. (Informática clínica)  
Bauer, Conrado E. (Ingeniero)  
Bauzá Moreno, Pilar (Enfermera)  
Bazan, Armando Raúl (Historiador)  
Belfiore, Liliana (Danzarina)  
Belocopitow, Enrique (Periodismo científico)  
Bemberg, María Luisa (Dirección cinematográfica)  
Benaim, Fortunaro (Protección al quemado)  
Benítez, Juan Carlos (Dibujante)  
Berenguer Carisomo, Arturo  
(Investigador del teatro argentino)  
Bergman, Sergio Rabino (Ciudadano)  
Bergoglio, Cardenal Jorge (Trayectoria pastoral)  
Bernárdez, Francisco Luis (Poeta)  
Bignoli, Arturo (Ingeniero investigador)

Bioy Casares, Adolfo (Escritor)  
Blumberg, Juan Carlos (Ciudadano)  
Bocca, Julio (Danzarín)  
Borges, Graciela (Actriz)  
Borges, Jorge Luis (Escritor)  
Bosch Mayol, Guillermo (Médico misionero)  
Bosco, Angélica (Escritora)  
Bossert, Gustavo (Escritor)  
Botana, Natalio R. (Historiador)  
Braun, Rafael (Humanista)  
Brenner, Rodolfo (Bioquímico)  
Brignone, Carlos (Economista sociólogo)  
Bringuer Ayala, Julio  
(Propulsor de las relaciones estudiantiles)  
Brizzi, Ary (Escultor y pintor)  
Buchinger de Alitisz, María (Ecóloga)  
Burghi, Juan (Poeta)  
Butler, Horacio (Pintor)  
Reggini, Horacio C. (Ingeniero)  
Caamaño, Roberto (Compositor)  
Diego Cabot (Periodista)  
Cabrera, Ángel (Botánico)  
Cabrera, Angel (Deportista)  
Cahen D'Anvers, Mónica (Periodista televisiva)  
Calderón, Pedro Ignacio (Director de orquesta)  
Cao Corral, Manuel (Impulsor de la educación universitaria)  
Carman, César C. (Personalidad de interés público)  
Carr, Juan (Propulsor de la solidaridad social)  
Carrió, Genaro (Jurista)  
Casas, Juan Carlos (Periodista)  
Cassano, Eleonora (Danzarina)  
Castagnino, Raúl H. (Escritor)  
Castro Madero, Carlos (Físico nuclear)  
Castro, Nelsón A. (Periodista)  
Cattáneo, Pedro (Bromatólogo investigador)  
Clemente, José Edmundo (Bibliotecario)  
Cócaro, Nicolás (Poeta)  
Colombres (Landrú), Juan Carlos (Humorista)

Contepomi, Felipe (Deportista)  
Córdoba Iturburu, C. (Crítico de Arte)  
Costa Méndez, Nicanor (Internacionalista)  
Cruz, Jorge (Escritor)  
Cucchetti, Carlos (Humanista)  
Cueto Rúa, Julio César (Jurista)  
D'Alessandro, Cipriano P. (Oftalmólogo)  
D'Urbano, Jorge (Musicólogo)  
Darín, Ricardo (Actor)  
Dávila, Miguel (Pintor)  
De la Cruz, Francisco (Investigador científico)  
De la Fuente, Luis (Médico-Hemodinamia)  
De Narké, Víctor (Cantante lírico)  
de Pablo, Juan Carlos (Relaciones institucionales)  
De Raco, Antonio (Maestro de piano)  
De Robertis, Eduardo (Médico investigador)  
De Urquiza, Juan José (Propulsor de las letras)  
De Vicenzo, Roberto (Deportista)  
Débole, Carlos Alberto (Poeta)  
Del Carril, Bonifacio (Publicista)  
Del Potro, Juan Martín (Deportista)  
Del Prete, Juan (Pintor)  
Delhez, Víctor (Xilógrafo)  
Dell'Oro Maini, Atilio (Pacifista)  
Denevi, Marco (Escritor)  
Derisi, Octavio (Educador)  
Dessein, Daniel (h) (Periodista)  
Dessein, Daniel Alberto (Periodista)  
Di Paola, José María (Labor Pastoral)  
Díaz, Jorge Fernández (Periodista)  
Dosne Pasqualini, Christiane (Investigadora científica)  
Dubecq, María Elena (Escritora)  
Dubourg, Arturo J. (Arquitecto)  
Durrieu, Roberto (Abogado)  
Echarte, Roberto (Ingeniero)  
Elgoyhen, Ana Belén (Investigadora científica)  
Erich, Leandro (Artista plástico)  
Escribano, José Claudio (Periodista)

Esparza, Daniel Antonio (Investigador científico)  
Etchevehere, Luis (Periodista)  
Facio, Sara (fotógrafa)  
Faggiolo, Juan Carlos (Pintor)  
Falú, Eduardo (Folklorista)  
Favaloro, René (Cirujano cardiovascular)  
Fernández Díaz, Jorge (Periodista)  
Fernández, Margarita (Danzarina)  
Fernández, Vicente (Deportista)  
Flores, Héctor “Toti” (Referente social)  
Foglia, Virgilio G. (Fisiólogo)  
Fontevicchia, Jorge (Periodista)  
Forner, Raquel (Pintora)  
Fraga, Rosendo (Analista político)  
Franchini, Nicolás (Comisario)  
Franco, Eva (Actriz)  
Franze, Juan Pedro (Musicólogo)  
Freixá, Ricardo (Fomento de la cultura)  
Frexas, Lola (Acuarelista)  
Futten Cassagne, Inés de (Profesora en Letras)  
Fustinoni, Osvaldo (Gerontólogo)  
Galloni, Ernesto E. (Físico)  
Gandolfo, José S. (Tecnólogo)  
García Belsunce, Horacio (Jurista)  
García Fanlo, Larisa (Danzarina)  
García Morillo, Roberto (Compositor musical)  
García Venturini, José (Defensor del espíritu de Occidente)  
Garrido de Cilley, Mónica (Museólogo)  
Gelber, Bruno (Pianista)  
Gelly y Obes, Carlos María (Museólogo)  
Giay, Luis Vicente (Relaciones Internacionales)  
Gigli, Lorenzo (Pintor)  
Ginastera, Alberto (Compositor musical)  
Ginóbili, Emmanuel D. (Deportista)  
Girri, Alberto (Poeta)  
González Arrili, Bernardo (Escritor)  
González Domínguez, Alberto (Matemático)  
González Lanuza, Eduardo (Escritor)

Gorostiza, Carlos (Escritor)  
Grondona, Mariano (Periodista)  
Guerra, Maximiliano (Danzarín)  
Hardoy, Emilio J. (Ensayista)  
Hary, Pablo (Propulsor rural)  
Herrera, Paloma (Bailarina)  
Ignacio, Guillermo (Libertad de prensa)  
Iribarne, Julia V. (Filósofa)  
Isaacson, José (Poeta)  
Jurado, Alicia (Escritora)  
Kersenbaum, Sylvia (Pianista)  
Kosacoff, Bernardo (Economista)  
Kosice, Gyula (Escultor)  
Kovacci, Ofelia (Lingüística)  
Kovadloff, Santiago (Ensayista)  
Kugler, Walter (Investigador agropecuario)  
Lanari, Alfredo (Médico investigador)  
Landrisina, Luis (Cuentista folclórico)  
Larguía Avellaneda de Arias, María Marta (Historiadora)  
Laura, Guillermo (Planificador vial)  
Lauría, Eitel (Divulgador de Ciencia y Tecnología)  
Lavandera, Horacio (Concertista de Piano)  
Legrand, Mirtha (Propulsora de las relaciones humanas)  
Leloir, Luis F. (Bioquímico)  
Leuco, Alfredo (Periodista)  
Levato, Orlando Hugo (Astrónomo)  
Lima, Luis (Cantante lírico)  
Linares Quintana, Segundo V. (Académico)  
Linares, Juan Francisco (Jurista)  
Liotta, Domingo (Cirujano cardiovascular)  
Llach, Juan José (Economista)  
Longobardi, Marcelo (Periodista)  
López (“Viuti”), Roberto (Humorista)  
López, José F. (Filántropo)  
López, Pablo (Editor-médico)  
Lozzia, Luis Mario (Escritor)  
Luna, Félix (Escritor-historiador)  
Lysy, Alberto (Músico)

Mac Entyre, Eduardo (Pintor)  
Magnanini, Luis N. (Filántropo)  
Mallea, Eduardo (Escritor)  
Mancini, Alberto (Deportista)  
Manguel, Alberto (Director de la Biblioteca Nacional)  
Margni, Ricardo (Investigador)  
Marienhoff, Miguel S. (Jurista)  
Martínez, David (Poeta)  
Martínez, Oscar (Actor)  
Martini, Juan Emilio (Director de orquesta)  
Massuh, Víctor (Filósofo)  
Mayocchi, Enrique M. (Periodista)  
Medrano, Luis J. (Humorista)  
Melnik, Luis (Comunicador público)  
Messi, Lionel (Deportista)  
Mikler, Rosalía K. de (Periodista regional)  
Morales Solá, Joaquín (Periodista)  
Moras, Delfina de Link (Protección a la infancia)  
Morea, Enrique (Deportista)  
Mores, Mariano (Música popular)  
Muñiz, Carlos Manuel (Internacionalista)  
Neglia, José (Danzarín)  
Neira, Sara (Periodista radial)  
Noguera, Martha (Pianista)  
Obarrio, Mariano (Periodista)  
Olaso, Ezequiel de (Doctor en filosofía)  
Olivera, Julio H. (Ciudadano)  
Ordóñez de Lanús, Inés (Humanista)  
Ordoñez, Manuel V. (Defensor de las libertades cívicas)  
Ortíz de Rozas, Carlos (Relaciones Internacionales)  
Ottolenghi, Raquel (Benefactora social)  
Padilla y de Borbón, Isabel (Museólogo)  
Padilla, Alberto G. (Jurista)  
Pagni, Carlos (Periodista)  
Pahissa, Jaime (Bioquímico)  
Panzarini, Rodolfo N. (Oceanógrafo)  
Pavlovsky, Alfredo (Médico investigador)  
Pegoraro, Jorge A. (Ecólogo)

Pelesson de Spinelli, Lucía (Benefactora social)  
Pellegrino, Amanda (Médica)  
Peltzer, Federico (Poeta)  
Pérez Companc, Gregorio (Benefactor)  
Pérez, Víctor (Académico de medicina)  
Petrella, Fernando (Diplomático)  
Petriella, Dionisio (Fomento de la cultura)  
Plastino, Ángel (Físico)  
Podhajcer, Osvaldo Luis (Investigador científico)  
Poltronieri, Oscar (Ciudadano)  
Porta, Hugo (Deportista)  
Posse, Abel (Escritor)  
Pous Peña, Eduardo (Investigador agropecuario)  
Pucciarelli, Eugenio (Filósofo)  
Pujía, Antonio (Escultor)  
Rabinovich, Gabriel (Investigador)  
Ramírez, Ariel (Folklorista)  
Recondo, Ricardo (Magistrado)  
Rego, Manuel (Pianista)  
Renán, Sergio (Director artístico)  
Requeni, Antonio (Poeta)  
Rex González, Alberto (Arqueólogo)  
Risolía, Marco Aurelio (Jurista)  
Rivarola, José R. (Cirujano de niños)  
Roux, Guillermo (Pintor)  
Ruda, José María (Jurista)  
Ruíz Guiñazú, Magdalena (Periodista)  
Ruíz Moreno, Isidoro (Jurista)  
Russo, Raúl (Pintor)  
Sabat, Hermenegildo (Dibujante)  
Sabattini, Gabriela (Deportista)  
Sacriste, Eduardo (Arquitecto)  
Sadous, Eduardo A. (Diplomático)  
Saganías, Dante (Pintor)  
Saguier, Julio César (Periodista)  
Sánchez de Bustamante, Zulema (Filántropo)  
Santibañes, Eduardo de (Hepatocirujano)  
Saravia, Juan Carlos (Folklorista)

Sarrailh, Esther M. de (Periodista regional)  
Sebastiani, Pía (Pianista)  
Seoane, Luis (Pintor)  
Sessa, Aldo (Fotógrafo)  
Simoncini, Pedro (Ética en televisión)  
Skorka, Abraham (Humanista)  
Solanet, Manuel (Economista)  
Soldati, Santiago T. (Empresario)  
Soldi, Raúl (Pintor)  
Soler Illia, Galo (Científico)  
Soler, Sebastián (Jurista)  
Soriano, Pepe (Actor)  
Squirru, Rafael F. (Crítico de Arte)  
Stamboulián, Daniel (Infectología)  
Stoppani, Andrés (Bioquímico)  
Sustaita Seeber, Amalia B. de  
(Propulsora de la solidaridad social)  
Tabanera, Teófilo (Ingeniero espacial)  
Tagle, Manuel (Publicista)  
Tahier, Julio A. (Autor teatral)  
Tarak, Pedro (Medio ambiente)  
Tarapow, Guillermo (Personalidad de interés público)  
Tauriello, Antonio (Director de orquesta)  
Terzian, Alicia (Compositora musical)  
Testa, Clorindo (Arquitecto)  
Tobías, Juan (Educador)  
Tola, Virginia (Soprano)  
Trelles, Rogelio A. (Propulsor de la ingeniería sanitaria)  
Valiente Noailles, Enrique (Filósofo)  
Valmaggia , Juan S. (Periodista)  
Van Gelderen, Alfredo (Pedagogo)  
Videla Escalada, Federico (Jurista)  
Vilariño, Diego Maximiliano (Servidor Público)  
Villanueva, Javier (Economista)  
Wainrot, Mauricio (Director de Ballet)  
Walsh, María Elena (Trovadora)  
Welsh, Patricio (Cirujano cardiovascular)  
Williams, Amancio (Arquitecto)

Zanotti, Luis Jorge (Educador)  
Zorrilla, Concepción “China” (Actriz)



